



# *EL MIEDO* *(Oscuridad)*

*Ramiro N. Castañeda*



Me gustaría dedicarles este libro a todos los niños del mundo, que son los que llevan consigo la luz, la sabiduría y el amor que el mundo ha olvidado, ellos son los que marcan el camino hacia la nueva humanidad.

**Este libro está destinado a los alumnos y discípulos del mundo en su aprendizaje interior. Sus enseñanzas forman parte de la Escuela de los Misterios, que lleva miles de años, guiando a los discípulos de todo el mundo, que se están preparando para llevar luz y Consciencia a la humanidad.**

Los libros de este autor están destinados a guiar a sus lectores en su crecimiento Interior. No se corresponden con ninguna línea espiritual, como tampoco busca encerrarse en ninguna estructura científica, y no tienen una finalidad comercial, sencillamente, son palabras que pueden servir a algunas personas en su “auto descubrimiento”. Se prohíbe usar este material para cualquier tipo de culto, secta, religión, grupo espiritual, como también para realizar cualquier tipo de acto económico o beneficio financiero. Construimos este material desde la responsabilidad que se crea de nuestro amor al mundo y a la humanidad, buscando colaborar en un crecimiento interior de la civilización. Somos conscientes de las dificultades actuales y los desafíos, esperamos que estos libros sirvan para descubrirse internamente y puedan pasar de ser “Seres humanos” a ser “Seres de Energía”. Es nuestra responsabilidad preparar las “semillas” para el Mundo Nuevo, en el cual no habrá un nuevo orden, sino una nueva Consciencia.

## **Índice**

Introducción.....	10
El Miedo .....	13
Las Posibilidades de la Vida.....	43
La Oscuridad .....	54
El Miedo y el Morador de las Sombras.....	100
La Oscuridad Enferma .....	122
La Cosecha Energética .....	165
El Miedo y las Emociones .....	186
Emociones y Cerebro Reptiliano .....	225
Psicofisiología de las Emociones .....	266
Curar el Miedo.....	304

Soy lo que Soy, pero algo en mí grita: "libertad", algo quiere salir, quiere explotar, quiere amar; pero hay un muro, una pared tan alta que no puedo traspasar, no puedo llegar más allá, algo en mí me atrapa a la tierra y no me deja volar, no me deja en libertad, no me deja Ser lo que Soy. ¡Puedo verlo! Está en mí desde antes del tiempo, ¿Cómo puedo pasar ese muro? Nadie puede, todos viven dentro del muro y nada se sabe más allá del mismo, ¿Esa será siempre mi realidad? Mientras más crece el deseo de pasar, más crece el muro. ¿Debo aceptar la limitación? Algo en mí me muestra el camino, no es el muro lo que me detiene, ¡Soy yo!, ¡Yo construí el muro, yo me quité mi propia libertad, yo elegí apagarme e irme muriendo! Soy Consciente, Yo construí el Yo y siempre fui Yo el muro.

¿Tomo la elección?, ¿Debo ir más allá de mi Yo?, debo ir más allá de lo conocido, de lo que pienso, de lo que creo, de lo que siento, debo dejar todo lo que Soy para poder "Ser" más allá del muro. Debo elegir, hay una vida dentro de los muros, no está mal, estoy calentito y cómodo, tengo seguridad y muchas cosas bonitas; he logrado mucho en todo este tiempo en el interior del muro, tengo una casa y personas que me quieren; pero sobre todo tengo un sentido y una razón de ser. Pero ¿Qué hay más allá del muro? ¿Vale la pena? Sí voy más allá del muro perderé todo aquello que construí, deberé dejar todo, nunca había sido el muro lo que detenía mi vida, era "Yo" que no quería dejar nada en el camino, Yo que me he aferrado a esa vida, que le he dado demasiado valor a las pequeñas cosas que tenía dentro del muro. Tengo dinero y

*muchas influencias, ¡Eso es muy importante! Pero más allá del muro, el dinero, las influencias no sirven de nada, porque todo lo que sembré en mi vida solo sirve para dentro del muro.*

*Nadie ha pasado el muro, nadie sabe que hay más allá del muro, miles de años viendo las mismas cosas, los mismos paisajes, viviendo de las mismas maneras, los muros son parte del paisaje, ya no busco traspasar el muro, he aprendido a vivir aquí. Algo se prende más allá de mí, no soy Yo, algo tira desde mi interior, algo me dice: "Debes escapar, los muros son tu cárcel y tu vida una ilusión", mi corazón comienza a latir, la vibración se comienza a acelerar, algo me está llamando, "¡Deja todo!, ¡Busca la verdad!, debes ir más allá del muro, allí está tu verdadera familia, tu verdadero lugar, ¿Lo has olvidado? Nada de esto es real" dice algo dentro de mí, no es un deseo o un pensamiento lo que me lleva a buscar más allá del muro, es mi interior, ¡Ha despertado! Puedo entenderlo, ¡Tanto tiempo aquí me han hecho olvidar!*

*Todo dentro del muro, se vuelve insignificante, ¡Puedo recordarlo! ¡Puedo sentirlo dentro de mí! Veo despertar algo en mi interior, mientras más crece, más se va cayendo uno a uno los ladrillos de lo que me mantiene atrapado, ¡Puedo ver más allá del muro! ¡Puedo verme! Puedo entenderlo todo, puedo recordar, ya no necesito los muros. Pero veo atrás y ellos siguen atrapados, ¡No pueden verlo! ¡No pueden entenderlo!, Yo Soy Uno con mi verdadero Ser más allá de la muralla, pero ellos no y no lo saben, aunque ¡Tengo una gran*

*idea!, dejaré las pistas para que ellos puedan seguir mis rastros y puedan salir, cuando estén preparados, podrán ser entendidas y los guiará más allá del muro.*

*Deben seguir las pistas, estas están puestas en su propia realidad, cuando las busquen las encontrarán, ellas los guiarán a la verdad más allá de los muros. ¡Éxitos compañeros!*

## **Introducción**

Debería decir algo hermoso que les permita introducirlos al libro y que les produzca ganas de leerlo, pero la verdad que les recomendaría no leer este libro, dado que los enfrentará con la oscuridad que yace en su interior dormida, y que despierta cada vez que intentan crecer interiormente. Pero, si lo que realmente quieren es una búsqueda interior verdadera y un Crecimiento Interior, en conjunto con un conocimiento de ustedes mismos, les recomiendo que se “enfrenten” con este libro, y lo digo de esa manera porque algo en ustedes luchará por escapar, para no enfrentar algunas cosas que podrán descubrir en este libro.

Es muy fácil hablar de espiritualidad o Ciencia, puesto que estas alimentan la ilusión de las personas y las ayuda a sobrellevar el miedo que hay en su interior, por lo que este no es un libro de espiritualidad o de ciencias sino de Crecimiento Interior, donde para crecer interiormente tendrán que enfrentarse a lo más oscuro, sórdido y enfermo que hay dentro de ustedes. El hombre es “Hijo de la Oscuridad” y no quiere verlo, ni aceptarlo, eso lleva a que elija siempre creer en algo, en vez de una búsqueda por su crecimiento y mejoramiento interior donde sí o sí nos tendremos que enfrentar con lo que hay en nuestro interior. Este libro es respuesta ante la búsqueda de ¿Qué es realmente la oscuridad? ¿Cómo puedo trabajar con ella? ¿Cómo puedo curarme interiormente?

Como verán más adelante, el libro no solo trabaja con el miedo, sino con todas las emociones y ofrece una propuesta distinta y diferente a lo que uno puede entender de las emociones y como trabajan en el interior del hombre. El planteo de que todas las emociones, (como todas las construcciones sociales del hombre) nacen del miedo y de su búsqueda por escapar del mismo por la vía del placer y la ilusión, y por otro lado evitando totalmente el displacer; llevan a un entendimiento profundo del funcionamiento del miedo y las emociones.

La complejidad del libro no se encuentra en sus palabras difíciles, sino que toca la “fibra” en el interior de la persona que nadie se anima a ver, la oscuridad en el hombre y el dolor; cada vez que alguien quiere mostrarnos la

oscuridad que hay en nuestro interior, la misma se retuerce y busca defenderse o escaparse de la situación; siempre y en todos los casos es la oscuridad en el interior del hombre lo que no le permite que este pueda ser Consciente. Todos quieren ser Seres de luz y de Energía, pero lo viven como una Ilusión “vacía”, sin verdadero trabajo Interior. Crecer en la luz y la energía nos lleva indefectiblemente a enfrentarnos a nuestra oscuridad interior.

No es la luz en el interior del hombre lo que se “protege o defiende”, puesto que esta nunca se protege de nada, sino la misma oscuridad que se esconde en el interior del hombre y se alimenta del mismo. ¿Cómo podemos llegar a una Curación Interior verdadera si cada vez que nos acercamos a la oscuridad todo en nuestra interior lucha y se defiende? Los Maestros Interiores hoy más que nunca se encuentran en los recintos interiores, siendo “voces en el silencio” construidas en un mito que el mundo ha olvidado. Nadie busca en su interior o mejor dicho ya nadie puede llegar a su Interior dado que la oscuridad de la cual el hombre se alimenta, desde que nace en su pequeña y frágil humanidad, han formado una coraza contra la luz en el interior de este.

Es muy difícil entender que el hombre es en esencia un “instrumento” de Consciencia donde es controlado y manejado sin siquiera saberlo ¿De dónde vienen los pensamientos? ¿Son nuestros los pensamientos o entran dentro de nosotros como ondas que se alimentan de la electricidad producida por el cerebro? ¿Dónde está realmente la Consciencia? ¿Está en nuestros pensamientos o hay una voz silenciosa que habla desde el corazón? ¿Alguien puede controlar el pensamiento o es justamente el pensamiento la herramienta de control para toda la humanidad? Es precisamente el “Cogito” lo que ha controlado durante miles de años al hombre y es la esencia pura de su oscuridad interior.

El Crecimiento Interior siempre y en todos los casos es una verdad efectiva o una ciencia exacta de la vida, donde “la Consciencia es la realidad del Sujeto” por lo que todo trabajo con la Consciencia lleva siempre a que la realidad cambie a nuestro alrededor. La realidad y la Consciencia son una, por lo que uno no puede verse realmente, pero cuando vemos la realidad y lo que no queremos ver y aceptar de la misma, podemos observar lo que hay en nuestro interior. La oscuridad no está afuera, sino en el interior del hombre y es

la que lleva a que este “interprete” y construya una realidad oscura, difícil y complicada. A medida que el hombre crece en Consciencia, al mismo tiempo, su realidad se va volviendo más hermosa, sutil y perfecta.

Es en el trabajo con la oscuridad en el interior del hombre, lo que lleva a poder construir una “realidad diferente”, muchas veces el hombre en su ilusión cree que, si lucha con lo que hay afuera, podrá cambiarlo, pero no se da cuenta de cómo este mira la realidad, cómo la interpreta y cómo la construye, siendo la realidad en esencia, no lo que es “per se” sino “lo que es para el Intérprete”. ¿Desde qué lugar interpretamos, entendemos, vemos y experimentamos la realidad? Es justamente allí donde se esconde la oscuridad, es esta la que nos hace ver, entender, vivir y sentir las cosas de esta manera. Nunca olviden que la oscuridad está en el interior del hombre como un falso Ser que no los dejará llegar al verdadero Ser y hará lo posible para sacarlos del camino, buscará luchar contra todo lo que hay afuera, para de esa manera llevar a que el hombre no vea que la oscuridad está realmente en su interior.

## **El Miedo**

El miedo refiere a algo que se encuentra constantemente en nuestra vida de lo cual poco sabemos. Podemos ver que la mayor parte de los problemas emocionales y de las situaciones conflictivas de la vida, nacen del miedo. ¿Es acaso el miedo una emoción? ¿O es algo más grande y difícil de entender? ¿De dónde proviene el miedo? ¿Qué sentido tiene? ¿Hay algo mucho más grande y profundo que no podemos ver y entender del mismo?

En principio veamos ¿Qué es eso que experimentamos como “Miedo”? El miedo es considerado una emoción, esto significa que es una reacción fisiológica de nuestro organismo ante algo que acontece en el interior, como en el exterior del hombre. Pero el miedo no es solo una emoción, sino que es una reacción emocional ante alguna situación, en la que se experimenta un peligro que puede ser real o imaginario, en el que se puede experimentar una situación del pasado, del presente o del futuro. Refiere entonces a la situación en la que el sujeto es puesto frente a algún tipo de amenaza.

El miedo es una respuesta adaptativa, como parte de un sistema de protección frente al medio ambiente en el que nos encontramos, este no solo pertenece al hombre, sino que es compartido por todo el reino animal. El miedo es siempre una respuesta de adaptación del Yo o Ego en el sujeto. Pero ¿Por qué si los animales no poseen Yo o Ego, poseen al mismo tiempo miedo? El problema radica en que debemos diferenciar el miedo que experimenta el animal y el miedo que experimenta el hombre, que, si bien parece el mismo miedo, podemos ver que el miedo del hombre es mucho más difícil de entender dado que hay más elementos en juego. Aunque podemos decir, que cuando el hombre nace, el miedo que experimenta es el mismo que el que experimenta el animal, en la medida que el hombre va creciendo el miedo pasa a jugar un papel diferente y a volverse un mecanismo mucho más sofisticado. Para entender la naturaleza del miedo, primero debemos entender la naturaleza humana.

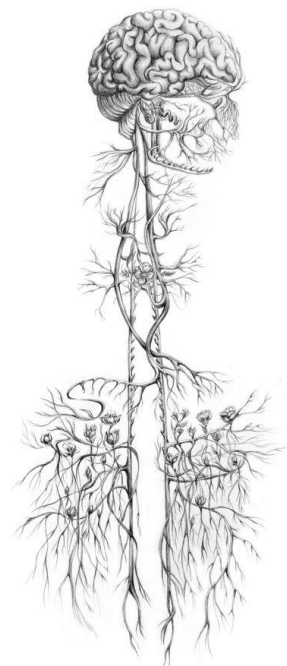
Podemos decir, que el hombre es “un Sensor”, decimos que el hombre como Sujeto de la Energía, es un sensor que posee un aparato sensitivo y

terminales especializadas, capaces de “sentir”, es decir, capaz de experimentar vibraciones que vienen del medio externo y reaccionar ante ellas, aunque también las vibraciones no necesariamente provienen del exterior, sino que muchas veces se encuentran en el interior del sujeto. Esto marca una diferencia radical entre el hombre y el animal, dado que, en este último, el miedo es siempre una respuesta automática, no mediada, debido a la falta de interioridad de este. Mientras que en el primero, el miedo es mucho más que una respuesta automática, siendo parte del aparato protector de lo que se encuentra en el interior del hombre y no solo un mecanismo reflejo.

Podemos ver que el miedo es la causa de muchas y diversas patologías, sobre todo muchos trastornos emocionales y de personalidad. La mayoría de las estas patologías no pueden ser curadas, dado que, al no entender la naturaleza del hombre, muchas de las cosas en su vida quedan sin explicación. ¿Qué es el hombre?

El hombre como Sensor, se encarga de traducir, de interpretar y de entender cada una de las vibraciones que se encuentran en su vida. Debemos diferenciar el hombre como Sensor de lo que él se considera a sí mismo, es decir, “un ser un ser social y cultural”, este cree que su naturaleza es la de ser un “ser social”, de hecho, esta definición pueden encontrarla en cualquier manual o libro que hable sobre el hombre, esto lleva a que el hombre sea más importante por “lo que representa” que “por lo que es”.

El hombre es por naturaleza un sensor, capaz de experimentar todo tipo de vibraciones del espectro de luz visible e interpretarlas; mientras que lo que representa, refiere al lugar y al sentido que tiene la vida humana con respecto al Otro social, cultural o simbólico. Podemos ver que el Ser social y cultural, representa la mayor parte de la vida del hombre, mientras que este poco sabe sobre los procesos energéticos que pasan en su interior, y sobre su verdadera realidad. El miedo que es un mecanismo de adaptación en el proceso de evolución,



luego se volverá la mayor limitación del hombre para poder encontrarse como “Ser de Energía”. El paso del hombre como un Ser en Evolución y del hombre como un Ser de energía se encuentra siempre en trascender la naturaleza biológica, esto conlleva siempre y en todos los casos poder disolver el miedo en el interior del hombre.

El hombre como Sensor, se encarga de traducir en su interior las vibraciones que vienen del exterior y a partir de su Yo o Ego, las interpreta. Esto que el hombre llama “emociones”, no son otra cosa que la consecuencia y el efecto de determinadas vibraciones que entran en el campo del hombre y que él intenta procesar. Podemos ver en sí, que la mayor parte de las emociones del hombre, representan un fracaso en el procesamiento de la energía. Si observamos a los animales estos poseen emociones, pero la diferencia es que estas emociones son respuestas sensorias y no parte de la “interpretación y construcción mental de la realidad externa” como lo hace el Yo.

El hombre está expuesto constantemente a campos de energía que debe procesar, y las emociones, representan justamente la dificultad para procesar esas energías. Pero ¿Qué es el miedo entonces? El miedo justamente refiere a todo aquello que no puede ser procesado, entendido o elaborado. El miedo, refiere al punto donde la Consciencia del hombre se acerca al grado más bajo de energía, es decir, a su naturaleza animal y experimenta la posibilidad real o imaginaria de pérdida; podemos decir, que el miedo es siempre miedo a la pérdida. No existe miedo si no hay algo que el hombre sienta que puede perder.

Si hay algo que el hombre pueda perder, en su interior habrá siempre miedo, el cual puede ser consciente y experimentarse como la emoción “miedo” o puede encontrarse en el inconsciente del hombre, causando muchas otras emociones. Esto es un tema bastante importante, porque muchas personas dicen: “Yo no tengo miedo”, pero sin embargo podemos ver que tienen mucho deseo por la realidad material y externa, podemos ver que le importa su imagen, su cuerpo, su familia, su relación, etc. Cada vez que hay un “objeto” en la mente del hombre, habrá miedo; el cual se vuelve más consciente o sale a la luz, cuando la persona se acerca más a la pérdida. Esto quiere decir, que el

miedo se encuentra en el Inconsciente del hombre y desde allí controla toda la realidad de este, pero cuando el hombre se acerca a la pérdida, el miedo sale y se expresa; que si bien, sabemos lo que el miedo representa, no sabemos realmente que es el miedo, esto lo veremos más adelante.

Podemos saber del miedo, dado que si algo se puede “perder” produce miedo, pero la intensidad del miedo está determinada por “el valor del objeto mental” o por ahora simplemente le diremos, “el valor”. Podemos decir, que la intensidad del miedo, entonces, está determinada por el valor que le damos a aquello que hay en nuestra realidad. Por ejemplo, no es lo mismo perder mil dólares, cuando uno posee un millón de dólares, que perder mil dólares cuando lo único que uno posee son esos mil dólares. Es decir, que la intensidad del miedo está determinada por el valor que tiene eso en nuestra realidad. ¿Cómo saber si hay miedo guardado en nuestro interior? Simplemente tenemos que ver lo que valoramos y aquello que valoramos, será lo que produzca el miedo en nuestro interior.

Si nosotros observamos la naturaleza planetaria, podemos ver que todas las cosas tienen un comienzo y un final, cumplen un ciclo y luego son recicladas, muchas veces este reciclamiento es lo que llamamos pérdida o muerte, dado que, si observamos, cada cosa tiene un sentido, una función y luego se va dando lugar a otra cosa, incluso la vida del hombre en el planeta. Justamente todo aquello que el hombre quiere o valora, deja de circular y es atrapado y sostenido por su Consciencia. Es decir, que todo lo que el hombre quiere, no debe perderse y por ello no permite dar lugar a otra cosa. Es la naturaleza real del planeta y de todo lo que hay en el mundo material, que las cosas mueran, se pierdan y den lugar a otra cosa. Pero ¿Por qué debería ser aquello que el hombre quiere y valora de diferente manera?

Podemos ver claramente, que aquí tenemos el verdadero problema. Precisamente si todo en la realidad planetaria, circula, se mueve, se recicla y cambia, aquello que el hombre quiere y valora, rompe con esa lógica, puesto que lo que el hombre quiere y valora, no debe perderse. Circular, fluir, reciclar, transformar, cambiar, transfigurar, transmutar, etc., son cosas que no permitimos que sucedan cuando queremos y valoramos, porque todas esas cosas, son entendidas como pérdida. Entonces podemos decir, que todo

aquello que queremos, quedará estancado, inerte, sostenido por el hombre, para que no se pierda o transforme. El hombre ve el cambio y la transformación como pérdida y es la posibilidad de esta, lo que lleva a que él busque esforzarse tanto por sostener lo que quiere y valora.

Hay una gran confusión en todas y cada una de las personas, de asociar el amor con el querer, esta confusión conceptual, lleva a que muchas de las cosas, que llevan dichas hace miles de años, no puedan ser entendidas, sobre todo la lógica que vino a imponer el maestro Jesús, como “la doctrina del amor”. Se considera que el amor es una de las cosas más importantes a la hora de la realización interior y es al mismo tiempo, contraria al miedo. Independientemente de quien la diga, podemos tomar el amor, como algo totalmente diferente al miedo, pero para entender esto debemos diferenciar el amor como valor y el amor como renuncia. La mayor parte de las veces se produce una confusión porque creemos que amor es valorar o sobreestimar demasiado una cosa, una situación o a un ser, o más específicamente a otra persona, consideramos que el “alto valor” que le damos a todo eso, sobre todo a las personas es considerado amor, por ejemplo: “eres la persona más importante en mi vida por eso te valoro tanto”.

Como verán, entonces hay una gran confusión entre valorar y amar, dado que en este segundo no hay una valoración como tal del Otro, o de la cosa, o de la situación, sencillamente en el amor permito que todo circule y fluya y sea lo que tenga que ser, mientras en el miedo, siento que si lo suelto o no es como yo pienso o siento, eso se perderá. Es decir, que en el amor no puede haber y no hay miedo a perder. Esto lleva a que el amor siempre sea interior, mientras que el miedo siempre es exterior; podemos ver qué tanto trabajo interior tiene una persona, de acuerdo con la cantidad de miedo (valor) y de amor (renuncia) que hay en su interior.

Mientras la persona se encuentra más atrapada en el mundo externo, social, cultural y del Otro, mayor cantidad de miedo habrá en su interior, ya sea que este miedo sea consciente o inconsciente. Se escucha mucho decir, “Yo soy una persona muy interior, o muy espiritual” y se ve una persona llena de miedos y aferrada al mundo externo. Podemos ver que el grado más profundo de interioridad en el hombre es lo que llamamos “espiritual” y esto no lo da

ninguna religión porque es interior y es consecuencia de que la persona ha trabajado en sí mismo hasta llegar a lo más profundo e interior que hay en él.

Podemos ver que el miedo nace de manera natural en todo el reino animal y podemos decir, que el miedo y juntamente con todas las emociones, son lo que atrapan al hombre y no permiten que este pueda trascender esa naturaleza animal, aunque esta pueda aparecer muy “civilizada”. En cambio, el amor, nos permite trascender la naturaleza animal evolutiva y adaptativa del hombre.

¿Por qué el amor es interior y el miedo exterior? Siempre debemos recordar que estamos hablando de Consciencia, la cual no es algo que podamos ver, porque esta es inmaterial, pero podemos reconocerla por sus efectos, es decir, que la consciencia es la causa de todas las cosas en la vida del sujeto y puede ser vista por sus efectos. Todo lo que vemos y conocemos en la realidad planetaria, es Consciencia que se encuentra en el interior de la forma, es decir, es vibración que se encuentra atrapada en la materia.

Podemos decir que “la materia es el grado más bajo de Consciencia”, donde la vibración es tan lenta, rígida y dura, que queda atrapada, dando lugar a que la vibración se vuelva lenta y pesada, atrayendo lo que llamamos “polvo cósmico” que es energía inservible entendida como restos de la creación del universo y de la creatividad universal. Todo aquello que va bajando la vibración o la frecuencia, se va volviendo exterior, es decir, pasa a formar el mundo externo que conocemos. Esta noción es desconocida para el hombre, dado que no puede entender la verdadera diferencia entre “onda y partícula” llevando a no poder concebir la continuidad entre la onda y la partícula y las diferencias entre las mismas.

Debemos imaginarnos un espiral donde en el interior o la parte más profunda vibra a gran velocidad encontrándose sin ningún tipo de materia que produzca algún tipo de fricción, y a medida que el espiral se va abriendo, va ganando masa y desacelerando la vibración, hasta que la energía pasa a girar sobre sí misma y ya no como un espiral, lo que produce mucha fricción y rozamiento. Cuando la energía se encuentra girando sobre sí misma, significa que ha quedado atrapada en el mundo externo, llegando al grado más bajo de

Consciencia, convirtiéndose de una onda (interior) a un estado partícula (exterior), estas dos deben ser consideradas como estados de la energía.

El mundo externo que conocemos, los cuerpos y las formas, responden al mundo de las partículas, mientras que cuando hablamos de Consciencia responde al mundo ondulatorio o vibratorio. El amor es siempre efecto de la Consciencia en el hombre y esta es siempre interior y mientras más nos alejamos del mundo físico y material podemos ver que la Consciencia se acelera, volviéndose las partículas más pequeñas, hasta que, al llegar al núcleo, ya no encontramos partículas, sino que encontramos energía vibrando a grandes velocidades. Podemos observar que mientras el mundo material es lento y produce una ilusión de forma rígida, en su interior las energías se mueven a velocidades más altas y no hay fricción ni rozamientos.

El concepto de “fricción” y rozamientos es bastante importante de entender, al igual que el de “estructura” del cual hablaremos más adelante. La fricción debe ser entendida como la relación entre el movimiento de la energía y la cantidad de masa de esta, donde a mayor cantidad de masa y movimiento, mayor será la fricción y el rozamiento. Mientras más nos alejamos del núcleo de un átomo como del interior del hombre, podemos encontrar mayor masa y fricción; mientras más se carga la consciencia de elementos externos y ajenos a la misma, mayor conflicto, rozamientos y fricciones se producirán en el interior del hombre.

Cuando hablamos de amor o espiritualidad, o de elevación energética, estamos diciendo siempre de aumentar la frecuencia para llegar al punto más interior. Esta capacidad de poder acelerar la frecuencia de nuestra energía es lo que realmente nos diferencia del reino animal, mientras que el miedo y las demás emociones, nos acercan al mismo y son consecuencia del atrapamiento de la Consciencia en la forma, es decir, que son consecuencia de que la Consciencia se atrapa en el mundo externo y le da “valor” a todo lo que hay afuera.

Cada vez que le damos valor a algo, lo hacemos material o lo cargamos, es decir, que llevamos a que nuestra Consciencia se ate o anude a eso que valora y con ello se vuelva cada vez más material o se cargue de ese tipo de

energía. Podemos decir, que el valor lleva a que la Consciencia que es de naturaleza ondulatoria quede atrapada en el interior de la forma, que es no es otra cosa que las partículas que forman todas las cosas. Para entender esto debemos preguntarnos ¿De dónde proviene la energía que conforma mi realidad?

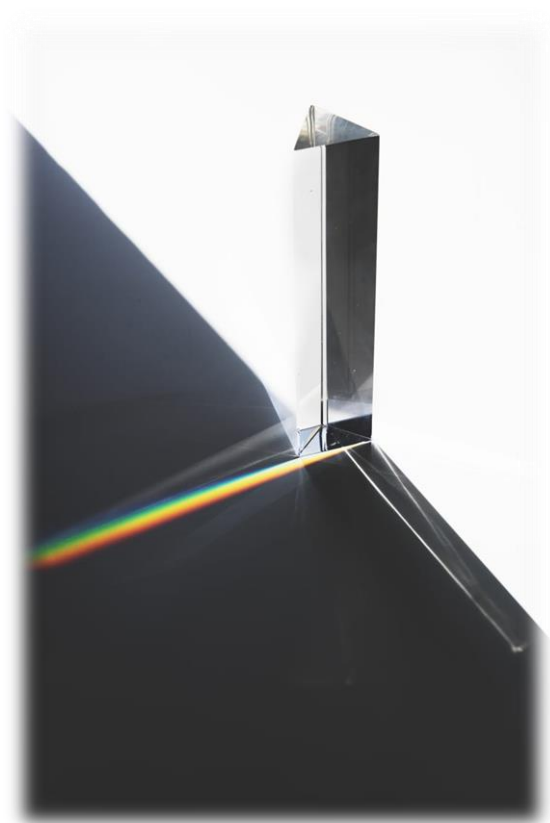
Toda la materia que conocemos no es otra cosa que el punto más bajo de Consciencia, donde la energía se materializa, o se “estructura” y todo aquello que se vuelve rígido y duro, pasa a tener una estructura. Esta estructura, es el punto más bajo de Consciencia, donde la energía se mantiene rígida y quieta, impidiendo que la energía y la Consciencia fluya. Siempre que hablamos de Consciencia y Energía, debemos ver que estamos hablando de lo mismo, mientras que en una vemos la consecuencia (energía) en la otra vemos la causa (Consciencia) y como dice el dicho, “toda consecuencia posee una causa”, es decir, que todo lo que pasa en la energía, debe buscarse en la Consciencia. La realidad es el punto donde vemos expresarse la energía inteligente y la Consciencia es el punto donde nace como energía inteligente.

No deben buscar una definición taxativa de Consciencia, sino que deben ir descubriéndola, dado que mientras más puedan entender sobre ella, más podrán entender sobre si mismos, puesto que eso es el verdadero Ser del hombre. Un Ser de Consciencia y como consecuencia de eso, “un Ser de Energía”.

La materia es el punto más bajo de Consciencia dentro del espectro de Consciencia humano, más abajo de este, es un campo de conciencia y de energía muy peligroso para el hombre, por debajo de la materia, hay olvido y fragmentación, basta con ver a una persona con psicosis esquizofrénica para darse cuenta y entender la fragmentación y el olvido. Como muchos de ustedes sabrán, nunca se pudo demostrar que la materia como la conocemos existe, es decir, que lo que podemos ver como materia, no es más que energía estacionaria. Pero lo que no vemos de la materia es que, es la misma energía que forma todas las cosas, porque todas las cosas están formadas de la misma energía, pero la diferencia se encuentra en la lentitud o la rapidez con la que la energía, cambia, se transforma o circula.

Si nosotros observamos, veremos que la energía de una piedra parece haber olvidado el tiempo, dado que la energía parece estancada quieta y petrificada, mientras que si observamos la energía de un animal esta parece moverse bastante más rápido. Es muy interesante estudiar el movimiento, dado que este realmente no existe como tal, lo que vemos como movimiento, no es otra cosa que cambio y transformación. Ahora imaginen ¿Qué pasaría si la Consciencia de la piedra que se mantiene inmutable, totalmente quieta y rígida, se asociara a algo externo que se mueve a mayor velocidad?, ¿Qué ocurriría? Esta es la causa de lo que llamamos fricción energética, que el hombre lo experimenta como sufrimiento. Pero ¿Qué sucedería si veo que todo cambia, se pierde y se transforma, pero mi Consciencia se mantiene inerte, rígida, lenta y sin movimiento?

Los objetos mentales son justamente eso, el hombre graba algo del exterior de manera estanca, quieta y rígida, como la piedra, pero no lo graba como realmente es, sino que lo graba como él lo puede experimentar con sus sentidos, como algo estanco e inerte. El objeto mental refiere siempre a algo que el hombre quiere y valora del mundo externo y este se internaliza, pero no se graba como realmente es, sino como el hombre lo ve o como él necesita que sea, es decir, la realidad verdadera está en constante cambio y movimiento, pero los objetos mentales, o aquello que el hombre valora del mundo, lo mantiene en su mente de manera estanca, quieta y rígida.



El objeto mental, se graba de manera rígida y se mantiene inmutable en la mente del hombre, por ejemplo, por más que la persona (mamá) cambie, yo seguiré buscando en ella una mamá y si ella se va, cambiaré de objeto y

buscaré que alguien sustituya y ocupe el lugar de mamá. Pero todo esto se hará sin que el hombre pueda ser consciente de esto. Los objetos mentales refieren a todas aquellas cosas que el hombre considera que son importantes en su realidad y por ende se aferra a ellas y no permiten que estas cambien o se transformen.

El miedo, es una reacción natural adaptativa, que es necesaria para la supervivencia de las especies y refiere a la respuesta adaptativa del organismo que se encuentra en peligro. Pero ¿Por qué el hombre experimenta el miedo si realmente no está en peligro?, el miedo como ya lo expliqué en otros libros, refiere a que el hombre que “es” Consciencia cree y considera que “él” es un ser físico y material; y que su verdadera realidad es la realidad externa, aunque la verdadera realidad de la Consciencia es la realidad interna.

Este es el punto de mayor inconsciencia del hombre, él realmente considera que es su cuerpo y que la realidad externa es “la verdadera”, y aunque se lo digamos de todas las maneras posibles, es muy difícil descentrar esa idea de la Consciencia del hombre. Por eso, mientras que el debería vivir en la realidad del amor interior, lleno de confianza y de plenitud en su interior, lejos de eso vive lleno de miedo. ¿Por qué piensas que algo puede estar mal? ¿Por qué piensas y sientes que te vas a morir? Qué si desapruebas el examen toda tu vida termina o qué tu novio te dejará por otra, que si quedas sin trabajo no vas a tener para mantener a tus hijos, etc.

El problema es que el miedo en el hombre deja de ser una reacción adaptativa que protege la vida física del hombre y de los animales, para ser un sistema de protección de los objetos mentales y de protección de todo lo que el hombre se aferra y quiere mantener inerte y de la misma manera. Es decir, que el miedo se vuelve totalmente desadaptativo para el Yo, dado que al no dejar que los objetos circulen, se transformen y se pierdan, el hombre experimenta todo tipo de emociones. Justamente son los “cambios” los que llevan a producir todas las emociones porque el hombre en su mente no permite que los objetos que hay en su interior se transformen. Es decir, por ejemplo, si yo tengo una madre exterior y esta se va de viaje, pero la madre de mi mente ocupa el lugar de “contención”, el miedo se despertará como mecanismo, ante ese cambio,

porque el cambio se convierte en una amenaza de pérdida de aquello que valoramos.

Podemos ver que mientras mayor es la inconsciencia en el interior del hombre, mayor es el miedo y el sufrimiento en el interior de este, llevando a que sea más difícil y complicada su realidad. Cuando la Consciencia se vuelve al mundo externo y comienza a creer que esa es su verdadera realidad, lógicamente, la realidad externa experimenta cambios y transformaciones, que son percibidas y entendidas como muerte y pérdida por el hombre.

El hecho de considerarse y de vivir como seres materiales y de creer que esa es su verdadera Consciencia, es lo que lleva a tener miedo y justamente, es allí donde podemos ver que el miedo aparece. La parte de la Consciencia que se encuentra atrapada en el mundo externo es la que llevará a tener miedo, debemos observar que aquello que valoramos se volverá siempre nuestro mayor atrapamiento. Entonces el miedo que refiere a una reacción biológica por parte del cuerpo o de los seres físicos, en el hombre es mucho más que eso. El miedo es un “indicador”.

El miedo es un indicador de lo que no está trabajado en la vida del hombre, refiere a todo aquello que está atrapado en su vida, aquello que debe curar. Donde hay miedo, debemos decir a ciencia cierta, que se encuentra la verdadera “enfermedad” del hombre. Supongo que dirán: “Todas las personas tienen miedo”, “es normal tener miedo”, “somos seres humanos, sino tuviéramos miedo no seríamos humanos”, si ustedes vivieran en casas construidas con paja y madera y nunca hubieran tenido contacto con una casa hecha de ladrillos y cemento, sabrían ¿Qué es una casa de ladrillos? ¿O sabrían que una casa de ladrillos es más funcional que la de paja?

Los parámetros de lo bueno, lo correcto y lo verdadero, no están determinados por los procesos energéticos y no refieren a la energía, sino que refieren a lo que cada uno puede ver y entender de lo mismo; por lo que cada persona considerará qué es normal de acuerdo con su criterio de conocimiento y entendimiento de la vida, mientras que entenderá como enfermedad a todo aquello que no vaya de acuerdo con sus parámetros. Por ejemplo, la persona

considera que “el Cáncer” que hay en su cuerpo es la enfermedad, sin saber que este es lo que viene a curar la energía que el sujeto posee en su interior.

El miedo es el indicador de donde se encuentra la enfermedad del hombre y todas las enfermedades físicas del mismo se podrían prevenir con muchísimo tiempo de anticipación trabajando sobre los miedos que él tiene en su interior. La verdadera enfermedad podemos verla en el punto donde la energía no circula y no cambia, el punto donde la energía se encuentra estancada será lo que con el tiempo producirá la mayor parte de enfermedades físicas. El cuerpo tiene la capacidad de curar todas las enfermedades, hasta el cáncer, la pregunta que deben hacerse es: ¿Por qué mi cuerpo no está curando esta enfermedad?, ¿Qué me está expresando o mostrando mi cuerpo? El cuerpo posee la sabiduría de la naturaleza, mientras que muchas veces el hombre, se resiste a escuchar el mensaje. Podemos decir, que la enfermedad, es lo que no funciona, no circula, no cambia y no se transforma de la Consciencia.

Las personas no pueden experimentar los procesos energéticos o por lo menos en su mayoría. Todo lo que pasa en la vida de la persona tiene su origen en el cuerpo de energía, o “Sujeto” como le llamamos nosotros, o “el cuerpo de la Consciencia”, donde todas las cosas se originan en los campos de la Consciencia en los que se encuentra el hombre. En este cuerpo de energía podemos ver que la energía circula y podemos observar que todo el sistema circulatorio es la representación física de este cuerpo de energía, donde la energía constantemente se encuentra circulando y alimentando algo en la vida de la persona. Cuando algo deja de circular lleva a que la energía se comience a volver lenta y se vaya apagando, esto es lo que produce el envejecimiento y la muerte en la vida del hombre. El miedo es justamente el indicador de que la energía se va apagando y se va volviendo cada vez más lenta, como cuando experimentamos paz o ecuanimidad podemos ver que la energía circula de manera cadenciosa y sin dificultades por el cuerpo de energía.

Siempre se consideró que nuestro sistema nervioso es lo más importante del cuerpo, hasta se considera que es “la base de la Consciencia” y donde se encuentra la mente del hombre, pero esto no es correcto, la Consciencia no se encuentra en el sistema nervioso y la mente tampoco,

simplemente el sistema nervioso, es el sistema “sensitivo” de la Consciencia, es decir, que el sistema nervioso le dice constantemente a la Consciencia todo lo que pasa con los estímulos que vienen del exterior en el hombre. Es decir, que el sistema nervioso funciona como el sistema sensitivo del cuerpo, diciéndole a la Consciencia el estado y lo que está pasando en el cuerpo y de la misma manera le permite controlar y dirigir al cuerpo, pero el cuerpo no es la Consciencia. Esto es muy simple de probar, ¿Cuántos de ustedes han podido experimentar un viaje astral o han salido circunstancialmente del cuerpo por algún motivo?

El miedo juntamente con todas las emociones, refieren a que la Consciencia se encuentra atrapada en el cuerpo, esto no es algo malo, lo interesante, es que tenemos dos maneras de ver al hombre, una es “como un animal evolucionado” y la otra como un “Ser de Consciencia”, que es lo mismo que decir, como un Ser Exterior o como un Ser Interior; cuando la Consciencia se encuentra atrapada en la realidad material, el hombre no es mucho más que un animal. Hay un gran debate con respecto al asunto del hombre y su naturaleza, ¿Es el hombre un animal evolucionado o es algo más que eso?

Cuando la Consciencia se acerca más al cuerpo, es decir, vive, piensa y siente como el cuerpo, el hombre se acerca más al animal y experimenta miedo juntamente con las demás emociones. Podemos ver que cuando la Consciencia se reduce o se va apagando esta se vuelve Consciencia corporal y cuando la misma se expande, el sujeto deja de pensar, sentir y vivir desde el cuerpo y los sentidos, viviendo y experimentando las cosas que existen más allá del cuerpo y del Yo (el Yo es entendido como la consciencia que se forma en el hombre a partir de su cuerpo).

La Consciencia normalmente está conectada con todo lo que hay alrededor, pero cuando la misma se reduce, se desconecta y comienza a sentir, vivir y experimentar la realidad solamente desde su cuerpo de sentidos. Es decir, que vivir la vida solamente desde los sentidos; lo que se siente y se vive desde el cuerpo, podemos entenderlo como una reducción de la Consciencia, que lleva a convertir la Consciencia humana en Consciencia animal. Mientras el hombre más animal se vuelve, más miedo podemos encontrar en su interior.

El hombre por naturaleza debería ser un Ser de Consciencia expandida, capaz de conectar con todo lo que hay en la tierra, su lugar verdadero sería el de “guardián” o “protector de la naturaleza y de las especies vegetales y animales”. Pero lejos de eso, el hombre redujo su Consciencia y se animalizó, encontrándose de las mismas circunstancias que el animal, es decir, luchando para “sobrevivir”, luchando “para lograr”, luchando para “tener” y para “ser” alguien, lo que lo llevó a separarse de todo y perder la conexión.

Justamente esta desconexión interior llevó a que el hombre dejase de sentir un gran amor y unidad con la naturaleza y por todo lo que había en el planeta, llevando a estar en lucha con la misma. Cuando el hombre perdió la conexión interior, es decir, dejó de sentir que todo era parte de su interior, de sentir que el mundo que lo rodea era parte de su cuerpo, su piel, su sangre, su corazón, cuando comenzó a percibirse como un ser separado y a experimentar la realidad como algo que estaba “afuera”, su Consciencia se desconectó y dejó de ser interior, para quedar atrapada en el cuerpo y ser una Consciencia corporal.

La Consciencia Interior se encuentra conectada, pudiendo experimentar y sentir la realidad externa como si pasara en su interior, mientras que la Consciencia del cuerpo o externa solo puede interpretar la realidad a partir de los sentidos y de lo que estos le hacen sentir al hombre, es decir, todo lo que está afuera es experimentado como separado del hombre, esta separación es lo que lleva a la gran Ilusión Mundial. Esta Gran Ilusión está determinada por el total desconocimiento de que es la Consciencia la creadora de toda la realidad del hombre. Cuando la Consciencia es Interior, se puede ver como todas las cosas están conectadas y con relación a lo que hay en el interior del hombre, esto se puede expresar como “nada de lo que pasa es casualidad”.

Pero ¿Qué consecuencia podría tener experimentar la realidad desde esta Consciencia del cuerpo? Esta lleva a que la realidad no sea experimentada como parte del sujeto de energía, sino que es experimentada como objetos que estimulan nuestros sentidos, por lo que estos solo nos dejan conocer de ellos a partir de lo que nos hacen “sentir”, es decir, que toda la realidad será construida a partir de lo que se siente. Esto lleva a que la Consciencia sea eminentemente “sintiente”, entonces la Consciencia del

cuerpo o también llamada “Consciencia animal” estará determinada por los sentidos que serán traductores un poco imprecisos de la realidad externa.

Por otro lado, tenemos la Consciencia “conectada”, que nos llevará a experimentar la realidad desde nuestro interior, como algo que no se encuentra separado de nosotros, es decir, experimentar la realidad no a partir de objetos mentales, sino más allá de estos. El hecho de que la Consciencia del hombre sea externa, lleva a que el mismo no pueda entender la vida, la naturaleza, la realidad y sobre todo al Otro; el hombre se encuentra cada día más desconectado del Otro y del mundo. La Consciencia del cuerpo es sintiente, pero carente de todo entendimiento, dado que esto solo se produce por medio de la conexión de todas las cosas y el cuerpo no puede experimentar esa conexión, porque nace de la separación. Consciencia es siempre conexión interior.

¿Ustedes saben que podemos conocer exactamente cómo está funcionando el cerebro de cada una de las personas observando lo anteriormente expuesto? El cerebro funciona en correspondencia con la mente, pero no es la mente, aunque podemos decir, que el cerebro es una réplica en menor escala y construida de materia, que representa la mente en el mundo físico. El cerebro, es en sí donde podemos encontrar la Consciencia del pequeño Yo o Ego como lo conocemos.

Podemos ver la Consciencia cuando es externa y cuando es interna. Cuando la Consciencia es externa, podemos observar que hay muchos y diversos objetos mentales y mucho conocimiento, lo que se traduce en mucha población neuronal activa. Cada una de estas neuronas está cargada con elementos externos, es decir conocimiento. Cuando hay mucho conocimiento, mucha actividad sensorial y mucha interpretación de esa actividad, podemos ver que es una persona desconectada, por ende, experimentará miedo en su interior.

En cambio, podemos encontrar que ese Yo que se encuentra conectado con todo lo que hay en su campo de Consciencia, posee entendimiento de todo lo que pasa alrededor. La diferencia entre conocimiento y entendimiento es la de consecuencia y causa, siendo este último lo que produce el entendimiento,

dado que las causas de todas las cosas se encuentran en el interior de uno, mientras que el conocimiento, solo puede observar, tratar de describir consecuencias y plantear hipótesis fenomenológicas, pero realmente nada sabe de las causas. Por ejemplo: en el conocimiento, yo puedo tropezarme con una piedra, caerme y quebrarme un brazo, por lo que sabré que si paso por ese lugar de nuevo puedo tropezarme y caerme. Pero ¿Eso explica por qué me caí? No, es solo conocimiento. El entendimiento funciona de manera diferente, funciona entendiendo lo que pasa en el exterior con lo que hay en el interior.

El entendimiento, nos lleva a poder ver como cada una de las cosas que pasan en nuestra vida, no está causada por fenómenos arbitrarios externos, sino que todo tiene un propósito y una finalidad. El entendimiento, nos lleva a que, al caernos y quebrarnos, pueda darme cuenta de algo y conectar aquellas cosas que se encuentran dispersas en nuestro cerebro. Un cerebro conectado, es una persona que vive conectada con la vida y que puede entender todas las cosas. Pero si prestamos atención, dijimos que el cerebro es un reflejo de la mente, es en realidad el negativo. Podemos ver que el cerebro es el negativo de la mente y la realidad externa del sujeto, es el negativo de la Consciencia. Aquello desconectado en la mente será de manera consciente o inconsciente la causa del miedo.

Sabemos que el cerebro tiene seis capas y un centro donde trabajan los tálamos y las dos glándulas endocrinas cerebrales. Cada una de las capas se corresponde con un campo de consciencia y está relacionada con un Centro energético o chakra del sujeto. Mientras más interior es la Consciencia, mayor conexión hay y trabaja en conjunto con la glándula pineal y Centro Coronario.

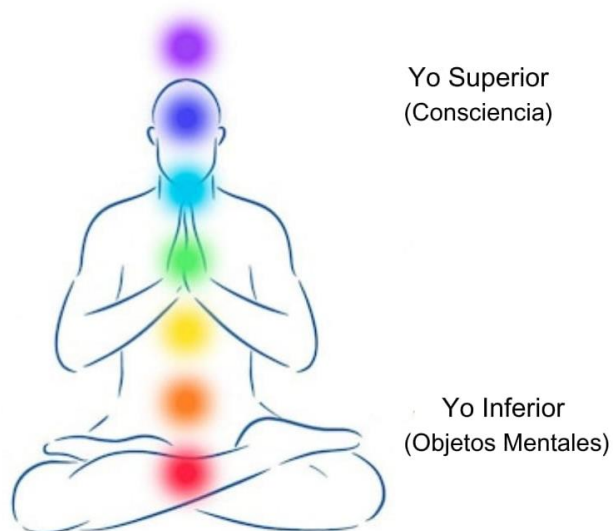
Recordemos que existen siete centros o chakras en el cuerpo energético del hombre, estos son los centros que alimentan y mantienen vibrando la energía en el interior del hombre, estos centros poseen grados diferenciados de energía y por ende de vibración. Mientras más baja es la vibración más



bajo será el centro con el que se encuentra trabajando y más baja será la Consciencia del hombre.

Decimos que los tres centros superiores (centro o chakra 5, 6, 7) son parte del Yo Superior del hombre, que refiere a una Consciencia positiva y elevada, en la que nos encontramos con una Consciencia conectada, mientras que los tres centros inferiores trabajan con la Consciencia del Yo Inferior o Ego, recordemos a la Consciencia negativa y en evolución y solo puede ver la realidad como desconectada, es decir como “objetos mentales” (un objeto es una construcción en el interior del hombre de algo que es exterior).

La concepción de los objetos y el valor de estos cambia desde el Primer centro al Tercer centro y se transforma en el Cuarto Centro para desaparecer en los Centros Superiores debido a que la Consciencia se vuelve más interior dejando así de construir objetos externos en el Interior del hombre. La construcción de objetos es parte de la naturaleza de la Evolución exterior humana y esta refiere a la Consciencia de los Tres primeros Centros en el hombre, considerados los Centros negativos de la Consciencia, mientras que en los Centros positivos o Elevados no se construyen objetos, sino que la Consciencia conecta algo del exterior en el Interior del hombre y mientras más interior sea la conexión más elevada será la toma de Consciencia.



El Cuarto centro o Centro Cardíaco es el encargado de curar el miedo y transformarlo en amor (renuncia), llevando a que el sujeto pueda tomar Consciencia y darse cuenta de lo que se mantiene desconectado y es parte de la enfermedad del hombre. El Cuarto centro o chakra de la Consciencia debe ser estudiado de manera especial, porque es el paso de la Evolución a la Elevación, de la conversión del hombre como ser biológico en Ser de Energía, del hombre de la tierra al hombre del aire.

A medida, que la energía va saliendo de la glándula pineal (Séptimo Centro), que es el punto de mayor interioridad y elevación del hombre, sale con un voltaje y una frecuencia increíble (cabe aclarar que muy pocas personas en el mundo trabajan totalmente en este nivel de Consciencia, sostenerlo en la vida es muy difícil y casi imposible, puesto que te lleva a vivir muy por encima de la Consciencia colectiva y esto no le permite al hombre tener una vida con las demás personas).

¿Cómo sabemos el tipo de Consciencia? El tipo de energía que hay en la mente, se lo puede ver por el tipo de Realidad de la persona, la Consciencia de una persona determina su Realidad. Una persona que vive totalmente en la consciencia interior y no posee exterioridad alguna no tendría ni siquiera cuerpo físico, esto se correlaciona con el hecho de que mientras más interior es la persona, más difícil es encajar en el mundo exterior. Los Seres Interiores del Planeta, “Seres de luz” o “ángeles” como se los conoce comúnmente, no poseen cuerpo físico en su mayoría porque carecen de exterioridad, aunque hay una excepción en los “Maestros” que pueden tener cuerpo exterior (físico) y cuerpo de energía o de luz.

“La Consciencia crea la Realidad”, incluso el cuerpo de la persona y hasta cada una de las enfermedades, conflictos laborales y todas las cosas que pasan en la vida de la persona y que hay en su realidad, están determinadas por la Consciencia. Si miramos el cerebro, las capas más externas y más alejadas de la glándula pineal, reciben poca energía del mismo, por lo que estas capas se encuentran más relacionadas con el exterior y son las capas más sensibles a las alteraciones electromagnéticas del ambiente, esto debe ser tomado en cuenta, en el caso del clima, las antenas y la exposición a los aparatos electromagnéticos, es decir, esto pueden producir efectos en la Consciencia más exterior del hombre, pero la Consciencia interior se encuentra más alejada de todo esto.

Si observamos, podemos ver que la glándula pineal, es el punto de mayor interioridad y conexión con todas las cosas, no por nada se encuentra en el centro de la cabeza. Cuando se dice, “todo se encuentra en tu mente” ¿Podemos ver como todas las cosas que pasan y se experimentan nacen como parte de nuestra mente o las vemos como cosas externas fuera de

nosotros? Observemos entonces, que el conocimiento es siempre exterior, donde las cosas son independientes del observador y trabaja con las células neuronales más externas, mientras que cuando nos acercamos al núcleo cerebral, todo se encuentra conectado. Todos estos libros son para que ese centro comience a despertar y a conectar todas las capas desde la más internas a las más externas, cuando la Consciencia está despierta comienza a conectar y a entender todas las cosas. Lo interesante, es que la glándula pineal no trabaja con electricidad y justamente la electricidad lleva a que se apague en su verdadera función. Esto es una pista muy importante, para los que quieren conocer otras realidades, por encima de las humanas.

Cuando la Consciencia se asocia más al cuerpo y a la realidad exterior, como la realidad económica, social, cultural, etc., se vuelve más lenta y pesada, se llena de conocimiento, pero pierde el entendimiento. Es interesante, que podemos medir el grado de conocimiento vs el grado de entendimiento a nivel social. El grado de conocimiento está determinado por el desarrollo tecnológico que posee una sociedad, mientras que el grado de entendimiento de una sociedad está determinado por el grado de desarrollo espiritual de esa sociedad.

Sabemos que ha mayor grado de conocimiento, podemos encontrar sociedades más belicosas y agresivas, con mayor poder de destrucción. Es decir, que la evolución exterior del hombre lleva a un aumento de la tecnología, mientras que el aumento de la evolución interior del hombre lleva a una comunión con el planeta. Si la evolución de los seres humanos en su colectividad es mucho mayor en tecnología que en espiritualidad (conexión), nos encontraremos con la destrucción de la civilización. Cuando decimos que una cosecha ha sido negativa, es porque la civilización ha llegado a un desarrollo exterior anulando el desarrollo interior, mientras que la cosecha es positiva cuando la civilización ha llegado a un desarrollo de la consciencia interior muy elevado.

El desarrollo exterior del hombre lleva a un aumento de la desconexión con todo lo que hay alrededor y por ende un aumento del egoísmo y de la Consciencia del cuerpo; la misma está determinada por tres elementos, cuerpo físico (cuerpo material), emociones (cuerpo eléctrico) y pensamiento (cuerpo

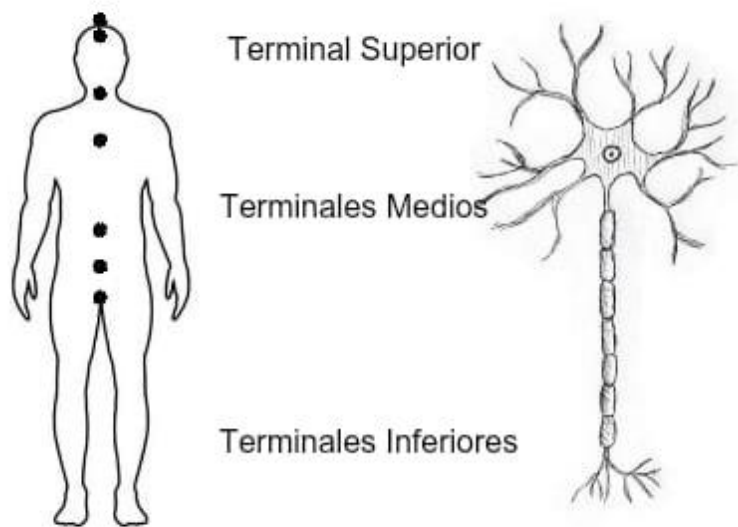
electromagnético), estos tres elementos deben considerarse como parte de la Consciencia del cuerpo. Muchos pensarán que los pensamientos responden a algo interior, pero no, justamente son consecuencia de la falta de entendimiento y la desconexión del hombre con lo que lo rodea. El conocimiento aumenta los pensamientos, por lo que podemos ver que si estamos constantemente pensando refiere a que poseemos mucho conocimiento y poco entendimiento, esto lleva a tener muchas emociones negativas e intensas. Mientras que cuando es mayor la cantidad de entendimiento, podemos ver que el hombre no posee emociones, pero si un estado de Consciencia elevado, que se experimenta como un sentimiento amor, compasión y unidad con todo lo que rodea al mismo.

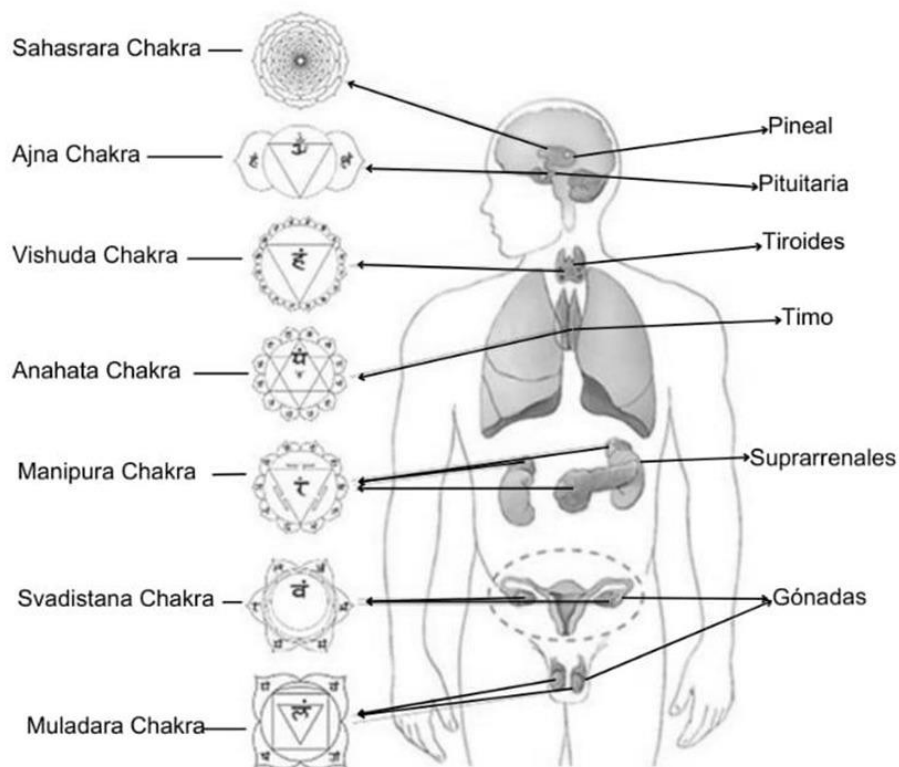
Justamente el exceso de tecnología lleva al hombre a un aumento de las emociones negativas, y esto se debe a que las emociones nos están diciendo sobre cómo se procesa la energía que entra en el hombre. Cuando hay entendimiento y amor, la energía entra desde la glándula pineal en el hombre y viene desde arriba, mientras que cuando la energía es de conocimiento viene “desde abajo” y entra por los centros y terminales inferiores del cuerpo.

Todo lo que sea referente a la oscuridad en el hombre viene siempre desde las Terminales inferiores del cuerpo, es decir, entra por los pies, mientras que la luz, que da entendimiento y claridad, entra desde arriba, desde los centros y glándulas superiores. Esto es importante porque para entender el miedo debemos entender que este es un indicador de la energía que se está procesando en el interior del hombre, o mejor dicho un fracaso de la elaboración de esta y que la energía entra desde abajo, llevando a que el terminal del centro coronario se encuentre apagado.

Debemos entender el cuerpo como un sensor por donde entra la energía, ese sensor lleva a que la energía pueda entrar por tres lugares diferentes en el hombre.

La energía elevada entra desde el Centro Coronario o glándula pineal, pero esto es algo muy extraño en los hombres, dado que todo el tipo de vida y el sistema, como así la forma de vivir, han llevado a que sea imposible despertar el Centro Coronario, y debemos decir, que la pasta de dientes no tiene nada que ver, sino que es el mismo estilo de vida y la elección de un tipo de Consciencia en el interior del hombre. La glándula pineal se apaga siempre con la Consciencia sensorial del cuerpo. Debemos aclarar que las glándulas y los Centros o chakras no son lo mismo, pero los usamos en este libro de manera indistinta a fines prácticos, dado que las glándulas trabajan en conexión con los Centros, pero estas pertenecen al cuerpo físico, mientras que los Centros pertenecen al cuerpo de la Consciencia o cuerpo vibratorio.





Luego tenemos la posibilidad de que la energía entre por las manos, en realidad no es que solo entra, sino que se conecta, estas terminales están conectadas al Cuarto Centro y se prenden cuando la persona vive desde el corazón. Y por último tenemos las terminales inferiores que están conectadas a los tres centros o tres chakras inferiores y refieren a una Consciencia egoísta y materialista, estas son consecuencia de que la Consciencia del hombre se alimenta de la tierra. Si ustedes quieren entender el miedo, debemos entenderlo como consecuencia de la energía que entra en su interior. Debemos entender los Terminales como ramificaciones que conectan los centros de Consciencia con la realidad y lleva a que, así como la Consciencia construye la realidad al mismo tiempo se alimenta de lo que esta realidad le devuelve, lo cual se produce por medio de los “Terminales”.

Tanto el miedo como todas las emociones negativas entran desde las terminales inferiores (Centros inferiores), las cuales relacionamos con la parte baja del cuerpo, pero en realidad hacen referencia a la conexión que el hombre tiene con la tierra, esta refiere a que la energía entra desde los planos más bajos de la Consciencia y se aloja en el hombre, el cual, en su interior la

almacena y la alimenta, creyendo que esta es su realidad. Está totalmente seguro de que lo que vive, piensa y siente es lo verdadero, sin darse cuenta de que al estar conectado desde los centros inferiores la manera de vivir, de entender y de experimentar la realidad es negativa y enferma.

Para mayor entendimiento debemos explicar la relación entre terminales y centros. Como sabemos, los centros son los encargados de trabajar, elaborar, transformar y desechar la energía en el interior del hombre, pero ¿Por dónde llega esta energía a los Centros de Consciencia? Sabemos que todo contacto entre la Consciencia y la Realidad es siempre a partir de los centros energéticos que producen un campo de Consciencia, el cual se sostiene a partir de la vibración de los centros. Pero los terminales no son el campo, ni los centros, debemos imaginarnos como hilos que salen de los centros y que conectan diferentes puntos de la realidad o mejor dicho diferentes realidades con los centros, siempre guiadas por el principio de identidad vibratoria, es decir, que poseen una vibración compatible.

Los Centros Inferiores conectan con realidades más difíciles, más duras y cristalizadas por lo que más difícil será su elaboración y digestión por parte del Yo para trabajar con esa energía. En lo que respecta a la energía, podemos ver al Yo como una fábrica que tritura, transforma y elabora constantemente aquello que la realidad le brinda. El proceso de esa fábrica podemos verlo como las emociones, mientras que los productos antes de entrar a la fábrica podemos llamarle realidad y lo que se procesa de la misma podemos llamarlos como pensamientos.

Debemos aclarar que todas las emociones negativas, nacen del miedo, por lo que cuando hablamos del miedo podemos ver múltiples procesos y múltiples reacciones internas en el hombre. Cuando hablamos de Consciencia, debemos ver cuanta de la misma está puesta en cada cosa del hombre, si la Consciencia está puesta en la tierra tendremos siempre emociones negativas en el interior del hombre. La tierra es un símbolo de lo denso, duro y difícil, mientras que el aire es el símbolo de lo sutil y elevado. La Consciencia puede conectar por medio de los terminales inferiores con realidades complicadas de difícil digestión, o puede conectar con realidades elevadas y sutiles como el

aire, experimentando una consciencia de comunión y amor con todo lo que hay alrededor. Veamos un poco de estos sistemas que procesan energía negativa.

Cuando hablamos del cuerpo humano, debemos ver que este representa lo más inconsciente, más duro, rígido y relacionado con la tierra, por lo que toda conexión desde los terminales inferiores se realizará por medio del cuerpo físico y el cuerpo de los sentidos. Por lo que el cuerpo será el punto donde se expresa la energía más oscura del hombre, el cuerpo es el punto donde van a parar las energías más densas de la consciencia del hombre, es decir que tanto su cuerpo como su realidad con el Otro representan lo más Inconsciente del hombre. Recordemos que lo más inconsciente en la vida del hombre está determinado por lo más externo, esto puede verse de dos maneras, el Otro (lo expulsado del uno) y el cuerpo, que determina el falso Ser del hombre.

Los miedos más duros y difíciles del hombre se encuentran en su cuerpo, el cual posee Consciencia. Debemos aclarar que la energía negativa del hombre es siempre transgeneracional al igual que el Inconsciente de este, que es siempre transgeneracional y colectivo. Es “transgeneracional” porque la energía de la Consciencia se transfiere de generación en generación, los miedos no son propios del hombre, sino que estos vienen grabados en el cuerpo desde miles de miles de años, las emociones deben ser entendidas como energías sin representación sin sentido, pero con mucha historia. Mientras que son “colectivas”, porque se encuentran en el interior de todas y cada una de las personas, no existe persona que no las tenga (pecado original) y depende de cada uno poder transformar esa energía, como una posibilidad que nadie tiene en cuenta.

El cuerpo guarda el pasado más antiguo del hombre y se encuentra su relación más profunda con el planeta, conecta la consciencia del hombre con la realidad exterior actual. La Consciencia del cuerpo refiere a la capacidad del hombre para resistir las adversidades y las dificultades de la vida y están relacionados con la lucha, el antagonismo, como la capacidad de resistir los ataques. La Consciencia del cuerpo está relacionada con la supervivencia de la vida física del hombre, la cual funciona de manera automática en él, pero cuando comienza a sentir la necesidad de luchar por su supervivencia, la Consciencia del hombre se convierte en la consciencia del cuerpo.

Cuando hablamos de la supervivencia física del hombre podemos hablar de la Consciencia del Primer centro de energía o chakra como se los conoce en la antigüedad. El Primer centro o chakra siempre habla de la Consciencia física y material del hombre; y relaciona la Consciencia de este con la materia, en su estado más sólido.

Cuando hablamos del miedo y la supervivencia del Segundo centro, podemos ver que el hombre se encuentra con la necesidad de la supervivencia del linaje, es decir, que la Consciencia aquí le da valor no a la vida física como tal, sino a la continuidad de la familia. Lo interesante es que el miedo aquí no está puesto solo en la vida física de la persona, sino que está puesto en la familia, en los vínculos más cercanos y en la pareja.

Los miedos aquí no están referidos a la pérdida del cuerpo físico, o situaciones del cuerpo como no tener dinero o no poder sobrevivir como en el anterior, sino que el miedo está puesto en sostener y mantener los vínculos más cercanos, por lo que el miedo se desplaza a las personas que son más cercanas a uno. Los miedos no son ya no tener para comer o no tener para vivir, sino que refieren a lo que uno deja en el mundo. Este responde al segundo nivel de Consciencia y refiere a la supervivencia de la especie y todos los miedos están puestos en lo que uno deja en el Otro.

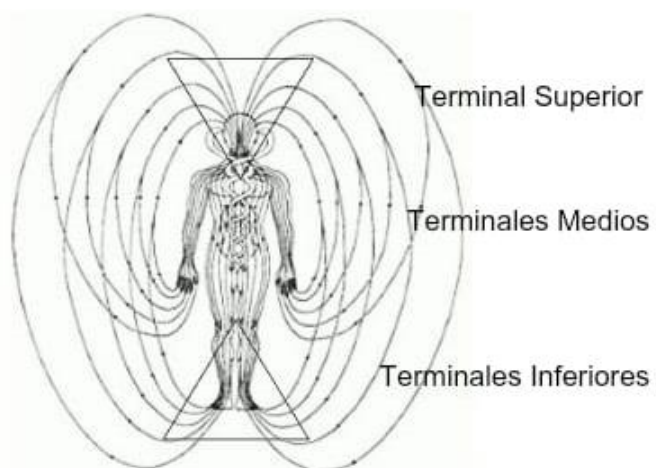
Cuando hablamos de los miedos y la supervivencia del tercer centro, estamos hablando de la realización personal y de la necesidad de lograr el reconocimiento social. En este nivel se deja de lado la supervivencia física y del linaje y pasa a ser importante el reconocimiento social y el lugar que se ocupa en el mundo y en la sociedad, el miedo está puesto en perder, en no lograr o en sostener determinado lugar y posición en el mundo.

En este nivel de Consciencia es muy importante tener la energía o los recursos para lograr todo lo que uno quiere y desea. Es aquí donde los miedos se vuelven bastante grandes y diferentes, pero los miedos consisten en no poder lograr “ser alguien” para el Otro o no tener la capacidad para lograr lo que el Otro quiere. El hecho de que estos tres centros se encuentren en la parte más baja del hombre es bastante importante, porque nos está hablando que los mismos están conectados y extrayendo energía de la realidad más baja

o de la realidad inferior. Como dijimos, cada centro refiere a un centro de Consciencia que trabaja con determinada realidad, siempre y en todos los casos, son los centros de energía lo que conectan y son la causa de la realidad del hombre. Es decir, que el centro energético es siempre el punto donde se crean las realidades en la vida del hombre, siendo los tres primeros centros el lugar donde se crea o se construye la realidad inferior del mismo, que se conectará y se alimentará al mismo tiempo de la realidad inferior por medio de los terminales inferiores.

Los terminales como punto de comunicación, permiten conectar a la Consciencia del hombre con la “Consciencia Planetaria”, a partir de la cual se va a comunicar y se va alimentar la Consciencia, sin importar que lo que alimente al hombre sea información, conocimiento o alimentos de todo tipo o especie, debemos recordar que todo es “energía” y toda energía que entra en la vida de la persona alimenta su Consciencia, por lo que el hombre constantemente está alimentando su Consciencia con lo que toma de la realidad y al mismo tiempo se encarga de procesar energía para que sirva de alimento para otros seres.

En el caso de los Terminales inferiores, conecta al hombre con la parte más baja y más densa de la realidad, donde la energía es bastante dura y difícil de procesar o de digerir. Los centros de energía se encargan de procesar y



digerir la energía que viene del exterior y cuando esta energía no puede ser procesada produce malestares en la Consciencia a los que llamamos miedo y emociones.

Los terminales medios del cuerpo no están relacionados al procesamiento de la energía densa, sino que están relacionados con la energía menos densa, que carece de estructura, de límites y de rigidez. Justamente los

centros medios del cuerpo son el punto de contacto y conexión entre la realidad baja o inferior y la realidad elevada. Los terminales medios del cuerpo están conectados a los centros medios (cuarto y quinto) y son los encargados de llevar energía nueva a la Consciencia del hombre para que esta no se estructure y se rigidice. Solo la energía de los terminales inferiores puede causar emociones y miedo en el interior del hombre, dado que los terminales medios no producen emociones, sino que producen estados de Consciencia.

El hombre enferma y se va apagando internamente o en su Consciencia cuando el sujeto trabaja demasiado con los terminales inferiores, es decir, cuando la Consciencia está conectada a una realidad demasiado difícil, complicada y dura. El miedo, no afecta a los terminales medios y superiores de manera directa, sino que muchas veces lleva a que los mismos se cierren, se apaguen o funcionen lentamente porque hay un exceso de energía que entra por los terminales inferiores. Hay que tener muy en cuenta que, por lo general el hombre no sabe o no es consciente de la energía con la que está alimentando su Consciencia y no puede ver lo que esta produce en su realidad.

Los terminales medios del cuerpo se encargan de conectar al hombre a su función planetaria, mientras que los terminales inferiores solo trabajan para el sostenimiento del cuerpo. Los terminales medios alimentan al hombre de una energía diferente a la “material”. En estos no puede haber miedo, justamente el miedo y emociones negativas llevan a que los terminales medios se apaguen y solo trabajen los terminales inferiores. Debemos recordar que los terminales, nos conectan con algún tipo de realidad, llevando a que la realidad de los terminales medios no esté relacionada con una realidad individual, de mi cuerpo, mi familia o mi lugar en el mundo y la sociedad, sino que está relacionada con una realidad donde el sujeto percibe el mundo como parte de su interior, y no solo percibe su cuerpo, su vida, su familia, etc., como parte de su interior.

Cuando hay emociones negativas, sabemos que la energía está entrando por los terminales inferiores, donde en todos los casos se trata de energía relacionada con el mundo material, mientras que los terminales medios, están relacionados a emociones elevadas y positivas. Debemos ver siempre que el miedo bloquea los terminales medios y superiores de la

consciencia, dejando al hombre que alimente su Consciencia desde los terminales inferiores, pasando a ser un Ser de Consciencia física.

Podemos ver que de acuerdo con el tipo de emoción podemos ver el tipo de conexión que tenemos con la realidad y el tipo de Consciencia con la que está trabajando el sujeto. Cuando el hombre trabaja con los terminales inferiores podemos decir, que solo puede trabajar con el conocimiento de la realidad, encargándose de observarla y clasificarla. Mientras que cuando trabaja con los terminales medios, podemos ver que el sujeto siente una gran conexión con la realidad y podemos decir, que la realidad interior y la realidad exterior están conectadas.

Es justamente el trabajo de conexión entre la realidad inferior o exterior y la realidad interior o superior la que se realiza desde estos terminales, podemos experimentar una realidad donde todas las cosas están conectadas a nuestro interior y vivir como una magia donde lo que hay en mi realidad interior es lo que hay en mi realidad exterior. Mientras que cuando la energía es incorporada desde los terminales inferiores, entra al interior del hombre como objetos, es decir, algo separado y diferente de lo que hay en el interior, llevando a que el sujeto no pueda darse cuenta de que lo que hay afuera es lo que hay adentro.

El caso más simple para entenderlo, es el de una persona pobre o una que se está muriendo de hambre en la calle, donde en la mayoría de los casos, vemos todas esas cosas como si estuvieran separadas de uno y no se puede ver que ese “pobre” es parte de mi realidad interior, lo que lleva a que lo que entra desde los terminales inferiores sea lo más inconsciente y de más difícil entendimiento, “eso está afuera y es del Otro” dice el hombre inconsciente ¿Cómo se puede pensar que toda la basura que hay en el mundo externo, toda la oscuridad, el egoísmo, la violencia, la destrucción, la guerra y la suciedad, la miseria, la podredumbre y la enfermedad son parte del interior de uno? Desde los terminales medios, esta realidad oscura y difícil es conectada con la realidad perfecta y divina. La oscuridad del mundo es la oscuridad que hay en el interior de uno.

La gran diferencia entre los animales y el hombre es que los primeros se encuentran trabajando en la realidad inferior, desde los terminales inferiores, mientras que el hombre tiene la posibilidad de trabajar de la misma manera que los animales o puede trabajar desde los terminales medios o superiores. Es decir, cuando el hombre vive desde el cuerpo y para el mismo, en su egoísmo, podemos decir, que está trabajando y alimentándose desde la realidad más baja. Es solo consciencia corporal.

Cabe aclarar que los terminales inferiores, son eferentes o deberían serlo, cuando la energía entra desde los terminales inferiores y no desde los terminales medios o el terminal superior, podemos ver que se producen el exceso de emociones negativas y su consecuente falla en un sistema del cuerpo, es decir, que tanto el cuerpo como la Consciencia, no está preparada para alimentarse de la realidad inferior y por los terminales inferiores, esto lleva a que se produzca enfermedad y fallas en la Consciencia.

No se puede hablar de terminales superiores, sino que se debe hablar de terminal superior o terminal directriz, dado que es uno y refiere al centro Coronario en unidad con la glándula pineal, que trabajan en el control y la dirección de todo el organismo humano. Los terminales son en sí, los centros de energía que inervan y son inervados de energía, donde salen pequeños conectores entre el cuerpo de energía y el cuerpo, como también la realidad exterior; estos terminales se encargan de conectar la Consciencia del cuerpo con la realidad que va más allá de este. La Consciencia no se encuentra en el sistema nervioso como se cree, sino que se conecta con el cuerpo por medio de dos sistemas.

Debemos hablar del sistema hormonal que controla de manera indirecta todo el cuerpo y el sistema nervioso que lo hace de manera directa el cuerpo. Hay una diferencia entre el primero y el segundo, dado que el sistema nervioso solo tiene el control de la vida voluntaria y consciente del Yo o Ego. Mientras que el sistema hormonal tiene el control de todo el organismo y trabaja con la vida involuntaria y la Consciencia que va más allá del Yo y está relacionado con la Consciencia del sujeto de la energía que trabaja con todos los campos de energía del cuerpo. De acuerdo con el grado de Consciencia del sujeto podemos ver el grado de control de la energía que entra y sale de los centros

energéticos, y por ende desde los sistemas nerviosos y hormonales. Debemos recordar siempre, que el Yo o Ego se construye a partir del Sistema nervioso y que refiere a la Consciencia del cuerpo y esto es importante de entender porque hay más Consciencia en el hombre que la del Yo o Ego, una Consciencia que conecta la energía del hombre con todo lo que hay en el campo de la realidad.

Cuando el hombre trabaja desde el terminal superior, la energía proviene desde el interior. Hemos hablado en muchos libros de este ser interior o del interior del hombre. Pero a resumidas cuentas, en el interior del hombre, en el interior de cada átomo y en el interior de cada cosa que podemos ver en esta realidad, hay una puerta o un túnel de luz que nos lleva a otra realidad, bastante diferente a esta, donde la energía vibra y se mueve a velocidades mucho más elevada, este mundo interior es lo que la física llama “el mundo cuántico” donde las realidades son más allá del mundo de partículas que conocemos y donde la consciencia se expresa de manera pura en lo que conocemos como campo ondulatorio o vibratorio.

Por eso los verdaderos Maestros siempre le explicaron al hombre, que la verdadera puerta se encuentra en lo más profundo de su interior y que no era posible salir de otra manera. Esto significa que podemos hacer de todo para liberarnos de los problemas que se encuentran en nuestra realidad, pero estos se repetirán eternamente porque la única salida se encuentra en el interior, por lo que sin importar donde vayamos y donde estemos, la realidad será siempre la de la Consciencia.

Este terminal superior conecta a la consciencia con la realidad superior a la que realmente pertenece, la misma al bajar y al vivir en el mundo físico sufre sin entender por qué y es sencillamente porque su cuerpo no es su Ser y el mundo físico, no es su realidad verdadera. Cuando la terminal directriz, se activa, el hombre no experimenta emoción alguna, simplemente puede ver y vivir “perfección”, donde observa como todas las cosas encajan de manera perfecta todo el tiempo, no existen errores, todo es perfecto y sirve al propósito. Aquí es donde todos los miedos se disuelven y desaparecen. Cuando el miedo se encuentra consciente o inconscientemente en la vida de la persona, no experimenta la perfección donde todas las cosas son como tienen que ser, sino

que experimenta la posibilidad o contingencia, es decir, experimenta una carencia interior y una dificultad para entender todas las cosas.

El miedo será siempre consecuencia de energía que entra desde los terminales inferiores, estos se encargan de apagar el terminal directriz, es decir que, si la conciencia trabaja desde los terminales inferiores, no puede trabajar al mismo tiempo desde el terminal superior. El hombre debe vivir desde el Centro Coronario o glándula pineal, donde debe extraer energía elevada del universo y esta bajar por los demás terminales, de esa manera el hombre podrá curar toda la realidad en la que se encuentra. Cuando la Consciencia trabaja desde el terminal superior, el hombre puede ver y entender como dijimos, que toda la realidad es perfecta, lo que significa que no hay miedo en una realidad perfecta, el miedo es consecuencia de experimentar, entender y vivir una realidad que no es perfecta, una realidad de carencias. Pero la Consciencia cuando trabaja desde los terminales inferiores crea la posibilidad y la contingencia. Veamos un poco esto.

### **Las Posibilidades de la Vida**

Es interesante que podemos ver que existen dos maneras muy marcadas y diferentes de experimentar la vida, una es sabiendo que “todas las cosas son lo que tienen que Ser” y la otra manera, es que “todas las cosas serán lo que yo pueda o quiera Ser”. Es aquí donde podemos ver que muchas personas consideran que son los amos y dueños de sus destinos, mientras que hay otras personas que consideran que su vida está determinada por algún tipo de voluntad que trasciende su voluntad personal.

Si hoy te dijese que la semana que viene al ir caminando te caerás y te romperás una pierna, ¿Qué harías? Acabo de generar una contingencia o una posibilidad en tu vida. Una posibilidad que puedes aceptar y creer en ella o simplemente rechazarla por falta de fundamentos. Seguramente dirás: “tú no puedes saber el futuro” por lo que rechazarás aquella posibilidad. Pero ¿Qué

pasa cuando en las noticias dicen que en el lugar en el que vives están raptando niños, y tú tienes un hijo? o en las noticias dicen que la economía de tu ciudad ha perdido determinado PBI y que no se consigue trabajo o el panadero de la esquina, te dice que por las noches hay personas que están entrando a robar en las casas de tu barrio. ¿Qué te produce?

La razón o el pensamiento crean la posibilidad exterior. ¿Qué significa esto? Cuando vivimos desde nuestro interior, las cosas simplemente son y lo que pasa en el exterior no nos afecta, pero cuando la Consciencia se posa en el mundo exterior, la razón crea la posibilidad. Todos y cada uno de los miedos del hombre, son causados por la posibilidad. Todos los días vas caminando por la misma calle al trabajo y siempre te sentiste seguro de caminar por esa calle, pero de repente en tu cabeza un pensamiento apareció, creando la posibilidad de que te puedan robar y dañar.

Los pensamientos crean posibilidades mentales, justamente esa es la razón de su existencia. La realidad es siempre “lo que es”, es lo certero y no hay posibilidades, contingencias o probabilidad, como tampoco caminos diferentes, simplemente la realidad es lo que es. La perfección no es probable o factible, la perfección “Es”, desde el momento que se crea la posibilidad mental, lo que “Es” deja de “Ser”, el hombre pierde automáticamente la Consciencia, esta se apaga, sin posibilidad de poder llevar luz a alguna parte de la vida del Ser. La posibilidad saca al hombre de lo real, llevando a que la Consciencia sea remplazada por el pensamiento. Es decir, que donde hay pensamiento no hay Consciencia. Dado que el pensamiento es una posibilidad, que se produce debido a la falta de entendimiento de lo real.

Cada vez que pensamos se crea una posibilidad diferente a lo real, llevando a que el hombre abra espacios distintos a lo real, espacios imaginarios o simbólicos, es decir, que el hombre a partir del pensamiento dejará de vivir desde lo real, para crear una posibilidad ilusoria, que lo hará vivir en espacios mentales, imaginarios y simbólicos. Pero ¿Qué tiene esto que ver con el miedo? Los miedos en el hombre, a diferencia del animal no pertenecen al campo de lo real, sino que son construcciones imaginarias y cuando son sostenidas social y culturalmente pasan a ser simbólicas. La posibilidad crea al miedo y el pensamiento crea la posibilidad.

Hay que diferenciar el miedo como reacción natural ante determinadas situaciones, (como herramienta adaptativa que se disuelve bien desaparece el estímulo), del miedo como reacción mental creada por el pensamiento. La diferencia es que el miedo es parte del reino animal y es parte de un mecanismo de adaptación, mientras que el miedo que nace del pensamiento no sirve a fines de adaptación del hombre, dado que crea imaginariamente situaciones de lucha y supervivencia que realmente no existen y el miedo en el hombre no desaparece a diferencia del miedo en el reino animal. Por ejemplo en el animal, este se encuentra frente a un depredador y el miedo sirve para activar las señales de alarma para escapar de allí, liberando las hormonas suprarrenales, como la adrenalina y el cortisol, llevando a que la consciencia y la atención se concentren de manera total en determinada situación, esto durará unos segundos o máximo unos minutos; pero el miedo mental no dura unos segundos, sino que puede estar días, semanas, o toda la vida en el hombre, produciendo un desgaste demasiado importante en su sistema energético.

El miedo que nace desde el pensamiento nace como una posibilidad, el miedo frente a lo real nace como certeza y se disuelve, mientras que las probabilidades creadas por el pensamiento llevan a que la mente del hombre racional se atrape en la oscuridad. Cada vez que hay miedo, la Consciencia se reduce a la realidad externa, esa concentración de energía puesta en la realidad externa, que parece tan importante para los seres humanos, lleva a que la consciencia se vaya volviendo lenta, pesada y se vaya oscureciendo. Es muy interesante, el estudio de los niños con hiperactividad o déficit de atención, en la mayoría de ellos se puede observar una consciencia demasiado elevada, mientras que las personas que pueden mantener la atención frente a un estímulo de manera constante, podemos ver que es poca la consciencia o es poca la energía de esta.

Muchas veces vemos personas muy exitosas, que pueden mantener la Consciencia en el mundo externo y consideramos que están bien y las personas que no pueden soportar en la realidad exterior son las que están mal, cuando en realidad, deberíamos considerar que las que se encuentran en verdaderos problemas son las primeras, dado que son las que menos

posibilidades tienen de tener Consciencia. El miedo es una herramienta de adaptación al mundo externo, pero hay que preguntarse, ¿Hasta qué punto es efectiva en el hombre?

Si consideramos al hombre y lo tratamos como un ser animal, buscaremos siempre atraparlo en el miedo, pero si consideramos al hombre como un ser de Consciencia y energía, no deberíamos buscar que este se adapte al mundo externo, porque eso significa llevarlo a lo más bajo de su consciencia, es decir, reducirlo a un ser de consciencia física como la del animal.

La posibilidad es creada por el pensamiento y este es creado desde el exterior. El pensamiento no es solo exterior en lo que refiere a la Consciencia, ya que atrapa la misma en el mundo exterior, diversificándola en un montón de caminos, llevando a que cada vez que la Consciencia tenga que alimentar los cientos de pensamientos que crea el hombre, pierda su energía y la posibilidad de crecer en ella. Es decir, que la Consciencia, cada vez que se genera un pensamiento, se produce como una ruta que no lleva a ningún lado por el cual va a circular la energía.

Pero ¿Los pensamientos son nuestros? En otro libro hemos explicado que el Yo es la mayor externalidad en el interior del sujeto, dijimos que el Yo se forma de la energía del sujeto que queda atrapada en el exterior y que vive desde el exterior, de la misma manera podemos hablar de los pensamientos y decir, que estos no se forman desde el interior del sujeto, dado que la Consciencia es lo que nace desde el interior del sujeto como luz que permite ver y entender todas las cosas, sino que se forma desde el exterior del sujeto pero en el interior del mismo. Es decir, el pensamiento es siempre del Otro y ata al sujeto al Otro externo. Cada vez que hay un pensamiento, debemos ver que es la voz del Otro en nuestra mente. El hombre no crea los pensamientos y eso debe entenderlo bastante bien, sino que los reproduce; los pensamientos son más antiguos que la propia vida del hombre y podemos decir, que “poseen vida propia”.

Es interesante observar que los pensamientos no tienen contacto con la realidad, estos crean su propia realidad a su medida, esa realidad a la que

hemos llamado “la ilusión mundial”, mientras que es la consciencia la que tiene relación de manera directa con la realidad. Al crear el pensamiento una posibilidad distinta a la realidad queda el hombre atrapado en esta posibilidad viviéndola como real, sin necesidad que así lo sea. La persona estará tan segura de su realidad creada por el pensamiento (ilusión) que no podrá separar lo que viene de su pensamiento de lo que es realmente la Consciencia, llevando a que la misma se apague y la mente sea determinada desde el pensamiento.

Los pensamientos son entendidos como pequeñas partes o pequeños elementales de la Consciencia, que se han separado, creando una posibilidad o factibilidad distinta. Justamente podemos ver, que las personas que están gobernadas por el pensamiento consideran que ellos son dueños y amos de sus destinos, consideran que son los hacedores de todo lo que hay en su realidad y que ellos pueden lograr lo que quieran o puedan. ¿Es realmente el hombre el que logra algo? ¿O son estos elementales o pensamientos los que controlan al hombre?

Podemos ver que mientras más deseos hay en el hombre, mayor es esta Consciencia elemental, o “elementales de Consciencia”, que se han perdido y desconectado del engranaje perfecto del universo, creando la razón y la probabilidad. Es interesante, ver que el deseo nunca es del hombre, sino que el deseo es siempre de estas Consciencias elementales que se encuentran desconectadas y faltas de alimento. Cada deseo, no es otra cosa que un elemental procurándose su propio alimento. Los elementales entran en la mente del hombre como pensamientos y crean posibilidades mentales. Debemos ver algo que es bastante interesante, que es que precisamente los deseos nacen siempre como una negación de la realidad en la que se encuentra el hombre, nacen de una negación de lo real. Aquello que es llamado deseo desde la psicología, se podría lograr un mayor entendimiento si remplazáramos esa palabra por ilusión.

La diferencia entre el entendimiento que se tiene del deseo refiere a “lo que uno quiere”, mientras que la ilusión refiere a “engaño”, “atrapamiento” o “trampa”, en la que no podemos distinguir la realidad de lo imaginario. La diferencia real radica en que, en el deseo, ilusoriamente creemos que uno es el

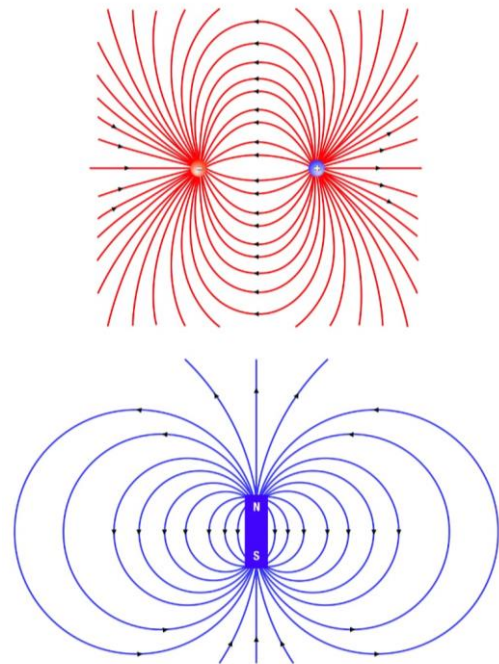
que desea, mientras que si lo entendemos como ilusión podemos ver que estamos atrapados sin saberlo, en algo de lo que realmente no tenemos Consciencia. Todo deseo entonces debe ser entendido como ilusión, que lleva a que la persona ponga su Consciencia en un objeto externo, quedando totalmente atrapada en la ilusión, que no es otra cosa que la negación de lo real.

La probabilidad no es creada por el hombre, sino que él reproduce como “disco rayado” posibilidades o probabilidades en su interior, los pensamientos nunca son creados por el hombre desde su interior, sino que vienen desde el exterior como una posibilidad, la cual nace de la negación de lo real.

Justamente, en la realidad se expresa la perfección del universo. El universo se expresa de manera totalmente perfecta en la realidad, la negación de la realidad crea al pensamiento como una probabilidad o una posibilidad y al crearla niega lo perfecto, para buscar lo “perfectible”. Es decir, que el hombre busca lo perfecto, dado que el pensamiento no le permite ver o entender lo perfecto. Efectivamente, es el hecho de que el hombre cree la posibilidad o la contingencia, sin darse cuenta, está creando una realidad alterna, o diferente a la realidad perfecta, esto es algo demasiado importante. Dado que el pensamiento está creando una realidad diferente a la realidad perfecta que debería vivir el hombre. Esa realidad no es real, sino que es imaginaria, basada en lo que el hombre puede entender y ver de la realidad, llevándolo a quedar atrapado en la distorsión.

Lo que parece tan normal como pensar, es algo bastante más complicado de lo que parece, dado que los pensamientos no pueden ser elaborados por la Consciencia, por lo que quedan en la mente del hombre girando sobre sí mismo, bloqueando la libre circulación y el fluir de la energía. En el momento de que aparece un pensamiento, este no permitirá que la energía fluya de polo a polo.

¿Qué es el flujo de polo a polo? Podemos ver al hombre como un dispositivo electromagnético por el que circula energía. Como dijimos ya, por los terminales inferiores pasa energía negativa y por el terminal superior, entra energía positiva; podemos decir, que la energía positiva entra como Consciencia elevada o luz y la energía negativa entra como pensamiento u oscuridad. Para que la oscuridad y la luz no choquen de manera estrepitosa y violenta, en el medio, se encuentra el amor, que es una especie de “diamagneto”, sin polaridad que permite que la luz y la oscuridad puedan conectarse, dado que, de lo contrario, parecen como agua y aceite que no se mezclan ni permiten que la energía fluya.



La energía, para que funcione de manera correcta, debe ser atraída por el polo positivo, o glándula pineal y liberada por el polo negativo, esto fue dicho en varios libros, pero lo que al tema respecta, los pensamientos no son captados por el terminal superior, sino que son captados por los terminales inferiores, por donde ingresan estos elementales en el interior del hombre y se alimentan de la Consciencia. Podemos ver que cuando hay pensamientos en el interior del hombre, es porque el mismo está atrapado por la oscuridad y alimentando esos elementales de Consciencia. Aquellos que son nuevos en estos temas se preguntarán ¿Qué son esos elementales de consciencia?

La respuesta no es fácil, ni resumida, pero podemos decir, que la Consciencia, no se pierde ni se destruye, proviene de la fuente y se alimenta de la vibración. La Consciencia es la luz-vibración que alimenta todo lo que hay en el universo, si algo vibra posee entonces Consciencia. Nunca se preguntaron ¿De dónde proviene la vibración que mantiene con vida el universo? Podemos ver que todo está formado por pequeños canales de energía que conectan toda la realidad, al núcleo del universo. Nosotros, con

nuestros sentidos no podemos percibir esos microscópicos canales de energía, pero ¿Qué sucede cuando el canal que conecta se corta? Cuando el canal que sostiene la forma o lo que existe en el mundo se corta, la forma comienza a morir.

Pero en lo que respecta a la Consciencia, puede haber dos posibilidades, la primera refiere a que la energía haya vuelto al lugar de donde vino o que la Consciencia haya quedado atrapada en la realidad material. En el caso de haber quedado atrapada en la realidad material, estamos hablando de un elemental. Cuando la Consciencia del hombre se alimenta desde abajo, es decir, que extrae energía de la tierra, el hombre llena su mente de pensamientos o elementales de Consciencia que quedaron atrapados.

Es interesante que el hombre cree que controla los pensamientos, pero en realidad son estos los que controlan al hombre. Mientras más el hombre se llena en su interior de pensamientos, podemos ver en él una mayor necesidad de querer controlar todo lo que hay en la realidad, estos o mejor dicho los elementales que lo forman, no quieren acomodarse a la realidad externa, así que buscan controlarla y transformarla; y mientras mayor es la cantidad de pensamientos en el interior del hombre, más se aleja de la realidad y menos Consciencia tiene en la misma, creando una realidad alterna ilusoria.

Esta realidad ilusoria es sostenida por el Ego inferior creyendo, que es el hombre el que realiza todos sus deseos y que es su voluntad, cuando realmente son los pensamientos los que determinan la voluntad del hombre inferior. Nadie puede ir en contra de los pensamientos que hay en su interior, los cuales controlan y manejan al hombre como si fuera un “títere”. Esta naturaleza indómita e incontrolable, ha llevado a que durante miles de años el hombre se cuestionara sobre lo que había en su interior. ¿Pero cómo el pensamiento genera miedo?

El pensamiento no solo abre el camino a la posibilidad, sino que genera “incertidumbre”, creando la posibilidad del riesgo. El hecho de que haya una falta de entendimiento de cómo funcionan todas las cosas, el hombre determina su vida al conocimiento incalculable de la realidad. Es decir, que el

pensamiento abre una posibilidad diferente a lo que era certero y determinado, creando así una relación causa efecto diferente.

El riesgo es el cálculo de elementos negativos en cada situación, por lo que el pensamiento abre el camino a la posibilidad y el riesgo de que acontezca algo negativo. El hombre entonces no está determinado desde la realidad a partir de la cual se expresa la divinidad guiando los pasos de este, sino que será guiado a partir de la posibilidad o probabilidad y riesgo. Podemos decir, que el hecho de vivir bajo los mandatos de los pensamientos lleva siempre y en todos los casos a que el hombre viva bajo la lógica de la probabilidad y el riesgo. Entonces, ya no es el estímulo externo lo que genera el miedo, sino que es la probabilidad y el riesgo lo que genera el miedo en la vida de la persona.

La posibilidad o probabilidad, lleva a que se genere la incertidumbre en el interior del hombre, por ejemplo, la posibilidad que mañana llueva o no llueva, pero ¿Cuánto de mi vida depende de esa probabilidad? Es allí donde viene de nuevo el “valor” a tomar sentido, dado que el riesgo no solo estará determinado por la probabilidad, sino también por el valor de determinada situación, es decir, que no es lo mismo que mañana llueva y yo tenga una maratón a cielo abierto, a que mañana llueva y no haya nada importante que hacer. El miedo deja de ser una situación relacionada a determinado estímulo externo, para pasar a estar determinada por la probabilidad y el valor, lo que lleva a que este no cese frente al estímulo externo, sino que se mantiene mientras se sostiene la incerteza de la posibilidad o probabilidad.

La posibilidad creada por el pensamiento lleva siempre por el camino de la elección, es decir que, donde no hay pensamiento no hay “elección”, por tanto, donde hay Consciencia no puede haber elección alguna. La elección se produce siempre en calidad de incertidumbre, justamente es el hecho de vivir en esta incertidumbre lo que abre la posibilidad al hombre de tener que elegir; donde hay perfección no hay elección. Cuando entendemos que “todos los caminos conducen a Roma” como dice el viejo dicho, entendemos la perfección de la que hablamos, pero él no conocer donde llevan los caminos, es lo que nos da la posibilidad de elegir, cuando ya conocemos donde llevan todas las cosas, no podemos elegir, porque ya sabemos todos los resultados, por eso

dicen: “Dios no juega a los dados”, es decir, no existe la probabilidad en las realidades perfectas.

La incertidumbre entonces abre la posibilidad de elección y toda elección lleva implícito el miedo. La trampa es que, en el interior de cada elección, lo que realmente estamos eligiendo es siempre una vida desde el miedo o el amor. ¿Puedes entenderlo? Mientras que te la pasas toda tu vida eligiendo caminos, no te das cuenta de que lo que ha guiado tu camino ha sido siempre escapar de aquello que te da miedo, luchar contra las probabilidades tratando de ganarle a la vida, sin saber que todo era una trampa.

La verdadera elección siempre fue entre sostener la probabilidad y el miedo como el centro y directriz de tu Consciencia o entregarte a la realidad sin importar lo que se pierda. Justamente, el miedo nace de aquello que el hombre no quiere soltar o no quiere perder (Ilusión), pero justamente el amor, es una renuncia de todas las cosas por amor. Se dice siempre “que el verdadero amor es aquel que da todo sin esperar nada a cambio”, es decir, que el amor es un acto de renuncia y de entrega.

La incertidumbre nos pone en cada momento de nuestra vida entre la posibilidad de vivir en el amor y vivir en el miedo, en el que, si aumenta este último, comienzan a crecer las emociones negativas dentro del hombre, mientras que la elección del amor o de la renuncia, lleva a la transformación de la oscuridad que se encuentra en el interior de este. El mayor problema es que el hombre es totalmente inconsciente a sus elecciones, ¿Cómo poder ver si estoy eligiendo el miedo o el amor? Es justamente cuando se elige no renunciar y buscar sostener algo en la realidad, podemos ver como consecuencia muchas emociones negativas, de muchos tipos. Debemos observar que el miedo generalmente no está donde se cree que está. Podemos ver que todas las emociones negativas, nacen del miedo a excepción de la angustia, que refiere al proceso de elaboración efectiva del miedo y la sorpresa o incertidumbre que refiere a algo que todavía no ha sido procesado.

Si bien se dice que para llegar al amor hay que salir del miedo, siempre y en todos los casos se debe pasar por la angustia. Podemos decir, que la emoción opuesta al miedo es la angustia y no el amor, porque el amor no es

una emoción sino un estado del Ser o estado de Consciencia. Las diferencias son muchas, cada vez que el Ser interior se expresa en la vida del hombre, lo hace desde el amor. El amor es la expresión del Ser interior, mientras que el miedo es la expresión de una vida atrapada en el exterior. ¿Y la angustia que es? La angustia es la purificación por la que debe pasar el hombre; la cual se encuentra cuando se produce una renuncia interna (forzada o voluntaria) de los objetos que se encuentran en el interior de este. Por eso se dice, que la angustia no tiene objeto. ¿Cómo que no tiene objeto?

Si uno le pregunta a una persona de qué tiene miedo, esta le dirá con toda la seguridad qué es aquello que le causa miedo, aunque este no sea el miedo real, dado que el verdadero miedo se esconde en el interior del hombre, mientras que si uno le pregunta a una persona ¿Por qué se siente angustiada? Esta le dirá que: “que no sabe”. La angustia no tiene objeto, sencillamente porque todo lo que la angustia quema, lo purifica. Lo que experimentamos como angustia, es el fuego de la purificación que se encarga de limpiar el interior del hombre, de todas las cosas que tiene adentro. No nos debemos preocupar por tener angustia en el interior, esta es sinónimo de curación. Donde hay angustia hay curación interior.

Pero si la angustia nos cura, ¿De qué nos está curando? La angustia nos cura del miedo y la cantidad de miedo está determinada por el peso y la densidad que posee la energía en el interior del hombre. El miedo justamente no es solo una emoción, sino que refiere a todas aquellas energías que mantienen a la Consciencia atada al mundo externo y material (recordemos que la consciencia no pertenece a ese mundo). Es interesante pensar, la función del miedo en el Ego, dado que, si el Ego es la construcción que el Sujeto de la energía entabla con el mundo externo, podemos decir, que el miedo es aquello que mantiene atrapada la energía del sujeto en el mundo externo. No subestimen al miedo, este se encuentra en todas las partes de la vida externa del hombre, podemos ver que es lo que sostiene toda la realidad externa y toda la relación con el Otro. El miedo es lo más inconsciente del hombre, dado que controla cada parte de la vida de este, sin que este pueda darse cuenta.

“El miedo es la suma de todos los miedos” parece una frase totalmente incongruente, pero realmente no lo es. Muchas veces vemos el miedo y creemos que aquello que nos da miedo, como una araña, una rata, perder el trabajo, que la pareja se vaya, es lo que nos causa el miedo. Pero debemos ver al miedo desde dos lugares. Uno, desde lo que este representa, es decir, el significado del miedo y es lo que la psicología trabaja y otra, es la energía que se esconde detrás del miedo.

Como representación, esta recibe la inervación de diferentes energías, si hoy sacamos un miedo de nuestra mente y creemos que hemos logrado algo importante, debemos entender que realmente no hemos logrado nada. Debemos ver que la mayor parte de las terapéuticas existentes en este momento, no logran una curación verdadera, sino una curación sintomática y un desplazamiento de la energía a otra representación. La energía que causa el miedo se desplaza de manera mucho más rápida de lo que las personas pueden detectar. Debemos ver que cuando nosotros hablamos del miedo, creemos que estamos enfrentando una representación como “miedo al agua”, “miedo a salir de casa y que me roben”, pero realmente no estamos viendo la causa.

Llamaremos a la causa del miedo, “la oscuridad”, anteriormente dijimos que el miedo es consecuencia de una elección en la vida del hombre, pero ¿Qué es lo que se elige? Lo que el hombre elige sin saber es la oscuridad. Hablemos de la oscuridad.

## **La Oscuridad**

Cuando preguntamos a las personas: ¿Qué es la oscuridad?, todas las personas dirán: “es la ausencia de luz visible”. Pero la oscuridad como “ausencia de luz” es casi imposible, dado que la definición de luz de la que habla la Ciencia refiere, a que todo aquello que se encuentra en el espectro electromagnético y todo aquello que posee algún tipo de vibración es parte del

espectro electromagnético. Pero es imposible que algo “no vibre”, porque justamente cuando algo carece de vibración, carece de existencia, por lo que si algo vibra por ende podríamos decir, que posee una existencia. Y, por otro lado, en cada parte del universo podemos encontrar un poco de radiación, por lo que no hay ninguna parte del universo que no posea vibración, aunque sea imperceptible para el ojo humano.

Pero generalmente cuando hablamos de “oscuridad”, no estamos hablando de la definición científica, sino que estamos hablando de que la oscuridad refiere a todo aquello que el hombre “no puede ver” y el hombre puede ver solamente cuando hay luz visible. Entonces diremos, que la oscuridad, en la vida humana, refiere entonces a “todo aquello que el hombre no puede ver en su vida”. ¿Cuánto podemos ver de nuestras vidas? ¿Cuánta Consciencia podemos tener de todas las cosas?

Dirán: ¿Qué tiene que ver la consciencia con la oscuridad? Aunque no lo crean, la luz y por ende su contraparte, “la ausencia de luz” es un fenómeno de Consciencia. Dado que la consciencia refiere a: la capacidad, de sentir, de vivir y de experimentar, cada una de las cosas que pasan tanto en mi interior como en mi exterior, la manera en que entiendo e interpreto, cada cosa que pasa en mi realidad refiere a un fenómeno de consciencia. Pero, como sabrán, tanto el aparato sensorio y nervioso, como el aparato telepático del hombre (glándula pineal), se encargan de interpretar y de traducir, las vibraciones que reciben tanto del exterior como del interior, por lo que todo lo que pasa en la vida del hombre es un fenómeno de consciencia.

Durante miles de años, la oscuridad estaba relacionada con “la maldad”, “la perversidad”, “la destrucción”, “la muerte” y hasta con “el infierno”. Durante miles de años y hasta en la actualidad, el hombre siempre buscó la oscuridad en el exterior, en el afuera, es decir, todo aquello que no podía ver, aquello de lo que no podía entender o tener consciencia, era entendido como la oscuridad. Pero entonces, ¿Es la oscuridad un fenómeno de entendimiento e interpretación del mundo? O ¿Existe la oscuridad fuera del hombre como siempre buscaron todos los seres humanos? Si ustedes prestan atención, en las guerras siempre la oscuridad estuvo en el Otro, en las religiones siempre

pusieron la oscuridad, lo malo o negativo en el Otro, en cada relación, el Otro es el centro de la oscuridad.

Durante miles de años, siempre se buscó la oscuridad, lo negativo, lo malo, lo destructivo, en el exterior del hombre, todo lo malo siempre estaba y está afuera, en el Otro. Todo aquello que era considerado un peligro o que podía hacernos algún tipo de daño o menoscabo, era considerado maligno, negativo u oscuro. El mayor problema comenzó cuando el hombre en su desarrollo filogenético fue saliendo del reino animal, para desarrollar su “Yo” o “Ego”, a medida que este Yo fue creciendo en el interior del hombre y el mismo se fue separando por consiguiente del reino animal, fue sintiendo progresivamente con el aumento de la consciencia del Yo, que aumentaban los peligros. Esto llevó al hombre a sentir mucho miedo.

A medida que el hombre iba evolucionando, con ello iba aumentando en su interior el miedo, el cual se volvió sinónimo de oscuridad en el mismo. El hombre cada vez que sentía miedo, sin importar de donde viniera este, lo relacionaba en su interior con la oscuridad. Se dice que el miedo es: “una respuesta adaptativa que deviene de la necesidad de supervivencia y la defensa del individuo ante la posibilidad de daño, pérdida o destrucción”. Es decir, que el miedo aparece como respuesta adaptativa de todas las especies cuando sienten que se encuentran en peligro. Pero ¿Si el hombre es diferente a las demás especies o es más evolucionado por qué siente miedo? ¿Será el miedo, la sensación de peligro o la necesidad de supervivencia lo que ata al hombre al reino animal? ¿Si el hombre es más evolucionado por qué reacciona de las mismas maneras que los animales?

¿Es acaso posible que la oscuridad que percibimos en el exterior no sea otra cosa que un fenómeno interior? Podemos observar que el miedo es en sí la consecuencia de la oscuridad en el interior del hombre y no solo el miedo, sino que todas las emociones negativas son consecuencias de la oscuridad en el interior del sujeto. Esta oscuridad es el resultado de mirar la realidad desde las consecuencias (fenómenos) y no desde las causas (númenos), al crecer la consciencia que el hombre va poniendo en el exterior, va perdiendo la capacidad de ver la “cosa en sí” pudiendo solo ver “la cosa por sí” o cosa por sí misma, es decir, queda atrapado en creer que existe la cosa por sí misma fuera

del Ser. Esto lleva a que, al crecer la relación con el mundo exterior, crezcan las posibilidades y también los riesgos, incrementando el miedo. Es decir, que mientras más crece el mundo fenoménico del hombre, el riesgo crece como posibilidad.

La oscuridad nunca puede ser vista, simplemente como es un fenómeno de Consciencia, podemos decir, que la oscuridad refiere a una manera de ver, entender y vivir la realidad y es allí donde cobran importancia las emociones porque estas determinan la manera en que vemos la realidad. Podemos ver que las emociones son siempre problemas que se producen en la digestión de aquellos elementos que se encuentran en el interior del hombre y que vienen desde el exterior, luego veremos las emociones como descargas descontroladas de energía y debemos entender estas dos definiciones como complementarias, siendo dos partes de esta. El miedo refiere siempre a una falla en el procesamiento de esa energía, en la incapacidad de poder procesar la realidad como fenómenos u objetos desconectados del Ser.

Podemos decir, que el miedo es la defensa de la oscuridad en el interior del sujeto que proyecta afuera la oscuridad, para que este no pueda verla en su interior. El religioso pone a oscuridad en el demonio, en la guerra la oscuridad está en el rival, el pobre pone el odio en el rico porque cree que es injusto, es el Otro siempre donde se proyecta toda la oscuridad como mecanismo de defensa para no ser detectada. ¿Alguien puede ver realmente la oscuridad en su interior? Justamente esa es la cuestión: “nadie puede ver su propia oscuridad” por eso sigue siendo algo separado de la consciencia. Pero, si se dan cuenta, el hombre no pierde el tiempo y la capacidad para poder ver algo malo en el Otro. Nunca se preguntaron, ¿Qué pasa con todas aquellas cosas que son entendidas e interpretadas de manera incorrectas?

La oscuridad es siempre un fenómeno de Consciencia, donde el sujeto interpreta la realidad y al Otro de una manera totalmente negativa, es decir, cada vez que vemos algo malo en el Otro, que juzgamos, que criticamos al Otro, la pregunta que debemos hacernos es: ¿Desde qué lugar estoy mirando y entendiendo al Otro? Por eso decimos, que la curación interior es siempre a partir del Otro, nadie puede curarse solo, separándose del mundo, dado que la

vida con el Otro es donde encontramos los catalizadores para podernos ver a nosotros mismos.

Cuando la Consciencia entiende, ve e interpreta la realidad de una manera negativa, sin darse cuenta ha creado algo en el interior del hombre, cada vez que la realidad es entendida e interpretada de una manera incorrecta se forma un pensamiento, estos son siempre de naturaleza negativa, y no pueden ser procesados por el sujeto de la energía.

Cada vez que miro al Otro, o cada vez que me encuentro con un catalizador, es decir, una persona, objeto o situación que despierta algo en el interior del hombre, tenemos dos maneras de entender o interpretar la realidad. Esta puede ser entendida como algo exterior, lo cual generará un pensamiento, este pensamiento no mira al interior, sino que es consecuencia de interpretar el exterior, es decir, que el pensamiento es siempre exterior y la Consciencia o el “darse cuenta”, es siempre interior, porque desde la Consciencia no miro desde el Pensamiento, sino que miro al Pensamiento.

Cada vez que la realidad es entendida e interpretada de manera incorrecta, se forma un pensamiento, que no puede ser procesado por el sistema energético, por lo que este pensamiento no puede volver al Centro Coronario o pineal, para transformarse en una idea. ¿Cuál es la diferencia entre pensamientos e ideas? Lo más sencillo, es que las ideas vienen desde arriba, son una creación del Ser en la vida del sujeto y solo el Ser interior puede crearlas, las ideas se expresan en la realidad del sujeto y cada vez que algo deja de repetirse en la vida de este, es porque se formó una idea, la cual refiere siempre a algo nuevo y diferente. Los pensamientos, no son creados por el Ser interior, sino que son reproducidos por el Ego o Yo inferior, el cual cree que él es el que está pensando, pero como ya dijimos, los pensamientos o los elementales, se reproducen en la mente del hombre.

Lo interesante es que, los pensamientos llevan a que la vida de las personas y su realidad, se interprete y se entienda siempre de la misma manera, ¿Nunca se preguntaron qué pasa si siempre entiendo la realidad de la misma manera? Si toda la realidad, está determinada desde el lugar en el que cada uno entiende a la misma, cuando el sujeto ve, vive y entiende la realidad

de la misma manera, esta realidad se repetirá una y otra vez. Puede ser que el hombre se dé cuenta, o puede ser que ni siquiera pueda darse cuenta de cuanta repetición hay en su vida.

Podemos decir, que la Consciencia está plagada de pensamientos cuando vemos que todo se repite una y otra vez en la vida del sujeto y es aún peor, porque los pensamientos forman parte de la familia, la escuela y todos los sistemas humanos, estos viven y se alimentan del hombre, pero son parte de los sistemas y no pueden ser eliminados a menos que se transformen en la creación de algo distinto o diferente, es decir, una idea. Cada vez que los pensamientos que son distorsiones oscuras de la realidad son corregidos y entendidos desde un lugar diferente, la energía atrapada en el mundo material vuelve al mundo perfecto o mundo de las ideas, donde se crea una realidad diferente en la vida del sujeto. No debemos olvidar que la realidad se construye siempre desde la consciencia.

La oscuridad entonces refiere a una manera de ver y entender la realidad de manera negativa, eso no significa que debo ver que todo es hermoso y bonito, porque eso es negación, cuidado porque la oscuridad está siempre en el interior y hará lo posible para mantenerse sin ser detectada. Es muy complejo poder ver la oscuridad, dado que es muy difícil ver el ojo a partir del cual se mira el mundo.

La oscuridad está determinada por esa manera de ver el mundo, pero esto no refiere a que veo oscuridad y cosas malas, sino que refiere a ¿Qué tanto puedo entender de todo lo que está pasando? Repito, es muy difícil ver la Consciencia a partir de la cual se ve el mundo, dado que la Consciencia mira al exterior, mira al Otro y al mundo, pero “la Consciencia no mira a la Consciencia”.

Justamente podemos ver la oscuridad de la Consciencia en lo que ve del mundo, el ojo por el que se ve al mundo determina no al mundo, sino al ojo. La oscuridad refiere a que la Consciencia se reduce, siendo cada vez menos lo que se puede ver y entender de la realidad. Aquello que se puede ver de la Consciencia o el tamaño de esta, le podemos llamar “el campo” de la consciencia y este crece a medida que crece la Consciencia. Por ejemplo, el

nivel más bajo de Consciencia y el más oscuro de todos, le llamamos “mente refleja” que la encontramos en los bebés, podemos ver en esta que la consciencia no percibe nada del exterior, sino que simplemente reacciona al exterior sin mayor Consciencia.

Podemos ver la mente refleja no solo en los bebés, sino en muchas personas, cuando estas sencillamente reaccionan a los estímulos y no hay ningún tipo de interpretación o de entendimiento de estos, este es el nivel más bajo de Consciencia y refiere a que el sujeto hace cosas en su vida sin tener idea porque las hace (Primer Centro de Consciencia).

A medida que él bebe va creciendo, va separando el adentro del afuera a partir de los sentidos y de las sensaciones, formando el cuerpo sensitivo, que da lugar al pequeño Yo primitivo o Ego. Este Yo comenzará a interpretar toda la realidad a partir de lo que esta le hace sentir. Es aquí donde se formará la “mente reproductiva” donde el sujeto buscará reproducir una y otra vez lo que le produjo placer y evitará una y otra vez lo que le causa displacer (Segundo Centro de Consciencia). Es desde aquí donde el sujeto se vuelve adicto a todo lo que hay en su realidad. ¿Qué clase de realidad se puede construir desde el placer y displacer? ¿Se puede llegar al entendimiento profundo del universo desde este tipo de consciencia?

Luego, ese bebé se irá convirtiendo en niño llevando a que la lógica de placer - displacer vaya formando un Yo sensorio, un Yo que siente; este irá evolucionando y se irá separando del mundo, formando así un Yo cuerpo. Este es el nivel más elevado de evolución animal de la Consciencia, pero el nivel más bajo de elevación de la Consciencia. Cuando hablamos de Evolución nos referimos a la Consciencia que se acomoda al mundo, se sofisticada y adecúa, mientras que, en la Elevación, ya no es la Consciencia la que se acomoda a la realidad exterior, sino que la realidad exterior se comienza a acelerar a medida que se acelera la Consciencia. La Evolución es el grado más elevado al que puede llegar la materia y la Elevación es el grado en el que se puede llegar a la luz. La Evolución siempre es la adecuación de la consciencia al cuerpo, es decir, lleva a que la Consciencia vaya al exterior, mientras que la elevación lleva a que la Consciencia se acerque al interior.

El hombre construirá toda su realidad a partir de ese Yo evolucionado, buscando conquistar su mundo exterior, vivir todo lo que se pueda vivir y sentir, experimentar y lograr todo lo que hay en la realidad externa. ¿Cómo puede la Consciencia entender su realidad creyendo que es un ser físico y material? ¿Cómo puede entender la Consciencia la vida si lo que hace es interpretarla a partir de lo que aprendió, vivió y le enseñaron del mundo externo? ¿Cómo puede la Consciencia entenderse a sí misma si solo puede entender la realidad desde los sentidos físicos? Esto es oscuridad. La oscuridad nunca puede ver la oscuridad y eso es lo que lleva a un problema muy importante a la hora de conocerse a sí mismo.

La realidad material es la verdadera oscuridad, dado que la Consciencia cuando se encuentra atrapada en el mundo material solo puede ver lo que esta realidad permite. Si observamos, la materia no deja pasar la luz y es justamente en el reflejo que la luz produce en la misma lo que nos permite percibirla. La materia es opacidad, solo nos permite ver lo superficial, lo externo. Justamente la materia atrapa la luz en su interior y esta no permite que la luz brille en el exterior, la luz siempre brilla en el interior de todas las cosas y a medida que nuestra Consciencia va dejando las capas más externas y superficiales, nos van permitiendo ver, sentir y experimentar lo que hay en el interior de todas las formas. Cuando nosotros vemos la realidad, estamos viendo las capas de la Consciencia, por lo que cuando vamos trabajando en nuestra Consciencia y deshaciendo una a una las capas de ilusión, la realidad se va transformando, eso es la verdadera Magia interior. La Magia es siempre el punto donde trabajamos con nuestra propia Consciencia para cambiar la realidad. Muchas personas me dicen que no pueden percibir la vibración en su interior y es precisamente porque la luz está atrapada bajo capas y capas de materia.

Cada creencia, pensamiento, deseo y todo aquello que lleve a que la energía se revista de representaciones (mientras más se llene de representaciones la mente del hombre, más capas de materia tendrá) imposibilita experimentar la vibración y la energía interior. El Yo inferior o Ego, cree que la realidad material es su verdadera realidad, por lo que se carga en su interior de esta, llevando a que la vibración vaya quedando tapada por

capas y capas de oscuridad. La oscuridad está siempre en el exterior y representa lo más inconsciente del hombre, el inconsciente del hombre es donde se encuentra esta oscuridad y esta representa la mayor exterioridad de este.

La misma sociedad, la cultura, la ciencia, la espiritualidad, como así todos los sistemas del hombre (sistemas de gobierno, sistemas productivos, religiosos, etc.), son lo más oscuro e inconsciente en la vida de este. Se preguntarán ¿Por qué los patrones sociales, familiares y culturales del hombre son lo más inconsciente? Nunca se preguntaron ¿Qué sucede cuando la luz de la consciencia no llega a algún lado?

Si, ya sé que me dirán que se produce la oscuridad, pero si la Consciencia vibra y acelera todo, el inconsciente no refiere solamente a lo más oscuro en el hombre, sino a patrones que se repiten en su interior sin que nadie se cuestione sobre los mismos. Por ejemplo, ¿Por qué el hombre debe tener hijos o estudiar y ser alguien en la vida? ¿Por qué tengo que ser mejor, ser exitoso o simplemente por qué tengo que luchar para sobrevivir? ¿Por qué no puedo dejar que la vida me lleve y si me tengo que morir, simplemente morir? ¿Por qué debo planear un futuro o ir a la escuela o a la universidad? ¿Por qué debo tener una pareja y amigos? ¿Por qué no dejar que mi vida sea totalmente insignificante y sin sentido? Seguramente muchas de estas preguntas les desagradan, pero es sencillamente porque allí es donde se encuentra esa oscuridad.

La oscuridad es algo que se hereda, como cosas que se repiten y se viene repitiendo desde hace miles o millones de años. Nunca te preguntaste ¿Cuántos millones de años lleva el hombre sobreviviendo a las adversidades de este planeta? ¿Por qué no podemos dejar de luchar? ¿Es acaso el miedo y el deseo lo más inconsciente del hombre? ¿Son acaso las legalidades sociales y humanas parte de la misma oscuridad en la que viven? Cuando la Consciencia viene con la luz, lleva a que las partículas o la energía se aceleren y comiencen a vibrar cada vez más rápido, esto lleva a que los ciclos de repetición se vayan acelerando cada vez más, y más, y más, hasta que la luz es liberada, es decir, la Consciencia sube como “un volcán en erupción” por la

glándula pineal o Centro Coronario y al llegar arriba explota. ¿Nunca te ha pasado eso? Entonces vives en la oscuridad.

Ta vez el párrafo anterior sea lo más importante que hayas leído en toda tu existencia y ni siquiera lo notaste. Justamente, eso es la oscuridad, las cosas se te pasan y ni siquiera te das cuenta de nada, simplemente repites. Cada aspecto de la vida humana es una repetición, de lo mismo o de lo diferente, pero no existe ningún ser humano que no se encuentre repitiendo constantemente los mismos patrones, ni siquiera podrías entender la magnitud de mis palabras.

Todo lo que existe en el mundo físico se repite y toda la Consciencia en el mundo físico se repite, eso en otros libros le llamé Consciencia elemental. Cada giro que realiza el planeta sobre sí mismo, cada giro que realiza un elemental de consciencia sobre sí mismo, cada giro que realiza el pequeño Yo humano sobre sí mismo, son consecuencias de la oscuridad. Mientras más oscuridad, más lento y estructurado se vuelve todo, hace falta con ver lo que pasa con las sustancias en los diferentes estados, para ver lo que pasa con la Consciencia.

Veamos la materia. Supongamos que miramos un trozo de madera en el microscopio, ¿Qué veremos? Veremos una estructura totalmente organizada, cada vez que la energía se condensa y comienza a bajar la vibración, la energía se organiza y se comienza a establecer conexiones estables entre los elementos, estas conexiones permiten que cada elemento tome una posición determinada y no pueda salir de la misma. ¿Y cómo podríamos ver eso en nuestra realidad? Consciencia y estructura son términos antagónicos, la estructura implica una organización lógica y sistemática de los elementos que componen el todo, mientras que la Consciencia refiere a que algo puede vibrar de maneras cada vez más elevadas y a velocidades más intensas. ¿Qué haría uno de los elementos si comienza a vibrar de maneras cada vez más elevadas y a velocidades más altas? Las conexiones mantienen al elemento vibrando en los límites establecidos por la conexión y la estructura mantiene al elemento atrapado en la posición. Es muy interesante, que cuando hablamos de Yo inferior o Ego, hablamos de la posición del Ego en la estructura social y cultural, su lugar en el sistema.

La oscuridad y el inconsciente refieren a la estructura y las conexiones rígidas en la vida de la persona, pero no olviden que estamos hablando de Consciencia; de la vibración atrapada en la “forma”, aquella forma que no deja pasar la luz, por esa misma razón se produce la oscuridad. Cuando hablamos de estructura en la Consciencia debemos ver que se trata de una “estructura de sentido”, justamente eso es lo que mantiene la estructura y a la Consciencia sosteniendo siempre la misma posición.

La estructura no es otra cosa que una estructura lógica de sentido, es decir, que aquello que vemos como la estructura lógica racional de la mente, no es otra cosa que la estructura que mantiene la Consciencia atrapada. ¿De dónde viene el sentido de nuestra vida? ¿Qué es lo que nos lleva a querer vivir, trabajar, lograr y querer ser exitosos? El sentido en la vida es aquello que no permite que la Consciencia pueda despertar. Justamente es el miedo que se vale de toda razón o mejor dicho que está pleno de sentido para sostener al Yo en la posición de la estructura familiar, social, y cultural de la que forma parte. Cuando deviene la angustia y cae el sentido de la existencia humana, la estructura se rompe. Podrán observar que el miedo siempre se posa en salir de la estructura de Consciencia que el sujeto ocupa, romper los patrones internos refiere siempre a salir de esa estructura.

Debemos imaginar a ese Yo como una molécula, sosteniendo una vibración colectiva en una estructura rígida y plana, sostenido por enlaces bidireccionales, donde el Otro representa esos otros elementos a los que el Yo se mantiene unido. ¿Se dieron cuenta que mientras más baja la vibración en el interior del hombre, mayor es la necesidad del Otro y mayor dependencia con el Otro hay? Es decir, cuando baja la vibración aumenta la importancia y el valor del Otro, en la consciencia del Yo.

Se puede observar entonces, que la Consciencia se moldea de acuerdo con la posición del Yo en la estructura y mientras menor es la vibración mayor es la conexión con el Otro y mayor es la importancia del Otro en la consciencia del Sujeto. Pero ¿Qué pasa si el sujeto quiere salir de la estructura que sostiene su mente? ¿Qué pasa si el sujeto rompe con su posición?

En principio, debemos decir que es casi imposible que el Yo pueda romper con su posición, dado que en el momento que el hombre intente eso, se encontrará con el miedo y la culpa. El miedo se forma como una barrera que el sujeto no puede pasar, pero si el sujeto intenta pasar y romper con su posición y su lugar en la estructura, vendrá la culpa. Debemos saber que, si hay culpa en el interior del hombre, es porque hay una interiorización de la legalidad exterior, lo que significa que hay estructura. Es bastante interesante observar la culpa, porque esta nos habla de una legalidad interior casi imposible de romper.

Todo aquel que trate de romper la estructura o salir del sistema mental, se encontrará con el sistema de sometimiento más perverso que puede haber en el interior del hombre. ¿Cuál es la diferencia entre el miedo y la culpa? En los dos hay miedo, pero la diferencia es que mientras que el miedo normalmente se asocia a algo externo, en la culpa el miedo deviene a algo que pueda hacer, pensar o sentir el sujeto, es decir, que la culpa vendrá como un miedo de algo que pueda causar el sujeto. Pero es una trampa, dado que sencillamente busca mantener atrapado al hombre en la estructura llevando a que este tenga miedo. Si el hombre hace, piensa o siente determinada situación, entonces aquello que tanto miedo tiene devendrá en su realidad. El miedo siempre será a “quedar solo”, si quedas fuera de la estructura y fuera del lazo o el enlace con el Otro, te quedarás solo.

¡Te quedarás solo! Muchas personas, sino es que todas o en su mayoría, tienen miedo a quedarse solas ¿Creen que es coincidencia? Todos sabemos que el mayor miedo de las personas es el miedo a morir o el miedo a que las personas que uno más quiere mueran, o los dos juntos. Como sabrán el miedo a morir refiere a que la Consciencia cree y está segura de que es el cuerpo, por lo que este se pierde y la energía se recicla.

Pero el miedo a que los otros se mueran o quedar solo, tienen que ver con que el Yo o Ego, (recordemos que más allá del Ego no existe el miedo) que no logra separarse del Otro, es decir, que entre Yo y el Otro hay una continuidad. De hecho, no es un miedo tonto, dado que siempre que hay formación de un Ego, hay en mayor o menor medida una continuidad con el Otro. Desde sus inicios el Yo se forma a partir del Otro y es justamente ese Otro el que determina la estructura del sujeto y la posición que va a tener. No

es inocente el planteo del psicoanálisis al decir, que el Otro determina la estructura mental del hombre, es extremadamente acertado. Pero debemos recordar, que tanto la psicología como el psicoanálisis refieren a la estructura del Ego o Yo y no trascienden al mismo.

Entonces la continuidad entre el Yo y el Otro, determinan el punto del miedo, donde la Consciencia no diferencia entre el Yo y el Otro. Mientras que el sujeto que cree ser su cuerpo por encima de las demás cosas cae en la ilusión de ser un Ser material, el hombre que tiene miedo a quedarse solo o a la pérdida del Otro, está diciendo sin darse cuenta, que es el Otro el que funciona de sostén del sujeto, es decir, que el Otro es lo que sostiene al Ego en la estructura. De todas maneras, el miedo siempre está y este genera una búsqueda de seguridad, recuerden que, a mayor posibilidad o riesgo, mayor es la búsqueda de seguridad en el hombre.

La mayor parte de las personas siempre se encuentran en la búsqueda de seguridad en sus vidas, la estructura y las conexiones producen eso, producen seguridad, pero también sostienen el miedo en el interior del hombre. La misma estructura crea al miedo como posibilidad de ir más allá de la estructura. La misma definición del hombre como un “ser social”, habla de un hombre que se encuentra atrapado en la estructura.

Se puede ver, que mientras más rigidez hay en la Consciencia, más amalgamados y pegados están todos los elementos, impidiendo que pueda haber Consciencia de algún tipo, debemos recordar por otro lado que, cuando la energía mantiene una posición, da la ilusión de materialidad, todos los sistemas humanos son los encargados de sostener esa ilusión de materialidad y de realidad, donde el hombre sostiene con su energía y manteniendo su posición, un sistema y este a cambio le da un sentido en el interior del sistema. Es decir, que el hombre sostiene con su energía todos los sistemas humanos y todas las instituciones y estructuras humanas, recibiendo a cambio un sentido para su existencia, un sentido que viene del Otro, que nos acoge y aleja del miedo.

La estructura, como los sistemas y las instituciones, llevan a poner afuera al miedo, pero es el miedo la base de la estructura. Dado que

justamente, el miedo es siempre miedo de pérdida, pero nosotros no lo entendemos como pérdida, dado que nada se pierde en el universo, sino que lo entendemos como dispersión, algunos llaman a la misma “el espacio de creatividad”, dado que desde allí la Consciencia toma los elementos para crear sus realidades, pero esto depende como se mire.

Cuando la Consciencia se va apagando, cuando llega por debajo de la realidad material, se olvida y se fragmenta, es decir, que cuando la energía baja por debajo de la materia es tan baja la vibración que la energía que se encontraba grabada queda olvidada, justamente por eso la energía se fragmenta, porque la Consciencia se olvida. Pero, cuando la Consciencia que se ha olvidado se recicla y es usada para nuevas construcciones, podemos llamarla creatividad, donde la energía se vuelve a grabar, pero de otra manera diferente. ¿Cómo sabemos si nuestra Consciencia se está acercando a la dispersión?

Tenemos dos maneras de salir de la estructura; una es romper la misma y pasar a tomar una energía superior, donde se encuentra una forma de estructura más laxa, donde la Consciencia puede vibrar de una manera más elevada. Esta estructura se puede ver en la realidad de la persona, cuando la consciencia es más baja, la estructura es más rígida y la vida de la persona es más atrapada; cuando la consciencia se va liberando, la realidad se va transformando y la estructura se vuelve menos rígida, permitiendo mayor vibración, convirtiéndose en una realidad que permite mayor trabajo interior y menor trabajo exterior. Pero si en vez de eso, la Consciencia toma el camino exterior, es decir, va aumentando la rigidez en la Consciencia, se produce en el hombre lo que llamamos “depresión”, la depresión es lo que se puede observar cuando la Consciencia toma el camino del olvido y la dispersión.

En la depresión, el hombre se olvida a sí mismo y la Consciencia deja de reaccionar al mundo externo, quedando atrapado en la misma. Es muy importante ver que la Consciencia, cuando vive desde la realidad material, se vuelve reactiva, es decir, reacciona a todo lo que hay en el exterior, llevando a que la misma se adapte a la realidad externa, esto es la evolución de la Consciencia.

Pero en la depresión, podemos ver que la persona deja de reaccionar al mundo externo, deja de adaptarse. Esta debe diferenciarse de una Consciencia que comienza a moverse por encima de la materia, dado que también deja de buscar adaptarse a la realidad, pero la diferencia se encuentra en que, en la depresión, los catalizadores de la vida siguen actuando y el hombre repite una y otra vez las mismas situaciones sin la menor Consciencia, a diferencia de cuando la persona ha llevado su Consciencia por encima de la realidad material, entrando en el proceso de elevación de la Conciencia, donde los catalizadores han sido tomados y a partir de ellos se ha podido elevar la Consciencia. Nadie puede llegar a crecer en la elevación interior sin el uso de los catalizadores, puestos que estos son la manera en que la realidad es transformada y como ya saben, la Consciencia se encuentra en la realidad, no en el cerebro, la manera en que la interpretamos es siempre parte de nuestra propia ilusión.

En la depresión la Consciencia va cayendo lentamente en el olvido, por lo que la energía se va apagando, haciendo que funcione de manera automática, quedando atrapada totalmente en el pasado, repitiendo una y otra vez las imágenes de lo que fue, hasta que estas lentamente van desapareciendo y la persona queda apagada totalmente. Debemos ver siempre que el nivel más bajo aceptable para la consciencia humana es la consciencia refleja (Primer Centro), es lo primero que se ve en un bebé cuando nace y el reflejo es siempre reacción, es decir, aquello que se encuentra afuera nos produce reacciones internas, pero cuando aquello que está afuera ya no produce reacción alguna, la Consciencia se va apagando y va fragmentándose, olvidando lentamente todo lo que hay en su interior. Por eso decimos, que el mayor problema del hombre no es la muerte, sino el olvido y la dispersión, porque estos se encargan de apagar la Consciencia.

¿Cuál es la diferencia entre oscuridad y la Consciencia? No es la estructura lo que sostiene la Consciencia, sino que es la vibración lo que determina la realidad. Cuando la Consciencia comienza a crecer se observa un fenómeno bastante interesante y es que la Consciencia deja de estar determinada por la estructura, deja de importar que el hombre tenga una posición y un lugar en el mundo externo, hasta muchas veces deja de ocupar

un lugar para el Otro y para el mundo, va desapareciendo del mismo, volviéndose cada vez más invisible para el mundo.

Pero lo interesante es que, cuando la consciencia sube, la estructura mental (que es la misma, pero en menor escala que la estructura social, es decir, que la mente del hombre es una reproducción más pequeña de la estructura social en la que el sujeto está inmerso) se comienza a quebrar llevando a que la oscuridad que se encontraba en el interior de la estructura y se encontraba contenida, pueda salir a la luz. Mientras que la consciencia es colectiva, no se puede separar lo interno de lo externo, dado que lo interno no existe en realidad, solo existe lo exterior, pero en el interior del sujeto, es decir, que la consciencia colectiva lleva a que la mente del hombre sea una reproducción de la mente colectiva, por lo que se debe considerar a este sujeto “sin mente propia”. Cuando el sujeto comienza a formar su propia mente, lleva al mismo tiempo a quebrar en cierto sentido las estructuras externas.

Todas las mentes de los seres en evolución, son una copia en menor escala del mundo externo, pero cuando la consciencia crece, deja su posición como hijo, amante, amigo, médico, abogado, hombre poderoso, etc., saliendo de la oscuridad, es decir, la estructura sostiene al hombre en la oscuridad y el hombre sostiene y alimenta la oscuridad desde su posición y su lugar en la estructura, ya sea como médico ganador de dos premios novel, o que sea la mejor madre de todas, el hombre es sostenedor de la oscuridad del mundo, desde el momento que sostiene la estructura. El hecho de que tenga dos premios noveles no hace a ese sujeto poseedor de “mente propia” por lo general es todo lo contrario.

Para el hombre en la estructura existen dos cosas, lo conocido que es la estructura y lo desconocido que significa miedo. Los seres en evolución son los que construyen y sostienen las estructuras, los sistemas y las instituciones. Los seres que poseen consciencia toman un camino distinto al de evolución. La consciencia busca la luz como alimento, lo que llevará a que lenta y progresivamente se vaya dando cuenta que, en la estructura social, mental o institucional, no encontrará ese alimento; de hecho, todas esas cosas tienen un costo en la mente y en la consciencia del sujeto.

Muchos pensadores en psicología trabajaron el tema de las estructuras mentales y es un tema muy importante en psicología, pero todos siempre llegaban a decir, que la estructura mental era inmutable y que esta se mantenía totalmente rígida en la vida de la persona. Justamente, para el hombre solo existe la estructura y más allá de esta se encuentra el miedo; de hecho, el miedo (como representación) es usado como dispositivo de control para que nadie pueda pensar y vivir de manera diferente. ¿Puede cambiar la estructura mental?

Debemos adherirnos a la psicología y decir, que esta es inmutable al igual que la Consciencia del hombre y hablar de una estructura de esas características habla de una mente rígida y una Consciencia que vive en la oscuridad. Pero debemos oponer una pequeña salvedad o salvoconducto, donde decimos que la estructura interna del sujeto se sostiene desde la estructura exterior, por lo que cuando el sujeto modifica algo en el exterior, esto se replica en el interior y viceversa.

La estructura interior no cambia porque la estructura exterior no cambia, por lo que la única manera de romper con la estructura interna es transformar la externa. Es muy interesante que muchas personas digan que tienen su Consciencia despierta, pero tienen toda una estructura exterior enferma de la que dependen totalmente y niegan la misma, buscando trabajar en sus mentes sin trabajar en la realidad. ¿Cómo se puede creer que uno puede cambiar algo en su interior sin cambiarlo en el exterior? Muchas veces vemos en las personas que juegan a creer que son espirituales, pero están atrapadas y dependiendo del mundo externo, justamente no importa cuánto luche contra la estructura, solo cuando cambie tu lugar en el mundo, podrá cambiar tu interior y esto solo puede producirse si de manera efectiva, real y fáctica cambia la vibración en tu interior.

Todos luchan por imponer sus razones, sus pensamientos y sus ideologías, pero todos estos son parte de la propia oscuridad del hombre, todos creen tener razón, sin saber que es la oscuridad interior del hombre la que determina la razón, sin entender que todas esas cosas son exactamente lo mismo. Los verdaderos cambios se producen desde la vibración y la energía,

no desde la razón y el pensamiento, estos son parte de la misma oscuridad que se sostiene y que mantiene la estructura.

Cada razón, cada juicio, cada pensamiento, cada creencia, cada ideología, todo aquello que sostiene el hombre no es más que la estructura o la oscuridad que lo mantiene atrapado. Cuando la razón y la oscuridad caen deviene la angustia, un dolor en el interior del hombre sin sentido y sin razón, y es allí donde una partecita del miedo desaparece del interior del hombre.

Justamente, cada juicio, pensamiento, lógica, razón, creencia, dogma, ideología o fe que hay en el interior del hombre, son los campos imaginarios y simbólicos que buscan alejarlos de lo real de la existencia. La angustia mata al miedo y refiere al proceso de purificación donde la consciencia se libera de la representación, que es lo más material de la mente. Pero hay que tener en cuenta que, si bien la angustia refiere al proceso de purificación de la oscuridad en el interior del hombre, debemos ver que no gesta por sí misma un estado de consciencia elevado, por lo que luego de la angustia el hombre vuelve a vivir de la misma manera que el día anterior, sin haber aprendido y todo volverá de nuevo. Es decir, que la angustia mata al miedo, pero este se reproduce constantemente y la única manera de que este no siga creciendo en el interior del hombre, es que este comience a vivir desde la consciencia.

Nuestra posición en el mundo, nuestras relaciones a las que nos aferramos y todo aquello que mantienen nuestra realidad “feliz”, es la oscuridad en la que vive el miedo. El miedo es parte de la estructura y es lo que no se quiere trabajar y no se quiere ver cuando “ocupamos un lugar en el mundo”, exactamente eso es estar atrapado en el mundo material o en la Consciencia rígida. Preguntarse sobre la estructura y el miedo, es lo mismo que pensar la dialéctica entre el huevo y la gallina, los dos se retroalimentan constantemente, siendo el miedo lo que sostiene en el fondo todas las estructuras sociales y lo que nos da nuestro lugar en el mundo y nuestra posición en la familia, los amigos, la escuela, etc., Mientras más lugar ocupamos en el mundo, más atrapados estamos en la estructura y más miedo se produce en el interior del sujeto.

Podemos decir que el miedo es lo real, o la energía verdadera en el interior del sujeto, a partir de la cual se revisten todo nuestro mundo imaginario y simbólico (sentido), ¿Nunca se preguntaron por qué las personas religiosas defienden con capa y espada sus religiones? ¿Por qué el millonario busca a toda costa no dejar sus riquezas? O ¿Por qué el médico, aunque esté harto de su trabajo no pueda dejar de trabajar todo el tiempo? Por supuesto que su mente lógica y racional le dará un sentido, pero como ya sabemos toda lógica y razón lo es de la estructura, por lo que refieren al mantenimiento de la oscuridad en el interior del hombre. El sentido protege la oscuridad y con ello toda lógica, razón, creencia, pensamiento, etc., son partes del campo imaginario y simbólico que revisten lo real para no enfrentar lo inevitable, que es el sinsentido de la vida. ¡Solo el sinsentido nos permite traspasar el miedo!

El sentido, la razón y la lógica, protegen siempre al miedo en el interior del hombre, el pensamiento crea al miedo como representación, por lo que cada vez que hay un pensamiento o un juicio en el interior del hombre, es el miedo el que está actuando en su interior. ¿Qué hay más allá de la razón? La Consciencia es lo que está más allá de la razón, pero mientras haya sentido, lógica y razón en el hombre, no habrá Consciencia, vibración o luz en su interior.

La razón, los juicios y el sentido como lo conocemos protegen continuamente al pensamiento, son como los guerreros de los pensamientos y los pensamientos son los que sostienen la oscuridad en la vida del hombre. Pero ¿Por qué los pensamientos tienen tanta importancia con respecto a la oscuridad? El pensamiento crea la posibilidad o la probabilidad, que no es otra cosa que un camino distinto, o más específicamente, cada vez que el hombre actúa desde la probabilidad, genera realidades adversas, difíciles, complicadas y distorsionadas saliendo así de su destino que lo lleva al aprendizaje interior y a la realización.

La realidad se crea desde los planos divinos o perfectos, donde se crean realidades perfectas para el hombre, donde la vida de este está construida para que esta pueda ser perfecta. Pero el hombre a través del pensamiento crea realidades diferentes, o mejor dicho por medio de la interpretación transforma la realidad, esto lleva a que quede atrapado en la oscuridad, el pensamiento, o

como lo conocemos nosotros, el “elemental” dado que es parte de la Consciencia elemental, que atrapa la Consciencia llevando a que la persona no pueda ver otra cosa que el pensamiento. Es decir, que el hombre ve la realidad desde la Consciencia o la ve a través del pensamiento, llevando a que este interprete la realidad acomodándola a sus pensamientos.

Si observamos, tenemos por un lado que cuando hay consciencia la realidad y el sujeto están alineados, mientras que cuando hay pensamiento hay “interpretación”, donde la realidad es reconstruida en el interior del hombre a partir de lo que el pensamiento determina. Los elementales crean pensamientos, como sabemos estos elementales son fragmentos de Consciencia grabados que se repiten una y otra vez y que se encuentran en el mundo alimentándose de los seres humanos.

Estos elementales son los que crean los pensamientos y estos pensamientos crean realidades adversas y difíciles para la persona. Cuando esos elementales entran en el interior del hombre, este consciente o inconscientemente vive desde el miedo. Muchos dirán que no tienen miedo, pero es muy sencillo, “cuando algo no resuena pasa de largo”. Cuando no hay miedo el sujeto se va volviendo inofensivo y lleno de compasión. Mientras que el miedo lleva a la “lucha”, el sujeto ve la vida como una lucha en la que tiene que sobrevivir y hacer lo que sea necesario para no perder o no morir.

La mejor manera de saber si realmente hay miedo en nuestro interior es ver nuestro estado de apertura interior, todos dirán: “yo estoy totalmente abierto interiormente”, hay que tener mucho cuidado con las cosas que uno cree, dado que la mayor parte de las creencias del hombre nacen de sus pensamientos, sin importar si el pensamiento es el más hermoso de todos, está creando una realidad adversa y diferente a la que “tenía que ser” es decir, al destino perfecto del hombre. Debemos ver que lo más difícil que existe en el mundo es poder ser Consciente de lo que hay en el interior de uno, “es más fácil ser multimillonario que ser conscientes”, con eso podrán imaginarse la dificultad de la situación y lo más gracioso es que todos “creen” que tienen Consciencia, pero no es más que el pensamiento engañando una vez más y como siempre al hombre. Donde hay Consciencia no hay pensamiento.

La apertura que hay en el interior del Yo, está controlada no por la Consciencia, sino por los mecanismos de defensa en el interior del hombre. El Yo inferior o Ego es el que constantemente se encarga de controlar lo que entra y sale en la vida del sujeto, pero recordemos que el Yo Inferior o Ego, no es la Consciencia, sino una parte de la Consciencia que quedó atrapada en la realidad exterior. Debemos ver siempre que la luz viene desde el interior del hombre, mientras que la oscuridad se encuentra en el exterior del hombre, por lo que depende del mismo, con cuál de los dos alimentos alimenta su Consciencia. Los mecanismos de defensa son el sistema protector del Yo, pero ¿Los mecanismos de defensa realmente están protegiendo al Yo o protegen otra cosa? ¿Estos mecanismos protegen la vida del hombre realmente o protegen la oscuridad que se encontraba antes en el exterior y que ha logrado entrar en su interior?

Los mecanismos de defensa son los encargados de protegernos frente a situaciones amenazantes o peligrosas, pero ¿De qué se defienden estos mecanismos de defensas? Y ¿De dónde surge la energía de estos? Se puede decir a grandes rasgos, que cada vez que vemos algo que no queremos o no nos gusta ya sea en nuestro interior o en el exterior, automáticamente aparecen los mecanismos mentales.

Estos mecanismos no están de ninguna manera para proteger al hombre, están en la vida de este para proteger a la oscuridad que se esconde en su interior, recordemos que el miedo como todos los estados emocionales negativos, son causados por la oscuridad en el interior del hombre. Debemos ver que mientras el Yo o Ego cree que debe protegerse de lo que hay afuera, no se da cuenta que es la oscuridad en su interior la que hace creer al hombre que la oscuridad está afuera. ¿Quién es más perverso, el ladrón o el policía? Podemos ver que la oscuridad siempre se viste de algo bueno, deberíamos tener más cuidado del policía que del ladrón. ¿Es el ladrón el ser oscuro que viene a querer romper lo instituido o es el policía que viene a mantener el orden imperante de la manera que sea necesaria?

Los mecanismos de defensas en el interior del hombre no nacen de la Consciencia superior o interior, sino que nacen de la consciencia del cuerpo, y es el cuerpo la mayor externalidad del hombre, mientras él más cree ser su

cuerpo, podemos ver que se encuentra en esa posición de lucha, que encubre siempre el miedo, porque como sabemos, donde no hay lucha, no hay miedo. Los mecanismos de defensa nacen de la consciencia biológica o del cuerpo, y son los encargados de proteger al miedo o mejor dicho a la oscuridad, porque donde no hay miedo, no hay oscuridad en la consciencia.

Es interesante ver que los mecanismos de defensa del hombre no se crean porque sí, sino que son creados a partir de los traumas y elementos oscuros que devienen desde el exterior y que nunca pudieron ser procesados. Antes que nada, debemos decir, que el hombre no se puede aislar para no tener contacto con la oscuridad, justamente es a partir de la misma donde se encuentra el verdadero trabajo interior, podemos ver que la oscuridad no se procesa porque queda girando como pensamientos o emociones en el interior del hombre. Cuando la oscuridad es procesada, pasa por el hombre como si este fuera transparente y nada dejara rastro alguno.

Podemos decir que el hombre al no querer soltar el dolor, al no querer abrazarlo, al no dejarlo ir, sencillamente queda en el interior de él en “estado reactivo”. Es decir, que este va a reaccionar ante la oscuridad que hay afuera, pero si no hubiera oscuridad en el interior del hombre no reaccionaria ante la oscuridad y la adversidad que hay afuera.

Jesús plantea lo siguiente: “Si alguien te pega en una mejilla, ofrécele también la otra; y si alguien te quita la capa, déjale que se lleve también tu camisa”, esto refiere al principio de no resistencia, cuando no hay resistencia alguna todo fluye y podemos considerar que el sujeto se encuentra abierto. Es justamente la oscuridad la que hace resistencia, ofrecer la otra mejilla, es bastante mal entendido, no significa una “no acción”, refiere a que desde el momento que reaccionamos frente a la oscuridad, “somos la oscuridad”, si estamos abiertos la oscuridad pasa de largo como un golpe que luego desaparece por lo que no se le ofrece resistencia. Toda resistencia en el interior del hombre nace del miedo.

Tenemos siempre tres maneras de trabajar con la oscuridad. La primera es la “reacción negativa”, donde devolvemos al mundo y al Otro la misma oscuridad, en este caso soy trasmisor de la oscuridad, esta vive en mi interior y

actúa desde ese lugar. La segunda posibilidad es la anteriormente comentada, donde nada de lo exterior hace resistencia en mi interior por lo que la oscuridad pasa y se posa en otra persona.

Cabe aclarar que la oscuridad no es de nadie y no pertenece a nadie, simplemente es del mundo y para todos, cada uno debe ver qué hacer con ella, pero debemos aclarar que esta puede ser la más valioso que puede haber en la vida y el hombre no se da cuenta. La tercera posibilidad y que luego trabajaremos le llamaremos la “reacción positiva” o “la transmutación energética”, donde transformo la oscuridad en Consciencia y en luz, podemos decir que este es el sentido de la existencia del hombre. Más adelante abordaremos este tema.

Veamos un poco como trabaja la oscuridad en el hombre. Como ya sabemos la oscuridad se instala en el interior del hombre y comienza a vivir a partir del mismo, esta oscuridad refiere a elementales de Consciencia que se alimentan de la Consciencia del hombre y que lo atrapan en un mundo oscuro y adverso, diferente al plan original de su existencia. Estos elementales carecen de pureza, claridad y unidad con la Consciencia superior. Siempre que hablamos de Consciencia elemental, estamos hablando de la oscuridad, puesto que la Consciencia a medida que va elevando y va saliendo de la oscuridad se va volviendo una con todo, es decir, se transforma en el hombre en “un Ser Uno”, mientras que los elementales funcionan como consciencias separadas carentes de unidad. Justamente cuando no hay oscuridad hay unidad y síntesis.

La oscuridad se instala en el Yo inferior o Ego del hombre y lo lleva a que este sea manejado y controlado por esta oscuridad. Era muy interesante cuando Freud intentaba teorizar sobre las instancias interiores del sujeto, es decir, quería exponer lo que había en el interior del sujeto y armó una estructura topológica de un Yo, Ello y Súper Yo, donde el Yo era un “vasallo” o “esclavo” de las otras dos instancias y el Ello era el que buscaba llevar a que el Yo logre todo lo que deseaba, es decir, que ese Ello era una instancia de deseos y el Súper Yo era una instancia en el interior que le exigía constantemente al Yo y esta se vestía de buena y bondadosa, pero es una especie de tirano interior. De todas maneras, debemos entender este planteo

como una hipótesis en la que se trataba de dar sentido a la falta de este que se encontraba en la oscuridad en el interior del hombre.

Los mecanismos de defensa no protegen al Ego o Yo Inferior como dijimos, sino que protegen a la oscuridad, por lo que para poder elaborar y procesar la oscuridad en el interior del hombre, lo primero que se debe ver son los mecanismos que están actuando en nosotros (veremos algunos de los mismos más adelante). Para la psicología el mecanismo más importante es la represión, pero podemos decir que el mecanismo más importante es lo que podemos llamar proyección y la pantalla.

### **Proyección y pantalla:**

La proyección es un mecanismo inconsciente porque el Yo no se da cuenta que lo hace y es el mayor sistema de protección de la oscuridad, este consiste en poner afuera lo que es parte del interior del sujeto, refiere a una representación en la que se encuentra la oscuridad en su interior, que es puesta afuera. Es decir, que la oscuridad se protege proyectando en el exterior la oscuridad que se encuentra dentro, esto forma una pantalla donde el sujeto ve de la realidad lo que la oscuridad quiere que el hombre vea, entonces el hombre no está viendo al Otro como realmente es, sino que ve al Otro como la oscuridad quiere que vea, dicho de otro modo, no vemos al Otro como es, sino a partir de las representaciones que le sirven a la oscuridad para hacerle creer al hombre que la oscuridad está en el Otro y de esta manera sostener un tipo de energía en el interior del sujeto. “El Otro es el malo y el oscuro que me quiere hacer daño y yo solo me protejo”.

“El Otro me hace”, “el Otro me dijo” o “el Otro piensa” sirven para que la oscuridad se mantenga proyectada en el Otro, esto se ve de manera bastante simple, donde la guerra consiste en que el Otro es el malo y oscuro, mientras que “nosotros” somos los buenos que no hacemos nada. Pero en realidad, toda la oscuridad que vemos en el Otro es de uno, si el Otro me da un golpe en la mejilla, ¿Qué es lo que me lleva a devolverle? ¿Mi bondad interior, mi inofensividad y mi compasión? Todo lo que vemos, creemos y pensamos del Otro está relacionado con lo que el Ego no puede ver en sí mismo.

Es interesante ver que desde el momento que se crea la representación negativa, esta siempre es puesta en el Otro. Uno debe preguntarse, si el Otro no existe en la vida de uno ¿Es por esa razón? Es decir, que el Otro existe como Otro, en razón de ser una proyección de uno. Debemos ver que las representaciones le permiten a la energía circular en el interior de los hombres sin ser detectadas.

Desde el momento que la representación es puesta en el Otro, abre un camino para que la oscuridad pueda pasar al interior del hombre sin ser detectada constantemente. Por ejemplo, “pienso que mi vecina es una prostituta” y sin importar si tengo o no evidencia, o si es lógico y razonable, ese concepto o representación permitirá que la oscuridad sea proyectada a la vecina, por lo que no podré ver la oscuridad que está puesta en esa representación y señalaré que esas emociones que siento que me provoca mi vecina, es por su culpa, pero la oscuridad está en mí, escondiéndose detrás de la representación y generando emociones constantemente negativas. Pero en líneas generales todo pensamiento sobre el Otro es una pantalla para que la oscuridad quede guardada en mi interior.

### **La Culpa:**

La culpa puede entenderse como una estructura emocional o como mecanismo de defensa, aquí la veremos como mecanismo de defensa. ¿Serán los dos procesos parte de lo mismo? Seguramente nunca escucharon que la culpa podría ser un mecanismo de defensa, pero para entenderlo, sencillamente debemos ver que es la oscuridad la que se defiende para que la Consciencia no pueda entender o trabajar ciertos elementos. A la oscuridad o a los elementales de Consciencia que se alojan en la Consciencia del hombre, no le interesan en lo más mínimo el hombre, simplemente les interesa que él pueda crear en su interior energía negativa para que ellos puedan alimentarse.

La culpa debe ser entendida como una excusa o subterfugio, que permite a la oscuridad justificarse a sí misma en el interior del hombre, ya sea una oscuridad que se expresa como una emoción violenta hacia afuera, o hacia el interior. La búsqueda de “castigo” o de “justicia” por parte de la culpa, busca equilibrar la oscuridad que hay en el interior con la exterior. Es decir,

justifica la oscuridad como razón necesaria a partir del “castigo necesario”, como mecanismo, donde la oscuridad tome el control.

Debemos ver que la culpa, lo es siempre a partir de un pensamiento, es decir, que cuando sale de ese pensamiento o patrón de oscuridad debe ser culpado o castigado. La culpa en realidad nada tiene que ver con “la justicia, el equilibrio o el amor y compasión”. La culpa actúa como mecanismo cuando el hombre intenta salir del patrón pensamiento oscuro. La culpa permite que emociones muy destructivas y punitivas se escondan detrás de determinadas representaciones posibilitando su circulación en el interior del hombre sin ser detectadas.

Puede ser que la culpa sea hacia el exterior o hacia el interior, generando dos situaciones distintas, pero debemos ver que los elementales que se esconden en el interior del hombre son bastantes destructivos. Debemos pensar que estos se esconden en el interior del hombre y cada cierto tiempo necesitan producir determinadas emociones para alimentarse, las cuales permiten que todo tipo de seres oscuros se alimenten del campo energético del hombre y este sin conciencia, elige una y otra vez darles cabida a esas emociones y de esa manera alimentar a la oscuridad en su interior. Es decir, que los elementales producen los pensamientos en el hombre y a partir de estos se generan las emociones que alimentan a los elementales. Recordemos que los elementales, refieren a parte de la Consciencia del Uno, que se separaron buscando imponer su propia legalidad.

No solo la culpa debería encontrarse en este apartado, sino todo aquello que permite llevar la oscuridad y la destrucción al mundo; siempre debemos ver que las razones se construyen a partir de la energía, mientras que estas son usadas para que la oscuridad del interior del hombre pueda alimentarse sin ser detectada. Deben tomarse muy en serio el asunto de la oscuridad en el interior del hombre, (la oscuridad debe ser entendida como la falta de pureza, claridad, unidad y síntesis de la energía) el simple hecho de que no podamos ver que la mayor parte de nuestra vida está determinada por la oscuridad, es el ejemplo más claro del buen trabajo que hace la misma en nuestro interior.

La culpa, es un mecanismo extremadamente eficiente, dado que anula totalmente el entendimiento de la realidad y de los círculos de causa y efectos, permitiendo de esta manera que el sujeto no pueda ser consciente, la culpa le hace creer que “se pagó el precio”, pero la Consciencia no tiene culpas, ni castiga, la Consciencia entiende, perdona, ama y por último suelta. La culpa y el castigo anulan totalmente el entendimiento profundo de la causa y el efecto, y desde el momento en el que está en el interior del sujeto, sabemos que no habrá Consciencia, simplemente la oscuridad buscando alimentarse de la electricidad desorganizada que generará el hombre a partir de la culpa.

La culpa nunca lleva a la curación sino al sometimiento, justamente, la mayor parte de las instituciones del mundo, desde educativas, médicas, religiosas, funcionan con este sistema, llevando a que por medio de la culpa el hombre se someta y de esta manera pueda albergar la oscuridad en su interior. La oscuridad controla el mundo entero a partir de la culpa y el sometimiento.

### **Negación y transformación en lo contrario:**

Debemos diferenciar los mecanismos de protección psíquica de la defensa de la oscuridad en el interior del hombre, dado que muchos de los mecanismos psíquicos, son mecanismos que protegen la oscuridad y puede ser que muchos otros no, pero la mayoría de los mecanismos de protección psíquica son realmente mecanismos de protección de la oscuridad. La negación refiere a que hay un rechazo a aceptar lo que la realidad le quiere mostrar al hombre. No se podrían imaginar de lo común que es este mecanismo, justamente la oscuridad en el interior del hombre lleva a que rechace de todas las maneras posibles aquello que va en contra de lo que el hombre quiere, piensa o desea.

En la mayor parte de los casos, las personas rechazan aquello que es contrario al pensamiento, podemos observar siempre en que hay una diferencia entre lo que la realidad le quiere mostrar al hombre y lo que el hombre quiere ver de la realidad. La perfección se expresa en la realidad del sujeto y es la realidad la que guía al hombre, la vida misma es la mejor maestra y guía. La negación refiere al punto donde el sujeto no acepta su realidad y construye o busca construir una totalmente diferente.

La realidad siempre nos guía, simplemente las personas prefieren escuchar a la religión, a la ciencia, a la educación o a cualquiera que les diga lo que ellos quieren escuchar, en vez de a la realidad. La realidad es perfecta, es justamente el rechazo de esta la que lleva siempre a que el hombre evite el aprendizaje, puesto que es la realidad la que guía los aprendizajes del hombre. La negación o el rechazo no se realiza de manera consciente y esto es algo bastante importante, dado que la energía funciona por atracción y repulsión, así como la energía en el interior del hombre atrae situaciones para generar emociones y alimentarse de las mismas, de la misma manera todo lo que signifique un cambio o una curación de la energía oscura, será rechazada. Cada vez que el sujeto busca curar la energía, la oscuridad en su interior hará todo lo posible para que no haya ningún tipo de mejora ni cambio en la vida del sujeto.

Debemos ver que la oscuridad tiene el control total de los pensamientos y las emociones del sujeto, esto debe ser algo bastante entendido por aquellas personas que quieran enfrentar su propia oscuridad, dado que al tener esta el control de la razón, los pensamientos y las emociones del hombre, es bastante difícil cualquier mejora o cambio de la Consciencia; siempre debemos ver que todo cambio en la consciencia genera un cambio en la realidad.

Es muy importante entender, que la oscuridad en el interior del hombre rechaza la luz, por lo que el simple hecho de que la luz entre en la vida de la persona, llevará a una aceleración de la Consciencia que llevará a que se produzca mucho sufrimiento en el interior del hombre. Cuando es mayor la oscuridad en el interior del hombre, el rechazo será por querer ver algo más allá de su realidad material, emocional o mental, es decir, el hombre no querrá hacer nada por saber lo que está pasando en su interior y simplemente buscará descargar la energía negativa en su interior sin que haya realmente una búsqueda interior. Cuando comience a haber una búsqueda en el interior del hombre, la oscuridad buscará evitar la misma, llevando a que la Consciencia se mantenga entretenida en algo exterior.

La transformación en lo contrario consiste en que la oscuridad se viste constantemente de lo que sería lo bueno, lo bello y lo hermoso. Es decir, la oscuridad siempre y en todos los casos busca mostrar algo diferente a lo que

es. La luz en la vida de la persona permite que uno vea su propia oscuridad, es decir, que solo cuando el sujeto puede ver oscuridad en su interior es cuando puede encontrarse con la verdad, mientras tanto la oscuridad siempre buscará revestirse y vestirse de todo lo que es bueno y valorable por el hombre. Se vestirá de todos los valores morales, de todas aquellas cosas que permiten a la oscuridad mantenerse en su interior.

Recordemos que la verdad se encuentra cuando la oscuridad se desnuda, por tanto, la oscuridad siempre se encargará de mostrarse a sí misma y mostrar al mundo que uno es bueno, compasivo, altruista, etc. No hay gran diferencia entre un asesino o violador y un papa o sacerdote de una iglesia, la diferencia se encuentra en que, lo que el primero muestra es malo y rechazado socialmente y lo que muestra el segundo es bueno y valorado, pero los dos son movidos por la oscuridad.

¿Nunca se pusieron a pensar que tal vez todas las cosas que son buenas, valoradas, recomendadas y deseadas por todos son realmente la oscuridad ocultándose? La oscuridad se vale de las representaciones más hermosas y bellas, de las palabras más bonitas, de las imágenes más dulces y de las vestiduras más deslumbrantes. Las representaciones como hemos dicho en otros libros ocultan siempre la verdad, la oscuridad necesita de palabras bonitas y acciones hermosas, mientras que cuando hay consciencia el sujeto puede verse a sí mismo en todas esas cosas. La transformación en lo contrario habla siempre de que la oscuridad se hace pasar por la luz, pero debemos diferenciar que la oscuridad se reviste de luz para el afuera, mientras que la verdadera luz interior del hombre no lo es para el afuera y no le interesa mostrar, es para dentro.

### **Poder y Control:**

Este mecanismo, no solo es el más importante de la oscuridad, sino también del miedo, donde hay miedo hay siempre y en todos los casos una búsqueda de controlar lo que hay tanto afuera como en el interior del hombre. Podemos ver siempre que donde hay control hay siempre miedo, así como la oscuridad intenta siempre rechazar la realidad, porque esta significa cambios para la oscuridad, cuando por más que intente anularla no pueda, busca

controlarla. Debemos imaginar el rechazo como mecanismo de defensa, como una búsqueda de la anulación o de la destrucción de aquella parte que la oscuridad no acepta, pero cuando esta destrucción no es posible, podemos ver que la oscuridad intenta controlar la realidad.

¿Por qué la oscuridad intentaría controlar la realidad? Justamente la consciencia o el darse cuenta, son las formas en que la oscuridad es transformada en luz, a partir de lo que la realidad le intenta mostrar al sujeto, por lo que la oscuridad buscará controlar la realidad externa para que el sujeto no pueda tomar Consciencia; la búsqueda de la oscuridad está siempre en tener el poder para que por medio de este se logre un dominio y un sometimiento de todo lo que hay afuera. ¿No es acaso la búsqueda del pensamiento el control de la realidad?

¿Nunca escucharon la frase: “el pensamiento crea la realidad” ?, esto no es verdadero, es sencillamente el discurso de la oscuridad tratando de controlar a los seres humanos, diciéndole: “controla tu realidad” y de esa manera la oscuridad puede controlar al hombre. Mientras el hombre más busca el poder y el control de la realidad, más se sostiene la oscuridad en su interior.

Tal vez es más adecuado hablar de “dominio” como mecanismo de defensa de la oscuridad y no de poder, dado que el mecanismo es el uso del poder para el dominio de todas las cosas. Cuando hay Consciencia no hay necesidad de dominio, este dominio refiere a hacer suyo todo aquello que está afuera para su goce y disposición, y lograr el mantenimiento de este por medio del control.

El dominio, refiere sobre todo a que la Consciencia se cierra al espacio de lo conocido y de lo que puede controlar, establece un dominio donde este tiene el control de todas las energías que fluyen en el mismo. El dominio y el control van siempre juntos, por lo que para establecer el control sobre algo primero se establece el dominio, es decir, el espacio que el hombre va a poder manejar y su Consciencia se reduce a lo que hay en él, todos los conflictos terminan siendo sobre el control de esa pequeña realidad que ha establecido como su dominio. Pero ¿Qué sucede cuando las cosas sobrepasan el dominio y el control?

Si ustedes observan, podrán descubrir que todas las instituciones tienen como finalidad el dominio y el control de todos los sujetos. Justamente, esto nos muestra que la oscuridad no se encuentra solo en el interior de las personas, sino que antes de haber estado en el interior del hombre, forman parte del contrato social al que él accede, para no quedar fuera de la estructura y en posición de vulnerabilidad.

Debemos ver siempre, que no es el hombre el que tiene el poder y el control sobre la Realidad, sino que es la oscuridad la que tiene el control y el poder sobre el hombre. El hombre cree en su ilusión que él sabe, que él puede, que él controla y que él maneja todas las situaciones, sin entender que es la Oscuridad la que viene manejando al hombre hace miles de años, llevando a que sea controlado mentalmente por los elementales de Consciencia, que refieren a partes de la consciencia que se separaron de la fuente.

### **Racionalización e Intelectualización:**

Debemos entender la realidad como un conjunto, la Consciencia siempre trabaja con la totalidad de los elementos y a medida que crece la Consciencia, crece el campo y la cantidad de elementos abarcados. Si bien se considera que la racionalización y la intelectualización son mecanismos psíquicos del Yo, deberían ser mayormente considerados como mecanismos por el cual la oscuridad busca defenderse de aquello que viene de afuera y que no puede controlar. ¿Qué hacemos cuando no podemos controlar algo? ¿Lo buscamos romper? Debemos diferenciar “romper” a “destruir”, dado que destruir refiere a acabar con lo que hay afuera, mientras que romper refiere a separar las partes de la totalidad, para poder controlarlo desde las partes como demostró Paul-Michel Foucault en sus estudios sobre el mecanismo de las instituciones para controlar la subjetividad humana.

Se rompe el conjunto en pequeños elementos para que de esta manera sean más manejables y controlables, es decir que, si no puedo controlar la realidad, buscaré separar la realidad y romperla para buscar de ella los fragmentos que sean controlables y lo que no es controlable es expulsado fuera de la Consciencia. La oscuridad busca el control constante de la Consciencia, de la energía y de la realidad, recordemos que cuando vemos la

realidad externa no estamos viendo otra cosa que las consecuencias de nuestra propia Consciencia.

La racionalización es un fenómeno donde la oscuridad fragmenta la realidad para hacerla más controlable, mientras que la intelectualización es la búsqueda de un sentido “ilusorio” que le dé sentido a la racionalización. En la racionalización uno no ve, ni trabaja con toda la realidad, sino que fragmenta y separa la realidad que le conviene para que la oscuridad pueda seguir viviendo en el interior del sujeto. La intelectualización son las formas en que la oscuridad busca justificar ciertas posiciones en el interior del sujeto, para que de esta manera no pueda haber Consciencia. Debemos ver que la oscuridad busca en todos los casos la anulación de la Consciencia, dado que la oscuridad no puede existir cuando hay Consciencia.

Es socialmente sobrevalorado y sobreestimado el poder de la razón, siendo siempre y en todos los casos una herramienta de la oscuridad, en la racionalización e intelectualización, se niega las leyes naturales para construir leyes artificiales en la vida y la realidad de las personas. La racionalización implica siempre y en todos los casos una reducción de la realidad, cada vez que buscamos racionalizar algo lo terminamos reduciendo al espacio de lo conocido, lo que significa siempre y en todos los casos una reducción de la Consciencia, es decir, que desde el momento que intentamos racionalizar o aplicar nuestro pensamiento al entendimiento de la realidad llevamos a una reducción de la Consciencia y de la Realidad. Debemos ver que justamente la consciencia refiere a ¿Cuánto podemos ver y entender de la Realidad? Mientras que la racionalización reduce la Realidad al pensamiento.

La intelectualización a diferencia de la racionalización no busca fragmentar o separar una parte de la Realidad que le es más conveniente, sino que lo que hace es trabajar desde el sentido, transformando la realidad, transformando el sentido y el significado de la misma Realidad. Esta es una herramienta increíblemente poderosa de la oscuridad, donde el sujeto no ve la Realidad como es, sino que es transformada de acuerdo con lo que el sujeto puede elaborar de la misma. ¿No les parece interesante que todos los mecanismos de defensa de la oscuridad también se encargan de evitar el sufrimiento y el dolor en el interior del sujeto?

Debemos ver siempre que si hay dolor hay oscuridad, precisamente en el sufrimiento está la transformación de la Consciencia, ¿Por qué sufrimos? Esta pregunta seguramente se la hicieron a sí mismos en algún momento de sus vidas. El sufrimiento no es causado por la realidad externa, difícil y complicada como creen las personas, el sufrimiento no es causado por nada externo, sino que es causado por la oscuridad en el interior del sujeto, que le hace ver y entender la Realidad de manera incorrecta. Justamente la luz es poder ver la Realidad de manera clara y perfecta.

El sufrimiento es siempre consecuencia de la falta de luz en la Consciencia y la lucha de la oscuridad en el interior del hombre por no transformarse y no aceptar la realidad que le corresponde, no debemos olvidar que el universo es perfecto y cada ser, como cada persona tienen la Realidad que les corresponde.

### **Confusión:**

En la confusión el sujeto no puede entender la realidad de manera correcta, produciendo así muchas emociones negativas y alteración psicomotriz, llevando a que la energía vibre de manera desorganizada. La confusión es un mecanismo de defensa de la oscuridad en el interior del sujeto, dado que no permite que el hombre pueda tomar consciencia o darse cuenta de las cosas. El mecanismo de trabajo de esta es presentar diferentes pensamientos o posibilidades llevando a que el sujeto se pierda entre todos ellos, por lo que podemos ver que mientras más voces o pensamientos escuche el hombre, mayor confusión habrá en su interior, estas voces comienzan a luchar en el interior del sujeto, dejándolo sin energía y sin fuerzas. Es el mecanismo principal en la actualidad. Ya no se lucha directamente contra la verdad, sino que se presentan muchas posibilidades y caminos, llevando a que el sujeto se pierda en el camino y no pueda distinguir la verdad. Ya nadie puede distinguir lo verdadero de lo no verdadero.

Se puede observar que en la mayoría de las veces donde reina el miedo en el interior del sujeto, se puede encontrar la confusión. Todos los mecanismos no deben ser entendidos como que se encuentran en el interior del sujeto solamente, sino que son parte de la Consciencia Colectiva de toda la

humanidad; es la manera en que la oscuridad gobierna la mente individual como así la mente colectiva.

La mayor parte del control y el dominio mundial se produce por medio de la confusión llevando a que la Consciencia humana no pueda ver las cosas de manera clara, recordemos que la oscuridad puede ser definida como una Consciencia que se encuentra falta de pureza, de claridad, de unidad y síntesis. Esta confusión, refiere a que no se busca ni fragmentar la totalidad, ni transformarla demasiado, sino de mezclar la manera en la que se relacionan los elementos, impidiendo de este modo que la conciencia pueda captar la realidad de manera clara, si los elementos están desordenados, no pueden ser entendidos y comprendidos, de esa manera la oscuridad se protege, llevando a que la consciencia no pueda trabajar de manera correcta.

Cuando los elementos se mezclan de manera desordenada, dan un resultado diferente, por más que sean los mismos elementos, esto se utiliza mucho, sobre todo para evitar que las personas puedan despertar la Consciencia. Si ustedes, por ejemplo, ven las películas de extraterrestres, aparecen como monstruos malos que quieren destruir a la humanidad, justamente, esas películas son creadas para generar confusión mental en el hombre y no permitir el contacto con otras razas. Nunca se preguntaron: ¿Si existen otras razas, por qué no se acercan al hombre? La respuesta es bastante sencilla, el miedo que provoca en la humanidad dicha posibilidad; dado que el hombre tiene ideas bastante distorsionadas y esta confusión provocaría a nivel colectivo una reacción muy negativa. ¿No son acaso las religiones un mecanismo de control de la Consciencia humana por medio de la confusión de los aspectos más importantes de su existencia?

La confusión mental global del hombre crea un campo de consciencia colectivo muy distorsionado, que en otros libros lo trabajamos como campo o plano astral. Se pueden imaginar que, si desde muy pequeños les pusieron un montón de ideas ilusorias y desorganizadas, sencillamente el hombre mientras más vaya creciendo en esos sistemas, más será la confusión de la consciencia. Esta confusión es el factor fundamental por el cual la Consciencia no puede acelerarse. Imaginen que, si desde pequeños les dijeron que el dinero es la

base de la existencia, la persona sufrirá muchísimo y quedará totalmente atrapada, creyendo que eso es lo verdadero.

La confusión lleva a que la persona no pueda llegar nunca a la verdad. Esto lleva muchísimo tiempo de trabajo a la hora de trabajar interiormente, porque la mayor parte de las ideas que las personas tienen de la realidad son confusas y desordenadas, como, por ejemplo: ¿Es más importante el dinero que la vida del Otro? o ¿Valen más mis logros y beneficios personales por sobre lo de los demás? La mayor parte de las cosas que los padres les enseñan a sus hijos, que la televisión o internet le muestra al hombre provoca una total confusión mental y un sentido existencial superficial y vacío.

La oscuridad, no se esfuerza mucho con evitar la verdad como lo hacía en el pasado, dado que eso en la actualidad es imposible y resultaría muy costoso, sino que simplemente se confunde un poco la verdad y de esa manera por más que la persona quiera, nunca podrá llegar a despertar la Consciencia. Hasta lo que refiere al despertar la Consciencia es confuso y se encargaron de hacerlo un circo espiritual, cuando en realidad nada tiene que ver con eso. La Consciencia despierta por crecimiento y trabajo interior, no por conocimientos mágicos o conocimientos metafísicos.

Salir del miedo y de las emociones negativas, es tan fácil como entender las cosas de manera correcta y verlas de manera clara, donde hay Consciencia no puede haber miedo. El miedo reina en la confusión y en la oscuridad, y debemos recordar que el miedo no es algo sin razón, sino que permite sostener y alimentar a la oscuridad en el interior del hombre, que sin darse cuenta cae en las trampas de la oscuridad entregando su energía. Justamente la Consciencia Colectiva humana es efecto de esa oscuridad, llevando a que cuando vemos la Consciencia humana es como un ovillo de lana totalmente enredado donde hay que trabajar una por una las ideas para organizarlas.

### **Duda:**

Se dice que la duda es el peor de los demonios y no porque la duda lleve a algún tipo de cuestionamiento interior, sino que, todo lo contrario, la duda, no refiere a nada constructivo en el interior del hombre. Ya sabemos que los pensamientos anulan la Consciencia y la misma es certeza, es decir, que

desde el momento en que estoy pensando, estoy reproduciendo un patrón oscuro dentro mío, por supuesto que todas las personas piensan que sus pensamientos son individuales, pero estos no se dan cuenta que son consecuencia de un patrón de energía que se instaure en la Consciencia del hombre.

El pensamiento apaga la Consciencia y la duda ramifica los pensamientos, la duda lleva a que los pensamientos se vayan ramificando, creando Realidades ilusorias. Podemos decir, que la duda antecede a la confusión. La palabra duda, refiere al dos, es decir, cuando algo que está unido se separa en dos, en otras palabras, donde había un camino ahora hay varios caminos. Los pensamientos ya son una distorsión de la Consciencia, imaginen que estos se comiencen a dividir en cientos de cientos de pensamientos distorsionados y cada uno con un poco de energía de la Consciencia del sujeto, ¿Cómo puede despertar o crecer la Consciencia si los pensamientos se van expandiendo y expandiendo, llevando con ellos la energía de la Consciencia?

La duda crea posibilidad y la posibilidad como ya vimos, lleva a que el hombre tenga que elegir, pero todas las posibilidades que crea el pensamiento son de por sí, erradas, es decir que, si la oscuridad crea la duda, es para atrapar al hombre en falsos caminos que no conducen a ninguna salida. Mientras que el hombre tiene que elegir entre “a” o “b”, ninguna de las posibilidades lleva a ningún lado, aunque el hombre crea que eligió la posibilidad incorrecta, en la que luego devendrá la culpa y el castigo por elegir mal, cuando realmente todas las elecciones eran incorrectas.

Las verdaderas elecciones no son entre dos pensamientos, sino que es entre escuchar a la Realidad que le habla y quiere guiar al hombre o escuchar al pensamiento; cuando escuchamos al pensamiento, ya no podemos ver lo que la realidad nos quiere mostrar. La Consciencia no se logra por medio de ningún tipo de pensamiento, sino que se logra por medio de poder entender cada vez con mayor profundidad el mensaje que la realidad le muestra al sujeto. Todo pensamiento, juicio, razón, creencia, ideología, etc., deviene de la oscuridad que busca controlar la Consciencia del sujeto, para que la misma oscuridad pueda seguir alimentándose.

¿Notaron que la duda debilita la autoestima? No se trata solo de la duda, sino que justamente es “el pensamiento la carcoma del alma” o mejor dicho es el pensamiento el que va carcomiendo la energía interior del hombre. Cada vez que los pensamientos se reproducen, cada vez que un pensamiento entra en el interior del hombre, se encargará de debilitar la autoestima y lo que llamamos “la energía del sujeto”. Cuando la autoestima falla, la oscuridad consume la energía del sujeto.

### **Ilusión:**

Se preguntarán ¿Qué tiene que ver la ilusión con el miedo o la oscuridad? La ilusión es un mecanismo muy importante de la oscuridad y refiere a la construcción, conceptualización y entendimiento de la realidad a partir de los sentidos, es decir, que el sujeto construye una realidad diferente a la realidad que se le presenta, una realidad imaginaria basada en lo que siente y lo que busca sentir. La ilusión refiere a la construcción “imaginaria” de la realidad, es decir, que toda la realidad del hombre está construida a la imagen y como sabemos, la imagen refiere a lo más superficial y esta es totalmente engañosa. La ilusión está en determinar la realidad a partir de lo que se “ve” y no de lo que “Es”.

La oscuridad utiliza la ilusión o la creación de una realidad basada en los sentidos, para que el sujeto no pueda entender su verdadera realidad, la oscuridad en la civilización va aumentando su lugar y poder, por medio de la confusión y de la ilusión, creando una realidad virtual que estimula los sentidos pero que está vacía interiormente. En la realidad virtual creada por los seres humanos, la imagen lo es todo y todo está determinado por la imagen que presenta al mundo, por lo que es más importante un envase bonito que un contenido profundo. La ilusión lleva a que todas las cosas carezcan de profundidad o de contenido, llevando a que la mente viva en una especie de engaño donde nunca podrá conectar la causa a la consecuencia. Es decir, que todo será descripto fenomenológicamente pero nunca podrán entender la verdadera causa de todas las cosas.

La forma más eficiente de la oscuridad para defenderse de la Consciencia o de la luz, es mantener la Consciencia en la superficie, en lo

externo, en los sentidos, por lo que la estimulación constante de los sentidos y el llenar la mente de conocimiento y de información, lleva a que la Consciencia se llene de basura en su interior y no pueda vibrar, por lo que la oscuridad atrapa la Consciencia en la superficie no permitiendo así que vuelva al interior de donde nace.

Todos los mecanismos de defensa se encargan de no permitir que la energía vuelva al interior del Ser, llevando a que la consciencia se cierre y se apague. Desde muy pequeños, le enseñan al hombre que lo superficial es lo verdadero, por lo que el hombre al quedar en la superficie no podrá crecer nunca internamente y esto lo llevará a no entender nunca las emociones que hay en su interior y en especial al miedo.

La ilusión se encarga de mantener al hombre entretenido en el sentir y en la construcción de la realidad a partir del sentir. Si ustedes le preguntan a una persona: ¿Cuál es el sentido de su vida? Verán que la mayoría de las personas dirán: ser feliz, realizarme, vivir y experimentar todas las cosas que se pueden. Justamente es allí donde se encuentra la ilusión, porque la mayoría de las personas creen que su vida es “para vivir”. La ilusión consiste en una distorsión donde la persona no puede ver la realidad como realmente es, sino que ve solo las apariencias o lo externo de la misma, pero “lo que se muestra” no es lo mismo que “lo que se Es” y eso lleva siempre a mantener presa a la Consciencia sin poder crecer. La realidad no es lo que yo percibo de ella, sino que la realidad es lo que “Yo soy” en ella, en la ilusión se genera siempre la ilusión de ajenidad, es decir, las cosas son afuera, esto lleva a que el sujeto busque crecer y expandirse en el afuera sin importar el adentro.

Todas las personas buscan siempre ser alguien para el Otro o tener algo frente a la mirada del Otro, sin darse cuenta de que cuando busco ser alguien para el Otro, me convierto en una imagen de lo que los Otros quieren y eso me atrapa en la superficie sin poder descubrirme interiormente, ser lo que el Otro quiere nos deja siempre atrapados en la superficie. La mayor parte de las relaciones humanas están basadas en la actualidad en esta ilusión o engaño, donde todos muestran lo que los otros quieren ver.

Justamente es la ilusión lo que está llevando a toda la civilización humana juntamente con la confusión, a su autodestrucción. ¿Llegará el hombre a quedar totalmente atrapado en un mundo irreal de imágenes y sentires? O ¿Por medio del sufrimiento y el dolor descubrirá que la oscuridad lo estuvo engañando? Recuerden, que el mundo material es una ilusión, por lo que el mayor engaño de todos es hacerle creer que su crecimiento y expansión tiene que ser en la realidad externa, cuando el verdadero crecimiento es hacia adentro, es decir, que debemos vaciarnos de todo lo que podemos sentir o experimentar y cuando nos vaciamos de toda la basura podemos volver al interior.

### **Concreción:**

Esta palabra puede ser entendida de dos maneras y las dos igual de importantes. En la primera debemos entenderla como la agrupación y aglutinación de energía unida para formar una masa. Y la segunda refiere a la expresión material de la Consciencia. Pero ¿Cómo podría ser la concreción utilizada por la oscuridad? ¿Por qué sería esta un mecanismo de defensa de la oscuridad? Justamente cuando la energía se aglutina y se hace masa, la vibración pasa a ser parte del todo y para todos, la grupalidad no permite diferencias y cuando la grupalidad se vuelve aglutinación no solo se anulan las diferencias, sino que la vibración se vuelve mucho más lenta y pesada, dando la apariencia de materialidad. Dentro de la concreción, podemos ver desde la materialización, que refiere a que la consciencia queda atrapada vibrando en el mundo material, hasta la petrificación, que refiere al grado más bajo de consciencia y energía, y al de mayor aglutinación de la energía.

Por otro lado, la oscuridad usa la concreción en el sentido, de plantear el sentido de la existencia humana. La oscuridad le ha hecho creer al hombre que su realidad material es importante, trascendente y que su desarrollo en el mundo material es verdadero, es decir, que el hombre cree que su existencia está determinada por su realidad material. Sin entender que justamente mantener la Consciencia del hombre cada vez más pendiente de la realidad material, no es más que el engaño para que este no pueda crecer internamente. Recordemos que la oscuridad solo puede existir en el mundo material, por encima de la realidad material no puede existir oscuridad, porque

todas las cosas pueden ser vistas y entendidas, es la materia la que permite la sombra, donde la oscuridad se esconde.

Es justamente en la posibilidad que da la realidad material de ocultar o esconder, que puede nacer la oscuridad. La oscuridad nace en la vida del hombre en los puntos donde este no puede ver y entender las cosas con claridad. La materia muestra, pero al mismo tiempo oculta, mientras más baja la Consciencia a la realidad material, mayor oscuridad aloja en su interior. Recordemos que el grado de oscuridad en el interior del hombre se puede determinar por el grado de miedo que hay en su interior. Pero como este siempre se mantiene oculto, podemos ver que el grado de miedo está determinado por las emociones negativas en el interior del hombre.

Siempre que hay una emoción negativa, en el interior de este siempre se encuentra el miedo, ira, culpa, enojo, asco, etc., mientras que todas las emociones positivas, nacen de la negación del miedo y de la oscuridad. Es decir, que cuando vemos una persona feliz, simplemente estamos hablando de que la misma está negando algo en su interior.

Es muy común que las personas sobreestimen las emociones positivas, pero estas no son más que engaños o placebos para la Consciencia. De la misma manera que la oscuridad necesita del miedo para alimentarse y de las emociones negativas, seguro que pensaron que de las emociones positivas no, pero la oscuridad también se alimenta de las mismas. La concreción le hace sentir al hombre que su existencia material es verdadera y que los sentires y emociones son verdaderos, que refieren al Ser interior del hombre, pero esto es el engaño de la oscuridad.

La realidad material refiere al grado más bajo de Consciencia, donde la Consciencia se pierde en el olvido y la repetición, y justamente eso es la oscuridad en el interior del hombre, es el punto de “repetición eterna de lo mismo en lo diferente”. Pretender cualquier tipo de crecimiento y de desarrollo en el mundo físico, no es más que llevar la Consciencia a la oscuridad, la cual al bajar al mundo físico se vuelve tan lenta que se queda en un estado cómodo de inercia mental, como lo llamamos nosotros “comodidad” o “seguridad”.

Debemos preguntarnos ¿Realmente es peor la depresión o una vida cómoda y segura? O ¿si las dos no son en el fondo lo mismo? La comodidad, la prosperidad y el bienestar, no son otra cosa que en el engaño donde la consciencia ha quedado totalmente dormida. En la oscuridad de la mente no hay conflictos de ningún tipo, los conflictos llegan cuando algo de la luz choca con la oscuridad, llevando a que la oscuridad luche o intente desesperadamente apagar esa luz.

La concreción refiere a que el hombre cree que su realización y su existencia se encuentra en el mundo material, sin entender que mientras más intente esta concreción, más caerá en esa comodidad o seguridad, que no es otra cosa que la abulia de la mente, lo que significa que se apagará la voluntad interna del hombre y, por otro lado, mientras más la consciencia baje a la realidad material, mayor miedo habrá en su interior.

La concreción anula totalmente la capacidad de que la Consciencia pueda entender algo sobre su realidad o como se causan todas las cosas, por lo que queda atrapada creyendo que todas las cosas funcionan de maneras azarosas y sin sentido. Es interesante que estos seres encuentran más sentido en sus deseos, que, en el mundo natural, es decir, el sentido es del Yo, pero no pueden entender el sentido más allá del Yo, todo es azaroso y sin sentido. Justamente eso es el azar, la falta de entendimiento de la relación entre la causa y la consecuencia. Cuando la consciencia sale de su atrapamiento en el mundo físico, puede entender el sentido de todo lo que pasa a su alrededor, este sentido no es el sentido que da la ciencia sino algo diferente, el sentido de: “la realidad se construye desde la Consciencia”.

### **Reactividad:**

Refiere a algo que provoca una reacción, es decir, podemos saber de la oscuridad tanto en el interior como en el exterior del hombre, porque la misma reacciona. Muchas veces se dice “si algo te molesta es por algo”, cada vez que la oscuridad queda un poco expuesta o pierde algo que le resulta importante para sostener su posición, reacciona, esta reacción puede ser hacia afuera o hacia adentro, puede ser desde una reacción muy violenta hasta la producción de cientos de pensamientos. Se dice que es una característica del Ego, pero no

es del Ego o Yo inferior, es siempre de la oscuridad que se encuentra en el interior del Yo, cada vez que nos acerquemos a la oscuridad, esta saldrá en lucha; se dice que “el golpe es la mejor defensa” y justamente, eso mismo hace la oscuridad, para defenderse lucha, de hecho, podemos saber de la oscuridad en el interior del hombre porque esta lucha.

La reacción que produce será siempre proporcional a la amenaza que sienta la oscuridad, podemos saber que es allí donde se encuentra la oscuridad en el interior del hombre y en el exterior porque produce alguna reacción, cuando no hay oscuridad no hay reacción, nada te molesta, ni te genera nada internamente, todo aquello que produce algún tipo de emoción o pensamiento en el interior del hombre, es siempre un mecanismo de la oscuridad. Este elemento es muy útil a la hora de trabajar internamente, dado que sabemos que es allí donde tenemos que trabajar, porque nos produce algo en nuestro interior.

Cuando algo del exterior o del interior no nos produce nada, no nos importa, sencillamente no hay reacción alguna, entonces podemos ver que allí no hay oscuridad alguna. La oscuridad se protege atacando, cuando algo te afecta, te molesta, te disgusta, te genera algo dentro tuyo, es decir, una reacción de cualquier tipo es oscuridad. Podemos estar ante nuestra propia muerte, pero no hay reacción alguna, ¿Nunca se preguntaron por qué el hombre busca todas las maneras de evitar la muerte? ¿Es él el que busca evitar la muerte o es la oscuridad que se encuentra en su interior? Si no hubiera oscuridad, el hombre viviría la muerte como un proceso hermoso de algo nuevo, un nuevo nacimiento, pero este lo vive con mucho miedo y se resiste al cambio, y como sabemos es la oscuridad, que por medio de la estructura busca evitar el cambio.

Se dice que cuando no hay oscuridad en el interior del hombre, se experimenta lo que denominamos como “divina indiferencia”, donde realmente nada te afecta y te molesta. Pero puede ser, que la persona al tratar de modificar la oscuridad busque trabajar sobre aquello que le molesta y no sobre la oscuridad en su interior, llevando a que la oscuridad se desplace en el interior del hombre para otro punto, esto sucede mucho en las personas que

son morales o religiosas, donde buscan trabajar tal o cual cosa que supuestamente está mal, pero no trabajan la energía que se encuentra adentro.

Muchas personas piensan que la oscuridad no se encuentra en su interior, pero se encuentran expectantes de lo que pasa en el mundo y no reaccionan, pero tienen puesta su atención viendo cada uno de los movimientos que acontecen afuera, esta Consciencia expectante, debe entenderse también como parte de esa reactividad. Muchas veces, se pasa por alto el punto de que cuando la persona no puede reaccionar hacia el exterior, por alguna razón externa, se produce una reacción interior, llevando a que la persona no pueda dejar de pensar.

Si observamos con atención, la mayor parte de los pensamientos que tenemos en nuestro interior son de naturaleza reactiva y están llenos de oscuridad en su interior. Debemos recordar siempre, que la oscuridad en el interior del hombre lleva a la falta de entendimiento, la falta de amor y la repetición constante de todas las cosas. No debemos relacionar la oscuridad con monstruos, demonios o seres de la oscuridad, sino con la repetición, la falta de Consciencia y el olvido.

No podemos decir, que el hombre es oscuro o divino (mejor dicho, perfecto), simplemente este es un envase para todo tipo de energías, el hombre es un procesador, alimentador y transformador de energías, la oscuridad en el hombre simplemente refiere a la incapacidad de transformación de la energía en algo mejor para su vida, encontrándose atrapado en ciclos de repetición, de sufrimiento y dolor. Debemos ver siempre, que todo sufrimiento en el interior del hombre no refiere a ninguna causa externa, sino a la falta de Consciencia y a la oscuridad en el interior de este.

### **Insatisfacción:**

Esta misma no es una emoción, ni el resultado de esta, sino que refiere a una manera de procesar la realidad, donde se busca siempre, como lo descubrió el psicoanálisis, de “inconformar el deseo”. Es decir, que podemos ver que en interior del sujeto y en el mundo externo, que la oscuridad actúa siempre para dejar al hombre inconforme para que de esa manera se produzca más deseo.

Justamente el hecho de dejar al hombre en una posición de inconformidad o de incompletud constante, lleva a que quede atrapado en el deseo. El deseo es un movimiento de la energía del sujeto y de su voluntad puesta a la disposición de algo externo, es decir, que el deseo es aquello que lleva a que el hombre busque y quiera siempre eso que no puede tener. ¿Por qué? Muy simple, el deseo es la causa fundamental de la mayor parte de las emociones humanas, ese deseo se encargará de mantener al hombre insatisfecho, queriendo algo que no puede tener o lograr y de esta manera se producirán en su interior muchísimas emociones negativas.

Existen en este momento miles de libros sobre el deseo y la insatisfacción, pero podemos ver siempre que aquello que hoy nos causa deseo, mañana nos causará miedo, por lo que se puede decir, que donde hay deseo hay miedo, siendo dos caras de una misma moneda. Podemos ver la intensidad de la oscuridad en el interior del hombre, viendo el grado de insatisfacción interior. ¿Por qué el deseo desde su estructura está hecho para insatisfacer al hombre? ¿Qué pasa si satisfacemos un deseo?

Automáticamente brotan muchísimos deseos más, es decir, que los deseos buscan siempre su incompletud, pero si por casualidad logramos llenar el vacío interior, se generarán cientos de otros deseos diferentes. Por lo que la insatisfacción es un estado interior producido por la oscuridad en el interior del hombre, justamente, es causado por la oscuridad, dado que el deseo permite atrapar la Consciencia del hombre en cosas vanas y superfluas, y de esa manera no tomar Consciencia de su Realidad interior.

La búsqueda constante por parte del hombre de perseguir deseos no es más que la oscuridad, es decir, el punto donde no hay Consciencia, dado que cuando hay Consciencia, el hombre siente un estado de completud y no necesita nada. Mientras que la insatisfacción lleva al hombre a quedar atrapado en algo externo e ilusorio, pensando que de esa manera podrá resolver su existencia, sin poder enfrentar su propia oscuridad interior. Busquen profundizar sobre los mecanismos de defensas de la oscuridad y una vez que los entiendan y los apliquen podrán encontrar fácilmente la oscuridad en sus vidas y trabajar con ella.

### **Sobre determinación:**

Esta se caracteriza no porque la oscuridad comience a reproducirse a partir de la reproducción de muchos pensamientos en el interior del hombre, sino que se trata de que se fija un pensamiento y lo comienzan a alimentar creando lo que llaman “idea obsesiva”. Para entender estas ideas obsesivas, debemos comprender en primer lugar que ninguna persona controla sus pensamientos, puede creer que lo hace, pero esto es imposible, dado que estos pensamientos son patrones reproductivos, que van pasando de cerebro en cerebro, alimentándose del hombre.

La mayor ilusión de todas es la de creer que el hombre crea pensamientos y los controla. Los pensamientos son los que controlan al hombre, la diferencia entre el constante fluir de diferentes pensamientos, a la fijación de un solo pensamiento y que persiste en la mente del hombre refiere a la sobre determinación de energía en un solo pensamiento. Este pensamiento se vuelve demasiado importante en la vida de la persona, pudiendo llevar a construir una realidad imaginaria alternativa, a medida que el mismo va creciendo en la mente del hombre.

¿Nunca se preguntaron por qué le damos más importancia a tal o cual cosa? Nosotros creemos que elegimos muchas cosas, pero sin darnos cuenta no somos nosotros, sino que es la energía que se mueve en nuestro interior lo que nos lleva a vivir de la manera que vivimos. En el caso de que esta energía oscura alimente una sola o unas pocas ideas, estas ideas se encontrarán sobrecargadas, llevando a que la persona sienta una obsesión que lo posee y no puede controlar. La persona se da cuenta de que no puede controlar su cabeza, justamente porque la oscuridad en el interior del hombre se vuelve muy notoria, porque es como tener un parásito gigante alimentándose de él. En este caso, la obsesión está sobrecargada de miedo en su interior y este se alimenta de la vida del sujeto.

En la mayoría de las personas, la oscuridad reside de manera bastante intensa y significativa en el interior del hombre y la persona no puede darse cuenta. Es cuando la persona comienza a no estar muy cómoda con esa oscuridad, donde comienza la lucha en el interior del hombre, entre este y la

oscuridad y es allí donde se comienza a diferenciar de la misma. El hombre no es hijo de la luz como cree, sino que es hijo de la oscuridad, recién cuando quiere salir de la misma, es cuando comienza a descubrir la luz; todos y cada uno de los seres humanos nacen en la oscuridad y depende de cada uno poder llegar a despertar la consciencia y la vibración en el interior del hombre.

### **Miedo (Fobia):**

El miedo es siempre la expresión de la oscuridad y la falta de consciencia en el hombre de su verdadera naturaleza, es decir, el rechazo a ser un Ser de Consciencia y energía, y no un ser físico, lleva a que la persona viva atrapada en la oscuridad, pero lo interesante, es que el miedo funciona también como mecanismo de defensa ante la oscuridad. Es decir que, si no nos encontramos con la proyección, la culpa, la obsesión, el rechazo, la negación, la intelectualización y todas las anteriores, nos encontraremos con el miedo desproporcional e irracional, que no nos permitirá acercarnos a la oscuridad. ¿Cómo sabemos que nos acercamos a la oscuridad verdadera en el interior del hombre? Porque hay lucha, pero en el caso de la fobia, la oscuridad proyecta el miedo interior a una representación controlable.

La oscuridad se expresa cuando caen todas las defensas, queda expuesta, frente a la consciencia, lo cual es muy raro. Nadie, por muy buena persona que crea ser, deja salir a su oscuridad. La oscuridad es oscuridad justamente porque no puede ser vista por la consciencia.

En el caso del miedo, como energía elemental y no como fobia, cada vez que queremos acercarnos a la oscuridad, sentiremos un miedo, un estremecimiento en nuestro interior, nadie puede ir más allá de la oscuridad, puesto que nos encontraremos con el morador del umbral. Es decir, que cada vez que pensemos en acercarnos o de sacar la oscuridad en el interior del hombre, las cosas se pondrán muy pero muy feas. Hay algo que, si no se dieron cuenta hasta ahora, se los diré: La oscuridad tiene el control total de la mente, los pensamientos y todo lo que el hombre pueda sentir. ¿Cómo alguien podría escapar de la oscuridad si esta gobierna la vida del hombre?

Precisamente, nadie escapa. Desde el momento que quieras sacar la oscuridad de tu interior o quieras enfrentarla, todo dentro de ti reaccionará para

que no sigas. El miedo es tan intenso que todo el sistema de protección de la oscuridad se activa, los pensamientos comienzan a confundirte, todo tu cuerpo te dice que para ahí no vayas, por lo que nadie puede llegar más allá de su miedo.

### **Mecanismos de defensa de la Oscuridad en el Interior del Hombre**

<u>Proyección y Pantalla</u>	<u>Culpa</u>	<u>Negación y transformación en lo contrario</u>	<u>Poder y Control</u>
<u>Racionalización e Intelectualización</u>	<u>Confusión</u>	<u>Duda</u>	<u>Ilusión</u>
<u>Concreción</u>	<u>Reactividad</u>	<u>Insatisfacción</u>	<u>Sobre determinación</u>
	<u>Miedo (Fobia)</u>	<u>Otros</u>	

### **El Miedo y el Morador de las Sombras**

¿Qué es lo que hay en las sombras de nuestra mente? ¿Por qué no deja que lo veamos? Si yo te pregunto a ti: ¿Quién eres? tú me dirás que eres tu cuerpo, tus pensamientos o tus emociones, pero puede ser que después de una larga discusión te pueda mostrar que cada una de las cosas que hay en tu vida, es una herencia, cada uno de los patrones de nuestra vida se encuentra

grabado y puede ser que esa grabación tenga miles de años en el hombre o millones de años en la tierra.

Hemos llamado a esas energías, “los Elementales de Consciencia”, estos poseen una energía grabada que se repite hace tanto tiempo, que sencillamente cada parte de nuestro cuerpo, de nuestras emociones o pensamientos ha olvidado su origen. Es decir, que la oscuridad es una herencia muy antigua que legamos con nuestro cuerpo mental, emocional y físico. Por supuesto, se hablará mucho de la reencarnación y de todas esas cosas, pero de eso no tiene sentido hablar cuando hablamos de la oscuridad, puesto que la oscuridad es transgeneracional y genealógica, es decir, que nosotros heredamos todos los patrones de nuestros padres, repitiendo cada uno de los patrones que se encuentran en su vida. Pero siempre heredamos un 50% de cada uno, por lo que es difícil distinguir de donde viene la herencia.

Lo que recibimos de nuestros padres es lo que se denomina la Consciencia del Ego o consciencia Inferior, y hay diversos grados de esta, una Consciencia como ser físico, otra como ser de especie, otra como ser de determinada cultura y otra como ser de determinada familia. Hasta nuestra sexualidad y como nos comportaremos con la misma, está determinada desde patrones muy antiguos que hay en nosotros. Todo esto ya es sabido por ustedes, pero la pregunta que deben hacerse es: ¿Quién gobierna nuestra mente?

El centro de mando de la Consciencia está determinado desde la glándula pineal, desde donde entra la energía y la Consciencia nueva y diferente, esta determina el punto de mayor Consciencia y luz en el ser humano, cuando la Consciencia comienza a despertar en su interior, está hablando de que el hombre comienza a ser parte del mundo perfecto o mundo verdadero.

Lo interesante es que, así como hay un punto por donde entra la energía elevada que, al tomar contacto con la realidad produce la luz, como lo conocemos nosotros, como “espectro de luz”, podemos decir también que, hay un punto en el hombre, por el que entra la oscuridad. Siempre se habla de activar la glándula pineal o centro Coronario, y se busca despertar el mismo,

pero muchas de las prácticas están relacionadas con despertar la oscuridad en el interior del hombre haciéndose pasar por procesos para despertar la luz.

Debemos ver que el primer centro o chakra, también es un canal por el cual puede entrar la oscuridad en el interior del hombre y esto no es ninguna broma, de hecho, la base de este libro está destinada a mostrar eso. La mayoría de las prácticas para despertar el centro coronario o para volverse seres espirituales son una total y verdadera trampa, desde las religiones hasta las sectas. ¿Por qué creen que por mucho que recen y mediten su realidad sigue siendo la misma? Porque en el fondo, la Consciencia siempre se encuentra atrapada en los centros inferiores y es el Primer centro el que se encuentra activo. ¿Qué es el Primer centro? Es el centro de mayor importancia en la vida del hombre. Veamos.

El Primer centro, es la relación que la Consciencia del hombre tiene con la tierra, con la materia y con el cuerpo. La cuestión y la pregunta que deben hacerse es ¿Qué hay guardado en la Consciencia de la tierra? La historia de la tierra es mucho más antigua de lo que el hombre cree y no data de los 4.600 millones de años que tiene la tierra. La Consciencia está guardada en la materia y esta se expresa en la realidad planetaria. Debemos contemplar un pasado mucho más antiguo de la tierra, porque como bien sabemos, en su formación la tierra no es una, sino dos, por eso todo en la realidad planetaria es dual. Hay dos realidades, dos Consciencias, dos planetas tierras en uno.

A diferencia de otros planetas, la Consciencia del planeta es dual porque está formada por dos partes, que, si bien parecen una, son dos. Hace muchos millones de años cuando el planeta estaba en desarrollo, una masa incandescente chocó con el planeta, una parte de este fragmento planetario se separó y paso a formar la luna que hoy conocemos, que estaba mucho más cerca de la tierra de lo que está en la actualidad, donde prontamente se separará del campo de la tierra y tomará otros rumbos. Pero una parte de esa masa se unió a la tierra y se volvió parte del planeta.

Pero ¿Qué había en el interior de esta masa? Como decimos, la materia tiene consigo una Consciencia guardada, que lo podemos entender como un patrón de energía, este patrón de energía que había estado durmiendo durante

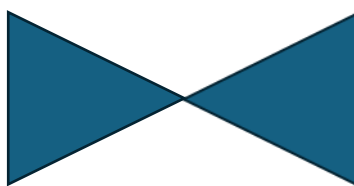
millones de años comenzó a despertar en el interior del planeta, cambiando la realidad planetaria totalmente.

La Consciencia del planeta que era una, pasó a ser dual y esto se comenzó a sentir en el campo de la Consciencia terrestre, llevando a que las formas se bestializaran, así fue como despertó la bestia en el interior del planeta. El 666 era el número de las bestias, mientras que el 333 era el número del cristo o cristal, es decir, el planeta era un cristal brillante incandescente que brillaba de manera luminosa y perfecta.

Pero al chocar esa masa incandescente, el 333, se volvió el 666, esto llevó a un conflicto bastante importante, dado que la energía dejó de moverse alrededor del triángulo y quedó atrapada en el interior, produciendo un giro irregular, llevando a que la tierra pase a tener más peso de un lado que del otro. El tres refiere, a que la energía encontraba tres ángulos de giro, en los que experimentaba un cambio, este tres es entendido como la forma de una piña, en comparación del 6 que llevaba 6 puntos angulares de giro, llevando a que se forme un circuito energético parecido al infinito, o al cerebro. Recuerden, que si miramos la estructura de la materia podemos ver como circula la energía.



Consciencia Cristal



Consciencia Thea o Theia

En el principio, la Consciencia del planeta estaba determinada por lo que ahora podría decir, como una realidad elevada, había vida en el interior del cristal, la vida vivía en la luz y en la luz del cristal estaba la vida, la Consciencia primigenia, la Consciencia cristal.

Pero ¿Qué había en esa masa que chocó con la tierra? Esta masa había sido parte de un planeta que había alojado la vida, cuando la masa chocó se

incrustó en el cristal y se fusionaron las dos masas. La vida que se encontraba en el interior del cristal no había sufrido mayor problema, puesto que estos vivían dentro del cristal, ellos siguieron viviendo en el interior. Cabe aclarar que este cristal no está en el centro, sino que se encuentra en lo que llamamos el hemisferio derecho planetario.

El choque llevó a que el cristal y la masa giraran, no solo de manera irregular, sino de manera muchísimo, pero muchísimo más lenta de lo que podía girar el cristal, por lo que el cristal para no apagarse llevó a que su realidad girara a altas velocidades en el interior de esta, este giro no es físico, sino que es la velocidad en la que circulaba la energía en el interior de este cristal, dando lugar a la realidad etérica. Esta realidad se movía a velocidad mucho más elevadas que la del exterior. El exterior por el peso y su giro lento se fue llenando de polvo cósmico y tierra.

Durante millones de millones de años, los seres de las realidades internas trabajaron para mejorar el giro de la tierra de diversas maneras, que en algún momento serán descubiertas. La vida comenzó a despertar en el planeta a medida que se iba enfriando. Pero algo había en el interior de esa masa, que con el tiempo se había enfriado. ¿Quieren saber que hay allí? Cada vez que sienten un terror terrible y todo su cuerpo se congela como una roca, simplemente es porque las energías que había ahí adentro se acercan al hombre.

No había vida, en el interior de la masa, el problema comenzó a despertar cuando esta masa se comenzó a diluir por medio de los volcanes y a mezclarse con la lava volcánica, quedando esparcida por todo el planeta. No le llamamos oscuridad por nada, tiene un sentido muy profundo y es que nunca se había visto algo de color tan oscuro, estos cristales se disolvían con el calor y tomaban forma viscosa pasando por todas las aberturas por donde el magma podía pasar.

La vida que se había formado en el exterior comenzó a tener contacto con esta sustancia y con muchas otras que provenían de la masa con la que chocó la tierra, se debe aclarar que no solo había estas sustancias, sino que había muchos tipos de metales y de elementos químicos, capaces de alterar

los campos de la Consciencia de todo aquello con lo que tomaban contacto, poco a poco fue parte de los alimentos, del agua y del aire que respiraban los seres vivos y las plantas, estas comenzaron a proliferarse de manera asombrosas, pero al mismo tiempo presentaban patrones de crecimientos, a los que podemos llamar bestiales. Estas se volvían cada vez más resistentes, peligrosas y destructivas, se iban formando las creaturas más grotescas buscando una sola cosa, su “supervivencia”.

La lentitud con la que giraba el planeta llevó a que se crearan formas de mucha densidad, mientras que la distorsión en el giro llevó a que se creara un campo magnético deforme, generando que la tierra no se moviera de manera circular, sino que se moviera de manera irregular un lado para el otro, formando una especie de infinito.

Los días duraban muchísimo tiempo y se producían intervalos solares muy extraños. Los seres interiores se encargaron de contrarrestar el peso de la masa, pero no pudieron evitar totalmente el giro irregular, hasta el día de hoy se produce un giro irregular, creando un campo magnético irregular, pero esto no es tan fuerte como antes. ¿Pero qué tiene que ver esto con el hombre? La Consciencia o la energía y de la manera que fluye “atrae” a la forma, es decir que lo que nosotros vemos como procesos de evolución, no es otra cosa que las formas que se va adecuando a los campos de Consciencia y energía. El hombre por muy diferente que crea ser es parte del campo de Consciencia de la tierra, que como vemos es dual, creando así dos masas cerebrales o dos hemisferios.

Si bien sabemos que estos dos hemisferios no necesariamente son tan diferentes, desde sus orígenes podemos encontrar que los dos trabajaban con dos tipos de energías, aunque en la actualidad no. El hemisferio izquierdo estaba conectado al primer centro de energía y recibía la energía que venía de la tierra, mientras que el derecho recibía los campos magnéticos elevados del planeta. Podemos ver que el cerebro, es una copia de la masa terrestre y de la misma manera que está formado el cerebro humano, está formado el planeta. La energía pasaba de un hemisferio al otro formando así un infinito, o una banda de Moebius donde la energía fluye de un lado al otro constantemente.

Si bien toda esta historia de la tierra puede ser encontrada para aquellos buscadores interesados, sobre todo en el estudio de las viejas culturas. Podemos tomarlas como un mito o un hecho científico cuando hablamos de “Thea” o “Theia”, pero sirve para entender que la oscuridad, llevó a que se crearan dos realidades o dos Consciencias. La Consciencia, como sabrán responde siempre a la circulación de la energía, podemos observar que la Consciencia humana está determinada entre dos realidades, una bastante oscura determinada por la supervivencia y el miedo, y otra que lo lleva al amor, la renuncia y la liberación de la realidad externa. Las personas no pueden entender la profundidad y el sentido de todo esto. Siempre se preguntaron ¿Qué diferencia al animal del hombre? Algunos dirán ¿El pensamiento?, y se descubrió que el hombre no era el único ser pensante, otros dirán ¿El lenguaje? Y otros más avisados dirán: “la capacidad de elección”.

Justamente, el hombre es el único que puede elegir el campo de Consciencia en su interior y esto es lo más importante en la vida del hombre, puede vivir desde la oscuridad que se apoderó de la realidad externa, formando un entramado muy fuerte y resistencia, buscando controlar al mundo y a los seres humanos desde el interior del hombre, donde veremos mucho sufrimiento y muchas distorsiones mentales y emocionales o puede vivir desde el interior conectado con el plano interior de la tierra o ese cristal.

El mayor problema en la vida del ser humano es que sencillamente no es Consciente de lo que elige y cuando lo elige, por eso se dice que está dormido. Por ejemplo, si la vida te presenta la posibilidad de trabajar para ganar dinero para ti, pero no haces nada realmente elevado y bueno para el mundo o tienes que elegir en hacer algo en lo que serás pobre, pero servirás al mundo, ¿Tú que eliges? O ¿Si te digo que tienes que elegir entre sostener tu vida física o la del Otro?

¿Qué pasa cuando elegimos? Y ¿Cuándo elegimos? Nosotros tenemos, como dijimos, dos grandes canales, uno que conecta a la tierra, a la realidad externa que se encuentra totalmente contaminada que es el primer centro y otro que se encuentra en el séptimo centro que conecta con la ciudad de cristal. Y todos los centros de Consciencia, son en mayor o menor medida, un

paso entre las dos realidades. El miedo es siempre consecuencia de una elección.

Cuando elegimos, estamos abriendo uno de los dos canales y dejando fluir en nuestro interior una de las dos energías; la oscuridad refiere a ese campo de Consciencia que vibra de manera muy baja y distorsionada, generando una electricidad desorganizada y dolorosa en el sistema nervioso o la conexión con la vibración del cristal brillante, que lleva a que se prendan los centros superiores y comiencen a vibrar a toda velocidad.

Las elecciones en el interior del hombre abren las puertas a determinados tipos de energías, la mayor inconsciencia del hombre es “no darse cuenta, que la mayor parte de su civilización está construida desde el miedo”. Si ustedes observan el miedo, viene siempre de afuera, del Otro y se contagia como un virus que va poseyendo la mente del hombre. El hombre mismo, crea todas las posibilidades y con ello el riesgo, que determinará el valor del miedo.

“Si haces tal cosa, pasará esto”, “si no haces tal cosa, pasará esto otro”, la mente del hombre parece tener todo calculado, pero realmente no sabe que en su interior siempre está eligiendo la realidad oscura y densa, o la realidad sutil y elevada. Justamente el hombre es el único que puede elegir, la hiena, el conejo, el elefante, etc., no puede elegir de qué se alimentarán, dado que ellos son consecuencias de un tipo de energía en la forma. Cuando hubo un pensamiento o una emoción en el interior del hombre, anteriormente hubo siempre una elección y lo que vemos como pensamientos y emociones, o hasta la misma realidad externa, se configura a partir de las elecciones que la persona hace de la energía; la posibilidad crea caminos y con ello elecciones. Hasta cuando le rezan a un Dios o le piden a este, simplemente abren la puerta de la oscuridad y por ende del miedo.

El origen de la creación humana de un Dios siempre estuvo basado en el miedo y su adoración no es otra cosa que la apertura de la puerta de la oscuridad en el interior del hombre, porque sencillamente no hace más que reafirmar el miedo dentro suyo. Pero, lo del Dios es algo pequeño, en comparación a la realidad del Otro, la mayor parte de las veces el hombre elige

la realidad del Otro por encima de la realidad interior y es allí su inconsciencia, elige escuchar la voz que viene del Otro como verdadera, en vez de escuchar lo que hay en el interior de uno, donde no hay probabilidades sino una certeza perfecta.

El origen social del hombre es el miedo y la oscuridad. La legalidad social no es otra cosa, que una estructura formada para contener al miedo, al igual que el juicio y la culpa social. Para el hombre, es casi imposible no anudar su realidad a la del Otro; tiene casi una “mente de enjambre”, separar su Consciencia de la del resto es una tarea casi imposible.

Es decir, que cada vez que elegimos sostener la realidad del Otro, estamos eligiendo el miedo, esto es algo muy difícil de entender, cuando hablamos del hemisferio izquierdo, lo que en realidad estamos eligiendo es esa realidad social, esa realidad del Otro; de hecho, podemos descubrir la Consciencia del hombre, de acuerdo con su relación con el Otro, el tipo de relación con el Otro nos muestra la Consciencia que hay en nuestro interior. El hemisferio derecho o la realidad elevada, no es con el Otro, es una Consciencia a-social, que no está determinada desde los principios y legalidades externas, que no está determinada por la moralidad, la ética, o los principios de comportamiento social, sino que está determinada desde la Consciencia y la energía. ¿Cómo podemos saber si hay oscuridad en nuestro interior?

“La oscuridad repite y la luz es siempre algo nuevo, diferente y perfecto”, nunca nos cansaremos de decirlo, donde haya repetición, habrá oscuridad, mientras que aquello que no sea oscuridad, fluye. Justamente cuando tenemos algo en la cabeza, o una emoción quedó en nuestro interior, podemos ver que la energía no está fluyendo, esa es la causa de los pensamientos en el interior del hombre. La Consciencia a diferencia del pensamiento entra en la mente del hombre, nos deja ver algo con mucha claridad y se va, para dar lugar a otras cosas, en el momento que algo deja de fluir, tenemos pensamientos en nuestro interior y si ustedes observan, las emociones negativas no son causadas por el exterior, o si son causadas por algo exterior al hombre, simplemente se van y son olvidadas, es como tropezarse con una piedra y seguir adelante.

Cuando el sujeto elige abrir el canal inferior, es a partir de allí que la oscuridad entra en el interior del hombre, justamente la elección de esto generalmente se realiza de manera inconsciente, cuando elige la realidad material o la realidad externa, sencillamente también está dejando que la energía entre de abajo hacia arriba. Lo interesante es que, cuando hablamos de oscuridad, siempre hablamos de los primeros centros, decimos que el mundo físico o el mundo externo es lo más bajo a lo que puede llegar el hombre, pero esto es cuando hablamos de la Consciencia normal.

Existe por debajo del primer centro una realidad que está por debajo de esta, si observamos, la realidad material crea el miedo a perder esta vida y esto es el miedo del primer centro, esto es el miedo normal de todas las personas que viven desde el primer centro o desde la realidad material. Pero este primer centro no refiere a la conexión con aquello verdaderamente oscuro, solo la oscuridad de la Consciencia que no puede ir más allá que el mundo físico. Es decir, la persona que tiene su Consciencia en el primer centro tendrá miedo a la realidad externa, a lo que hay afuera, a perder la vida material. Pero hay una oscuridad mucho más profunda y mucho más preocupante.

El centro más bajo del hombre no se encuentra a dos centímetros del ano, como se cree, sino que se encuentra en las plantas de los pies y muy pocas personas podrán experimentar esta oscuridad, dado que no es algo común acceder a ella. Se experimenta como si estuvieran tirando de los pies y como si te quisieran llevar los pies. De la misma manera que cuando uno prende el centro Coronario parece que algo te tirara hacia arriba y te hiciera sentir que estás flotando en el aire, del mismo modo, algo se prende en la planta de los pies y sienten como si les estuvieran tirando desde los pies, como si los quisieran llevar.

Cuando esto pasa se experimenta un frío muy fuerte y profundo en la columna vertebral y una electricidad que pasa desde las piernas hasta donde llegue la Consciencia del hombre. Es espeluznante para aquellas personas que la experimentan, produce un terror tan grande que las personas parece que van a morir. Las personas normalmente no tienen contacto con esta oscuridad, solamente aquellos que tienen la luz en su interior prendida y es la manera más efectiva de la oscuridad de atacar.

Estos deben ser entendidos como ataques de la oscuridad y no es cualquier oscuridad, sino que refiere a la oscuridad de la jerarquía oscura. ¿Qué es la jerarquía oscura? Muchas veces y en muchos libros dijimos que hay una guerra que se produce en el interior del hombre y por el hombre y el gobierno de este. Existen dos realidades y dos Consciencias, de la cual hemos explicado la jerarquía de luz, donde explicamos cómo fluye la energía y cómo llega a la humanidad por medio de aquellos que tienen su centro Coronario conectado a la jerarquía, estos funcionan como un puente entre la humanidad y la luz, o entre la humanidad y la divinidad. Pero por otro lado existe otra jerarquía sobre la que poco se habla y es la jerarquía oscura. Veamos un poco de esta.

La jerarquía oscura, al igual que la jerarquía de luz, actúa a través de la humanidad y desde el interior de esta. Esta jerarquía deviene de esta masa que chocó con el planeta, a medida que el planeta se iba llenando de polvo y la masa iba quedando bajo cientos de km bajo tierra, iba despertando en el interior de esta Consciencia que se encontraba dormida, fue allí donde comenzó la guerra en el interior del planeta.

La oscuridad en el Universo refiere a aquello que denominamos “dispersión” que permite llevar a que la energía se disperse y pierda la esencia patrón que la une para luego servir a la creación de nuevas formas, es decir, que la oscuridad cumple un papel fundamental en la creación del universo y de todas las cosas. Pero la oscuridad de la que hablamos acá no refiere a esa oscuridad, sino a otro tipo de oscuridad. Para entender de la oscuridad de la que hablamos y el papel de la jerarquía oscura, hay que entender la elevación de la energía y la razón de ser de la vida.

La razón de la vida es siempre el punto donde la Consciencia y la energía van creciendo en el interior de la forma. Pero podemos decir que hay dos procesos muy importantes de la Consciencia y de la energía. Uno refiere a la Evolución y el otro a la Elevación de la energía. Podemos decir, que todo el trabajo de la jerarquía de luz es llevar a que la energía o la Consciencia atrapada en la forma (aquella que se dispersó en los confines del universo) pueda volver a la luz de donde todo partió.

La elevación refiere al punto donde la energía interior va creciendo hasta romper la coraza de electrones que atrapa la luz y de esa manera poder liberarse y volver a la realidad verdadera de la Consciencia. Por otro lado, tenemos la Evolución que permite el aumento de la energía exterior o de la forma, generando a que la Consciencia interior no crezca, llevando al atrapamiento eterno de la luz en el interior de la forma.

Pero ¿Por qué la jerarquía oscura querría el atrapamiento eterno de la Consciencia en el interior de la forma? Mientras que la Consciencia atrapada en el interior de la forma no recuerde su verdadero origen, es decir, no recuerde lo que significa vibrar a la velocidad de la luz y en la luz, ellos podrán vivir y gobernar este mundo, pero si la Consciencia del planeta comienza a elevar, todos los seres que viven de la oscuridad deberán irse o transformarse, pero no podrán soportar la aceleración vibratoria que significa acercarse a la luz.

¿Qué es la jerarquía oscura? Son Consciencias Primigenias cristalinas que olvidaron la luz y comenzaron a alimentarse de la oscuridad y de acuerdo con la fuerza y poder, fueron armando una jerarquía donde los más oscuros son los que se alimentaban de todos aquellos que estaban por debajo de ellos. Estos seres se caracterizan por tener un voltaje o fuerza muy elevada pero una frecuencia muy baja. Es decir, que vibran muy lentamente, pero con un voltaje muy elevado. La vibración es tan baja, que nosotros los seres humanos tenemos, que la frecuencia más baja de nuestro cuerpo está determinada por el pulso del corazón, que es el punto más bajo de Consciencia que puede tener el ser humano, por debajo de este pulso hay dispersión, por eso cuando el corazón se apaga, la energía vuelve a la tierra, pero ellos lograron vivir sin pasar por la dispersión, amalgamándose y aglutinándose.

Cuando la Consciencia tiene contacto con estos seres se experimenta algo mucho peor que la muerte. Así también, cuando la frecuencia se acelera en el interior del hombre cuando se encuentra con la jerarquía blanca, parece que la vibración va a destruir nuestro cuerpo, es decir, esto sucede cuando la consciencia se acerca a la luz. Cuando la Consciencia tiene contacto con esta oscuridad se siente el mismo tipo de destrucción, pero mientras que la primera

va acompañada de una sensación hermosa, la segunda se experimenta con un terror que invade cada célula del cuerpo.

Ustedes dirán: pero el mundo exterior está gobernado por el poder y el control, ¿Entonces significa que la jerarquía oscura se encuentra en el exterior? La jerarquía oscura irradia su oscuridad en la Consciencia humana, justamente, es allí donde se produce la guerra, cuando la oscuridad encuentra una posibilidad, estará siempre al acecho de encontrar algo que le permita entrar en el interior del hombre. La oscuridad ha descubierto que la manera más efectiva de entrar en el interior de los hombres es por medio del dolor y el sentimiento del daño, es decir, que cuando la persona se siente dañada, perjudicada, menoscabada, o piensa que el mundo le hizo mal, deja entrar la oscuridad en su interior.

Sabemos que la oscuridad se encuentra en el interior del hombre, por la percepción de daño y destrucción que sienten las personas en su interior y la búsqueda de querer sanar los mismos por medio del poder, la guerra y el sometimiento.

La oscuridad no está gobernada por seres físicos, sino que estas son Consciencias incorpóreas, que irradian su energía y se alimentan de la vibración que producen todos los seres humanos, atrapados en la oscuridad. Ni siquiera son seres propiamente dichos, sino que podríamos decir, que son aglutinaciones de Consciencia, que se encuentran firmemente unidas. La jerarquía oscura, como jerarquía de poder y sometimiento, lleva a tratar de sacar lo máximo que se pueda de la energía humana, o mejor dicho de la Consciencia atrapada en la forma, pero si la Consciencia comienza a vibrar y a romper la coraza que lo tiene atrapado y la luz es liberada, lejos de poder sacar algo de energía de allí, se produce lo contrario, la oscuridad es transformada en luz y es la verdadera extinción de la oscuridad.

La jerarquía oscura, como la masa aglutinada que es de Consciencias atrapadas en la supervivencia, llevaron a que las Consciencias más fuertes y feroces domestiquen a la demás Consciencias, que, si bien en un principio esta jerarquía se alimentaba de las Consciencias animales, encontró en el hombre un hospedero especial, generando que la oscuridad lleve a que el hombre se

vuelva el ser más poderoso del planeta. No fue la luz la que llevó a la Evolución del hombre, sino que fue la oscuridad la que al vivir en el interior del hombre lo llevó a Evolucionar. Esto es algo muy fuerte y de mucho significado, porque quiere decir que la humanidad no son hijos de la luz como creen ser, sino hijos de la oscuridad. La oscuridad se valió del hombre, para formar su reinado en la tierra. El reinado del Miedo.

La oscuridad no podía gobernar la tierra si las personas poseían Consciencias diferentes, por lo que buscó aglutinar y organizar la Consciencia humana buscando legalidades para todos, su objetivo era formar una sola Consciencia y lo lograron. Podemos usar el nombre para describir esa Consciencia como: “Consciencia Colectiva”, es decir, buscó que todas las personas tuvieran los mismos pensamientos y deseos, eso hacía más fácil su control y manipulación.

Se encargó de crear una realidad alterna a la física, de engaños e ilusiones, donde todos pensarán y tuvieran los mismos deseos. Si todos pensaban lo mismo podían fácilmente ser gobernados como si fueran uno. Es así como se formó una nueva Consciencia que no existía en el planeta, a la que le llamamos el plano astral. La jerarquía oscura, buscó durante millones de años, establecer una vibración lenta y pesada para el planeta para que ellos pudieran salir de su masa aglutinante y oscura en la que se encontraban atrapados y pudieran tener un planeta donde vivir, llevan millones de años intentando salir y lograr el control y el gobierno del planeta, por lo que busca llevar la Consciencia humana a vibrar por debajo del corazón y de esa manera ellos poder tener el control de la humanidad. Debemos ver que el corazón es la clave para la transformación de la humanidad.

Muchas civilizaciones pasaron y en todas las guerras se repitió una y otra vez, siempre llegaban a cierto grado tecnológico y se destruían. A medida que aumentaba la evolución, la Consciencia permitía mayor control de los cuerpos, la humanidad se volvió el centro de la guerra planetaria entre las dos Consciencias: la Consciencia Crística o cristal y la consciencia oscura. La humanidad se volvió un medio para la oscuridad y no un fin en sí mismo, es decir, un envase desechable para su energía. ¿Y esto que tiene que ver con el miedo?

¿Por qué tenemos miedo? Tal vez crean que han llegado a la conclusión de por qué tienen miedo, ¡El miedo refiere a que la Consciencia sabe su destino! Sabe hacia dónde va cada día de su vida, pero no quiere saberlo, es decir, sabe dónde se encuentra. ¿Por qué se inventaron Dioses? Ya sabrán que fue la jerarquía oscura la que creó las religiones y las divinidades para adorar y cuando se adora, en realidad es a la oscuridad que se está adorando, pero ¿Por qué?

Todo miedo, conduce siempre a un gran y único miedo, que es la muerte. Cuando la consciencia vive en la oscuridad sabe que morirá, desaparecerá y teme ese destino, la energía sabe muy bien su destino, lo siente en su interior. El mayor problema es la negación que hace la oscuridad en el interior del hombre y todos los mecanismos defensivos que utiliza para que el hombre no se dé cuenta de su destino. Justamente, no hay necesidad de religiones, ni de leyes, ni de principio éticos y morales, todos estos son creaciones para anestesiarse la Consciencia. Sabemos muy bien que la luz y la oscuridad tienen dos destinos totalmente diferentes, la oscuridad se mantiene siempre aglutinada y teme la separación del Otro, no puede existir más allá del Otro y no puede crecer por sí sola. Si existe una manera de saber dónde hay oscuridad es ver el miedo, donde hay miedo hay oscuridad.

Toda energía oscura muere y se reutiliza en nuevas creaciones, porque el destino de esta es sencillamente apagarse. Cuando la energía se va volviendo oscura, se va apagando en el interior del hombre hasta que la consciencia ya no puede vibrar por sí misma, por lo que se vuelve reactiva, es decir, solo reacciona a los estímulos externos, pero no puede vivir por sí misma y para sí misma. A medida que la Consciencia se va apagando, la energía se vuelve reactiva y comienzan a aumentar los mecanismos defensivos de la oscuridad, lenta y progresivamente la oscuridad del mundo va tomando y poseyendo a cada una de las personas, llevando a que su Consciencia se vaya apagando hasta quedar totalmente a disposición de la oscuridad, sin voluntad interior.

Cuando hablamos de la luz en el interior de la persona, podemos ver que esta trabaja desde la voluntad interior, ¿Qué es esto? La persona deja de ser reactiva al mundo externo, al punto que hasta puede volverse totalmente

insignificante y sin sentido el mundo externo, y comienza a importar lo que hay en el interior del sujeto, algo que es desconocido comienza a moverlo desde adentro, llevando a que salga de la Consciencia Colectiva, se separe internamente del Otro y pueda seguir su propio camino, es así que se llega a “estar en el mundo pero no ser del mundo”, aquello que mantiene al hombre atrapado en el mundo siempre será el Otro. El Otro en el interior del hombre es lo que mata la voluntad interior llevando a que el sujeto no pueda encontrarse a sí mismo.

La luz sabe su destino, lo siente, lo vive, no tiene palabras, simplemente cuando hay luz en la Consciencia, hay una total claridad, llevando a que la persona pueda entender y amar todas las cosas que hay en su realidad, no hay miedo de ningún tipo, porque la energía sabe que en la luz es eterna, mientras que en la oscuridad toda la energía se pierde. Esto lo sabe cada célula del cuerpo, por eso cuando tenemos miedo, es porque la Consciencia en el interior del hombre cree que su realidad es el mundo físico y vive como tal y luego paga el más alto precio, que es “el olvido y el reciclamiento”.

Es muy doloroso ver que las personas se aferran al Otro, pensando que de esa manera escaparán de eso; el olvido, hemos hablado ya en varios libros, refiere a que la Consciencia a medida que va cayendo en la oscuridad, olvida ¿Y cómo sabemos que hemos olvidado? Porque repetimos, donde hay repetición hay olvido y donde hay olvido hay oscuridad.

La repetición refiere a que la Consciencia se ha olvidado a sí misma, quedando atrapada en un bucle, este bucle está determinado por la “ley de economía de la energía”, donde la energía para no perderse comienza a girar sobre sí misma, apagándose lentamente hasta que llega a su destrucción o dispersión, como lo vemos en la materia física. Cuando la Consciencia vive como la materia, queda atrapada en un círculo de repetición y si no puede salir del mismo, se destruye y se dispersa.

A medida que la Consciencia se va apagando, simplemente va olvidando, olvida las veces que repitió las mismas situaciones un millón de veces, olvida todo y vuelve a encarnar una y otra vez. Al caer la Consciencia en el olvido es reciclada, es decir, se la prepara y se la limpia, así luego se la

manda a un cuerpo para de nuevo volver, para darle otra posibilidad para llegar a la luz, como hemos dicho muchas veces: “el ser humano tiene una posibilidad, mientras que la energía es la que encarna y reencarna”, el ser humano es un envase para la Consciencia, es el famoso Yo o Ego, que tiene que mediar o elegir entre la oscuridad y la luz en su interior.

El Yo es el que elegirá si será envase para la luz o para la oscuridad. Si es un envase de la oscuridad, podemos decir que la Consciencia sabe en su interior que será reciclada y tiene miedo, pero se resiste a entrar en la luz, el Yo en la oscuridad podemos llamarle Yo Inferior o Ego, mientras el Yo que es envase para la luz no tiene miedo en su interior, sino todo lo contrario, siente una total confianza y seguridad en su interior porque simplemente sabe qué “es verdadero”, este es el Yo superior. Este Yo no pasa por el proceso de dispersión y no muere como tal, sencillamente todo queda grabado en su interior.

Las dos Consciencias corresponden al planeta y no es propiedad de los hombres, pero la diferencia radica en que todo aquello que vive desde la oscuridad, vive en una “ficción mental”, por lo que con el tiempo va a morir y se apagará, porque no es verdadero y como tal no puede existir de manera verdadera, por mucho que se resiste, la ficción tarde o temprano cae. Mientras que las elecciones del hombre que llevaron a vivir desde la Consciencia de la luz llevan a que esta sea preservada y se mantenga alimentada constantemente.

La oscuridad debe ser entendida como los que vemos en el mundo natural, como virus o parásitos o cualquier forma de vida que toma la energía de los demás y no trabaja para producir su propia energía. Esto es muy importante, porque es allí donde podemos ver la relación que hay entre las dos partes del planeta. Una parte que refiere al cristal o al planeta primigenio que produce su propia energía y la otra, que toma la energía de todo lo que hay alrededor desbastando todo, sin importar las consecuencias, porque solo le importa tener su alimento sin importar nada más. La humanidad, a diferencia de lo que pasa en el reino animal y vegetal, podemos ver las dos Consciencias bien diferenciadas; en el hombre se encuentran las dos Consciencias y por eso decimos que hay una guerra en el interior de la humanidad y por la humanidad.

Siempre se dice que: “si algo no es verdadero, se termina perdiendo” y eso es lo que debe entender el hombre, este no debe buscar su realización personal, ni todos los logros que el mundo le ofrece, este debe buscar la verdad y este es un camino solitario. Siempre que busquemos al Otro quedaremos atrapados en la Consciencia Colectiva que es gobernada y controlada por la oscuridad, la verdad debe encontrarla uno mismo más allá del Otro, es decir, que el hombre deberá liberarse de todo lo que el Otro social y el mundo han puesto en su interior para llegar a la verdad. La verdad no son palabras, es una vibración, cuando la Consciencia o la energía en el interior del hombre recuerda, la energía comienza a vibrar tan fuerte, que los centros superiores comienzan a despertarse y es allí donde otra Consciencia despierta en el hombre, la Consciencia del Yo superior.

¿Cómo llegó la luz de la Consciencia a quedar atrapada en la oscuridad? Como sabrán, la materia refiere a que la oscuridad se encuentra en el exterior, como capas de electrones que atrapan la luz y no permitiendo que la luz sea libre. Estas capas de electrones giran repetitiva y eternamente alrededor del núcleo de luz alimentándose del mismo. Justamente, si la oscuridad no se alimentara de la luz, esta se dispersaría. La oscuridad no es opuesta a la luz como se cree, sino que es parte de la luz, la parte más distante, que al alejarse del núcleo se comenzó a densificar o a formar. Así como vemos el núcleo, también podemos ver todo lo que existe.

La oscuridad no es un fenómeno negativo, simplemente refiere a la falta de claridad, pureza y la unidad o síntesis en la Consciencia, donde la energía se mueve de manera lenta y repetitiva, lo que lleva a que al moverse tan lentamente, tienda a percibir la realidad de maneras inexactas o imperfectas. Mientras que cuando la Consciencia puede ver todo con claridad, deja de repetir los patrones grabados para poder crear algo perfecto. La repetición y la creación son dos cosas totalmente distintas y siempre hay que tenerlas en cuenta.

Dijimos que existen dos oscuridades totalmente diferentes: la oscuridad que refiere la Consciencia del primer centro, (que hace referencia a la oscuridad de la materia, donde sencillamente esta da lugar a que la energía sea reciclada) y la oscuridad que se encontraba en esa masa oscura y

aglutinante. Podemos decir, que la oscuridad de la materia refería a la oscuridad donde las cosas dejan de ser y se dispersa, pero la oscuridad planetaria de la que estábamos hablando refiere a una Consciencia que había logrado sobrevivir a la dispersión, manteniendo la Consciencia en la oscuridad, llevando a que la pureza se convierta en impureza, mezcla, contaminación y corrupción de la forma; la claridad en oscuridad confusión, densidad, falsedad, incertidumbre y ocultamiento; unidad en aglutinación, lucha, colectividad, masa, mezcolanza y disarmonía. ¿Cómo lograron esto?

El hecho de que la oscuridad aglutinante o tal vez podríamos denominarla como “masividad” o Consciencia masiva, dado que esta tiende a aglutinar las Conciencias humanas y a volverlas una, a hacer de ellas una masa. Estas lograron sobrevivir a la dispersión sin producir nada por sí mismo logrando algo que era impensado, inadmisible e incomprensible y esto era “el robo” o para describirlo mejor podríamos hablar de “arrebatar”, esta palabra parece más precisa porque describe las tres condiciones presentes: Por un lado, consiste en arrebatar, sustraer o robar, donde se toma algo que no les corresponde. La segunda condición, consiste en que implica una emoción intensa como ira, furor, etc., y la tercera refiere a la enajenación que se produce en la Consciencia, donde no se es consciente de dicha situación en el que el sujeto parece estar poseído o controlado por otro ser.

Pero para que las masas aglutinantes y oscuras no se destruyan todas entre sí, fue necesario crear la legalidad para controlar dicho arrebataamiento. Cuando hay Consciencia no es necesario sostener ningún tipo de legalidad, dado que el orden está determinado por sí mismo, desde la frecuencia, el voltaje y la vibración, todo aquello que vibre posee un orden natural y no necesita otra legalidad.

La oscuridad masiva, buscó las mejores maneras de sustraer la energía a los demás, llevando a que se creen las leyes de los más fuertes, donde los más fuertes eran los que más energía podían poseer en esta oscuridad masiva y los débiles no eran otros a los cuales se les sustraía toda la energía. Esto no solo pasó en el reino natural sino en los reinos humanos, la oscuridad masiva y aglutinante, logró sobrevivir alimentándose por medio del poder y la fuerza de

los más débiles, que eran aquellos a los que se les sustraía o se les robaba la energía.

Con la legalidad y la sofisticación, la situación no mejoró, sino que ya no eran fuerzas físicas las que controlaban y arrebataban la energía del hombre, sino que eran fuerzas legales, estructuras, instituciones, y todos los tipos de sistemas humanos. El ser humano tenía que sostener el sistema, pero sin darse cuenta simplemente les estaba dando su vida y su energía, a otros seres que se alimentaban de los mismos. Los sistemas se sofisticaron y cada vez se volvió más fuerte e intensa la extracción de energía de los seres humanos.

La legalidad era supuestamente la forma de sostener al más débil, pero en realidad era la forma permitida de sustraer energía de los demás seres. La legalidad y las estructuras, era la manera perfecta que había encontrado la oscuridad masiva y aglutinante, para atraparlos a todos y poder hacer de ellos una sola masa que pudiera alimentar estas Consciencias oscuras. Ustedes no pueden imaginar la magnitud de lo que estamos hablando. La oscuridad se hizo con el control y la energía de la mayor parte de la raza humana, condenándola a la oscuridad, la aglutinación y luego la dispersión tras la muerte.

La legalidad fue el mayor engaño contra el miedo, porque se le hizo creer al hombre que la oscuridad estaba afuera, en el mundo natural, cuando la oscuridad estaba en su civilización, en sus instituciones y sistemas, que nunca les importó salvaguardar nada más allá de sus propios intereses. ¿Y la jerarquía de luz no hizo nada?

La jerarquía de luz, viendo esta situación decidió actuar, porque si la oscuridad masiva tomaba a la humanidad, corrían el riesgo de destruir el planeta y por ende no solo a la humanidad sino todo el planeta. Esto ya había pasado antes en el Universo y si no intervenían iba a suceder en este y en muchos planetas más, justamente la masa aglutinante que llegó a este planeta fue consecuencia de que se permitió expandirse a esta oscuridad distorsionada y enferma, que tomaba la energía de todo, robando y destruyendo todo a su paso.

El mayor problema era que la oscuridad masiva, controlaba todo el mundo físico del hombre. Habían generado un campo de Consciencia que se expandía continuamente y que no dejaba que ningún tipo de vibración elevada pudiera llegar al hombre, formando así su propia Consciencia Colectiva. Por lo que se generaron tres planos de Consciencia distorsionados en los que tenía el control la jerarquía oscura y que eran sostenidos por toda la humanidad, viendo esto la Jerarquía Planetaria formó tres planos por encima de estos, en los que se trataba de curar estos planos de la oscuridad, mientras que un plano más arriba se encontraba la Ciudad de cristal o ciudad interna, donde residían los seres de luz. Estos planos son los que cada sujeto se conecta cuando activa cada uno de los Centros energéticos o Chakras, que en realidad no son otra cosa que Centros de conexión y de trabajo con determinado plano o como lo denominamos en otro libro: “Niveles de Consciencia”.

Entonces de acuerdo con lo antedicho, se crearon tres niveles de Consciencia en el que solo el hombre podía vivir y que solo existen en la humanidad, a estos niveles de Consciencia Colectiva, los hemos denominados también como los tres tipos de Ilusión en el hombre. Para combatir la misma, la Jerarquía de Luz o Jerarquía Planetaria creó niveles de Consciencia donde el hombre podría curarse de esa Consciencia aglutinante o Colectiva donde reside la Ilusión. El Sujeto debía pasar por este proceso de Curación en el que su Consciencia se iba curando y elevando, para luego poder volver a Ser Consciencia en el interior del Cristal. Este proceso fue definido desde épocas muy antiguas, incluso anteriores a los Sumerios y egipcios, como la Iniciaciones en la Luz o Iniciaciones Solares.

Cuando uno de los seres estaba listo para entrar en esta ciudad interna de luz, podíamos decir, que se convertía en un Cristo. Mientras tanto, en los planos de curación habría una parte específica creada y preparada para el aprendizaje y la curación. La jerarquía de luz entonces se dedicó a curar y a enseñar a todos aquellos seres que estuvieran dispuestos y luego de curarlos, se les daría lugar en esta ciudad de cristal o la ciudad de la luz.

La jerarquía ofrecía auxilio, curación y asistencia a todo Ser que lo necesitara, pero los seres humanos estaban tan embebidos y atrapados en sus sistemas, culturas y sociedades, que pocos eran los que llegaban realmente a

tener contacto con la jerarquía de luz. La mayor parte de los seres humanos no querían salir de esa Consciencia Colectiva aglutinante y masiva; donde la luz y la vibración no podían entrar en la misma.

La única manera que encontró la jerarquía consistía en que aquellos que se iban curando sean los que pudieran ayudar a las otras personas. Estas personas funcionarían como un puente de energía entre la Jerarquía y la humanidad que se encontraba atrapada. Muchos creen que estas personas, son grandes pastores de iglesias o que se encuentran en lugares importantes del mundo, pero no funciona de esa manera, eran personas sencillas con el corazón y la mente pura, capaz de recibir la vibración que viene de la Jerarquía. Es muy importante entender, que los seres humanos somos dispositivos o envases para la luz o para la oscuridad y sin darnos cuenta estamos eligiendo sostener un tipo de Consciencia o el otro.

La Consciencia que vive en la oscuridad vive del arrebató, el hurto o el robo que se pueda tomar del Otro, ¿Cómo sabemos si hacemos eso? Siempre que pensemos en nuestro propio beneficio, estamos tomando energía del Otro o intentamos tomar energía del Otro, simplemente no estamos viendo lo que pasa en el lugar del Otro, la diferencia entre la oscuridad normal y la oscuridad aglutinante que roba energía, es que la primera simplemente habla de una consciencia muy pequeña y reducida que solo puede ver muy poco, que no puede ponerse en el lugar del Otro y que es tan pequeña que solo puede ver lo que uno piensa y siente, mientras que la oscuridad enferma, refiere no solo a la oscuridad que no puede ver más allá de su pequeño foco de Consciencia, sino que al no importarle el Otro, toma todo lo que puede y puede llegar hasta destruir al Otro, porque sencillamente solo puede ver lo que hay en su pequeña Consciencia. Muchas veces habrás escuchado la pregunta: ¿Qué estás dispuesto a hacer para lograr lo que quieres? ¿Qué estás dispuesto a hacer para lograr lo que crees?

Siempre que uno se encuentra atrapado con su Consciencia en el mundo material surge en el interior la pregunta: ¿Qué estás dispuesto a hacer para sobrevivir? El mundo físico y la vida limitada nos pone ante esa disyuntiva constantemente, justamente es allí donde aparece la oscuridad que tenemos en nuestro interior. ¿Qué estás dispuesto a hacer para lograr tus sueños, o tus

deseos o tus pensamientos? La oscuridad enferma se aferrará a toda costa a eso que quiere y que piensa, no habrá ninguna posibilidad que la persona pueda soltar eso que la mantiene atrapada.

Justamente, podemos ver la oscuridad en la falta de renuncia, es decir, aquello que pienso, que siento, que creo, que deseo, es donde se oculta constantemente la oscuridad y sabemos de ella porque la consecuencia de la oscuridad es siempre el miedo y las demás emociones negativas, de las que hablaremos más adelante. Cuando no hay oscuridad en el interior del hombre, no hay lucha de ningún tipo, si la vida pone al hombre frente a cualquier situación de la vida no hay lucha. Si hay lucha, hay oscuridad, pero no solo eso, sino que soy capaz de cualquier cosa para luchar y sobrevivir, la oscuridad se encuentra totalmente enferma. En la lucha es donde realmente se encuentra la oscuridad. Cuando hay luz en el interior del hombre, es capaz de renunciar a todo lo que hay en su realidad.

### **La Oscuridad Enferma**

Hemos hablado de la diferencia entre la oscuridad normal y la oscuridad enferma, pero ¿Cómo podemos ver la diferencia entre una y la otra en nuestra vida normal? La oscuridad normal, refiere a la oscuridad en las que la Consciencia se encuentra atrapada y atada en el mundo físico, donde el hombre solo puede ver la vida y la realidad desde el mundo material, emocional y mental, que son los tres planos de la realidad material, es decir, esto es lo importante y valioso para su Consciencia, mientras que cuando no hay oscuridad, las cosas del mundo físico carecen de importancia y de valor.

La oscuridad enferma y distorsionada, no solo lleva a que la Consciencia quede atrapada en la realidad material, sino que lleva a que la Consciencia se encuentre constantemente en lucha consigo misma y con lo que hay en el exterior, porque justamente se encuentra enferma, es decir, encuentra una

dolencia o un padecimiento en su interior o mejor dicho hay una herida en su interior.

La oscuridad enferma refiere a que la Consciencia del hombre no solo se encuentra reducida, donde solo se puede ver una pequeña partecita de la vida a la que le llamamos el foco de consciencia, sino que hay una herida en su interior. Es decir, que la oscuridad enferma se vale del dolor, el sufrimiento, el padecimiento, las heridas y los traumas de los hombres para vivir en su interior y alimentarse de ellos y la Consciencia solo puede vivir la vida, entenderla y mirarla desde esta herida o desde los traumas que dejaron las heridas en el interior del hombre.

Cada vez que hay una herida y un trauma en el interior del hombre, este es usado para que esta oscuridad pueda mantenerse en el interior del hombre sin ser detectada, la persona revivirá constantemente sus traumas y heridas, sin darse cuenta de que es la oscuridad enferma que se encuentra en su interior.

La palabra herida y trauma no son lo mismo, así que veamos un poco más su significado. Cuando hablamos de herida hacemos referencia a que se ha producido una lesión, que ha dañado o desgarrado el interior del cuerpo, pero en el caso de la Consciencia, no se trata de un desgarramiento en el cuerpo físico, sino que algo ha roto o desgarrado el cuerpo de la Consciencia, este desgarramiento es siempre producido por algo externo al sujeto. Pero ¿De qué le sirve a la oscuridad que haya heridas en el interior del hombre?

Justamente cuando hay una herida en el interior del hombre, este queda expuesto y es a partir de allí que la oscuridad puede alimentarse una y otra vez de la energía de la persona. Si la oscuridad puede alimentarse de la herida, simplemente buscará repetir una y otra vez aquello que produce una herida en el interior del hombre y a partir de allí poder seguir alimentándose de la energía de este.

La oscuridad no tiene posibilidades de entrar en el campo de la Consciencia del hombre, porque este tiene una capa protectora que lleva a que nada que no vibre en la misma frecuencia pueda pasar al interior, es como una llave donde todo lo que vibra en esa frecuencia puede entrar. Al haber una

herida, da la posibilidad a que la oscuridad tenga una llave y pueda pasar la protección energética, entrar en el interior del hombre y desde allí se produce la enfermedad. Esta herida lleva a que se construya un concepto errado y distorsionado de la realidad, de la vida o de sí mismo, este concepto errado construido es lo que alimenta la oscuridad enferma.

Toda enfermedad física, emocional y mental nace en la Consciencia, de esta manera, se desgarran la protección de la Consciencia y la oscuridad entra. ¿Cómo desgarran la barrera protectora y puede entrar? Es tan simple como lograr producir un pensamiento en el interior del hombre, este pensamiento es como crear una llave donde aquello que se encuentre afuera y tenga esa llave podrá pasar en el interior del hombre.

Cuando hay una herida en la Consciencia, el hombre entiende que está en peligro y que tiene que luchar y mantiene constantemente una lucha con el Otro, esto lleva a que la Consciencia baje a su grado más bajo de consciencia. Pero hay una diferencia entre una herida física y una herida en la Consciencia, esta refiere a que cuando algo nos hiere externamente, la situación dura un momento y luego la Consciencia vuelve a su estado normal, pero cuando la herida es en el interior del hombre, este siente en su interior que tiene que estar constantemente a la defensiva y que tiene que luchar constantemente.

Esto trae graves consecuencias en la Consciencia del hombre, debemos recordar que el cuerpo de la Consciencia del hombre refiere a lo que llamamos chakras o centros energéticos y estos están conectados al sistema hormonal produciendo una constante alteración de las hormonas, por lo que cuando se produce una herida en el cuerpo de la Consciencia, algo daña el campo protector y pasa a producir una alteración en la misma y en la energía del sujeto, esto lleva no solo a que la energía de la Consciencia sea drenada, sino también a que sea la misma oscuridad la que puede controlar los centros energéticos del hombre.

Si no son ustedes los que controlan los centros energéticos, es sencillamente porque la oscuridad que viene desde afuera es la que los está controlando desde el exterior, llevando a una sobreestimulación de la Consciencia de los centros inferiores que implican que esta se sobre estimule

de manera emocional, mental y física, y el hombre no puede encontrar paz en su interior.

Las heridas entonces permiten que la oscuridad pueda entrar en el interior del hombre y controlarlo desde adentro, el mayor problema es que cuando el hombre se encuentra herido, no piensa en curar su herida, sino que se encuentra en lucha con lo que hay en el exterior y con el Otro y no puede ver que es a partir de esa herida que la oscuridad entra en su interior. Podemos saber muy bien que hay una herida en el interior del hombre o un trauma, del cual hablaremos más adelante, cuando el hombre reacciona ante el mundo de manera oscura.

Las heridas y los traumas son la manera en que la oscuridad enferma entra en el interior del sujeto y lo controla desde adentro. Nadie puede saber cómo y cuándo la oscuridad posee al hombre desde adentro, pero se debe ver por las consecuencias que la oscuridad produce en el interior y que es una disminución muy fuerte de la Consciencia llevando a que esta no pueda salir del plano físico o emocional, llevando a que el sujeto experimente una carencia o una falta en su interior que busque llenar con algo externo y por otro lado también se experimenta una tensión nerviosa que lleva a que se produzcan emociones en el interior del hombre. Más adelante veremos los tipos de emociones para que puedan entender en mayor profundidad como actúa la oscuridad.

Estamos describiendo el universo particular subjetivo, pero ¿Qué pasa si ponemos unas cuantas personas sin oscuridad en su interior y que no tienen ningún tipo de heridas con otras personas que se encuentra heridas y dañadas? El mecanismo de trabajo de la oscuridad es intersubjetivo, es decir, social, veamos: Cuando una persona se encuentra herida y lastimada, siente que el mundo perverso y oscuro le hace daño por lo que intenta luchar y atacar a todo aquello que siente que le puede hacer algún daño, pero no se da cuenta de algo tan simple, como: “no es el Otro el que me daña, es la oscuridad que hay dentro mío, es mi herida la que me produce el daño”, el no poder ver eso, lleva a que la persona sienta que es el Otro el que busca dañarlo o herirlo y de esa manera, la persona busca herirlo. Siempre que algo “nos duele” o “nos hace daño”, debemos buscar en nuestro interior el problema, no en el exterior.

Entonces, “una persona dañada, daña”, “una persona herida, hiere”, “una persona con un trauma repite en el Otro lo mismo que vivió en su interior”, es decir, que todas las personas repetirán con el Otro lo mismo que es grabado en su interior, uno será lo que le hicieron en la vida, justamente ese es el falso Yo. Un yo dañado y herido que busca que el Otro cambie su manera de actuar con uno sin saber que es él el que lleva a que el Otro ocupe cierto lugar en la vida de este.

Debemos recordar, que las personas siempre vienen a representar algo en nuestro drama interior, es decir, nosotros solo podemos ver de ellos, el personaje que ocupan en nuestra vida y cada persona es atraída a nuestra realidad, a razón de ocupar un personaje en nuestra escena inconsciente, por eso el Otro es lo más inconsciente de mi realidad, porque mientras yo lo veo afuera, en realidad todo está adentro, no es el Otro, es siempre mi interior. Justamente, cuando la herida se convierte en parte de la escena interior e inconsciente del hombre, la herida pasa a ser trauma.

Cuando una persona se encuentra herida, considera que el mundo es injusto y perverso, reaccionando de manera reactiva hacia el exterior llevando a que esa oscuridad, no solo se encuentre en el interior de uno, sino que sea pasada a las demás personas que se encuentran alrededor del sujeto. La persona herida, hiere a las demás personas llevando a que la oscuridad pase a todo su mundo externo, enfermando y dañando a todas las personas a su alrededor, en especial a las que más quieren. Esto es totalmente inconsciente, ni siquiera se necesita agredir física o verbalmente a la otra persona, la simple posición reactiva y herida de la persona busca siempre herir a los que están alrededor.

No hay mayor problema cuando las demás personas están heridas, dado que se produce una identificación inconsciente entre las mismas, lo que lleva a que puedan compartir la oscuridad sin problema, la oscuridad pasa de unos a otros como si estuvieran en “una fiesta”, es decir, que las personas pueden “sentirse” muy bien, pero la oscuridad se encuentra en su interior. Debemos ver que, donde hay sentir hay oscuridad, la luz lleva a la Claridad Interior, esta no produce sensaciones ni emoción alguna, todo lo contrario,

todas las emociones y los pensamientos cesan cuando la luz está en el interior del hombre.

Cuando la oscuridad ve que hay una persona que no forma parte de la colectividad oscura, es decir, de la Consciencia Colectiva, busca atacarla y se siente sumamente amenazada, es decir, que, si la persona no encuentra la oscuridad en el interior del Otro, busca de todas las maneras posibles crear esas heridas, para que de esa manera la persona no represente una amenaza. Recuerden, que cuando la oscuridad se sienta amenazada disparará los mecanismos de defensas y buscará defenderse de la no oscuridad.

La oscuridad se defenderá de todas las maneras posibles para no salir del interior del hombre. Cuando las personas heridas ven una persona que no está en la oscuridad, se produce automáticamente una proyección o una pantalla, llevando a creer que la oscuridad está en el Otro. Desde muy niños, los padres, compañeros de escuela, profesores, guías espirituales, etc., buscarán todas las maneras de que la persona sea parte del sistema y de la estructura social lo que significa que para eso hay que apagar la luz en el interior del hombre de todas las maneras posibles, los mayores encargados de esto son los padres, escuelas y sistemas religiosos.

Hay un mecanismo muy interesante y refiere a que la oscuridad al llevar a una reducción de Consciencia lleva a que se produzca la polaridad y antagonismo. La polaridad se refiere, no al Otro como diferente, sino que todo aquello que es diferente es reducido a “Opuesto”. Es decir, que el Otro se convertirá en contrario a mí, esto es percibido como una limitación para la oscuridad por lo que todo lo contrario pasa a ser antagónico, es decir, incompatible al punto de que todo antagonismo lleva siempre a la lucha por la destrucción, esto es percibido como: “o el Otro me destruye o yo destruyo al Otro”, el antagonismo lleva a que uno deba destruir al Otro porque el Otro es una amenaza para mi vida.

Justamente es allí donde podemos ver la oscuridad verdaderamente en el interior del hombre, dado que la oscuridad buscará destruir al Otro y el Otro a mí y así terminarán todos buscando destruir al Otro, sin siquiera darse cuenta. Esto aparece en la vida de la persona mayormente como “comparación”,

“competencia”, es decir, donde yo no miro mí interior, sino que “me miro o miro al mundo con relación al Otro”. Esa es la elección que toma el hombre de manera inconsciente. La otra elección es renunciar a eso y no destruir al Otro y no medirse con respecto al Otro, sino que uno ve la representación del Otro en su interior, lo que lleva a sacar la oscuridad de nuestro interior.

Sabemos de la oscuridad en el interior del hombre, porque esta tomará la elección guiada por la oscuridad, eligiendo el camino inconsciente de ganar, destruir, ser más que el Otro. Todo esto significa el camino del poder. Justamente todas las heridas de hombre llevan a que este se defienda del mundo y esto implica siempre un aumento del poder. El poder no tiene mayor relevancia dado que habla de tener la capacidad de trabajar, de tener las herramientas, etc., es en la relación con el Otro donde el poder se vuelve algo problemático, dado que aquí el poder ya no refiere a la capacidad para lograr, sino que refiere a la capacidad de ser más fuerte que el Otro o para resistir lo que viene del Otro.

Es interesante, que siempre se entiende como poder el hecho de tener el “poder sobre el Otro”, pero poco se habla de “la capacidad para resistir”. Justamente, la oscuridad se resiste desde el interior de cada persona a “renunciar” y esta capacidad para “no bajar los brazos”, “de no renunciar”, lleva siempre a quedar atrapado en la oscuridad. La mayor resistencia en el interior del hombre se encuentra en el pensamiento, este posee mucha resistencia para cambiar o modificarse, hay una distinción muy grande entre la Consciencia y el pensamiento, dado que este último genera total resistencia a adecuarse a la realidad, por lo que siempre busca todas las maneras de modificarla, mientras que la Consciencia cuando no está atrapada en la oscuridad no produce pensamientos, simplemente se adecua a la realidad y trabaja a partir de esta.

La oscuridad buscará todas las maneras para adaptar la realidad a su deseo y pensamiento, es aquí donde podemos encontrar el poder con todas sus fuerzas, en esa capacidad de adaptar la realidad a lo que uno quiere. El poder (dominio) en el interior del hombre es siempre proporcional a la oscuridad enferma, puesto que lo que vemos como poder, es la voluntad de la propia oscuridad de lograr lo que quiere a través del hombre. Mientras que el

miedo refiere a la manera de controlar al hombre, el poder refiere a la manera en que la oscuridad actúa desde el interior del hombre para expandirse y crecer, haciéndole creer al hombre que “él” es el que tiene la voluntad, mientras que es la oscuridad la que gobierna a través del hombre.

Mientras que la luz se encuentra en la realidad misma y no hay que modificar nada de la misma, puesto que la realidad nos da todas las herramientas y todas las posibilidades para nuestro crecimiento, pero la oscuridad nunca está de acuerdo con la realidad, por lo que intenta modificar todas y cada una de las situaciones. La consciencia en su naturaleza busca la luz, pero cuando se distorsiona, pierde la luz y busca que todo a su alrededor se adapte a la manera en que piensa y desea.

Lo que las personas no se dan cuenta es que todos pasan por las mismas heridas o mejor dicho todas interpretan de la realidad las mismas heridas, estas son siempre entendidas como un daño o menoscabo que viene del Otro. Pero en realidad son patrones enfermos de la Consciencia Colectiva, de la masa amalgamada o la Consciencia Thea.

“El Otro me daña”, es decir, que el Otro hizo por acto u omisión algo que me generó un perjuicio o un dolor. Es muy común que nuestro sistema nervioso siente y en ese sentir, siempre y en todos los casos debe haber algo que provoque ese sentir, es decir, es allí donde el Otro pasa a ser el responsable de mi dolor. La pregunta que debemos hacernos es ¿Por qué sufrimos? ¿Es el Otro la causa de mi sufrimiento? Siempre y en todos los casos creemos que es el Otro el que nos causa el daño, pero confundimos el objeto externo con el objeto interno.

La diferencia entre los dos es bastante grande, siempre el daño es producido por los objetos mentales interiores, eso significa que el Otro real no puede causarme ningún daño, sino que lo que me causa daño es el “Otro imaginario” que está en mi interior. Por ejemplo, mi novia gusta de todos los hombres, pero en mi novia interna yo espero que no mire a nadie más, por lo que esa diferencia entre el Otro real y el Otro que hay en mi mente hay una gran distinción y la causa de todos los conflictos y de la mayoría de las heridas.

¿Existe realmente el daño? La mayoría de las personas están totalmente seguras, que realmente algo las dañó, pero ¿Qué es lo que percibimos como daño? ¿Por qué relacionamos sufrimiento, dolor y pérdida con daño? El daño es siempre una percepción interna, mientras que las pérdidas o cualquier cosa que pase en el exterior son totalmente circunstanciales, aleatorias y refieren al cambio mismo y la transformación de la realidad. Aquello que percibimos como daño, es siempre lo que nos viene a quitar algo de nuestro Ego o Yo inferior o algo que “este quiere”, por lo que el daño es aquello que viene a atentar contra nuestros deseos y búsquedas en la realidad externa.

Los antiguos Maestros dicen: “el sufrimiento es ignorancia”, pero ¿Qué tipo de ignorancia? La mayor ignorancia e inconsciencia, reside en el hecho de creer que existe realmente algún tipo de carencia en el interior del hombre. Toda carencia como toda construcción en el interior del hombre es siempre imaginaria, es decir, que el sujeto construye al Otro, a partir del mundo que percibe, a partir de las imágenes y lo que estas le hacen sentir, pero ese Otro no existe realmente en el interior del hombre, todo eso es totalmente ilusorio. Entonces, si el daño es una percepción interior y el Otro es construido ilusoriamente a partir del Otro real que existe en el mundo, cada vez que creemos que el Otro nos daña, en realidad lo que nos daña es la imagen del Otro.

En otro de los libros explicamos que el objeto mental, es la puerta por donde lo que está afuera pasa al interior del hombre (llevando a conectar al Sujeto con el Otro). El objeto ata al hombre al mundo externo y es por este mismo por el que pasa toda la energía al interior del sujeto. Todo cambio en el objeto mental es percibido como peligroso, el simple hecho de modificar algo de la realidad del hombre, pueden llevar a que comience a percibir que lo están dañando.

La percepción de daño estará relacionada con la pérdida o menoscabo de alguno de los objetos mentales interiores y no con lo exterior, ¿Qué diferencia hay entre que uno crea que su novia le ha sido infiel y que ella realmente lo haya sido? Si el hombre está totalmente seguro de que su novia le fue infiel, es lo mismo que lo haya sido o que no, es decir, que es

independiente la realidad interna de la externa y el daño refiere siempre a una percepción interna.

Debemos tener cuidado cuando pensamos, “todo daño es subjetivo e interior en el hombre”, muchas veces esto quita responsabilidad por el dolor del Otro y es ahí mismo donde se esconde el verdadero “Servidor Mundial” dado que su trabajo será siempre buscar curar y disminuir el dolor y el sufrimiento en el interior del Otro. Es verdad que todo daño es imaginario, pero debemos tener cuidado, ya que el dolor del Otro también es un catalizador para despertar en mi interior compasión y servicio o actuar para aumentar este dolor en el interior del Otro. “Yo Soy en el Otro” y esto justamente significa que siempre será a través del Otro donde yo podré curarme internamente, es decir, curando el dolor, el daño y el menoscabo que hay en el interior del Otro.

Podremos notar que la esencia del Karma es que: Mientras más ayudo a gestar el menoscabo, el daño, las heridas y los traumas en el interior del Otro, más atado estoy al mismo y a su sufrimiento, llevando a que el sufrimiento del Otro, tarde o temprano sea mi sufrimiento. Mientras más ayudo a la curación del Otro, más libre me encuentro de las ataduras de este. La esencia del karma es que las realidades se unen por la ignorancia del hombre, por no entender lo que causa en el interior del Otro.

El daño provoca una herida muy grande en el interior del hombre y la oscuridad distorsionada y enferma, puede entrar a partir de la misma y estimular determinados pensamientos bastante negativos y oscuros. Es decir, que mientras mayor sea el dolor, el sufrimiento, el resentimiento, el enojo y las emociones negativas que se produzcan en el hombre, en relación con el daño, mayor será la oscuridad que podrá entrar en el interior del hombre. Dejar entrar la oscuridad en el interior del Otro, es dejarla entrar en mi interior.

Debemos entender que todo daño es siempre un daño a lo que deseamos, la dificultad para entender esto refiere a lo que tú crees que es el deseo (ilusión). Muchas veces creemos que nuestro deseo se encuentra en estar con tal mujer, tener mucho dinero y todas esas cosas que son bastante visibles, pero sufrimos porque se muere la abuela o el gato, sin darnos cuenta de que todo lo que yo quería a esa abuela o gato, es realmente el verdadero

deseo. El sufrimiento no es porque no soy exitoso o no tengo dinero, o cualquiera de esas tonterías, el sufrimiento es realmente porque el verdadero querer, el verdadero deseo es siempre hacia el Otro, el deseo refiere a la búsqueda de correlacionar lo que busco en mi interior del Otro imaginario que tengo en mi interior, en el Otro real que se encuentra en el exterior.

Las heridas son siempre producidas por el deseo, justamente es el hecho de que uno no renuncia al querer del Otro, que se produce la herida, es justamente lo que espero del Otro lo que causan las diferentes heridas en nuestro Interior. El hombre no puede distinguir la diferencia entre un objeto mental y un ser exterior, cree que lo que hay en el exterior es un objeto como el de su mente, por eso un gato es una mascota, un hijo es una continuación de los padres y los empleados a su disposición tienen que darle la vida al jefe, porque son sus objetos.

Justamente es la oscuridad en el Interior del hombre lo que lleva a ver al mundo de esa manera, es decir, el hombre construye su mente, no acorde a la realidad verdadera, sino que la construye de acuerdo con su deseo. Todas las heridas son de orden social y se producen con relación al Otro, lo interesante es que todos creen que son los únicos, cuando realmente todas las personas se encuentran heridas; son muy pocas las que sanan sus heridas interiores y menos aun las que ayudan a curarlas en los Otros.

La oscuridad no está en la realidad externa, sino en la manera en que cada uno interpreta la realidad del Otro, es decir, que uno interpreta la realidad del Otro a partir de lo que uno quiere, cree y piensa; y es allí donde se produce la herida. Cada una de las heridas alojará energías oscuras que buscarán una y otra vez repetir las mismas heridas y de esta manera poder alimentarse. La manera más fácil no es modificar la realidad, porque esto es bastante complicado y solo el Ser Interior puede controlar y modificar realmente esta realidad, por lo que la oscuridad no modifica realmente la misma, sino que modifica la interpretación de esta.

¿Nunca se preguntaron por qué existen escuelas, instituciones religiosas, universidades, etc.? Estas se encargan de ir moldeando la interpretación y la construcción de la realidad, si ustedes observan tienen una

opinión, una idea o un pensamiento de todas las cosas, simplemente no se necesita cambiar la realidad, con hacerles creer algún pensamiento basta para que ustedes interpreten la realidad desde esa manera. Los verdaderos seres oscuros que gobiernan la realidad del hombre no necesitan nada más que ser “ilusionistas”, el simple hecho de que ustedes acepten algún tipo de pensamiento será siempre parte de su realidad, no porque sea real, sino porque así lo creen ustedes.

Hasta creer en: “si controlas tus pensamientos, controlas tu realidad”, justamente eso los lleva a mayor ilusión y oscuridad, porque no se puede tener realmente el control del pensamiento, justamente los pensamientos tienen el control del hombre. Cuando el hombre vive desde la Consciencia más allá del pensamiento, descubre que estos son la verdadera cárcel, dado que llevan a que uno siempre vea la vida de manera ilusoria y atrapante.

Cuando hablamos de las heridas, vemos siempre que estas son la manera en que la oscuridad entra en el interior del hombre, pero no solo eso, sino que también son las heridas lo que realmente ata al hombre al Otro, justamente son las heridas las que llevan al hombre a buscar afuera, (en el Otro) lo que le falta en su interior. Las heridas son siempre el punto de mayor dolor en el hombre y al mismo tiempo el de mayor oscuridad, precisamente son a partir de estas heridas donde el Yo trabaja para hacerse más fuerte y duro, es ese Yo el que conduce siempre a reducir la Consciencia al punto de oscuridad, llevando siempre a interpretar la vida a partir de los pensamientos.

Si observamos, el Yo se construye en el interior del Sujeto, a partir de la energía del Sujeto que queda atada y anudada al exterior, y son justamente estas heridas las que llevan a que la energía quede atada al mundo exterior. Es el Yo, el que reduce la Consciencia o la energía al pensamiento, llevando a que solo se pueda ver y experimentar aquello que el Yo ve e interpreta. El Yo lleva siempre a que la Consciencia quede reducida al Yo, es decir, que esta queda atrapada en el mismo, dado que el Yo se construye como algo imaginario en el interior del Sujeto, esto lleva a que el sujeto interprete y vea la vida a partir de estas heridas y traumas, que se encuentran en el interior del Yo.

Debemos ver siempre, que no existen heridas y traumas más allá del Yo, por lo que la concentración de energía del Sujeto en el Ego o Yo inferior lleva a que la consciencia baje y se vuelva oscura y es allí donde la oscuridad enferma, entra en el interior del Sujeto, enfermando la Consciencia, llenándola de pensamientos enfermos, que no serán otra cosa que una construcción distorsionada y enferma de la realidad.

Las heridas se producen en la infancia y se vuelven a reproducir una y otra vez. Estas marcan la relación con el Otro y es la causa frecuente de los conflictos en la relación, dado que vuelven una y otra vez a la escena. Las heridas más comunes son: rechazo, abandono, humillación, traición, injusticia, vergüenza, insuficiencia, indiferencia, desvalorización, desaprobación. Todas implican siempre una falta de amor por parte del Otro o algo en lo que el Yo cree que es responsable de su incompletud en el Otro, es decir, que no puede encajar totalmente en el Otro, pero el hombre cree que es por alguna causa propia, sin saber que la relación con el Otro es imposible. Veamos alguna de estas heridas:

### **Rechazo:**

La herida del rechazo es la más común de todas las heridas interiores de las personas. Podemos decir, que la mayor parte de las personas del mundo han experimentado en su vida la herida de rechazo en la que la persona se siente rechazada o no aceptada por alguna persona de valor para uno, es decir, que la herida del rechazo nace de esperar la aceptación y la aprobación de tal o cual persona. Pero debemos ver que en las heridas se repite la misma “escena constantemente”, es decir que, aunque cambien las personas siempre se encontrará ese rechazo en el Otro y la cuestión no está determinada realmente porque el Otro me apruebe o no en mi vida, sino que el rechazo refiere a que el Yo espera tal o cual cosa como muestra de aceptación, aprobación, amor o valor para el Otro.

Siempre que busquemos ser objeto de valor encontraremos que no somos lo suficientemente queridos, aceptados o valorados, esto está determinado por la incapacidad de poder ver dos cosas. ¿Quién es realmente el Otro? y ¿Qué siente realmente el Otro? Siempre que haya una pregunta con

respecto a ¿Qué significa en la vida del Otro? podremos encontrar una diferencia entre lo que puedo ver y lo que es, por lo que la búsqueda de ser objeto de valor termina siempre en sentimiento de rechazo, que está determinado por la misma búsqueda del Sujeto, que es la de ser objeto de valor para el Otro y la respuesta insatisfactoria que devuelve el Otro a descubrir que no puedo “ser todo para el Otro”.

Debemos ver que la complejidad del asunto está determinada porque el Sujeto busca ser en el Otro lo que no puede Ser en sí mismo. El rechazo no viene entonces realmente del Otro, sino de una situación estructural donde realmente no puedo Ser el Objeto de valor para el Otro y que el Otro sea al mismo tiempo “mi objeto de valor”, es decir, que yo no puedo significar en la mente del Otro lo mismo que el Otro significa en mi mente, esto llevará a la “interpretación” de la conducta del Otro como “rechazo”.

### **Abandono:**

Cada una de las heridas guarda en su interior un miedo muy profundo y bastante inconsciente en el hombre. La herida de abandono no existe en realidad, siempre hay alguien que nos va a cuidar y nos va a sostener cuando realmente lo necesitamos. Pero la herida de abandono se basa en alguna situación del pasado para sostener el miedo al abandono. El pasado no existe realmente en la Consciencia, siempre que la persona vuelve al pasado se produce una construcción de la realidad, es decir, que cuando vemos al pasado lo que realmente estamos haciendo es una construcción imaginaria de mi pasado, donde se lo construye a partir de alguna idea o pensamiento.

La herida de abandono está relacionada con la falta de amor, es decir, “nos abandonan porque no nos quieren o no nos aman”, esa es la interpretación del Yo, pero en realidad la herida de abandono refiere a que el hombre busca sostener al Otro como objeto de satisfacción y el Otro no está como objeto real de satisfacción. Es decir, sin importar si el sujeto ha sufrido de manera efectiva y real de abandono o si lo ha construido de esa manera, la herida de abandono refiere al rechazo y la “recusación” del objeto de satisfacción. Si estudian las heridas del hombre con mayor profundidad, estas

no refieren a nada real en la vida del hombre y son causadas por la resistencia, el rechazo y la recusación de los objetos mentales de valor.

Generalmente, la herida de abandono va siempre y en todos los casos, acompañada con un resentimiento y múltiples reproches hacia uno mismo y hacia el Otro y con un sentimiento de insuficiencia, donde se construye o se interpreta “el abandono” como algo que falla en el interior del hombre. Podemos ver que la mayor parte de los problemas emocionales, de conducta y de socialización, están determinados por una u otra herida en el interior del hombre, que como bien sabemos, lleva a que el Otro termine ocupando siempre el lugar en el inconsciente de la persona, siendo en el caso de la herida de abandono otro más de los que abandonan al sujeto.

Debemos ver siempre y en todos los casos, que el miedo como posibilidad determina la realidad y lleva a atraer de la realidad aquello que está relacionado con la herida de abandono o cualquiera de las otras heridas, es decir, que la persona con una herida llevará a repetir una y mil veces la misma historia de abandono, de rechazo, de injusticia, etc., hasta que la persona pueda ver que la herida es en realidad una construcción imaginaria, que sirve para dar sentido y vida a la oscuridad que se encuentra en el interior del hombre.

Debemos ver que todas las heridas están determinadas desde el miedo y es el miedo lo que nos lleva siempre a actuar buscando escapar del rechazo, el abandono, la injusticia, la desvalorización, etc., sin darnos cuenta de que todo lo que hacemos para evitar el miedo y la herida, es lo que nos lleva siempre a terminar atrapados en la misma; recordemos que en la herida hay un rechazo total a aceptar la herida como parte de uno, esta falta de aceptación está determinada por la creencia de que la herida determina al Ser, sin darse cuenta que es el Yo el que le da demasiada importancia y valor a la herida, cuando en la realidad subjetiva y energética del hombre nada tiene valor.

### **Humillación:**

Es una de las heridas emocionales más intensas para la persona y refiere a que se hiere la dignidad, el orgullo o el amor propio de la persona, aunque debemos entender la humillación como una herida a la imagen del Ego,

llevando a una degradación de esta, la herida lleva a que la persona experimente y se sienta a sí mismo como un ser degradado y de poco valor. Debemos ver que, así como las personas buscan siempre los objetos de mayor valor social y cultural, de la misma manera buscan que su imagen, su cuerpo o su lugar en la sociedad sea de valor para la misma y cuando ese valor es degradado se produce la humillación.

La persona busca volver a recomponerse como objeto de valor social y el hecho de no ocupar el lugar que se desea lleva a mantener la humillación como herida interior. Es decir, que no es la desvalorización lo que mantiene la herida de humillación, sino lo que el sujeto espera, es lo que lleva a mantener la humillación; la insatisfacción juntamente con todas las carencias del hombre se anudará a la humillación para mantenerla en el centro de la Consciencia como punto a partir del cual se busca escapar de la insatisfacción.

Debemos tener siempre presente que el Ego reconstruye constantemente su historia para darle una explicación o una justificación a su situación actual, por lo que debemos ver que la herida y el trauma que siempre se sitúan en el pasado, realmente refieren en todos los casos a una construcción interior para poder sostener y justificar la oscuridad en el interior del hombre. En todos y cada uno de los casos, la oscuridad siempre encuentra una justificación donde es el Otro el portador de la oscuridad y uno es el que se defiende de la misma, es decir, que el sujeto construye la historia para no ser responsable de la oscuridad, pero como bien sabemos esto es parte de la negación interior del hombre que no quiere cambiar.

Podemos ver que la humillación, al igual que todas las heridas no se sostienen por el daño que el Otro nos haya hecho, sino que se sostienen por el deseo del Sujeto de sostener otra imagen o de ocupar otro lugar en la escena social. La persona que no le importa ocupar ningún tipo de lugar en la escena social, también podemos decir que poco le importa ser humillada. Podemos ver siempre y en todos los casos que en las heridas interiores del hombre se esconde ocultamente un deseo o un punto de insatisfacción que el hombre no quiere soltar, es decir, que lo que sostiene las heridas en el interior del hombre no es proporcional al “daño” acaecido sino a la resistencia a soltar el objeto mental en la estructura mental del sujeto.

### **Traición:**

Es otra de las heridas más comunes en la vida de la persona y refiere a la ruptura de la confianza y la seguridad interior que el Sujeto tenía con relación a esta otra persona, es decir que en la traición podemos ver que se rompe esta seguridad interior determinada por la dependencia interior del Sujeto a esta otra persona. El valor de la traición está determinado por el valor de la pérdida acaecida por el sujeto, es decir, que en la traición se produce una determinación o una relación entre la ruptura de la confianza y la pérdida o transformación del objeto mental.

Es importante ver que la persona que se siente traicionada esperaba y espera como en todas las demás heridas, otra cosa de las demás personas o de la vida, esa espera es parte del sostenimiento de la ilusión en el interior del hombre, donde podemos ver que la herida lo es siempre de la ilusión que quiere sostener la persona en su estructura mental. Es frecuente que todas las personas construyan su psiquismo de manera social y cultural por lo que el Otro se vuelve la base de esta estructura, esto significa que entre el Otro y el Yo debe haber una confianza para que el Sujeto pueda construir su psiquismo a partir del Otro, pero cuando falla esta confianza y el sujeto se siente traicionado busca liberarse del Otro, sin entender que el Otro ya es parte de uno.

Todos y cada uno de los hombres constituyen su psiquismo en base al Otro, esto ha llevado a decir, que el psiquismo humano es eminentemente social, podemos ver que la posición y el lugar que el sujeto tiene en esa estructura social determina su estructura mental y es allí donde la traición se vuelve una herida importante, porque saca del lugar o posición que el Sujeto ocupaba en la sociedad. Debemos ver siempre que el lugar y posición social es a partir del cual se construye el Ego y este Ego es en sí la negación del Ser, por lo que podemos ver que todas las heridas son del Ego y nunca del Ser.

El Ser no puede ser herido, sino simplemente olvidado. Todas las heridas vienen a cuestionar la estructura del deseo o ilusión en la estructura mental del hombre. Es sorprendente ver que toda la estructura mental del hombre se sostiene en base al Otro, lo que lleva a que siempre e

indefectiblemente quede atrapado en la ilusión mental, donde la estructura mental no es más que una estructura funcional para la circulación del deseo y mantenimiento de la ilusión.

¿Qué hay más allá de la ilusión y el deseo en la mente del hombre? Justamente es allí donde podemos diferenciar los Seres Interiores de los seres exteriores o como los llamamos nosotros, los seres en evolución y los seres en elevación, dado que los seres interiores no construyen su estructura mental desde la estructura social o la estructura de la ilusión, mientras que los seres en evolución no tienen un más allá de esa estructura social. Los seres exteriores son hijos de la civilización y de la ilusión, mientras que los seres interiores son hijos de la tierra y no de la civilización, por lo que su Consciencia no está sostenida desde el Otro social, sino que trasciende al mismo. No hace falta trabajar sobre su literatura científica sobre estos temas, puestos que todas se reducen a un ser en Evolución y su estudio, pero nada saben más allá de este.

### **Injusticia:**

Es otra de las heridas en el interior del hombre. Es interesante ver que Freud al armar su teoría del Edipo, dijo que la mujer quedaba atrapada en la Envidia Fálica, donde esta experimentaba un sentimiento de injusticia y desigualdad con el hombre, pero lo que Freud no pudo ver es que no era la mujer la que se encontraba sujeta a esta envidia fálica, sino que se encontraba una herida en el interior de cada uno de los seres humanos y como podrán ver, todas y cada una de las heridas, se encuentran en menor o mayor medida en el interior de cada una de las personas.

En el caso de la Injusticia refiere al hecho de que el sujeto pone los objetos de valor en el exterior de él y busca más allá de este encontrar o conseguir esos objetos de valor, pero sucede algo bastante interesante con esto y es que los objetos mentales son siempre y en todos los casos imaginarios, es decir, son construcciones mentales y nada tiene que ver con lo real.

Vemos siempre que las heridas nos llevan a interpretar y a construir la realidad desde la carencia que produce en nuestro interior. En el caso de la

injusticia, podemos ver que, el sujeto percibe que el Otro, con el cual se mide constantemente, tiene más ventajas para acceder al objeto imaginario que el propio sujeto, lo que ocasiona un sentimiento de injusticia en su interior. Debemos ver que, es parte de la Ilusión mental en la que se encuentra el Sujeto, el creer que el objeto que está afuera vendrá a colmar las carencias interiores, cuando en realidad es la herida la que permite mantener la oscuridad en el interior del hombre.

Debemos ser siempre Conscientes que las heridas, los traumas y la incompletud o insatisfacción en el interior del hombre, es lo que mantiene a la oscuridad constantemente en su interior. Si estudiamos el asunto, podremos ver que el objeto mental es la base de la Ilusión social y mental en el hombre, y las heridas refieren siempre a la falta de renuncia del sujeto hacia los objetos y como dijimos: “donde hay un objeto mental, hay una sombra donde puede esconderse la oscuridad en el interior del hombre”.

Entender la oscuridad en el interior del hombre es entender siempre y en todos los casos los movimientos de los objetos en la mente del hombre. No existe en este momento una psicología más allá de los objetos, aunque podemos decir que Jung se acerca bastante y Djwhal Khul ni siquiera es tenido en cuenta como exponente de la psicología, por la incapacidad de los lectores científicos para poder entender al mismo. Tampoco se puede crear las bases para una nueva psicología, por el simple hecho de que esto requiere un colectivo científico que pueda sostener un estudio del mundo interior y esto no existe en este momento.

El estudio de la psiquis es eminentemente social y discursivo, resumiendo la estructura mental a una estructura discursiva, pero no olvidemos que “Como es adentro es afuera y viceversa” eso significa que el hombre se construye como un ser social porque vive en sociedad y es esta estructura social la que sostiene y convalida la ilusión mundial; es de esperarse que la mente del hombre sea un reflejo de esa estructura social, lo sorprendente son los “inclasificables de la psicología” que llevan a ir más allá de esta estructura.

### **Vergüenza:**

Es clasificada como una emoción y como una herida interior, se puede pensar que, lo que determina esta diferencia, refiere a que la herida se mantiene en el tiempo y pasa a formar parte de la estructura mental del sujeto. Esta herida está estrechamente relacionada con la mirada del Otro. Si prestamos atención todos y cada uno de los seres humanos envueltos en la trama social tienen en su interior la misma e insistente pregunta ¿Qué soy en el Otro? o ¿Qué soy para el Otro? es aquí donde la herida se vuelve importante, porque viene a decirle al hombre, ¡Tú no eres todo para el Otro porque falta algo en ti, eres imperfecto!, debemos ver, que siempre que el Otro sea parámetro de medida en la vida del hombre, nos encontraremos atrapados en la oscuridad sin poder encontrar la luz, por la simple razón de que, lo que puedo ver del Otro y lo que el Otro es, gozan de una diametral diferencia.

La vergüenza está relacionada con no ser lo suficiente ante la mirada del Otro, como podemos ver en este caso, también refiere al “objeto” donde el Sujeto no tiene o no es el objeto frente a la mirada del Otro, pero como dijimos todo lo que respecta al objeto mental es siempre ilusorio y parte del campo imaginario social del hombre, es decir: “nadie tiene lo que tiene que tener para completar realmente al Otro ya que esto es totalmente imposible” porque no se puede completar con un objeto imaginario algo que responde a lo real y verdadero del sujeto.

Es allí donde nace como parte de la psicología, de la política, de las ciencias económicas y del control de masa, la “oferta del objeto” donde ellos dicen engañosamente “que ellos tienen lo que a ti te hace falta”, esto en psicología denominaron “Sujeto Supuesto a Saber”, es decir, que nadie tiene realmente lo que a ti te falta, pero se puede ocupar ese lugar de poder/saber un ratito para producir algún efecto en ti, pueden ser positivos o negativos, pero ocupar ese lugar permite cierto control de tu mente, este sujeto supuesto se basa en la idea de que la persona proyecta su incompletud creyendo que el Otro no está incompleto, lo que lleva a que la persona se aferre o se apoye en este Otro.

Debemos pensar: ¿la psicología, los gobiernos y las industrias no están haciendo un uso indebido y perverso de la Ilusión mental?, pero también debemos pensar que cualquier persona que busque cuestionar realmente la estructura social/mental de circulación de los objetos, será atacada, crucificada, quemada, etc., puesto que, si lo puedes ver, mejor hazte un lado y no te metas con el “gran monstruo” que vive en el interior del hombre, porque este buscará despedazarte.

En la vergüenza, como en las demás heridas, se busca mantener el deseo por el objeto, sosteniendo el punto de que uno no es suficiente, que ha fallado o no está a la altura del objeto, lo que lleva a que se acreciente y aumente la búsqueda de los objetos mentales/sociales. Si observamos, siempre y en todos los casos, es el deseo como parte de la Ilusión mental lo que sostiene la oscuridad en el interior del hombre y como sabemos, la herida alimenta y busca sostener el deseo en el interior del hombre, por lo que nunca realmente tendrás aquello que desees, puesto que cada vez que estés cerca de aquello que desees, buscas o quieres, este se correrá un poco más allá, por lo que es correcto lo que dice el psicoanálisis con respecto al deseo, donde plantea que: “el deseo no está para satisfacerse, sino para insatisfacerse”, es decir ningún deseo está para completarse, sino todo lo contrario, para generar una carencia o falta en el interior del hombre, a partir del cual la oscuridad / ilusión pueda controlar la mente de este.

### **Insuficiencia:**

No creo que haga falta describir mucho la misma, dado que sigue los mismos principios que las anteriores, en lo que, en base a la comparación y la medición con el Otro, encuentro que yo no soy suficiente, pero ¿Acaso alguna persona se dará cuenta que siempre que nos comparamos y medimos seremos más que algunos y menos que otros? La gran ilusión social respecta a la medición entre los hombres, donde estos se miden por la simple razón que “no se encuentran a sí mismos”, es decir, ser o no como el Otro social refiere a que el hombre no se ha encontrado en su Ser Interior, dado que aquellos que se encuentran a sí mismos, ya no miran al Otro como parámetro de medida, sino desde el amor y la compasión de saber que el hombre está atrapado en el Otro porque no puede encontrarse a sí mismo en su Ser Interior.

Es interesante ver que, mientras más diferente es la persona en su interior con el colectivo social, la Masa o la Consciencia Colectiva, mayor es el sentimiento de insuficiencia, dado que, si la persona es diferente, no encaja, esto es interpretado por la persona como “no soy o no tengo lo que hay que tener”, esto frecuente en los seres que se encuentran a medio camino, entre el mundo interior y el mundo exterior.

La psicología plantea algo de vital importancia para entender esta herida como todas las demás y refiere a lo que llamó “la insatisfacción del Otro”, donde mientras mayor es la insatisfacción o la incompletud de los seres alrededor del Sujeto, mayor incompletud e insatisfacción habrá en el interior del sujeto, llevando a crear en su interior un sentimiento de insuficiencia, desvalorización o de no ser suficiente.

### **Indiferencia:**

También debe ser entendida como la indiferencia del Otro en la pregunta de ¿Qué significa para el Otro? Si soy indiferente para el Otro, entonces significa que no tengo valor alguno, que como vemos sigue el mismo principio de todas las heridas, donde lo que se pone en juego es el valor del Sujeto en la estructura del Otro. El ¿Qué soy para el Otro? refiere siempre y en todos los casos al lugar y la posición del “Ego” en la estructura social, y remarco “Ego” porque es este el que “es” frente al Otro, mientras que más allá del Otro no es el Ego, sino que es el sujeto de la energía, pero el hombre queda tan atrapado o alienado a esta estructura social que no puede “Ser” más allá de este Ego. Recordemos que la Consciencia es siempre “Ser”, yo no pienso en Consciencia, yo no siento en Consciencia, “Yo Soy en Consciencia” es decir, que la Consciencia es en acto, cuando el intérprete o el Yo o Ego, reconstruyen su realidad en base a la interpretación social desde “¿Qué soy para el Otro?”, el Yo Soy Consciencia queda anulado pasando a formar parte de la Consciencia Colectiva y presten atención a estas palabras porque son de vital importancia en el crecimiento interior.

En la indiferencia, como en todas las heridas, el problema no está en lo que “Yo soy para el Otro”, sino en “lo que yo quiero ser para el Otro”, podemos ver que el hombre va siempre en contramano de la vida, donde la misma atrae

las personas y todo lo necesario para su crecimiento, pero el hombre tozudo, obstinado y terco, escucha más a su deseo, donde quiere algo que no le corresponde, en vez de escuchar y tomar lo que la vida le da en el camino. “Si la vida no te da es porque no te corresponde” y la indiferencia del Otro refiere más que nada a que el Otro no te corresponde, lo que en la mayoría de los casos es un bien sin saberlo para ti, dado que tú solo ves del Otro lo que puedes ver y no lo que Es y lo que el Otro Es, es lo que verdaderamente atrae o repele a cada persona que hay en tu vida. Por lo que deberías dejar de juzgar a las personas por lo que muestran, si miras a este humilde escritor en la calle, no podrías saber que en su interior vive y reside la luz, porque justamente el interior no se ve, pero atrae silenciosamente y solo se deja ver para aquellos que pueden ver. La doctrina de los Misterios se basa en eso: “nadie puede ver más allá de su Ser de Consciencia”, es decir, que puedes ser en el mundo social y cultural un gran Ser, pero la consciencia atrae y al final del juego es lo que eres realmente. Los Misterios serán revelados solo a aquellos que están preparados para experimentarlos y no digo conocer, porque no hay nada que conocer, sino “experimentar”, vivir los Misterios es el camino del verdadero discípulo.

### **Desvalorización y Desaprobación:**

Por último nos queda la desvalorización y la desaprobación, y podemos decir que siguen la misma línea que lo anterior, no caer en estas heridas es bastante difícil puesto que la persona busca, para escapar de las heridas, irse al lado opuesto, buscar tener un sentimiento interno de valorización y de aprobación, pero cabe destacar y tengan muy en cuenta que no se puede salir de una herida buscando actuar de manera contraria, sino llegando a tomar Consciencia de la insignificancia y lo faltar de sentido de las mismas.

## Heridas Interiores

Rechazo	Abandono	Humillación
Traición	Injusticia	Vergüenza
Insuficiencia	Indiferencia	Desvalorización y Desaprobación

Las heridas no se van del interior del hombre mientras este no se libere “del objeto de valor”, es decir, que cuando cae el objeto de valor, cuando hay una renuncia total y verdadera que se produce con una expansión de consciencia, donde la consciencia entiende y experimenta que el objeto es una limitación en su vida y no es realmente lo que está buscando, la herida deja de importar. Es extremadamente importante, prestar atención a lo que “uno está buscando”, porque este es el sentido para donde será dirigida la energía interior del hombre.

Aquello que busca el hombre en su interior determina la construcción de la realidad, ¿Pueden imaginar lo que se produce cuando la Consciencia está atrapada en las heridas y los traumas? ¿Se pueden imaginar las realidades que se construyen en la vida del hombre? La búsqueda o deseo interior dirige la energía, cuando este deseo se vuelve exterior, pasa a ser controlado por un objeto que es controlado desde la estructura social, llevando a que la energía interior del hombre circule y se mueva como la energía social.

Dijimos que la oscuridad entraba en el interior del sujeto por medio de las heridas y los traumas. Pero ¿Qué son los traumas? La palabra trauma está

íntimamente relacionada con la de herida, como algo que no logró sanar de manera correcta, llevando a producir mucho dolor en el interior del sujeto.

El trauma refiere a algo que queda sin sentido llevando a que la Consciencia del hombre quede atrapada en el pasado, volviendo a la misma escena una y otra vez. Mientras que, en la herida, lo que se repite es siempre la interpretación de la realidad, en el trauma se repite la misma escena del pasado una y otra vez en la mente del hombre. El hombre no puede seguir adelante, ni construir nada en ese punto de su realidad, lo que lleva a que la persona constantemente está volviendo a la escena, porque esta se caracteriza por ser muy fuerte e impactante en la vida del hombre.

Por ejemplo, Juan buscaba ser querido por sus hermanos y su padre, estos en vez de mostrarle eso, se le reían y hacían quedar como que él era “raro”, entonces el creció y la gente del pueblo le decía que él era “raro”, pero él no entendía por qué siempre repetía eso, lo único que él quería era ser querido y aceptado. Justamente, esto último devela la naturaleza de su deseo, donde el deseo queda enlazado a una herida y es a partir de allí, donde la oscuridad puede alimentarse del hombre. Pero en el caso del trauma sucede algo diferente, Juan, a los ocho años vivió una situación, donde un compañero le pegó y él se orinó encima, esto llevó a que todos se le rieran. Juan repite constantemente la escena del pasado en su mente, llevando a que se generen en él muchas emociones muy fuertes y violentas, cada vez que los recuerdos vuelven, vuelven las emociones de ese pasado.

Lo que vemos, es que el trauma debido a su intensidad, no se borra la escena, es justamente la escena del pasado la que está sobrecargada de energía y de emociones, mientras que en la herida es la representación la que está cargada de energía, las representaciones que vienen del Otro, o mejor dicho, lo que yo represento para el Otro, la herida demarca lo que Yo soy en el mundo, mientras que el trauma deja la Consciencia atrapada en el pasado, no permitiendo así que la energía se pueda enlazar a otra cosa que no sea esa escena del pasado.

La herida lleva a la persona a preguntarse ¿Qué soy para el Otro? Y no pueda encontrar otra respuesta que una herida. Mientras que el trauma no

viene a contestar ninguna pregunta existencial en la vida de la persona, sino que sencillamente deja un sin sentido de dolor, algo que no puede ser elaborado y esto hace una gran diferencia, dado que el trauma no puede ser procesado o entendido por la Consciencia, dejándola atrapada en la total oscuridad. Mientras que la herida refiere a un entendimiento distorsionado del “Yo Soy”, lo cual lleva a que la persona no solo se encuentre en la distorsión sino también en la oscuridad de la Consciencia y ni siquiera lo sepa.

¿La oscuridad puede entrar en una persona que no tiene heridas o traumas? La oscuridad puede entrar por medio de muchas formas, recordemos que donde hay pensamiento hay oscuridad, pero cuando hay heridas y traumas, la oscuridad distorsionada se alimenta de la persona constantemente, como un parásito que ha encontrado su hospedero perfecto. Pero todo el sistema humano responde a la oscuridad, por lo que cuando una persona se encuentra adaptada en el sistema, también se encuentra atrapada en la oscuridad, la diferencia radica en que las personas heridas y traumadas, son drenadas y vaciadas de su energía interior, pero es más fácil curar a alguien que se siente mal en la oscuridad que curar a alguien que se siente bien en la oscuridad.

Las personas que no sufren mientras viven en el mundo, atrapados en sus sistemas, legalidades y estructuras enfermas del hombre, son los sostenedores de la oscuridad en el mundo, son “asintomáticos”, pero totalmente enfermos. Recordemos que todo proceso de Curación Interior comienza con el trabajo del síntoma, si no hay síntoma, la oscuridad no ha sido detectada en el interior del hombre.

¿Por qué las personas que sostienen la oscuridad del mundo no sufren tanto como aquellas que pueden ver sus heridas y traumas? Las personas que lograron adaptarse a la oscuridad, es decir, que son capaces de vivir muy bien y ser medianamente feliz en el mundo, lo son por una sola y simple razón, ellos no sufren porque su Consciencia está totalmente apagada. ¿Qué significa que la Consciencia se encuentra apagada? La razón principal del sufrimiento es que la Consciencia sufre porque recuerda, sufre porque quiere liberarse; quiere liberarse de la tierra, de la materia, de la realidad externa, porque como dijimos en otros libros, la Consciencia no pertenece al mundo material y ese

forzamiento, produce dolor y sufrimiento para la Consciencia cuando intenta liberarse. Cuando la persona comienza a ver la oscuridad en su interior, es cuando la Consciencia comienza a liberarse, puesto que es la oscuridad la que la mantiene atrapada. Debemos ver que la oscuridad enferma es mucho más grande de lo que la Consciencia del hombre podría ver y nadie está tan despierto como cree para poder ver toda la oscuridad que hay en su interior.

La Consciencia se encuentra apagada cuando es incapaz de ver la oscuridad en su interior y ver que el hombre mismo se ha vuelto la oscuridad misma, pero solo la Consciencia puede ver su oscuridad cuando busca despertar. Es tan simple poder ver la oscuridad de la Consciencia, como atacar aquello que es de “valor” para la Consciencia y esta misma reaccionará produciendo todo tipo de emociones y mecanismos defensivos para atacar al Otro. La Consciencia comienza a sentir la necesidad de liberarse, cuando comienza a ver la oscuridad.

Es como cuando estamos enfermos, tenemos dos fases de la enfermedad, la etapa de la enfermedad propiamente dicha, que es totalmente silenciosa y es donde la enfermedad está creciendo sin ser detectada en el interior del hombre y la “etapa sintomática”, donde el cuerpo comienza a detectar la enfermedad, a producir síntomas y a mostrarnos que algo está mal, esto mismo sucede con la Consciencia, cuando deja de adaptarse las legalidades del sistema humano, la Consciencia comienza a hacer síntoma. Las heridas y los traumas no permiten que la Consciencia se adapte a la realidad.

¿Qué es lo que determina un trauma? Cuando hablamos de las heridas, vemos que pueden ser de múltiples maneras y que vienen a dar sentido a la falta de conexión con el Otro, pero cuando hablamos de trauma, debemos hablar de daño intenso y abuso. ¿Qué es el abuso? La mayoría de las personas, asociarán el abuso, con un abuso sexual o con un abuso de autoridad, pero el abuso es muchísimo más amplio, el mayor problema es que la mayoría de los abusos son aceptados socialmente. La palabra abuso supone: “usar mal, excesiva, injusta, impropia o indebidamente algo o a alguien”. Esto fue tomado del diccionario de la real academia y nos está diciendo que el abuso es un mal uso, pero existe un buen uso del Otro. La

palabra “uso”, hace referencia a hacer servir a algo o al Otro para algo. Es decir, que yo puedo servirme del Otro, pero si es en exceso ya es un abuso. Pero ¿Qué pasa si el Otro realmente no quiere servirme?

Debemos plantear dos maneras de ver el abuso, en la primera refiere, al abuso percibido o normal, donde el Ego o Yo, percibe que el Otro se quiere servir de él y no quiere servirle, por lo que cuando el Otro busca de todas las formas servirse de ese Ego, este reacciona de una manera muy violenta y con muchas emociones negativas, que muchas veces no pueden salir, llevando a que la persona quede atrapada en sus emociones enfermas y en una falta de sentido. Siempre el abuso rompe el sentido que sostenía el lugar de la persona en el mundo y la sociedad. Abarcamos las heridas y los abusos, porque las mismas llevan a que muchos miedos que se encuentran en el interior del hombre salgan a la luz y se muestren.

El abuso produce un daño diferente a la herida, donde la herida se repite en el tiempo y determina la posición del sujeto ante la vida y lleva a que no encaje en el mundo, mientras que el abuso está caracterizado por la “intensidad” o el voltaje energético experimentado, asociado a emociones fuertes, que no pueden elaborarse. Los abusos rompen las barreras del Yo, llevando a que este sienta que no tiene herramientas para protegerse del mundo, llevando a una situación de “cese de lucha”, es decir, el trauma es tan intenso que el sujeto siente que no puede luchar y sencillamente se entrega a morir o a sufrir.

En la mayoría de las veces, sencillamente se rompen las barreras del Yo o Ego y no se experimenta ninguna emoción en el momento, siendo luego en su intento de volver a adaptarse al mundo externo o sistema, donde el abuso cobra “sentido”, llevando a generar muchas emociones negativas en el sujeto. Es muy interesante, que toda la terapéutica trabaja sobre el “momento del trauma”, pero no sobre el sentido que se produce luego en la mente del hombre. ¿Cómo debemos entender realmente este tipo de trauma?

Estos traumas si bien hablan de un montante de energía distorsionada y enferma que viene a la vida de la persona, es una de las mejores cosas que le pueden pasar a la Consciencia sin que esta lo sepa. Justamente el trauma

produce una ruptura de las defensas del Ego, produciendo una situación de vulnerabilidad. El Ego buscará luego recomponer su poder con todas sus fuerzas, llevando a construir de nuevo un sentido y volver a armar sus defensas. Cada vez que las defensas del Ego se quiebran y se produce el “sinsentido”, el sujeto experimenta muchísima angustia. Esta angustia es lo más real en la vida del Sujeto.

Justamente el miedo es ante esta vulnerabilidad y el Ego es siempre esta fuerza o esta energía que se pone para proteger esa vulnerabilidad o fragilidad en el interior del sujeto, mientras más fuerte es el Ego, mayor es la vulnerabilidad en el interior del sujeto. Justamente, la oscuridad se vale de la vulnerabilidad del sujeto, para formarse en el interior del Yo como herramienta defensiva (recordemos que la oscuridad es lo más exterior del sujeto).

¿Nunca se dieron cuenta que desde que son niños les dicen que hay que ser fuertes y duros para adaptarse y enfrentar el mundo? ¿Tener todos los conocimientos, ser los mejores, lograr esto y aquello? Pero ¿Quiénes toman como filosofía de vida ser más frágiles y vulnerables? Y, sobre todo, ¿Quiénes se animan a ser frágiles y vulnerables frente al mundo? Ser frágiles y no tener defensas del Yo que no son otra cosa que las defensas de la oscuridad en el interior del hombre.

Es interesante ver como las personas sin darse cuenta siempre buscan ser más fuertes, más duras, con mayor capacidad de luchar, de poder, pero son los más débiles, los más quebrados y los más frágiles los que son capaces de descubrir la luz en su interior. Se preguntarán ¿Por qué? Porque al igual que cuando quebramos un núcleo sale una energía exorbitante y descomunal, la única manera de que el hombre pueda llegar a la luz es quebrándose y volviéndose menos fuerte, más vulnerable, menos denso y rígido, puesto que justamente, el mundo de lo rígido, duro, denso y fuerte es el reino de la oscuridad.

Pero, si observamos con detenimiento, este trauma es una posibilidad para descubrir la luz, dado que cuando nos dañan y al igual que cuando nos hieren, tenemos la posibilidad de dejar entrar la oscuridad o de dejar salir la luz. Justamente esto quiso enseñar Jesús, al hablar de dar la otra mejilla.

Entonces, lo que nosotros vemos como trauma, tiene dos partes, “la fase de la ruptura” donde nos encontramos frágiles y quebrados y “la fase de la oscuridad” donde buscamos darle sentido y comienza de nuevo el Yo a querer armarse y hacerse más fuerte.

Nadie cambia la segunda variable, es decir, nadie elige quedar en la fragilidad y la vulnerabilidad y no volver a armarse más fuerte y duro. Pero sin darnos cuenta, constantemente la vida nos pone en estas situaciones, sin que sean traumas, debido a que no poseen tanta intensidad, estas situaciones son catalizadores, donde las situaciones externas, nos dan la posibilidad de rompernos o de volvernos más fuertes y duros. La verdadera renuncia del Ser Interior se encuentra, en aceptar vivir en esa fragilidad. ¡Bienvenidos los que descubran el secreto!

La segunda manera de ver el abuso podemos llamarla: “el abuso silencioso”, que es realmente el verdadero abuso, este no es un abuso que se le hace al Ego o al Yo, sino que es un abuso al Sujeto de la Energía, ese Sujeto que yace en el interior del hombre sin ser descubierto y del cual nadie habla en el mundo, porque parecería no existir para la mayoría del mundo y solo muy pocos saben de su existencia y su significado. El primer abuso, es un golpe de la oscuridad exterior contra la oscuridad interior, donde esta última busca ser más fuerte y poderosa, mientras que el segundo abuso, el silencioso, es un golpe de la oscuridad exterior a la luz interior, es un golpe a la pureza y al amor interior. Este abuso no refiere en si un daño al Yo y no hay amenaza alguna de pérdida, por eso se vuelve silencioso, es indetectable.

Este es el abuso por el que las personas se vuelven cada día más oscuras, rígidas hasta petrificadas en su interior, por que constantemente son abusadas sin saberlo. En principio, para los que no saben explicaré que es el Sujeto de la energía. ¿Nunca se preguntaron qué son realmente los seres humanos? Muchos dirán: “el ser humano es un animal evolucionado”, “un ser que posee lenguaje e inteligencia” y muchas otras cosas, eso denota la ignorancia del hombre, sobre lo que realmente “Es”. El hombre es “un Sujeto de la energía”, esto significa que es un Ser que trabaja con energía y trabaja con un rango más o menos definido de frecuencias magnéticas, a las que le podemos denominar “espectro de luz visible”, este es el campo de acción

normal del Sujeto humano, aunque pueda ir por debajo de este, en los campos astrales, y por encima de los rangos de luz visibles, a los que denominamos “planos etéricos”.

Si bien decimos, que el sujeto de la energía humano trabaja con un rango de luz visible, mucha de la energía en esos planos no es detectada por los seres humanos y producen cambios en su interior sin que este se dé cuenta. El Sujeto de la energía, tiene la capacidad de procesar energía para llevar a que la luz se convierta en materia y que la materia se convierta en luz. Esto no debe ser subestimado, dado que es la razón de la existencia humana. Pero si observan hay dos posibilidades y es allí donde se encuentra el gran secreto. Por un lado, podemos procesar luz y llevar a que se atrape en la materia, a este fenómeno lo llamamos concretización, materialización, magia, etc., es el proceso en el que la luz queda atrapada en la oscuridad.

Y por el otro lado, el hombre tiene la posibilidad de transformar la energía atrapada en la materia, en luz, donde conjuntamente el mismo se va convirtiendo en luz, mientras que, al transformar la energía de luz en materia, se va atrapando a sí mismo, y como consecuencia queda atrapado en la oscuridad.

Pero ¿Qué tiene que ver con el abuso silencioso? Justamente todo, mientras que el trauma al Yo inferior o Ego inutiliza sus defensas, que no es otra cosa que la oscuridad del Sujeto, el abuso silencioso, inutiliza las defensas del sujeto de la energía. Este lleva a que la luz en el interior del hombre se apague y que no sea más que una máquina o un dispositivo electromagnético usado por la oscuridad para alimentarse. Es decir que, al apagar la luz en el interior del hombre, pierde su esencia y su camino para convertirse en un “Ser de luz”, esto no es algo que refiere al ámbito religioso y menos a la New Age, refiere a que la energía se prende en el centro Coronario y comienza a fluir desde este hacia el mundo, llevando a una Curación de todo lo que hay alrededor.

Este abuso silencioso apaga el Ser de luz interior, lo que significa que las vibraciones elevadas, puras y perfectas no puedan entrar en el interior del

sujeto y aunque la mayor parte de la humanidad está atrapada en este abuso, no es tomado en cuenta y pasa constantemente desapercibido.

Pero ¿Cómo lo podemos ver? Justamente, allí se encuentra la verdadera dificultad, nadie puede verlo. ¿Hay alguna diferencia entre adaptarse al mundo y adaptarse al sistema? Esa es la trampa. Nos preparan para adaptarnos al sistema, a las instituciones, a las estructuras sociales y culturales, pero no nos preparan para adaptarnos a la vida y para crecer ni en el mundo externo, ni en el interno, nos preparan para adaptarnos al “mundo civilizado”.

Todo aquello que busca adaptarnos al sistema, debe considerarse una violencia y un forzamiento al interior de uno y lleva justamente a apagar la luz en el interior. El mundo es natural, sabio, con una inteligencia que sobrepasa por mucho a la del hombre. Es en el mundo natural donde se expresa la naturaleza divina y es al mismo tiempo donde se expresa la Consciencia del Ser interior. Este trauma no causa angustia (que es la liberación de la oscuridad del interior del hombre) sino que lleva al aumento de emociones en el hombre y como ya saben la oscuridad se alimenta de esas emociones o de los campos electromagnéticos que estas producen.

El abuso silencioso, lleva a que aumenten constantemente las emociones negativas en el interior del hombre, sin que este pueda darse cuenta o pueda tener Consciencia de lo que la está causando, llevando a distorsionar la Consciencia del hombre a partir de representaciones y sentidos que no tienen relevancia.

La mayor parte de las personas terminan viviendo una vida vacía, llena de sentidos y significados irreales, pero nada tiene que ver con su verdadera existencia como Ser de energía, llevando a que el hombre se encargue de transformar la luz en oscuridad, en vez de liberar la Consciencia.

¿Cómo sabemos que la Consciencia está dormida? Cuando esta duerme, sencillamente no puede darse cuenta de nada, su existencia es la materia, por eso se dice que “la serpiente de la vida duerme en el mundo físico”. Cuando la Consciencia está totalmente despierta, el sujeto de la energía puede ver la luz literalmente, lo cual quiere decir, que esto no es una metáfora,

la luz no es una metáfora, es real y es lo más real y verdadero, todo está hecho de luz, que nuestros sentidos no pueden ver o experimentar. Cada ser humano solo puede ver la realidad de acuerdo con la Consciencia que posee, cuando la misma se vuelve perfecta, podemos ver que todo es luz, pero mientras que esta sea imperfecta nos encontraremos con una realidad a “imagen y semejanza” de lo que hay en nuestro interior. Mientras más creemos que lo real es lo material, la Consciencia más se apaga y la serpiente de la energía pasa a dormir en el primer centro, llevando a que la luz se apague y eso es totalmente traumático para el Sujeto de la Energía.

Es interesante ver que las heridas y los traumas, son un fenómeno de la Consciencia, que violan las leyes universales de la atracción. La realidad debe estar determinada desde los planos más elevados de Consciencia (o mundos divinos), para que el sujeto de la energía pueda aprender y crecer a partir de esta realidad. Mientras que la oscuridad por medio de las heridas y los traumas, buscan alterar la realidad, generando que la realidad sea “entendida e interpretada” de determinada manera. Si bien, la Consciencia está determinada por la capacidad para entender la realidad, al mismo tiempo este entendimiento de la realidad lleva a que la energía se mueva y funcione de determinadas maneras, como ya saben: “la Consciencia determina la energía” puesto que la Consciencia determina la manera en que todas las cosas vibran, por lo que deberían preguntarse: ¿Qué pasa cuando la Consciencia está atrapada en la Ilusión?

Las heridas y los traumas, de los cuales solo vemos una pequeña y minúscula parte, llevan a que entendamos la realidad de una manera oscura y distorsionada. Por ejemplo, la pobreza, debe ser entendida como un total abuso silencioso, donde las personas aceptan que unos se hagan con el dinero y el poder, llevando a que las personas entiendan la realidad desde la carencia. Por supuesto, que estos mecanismos de pobreza que son un total abuso sirven para que la oscuridad se perpetúe y pueda gobernar a través de las faltas y las carencias que generan en el interior de los sujetos dicha pobreza.

La pobreza refiere a un daño producido por personas que consideran que las demás personas “no son iguales y no tienen los mismos derechos”, se puede mostrar que hay libertad e igualdad, pero realmente no la hay. Lo

interesante, es que podemos ver que la pobreza es un forzamiento a las leyes de atracción. Es decir, la vida debería darle al hombre lo que este necesite en su camino, pero el abuso de poder se convierte en el daño hacia otros.

La legalidad humana está hecha para perpetuar el poder y el abuso, estos abusos de poder provocan traumas en el interior de los hombres, llevando a que estos acepten sin darse cuenta, la oscuridad en su interior. Debemos pensar que las heridas y los traumas llevan a que las personas tengan emociones negativas dentro suyo y que reaccionen siempre de manera emocional frente a las situaciones. Estas emociones producen una alteración en el sistema nervioso del hombre, es decir, producen descargas eléctricas descontroladas, que producen campos magnéticos desorganizados, llevando a que la oscuridad pueda alimentarse de ellos. ¿Cuándo hablamos de la oscuridad nos referimos a un Ser o son múltiples? ¿Cómo son estos seres de la oscuridad?

Debemos ver que el pasado no ha desaparecido, simplemente no lo vemos, esto quiere decir, que aquellos seres que murieron quedaron atrapados en la materia, en otras palabras, la Consciencia quedó sin cuerpo, pero viviendo en la materia. Esto pasó en esa masa oscura que chocó con el cristal, llamamos cristal al planeta anterior a la colisión porque este era como la luna que reflejaba la luz de sol y se lo podía ver brillar de una manera hermosa, este conocimiento fue legado a las antiguas civilizaciones, hasta que poco a poco se fue perdiendo.

La masa oscura tenía atrapada en su interior una Consciencia que se había aglutinado y condensado, formando una “Consciencia Colectiva”, parecida a lo que sucede en el planeta, pero la diferencia es que, justamente aquí la Consciencia del cristal no permite que se condense y se aglutine totalmente, llevando a que constantemente se quiebre y se rompa, del mismo modo busca mantener la energía circulando. Precisamente, todo este proceso pasa en el hombre, donde tiene la capacidad de elegir la Consciencia, puede elegir a partir del cristal brillante (pineal) o de la masa aglutinante, (consciencia corporal).

Cuando elige vivir desde la Consciencia del cuerpo, es decir a partir de los sentidos y el desarrollo de este, produce en su campo de Consciencia, pulsos electromagnéticos de baja frecuencia y alta intensidad, llevando a que la energía amalgamada se alimente. ¿No les parece muy extraño que cada una de las personas piense y sienta las mismas cosas? Hasta reaccionan de la misma manera ante las mismas situaciones, la mayor parte de las personas piensan que porque todos actúan de la misma manera, se debe a que es correcto.

Justamente, la Consciencia aglutinante lleva a que todas las personas busquen estar unidos y viviendo lo mismo que el Otro, en esta Consciencia Colectiva, el Otro es el punto constante de comparación, porque la persona no puede vivir sin el Otro, lo que no pasa en la Consciencia de los seres cristal, donde ellos simplemente no pueden encajar en esta energía colectiva y no ven al Otro como espejo o punto de comparación.

Cuando decimos que la mayor oscuridad y la parte más inconsciente del hombre están relacionadas con el Otro, es justamente por el hecho de que, en esta Consciencia Colectiva aglutinante, la persona busca vivir desde el Otro, para el Otro y como el Otro, sin desarrollar ni una pizca de Consciencia propia. Así, como todos los seres quedaron atrapados en la Masa oscura, podemos ver que con el hombre esto intenta reproducirse de la misma manera, llevando a que la Conciencia humana se encuentre cada vez más inconsciente y fusionada con el Otro.

¿Cuántos pensamientos en tu cabeza son tuyos realmente? La respuesta es ninguno, el hecho de que no puedas dejar de pensar hace referencia a que eres parte de la Consciencia colectiva y sencillamente no puedes escapar de la misma, pero si puedes curarla para que esa Consciencia oscura sea capaz de reflejar la luz y es la única posibilidad que hay.

La Consciencia colectiva es un solo Ser, donde cada una de las partes no posee individualidad propia y no puede vibrar por sí mismo, esta es una masa amorfa de energía, a la cual históricamente se la llamó “Satanás”, este no refiere a una persona o a un Ser, sino a una Consciencia. No es un Ser porque esto significa que debería tener existencia per se y no la tiene,

simplemente porque no puede producir su propia energía. La palabra Satán deviene del hebreo y su significado es el de “adversario”, “enemigo” o “antagonista”, hemos hablado de que el primer centro de Consciencia del hombre y el más bajo, refiere justamente a este antagonismo, donde la energía se encuentra totalmente en lucha, a la defensiva y buscando atacar. Justamente, este es el origen de todos los problemas del hombre, porque en su Consciencia no puede ver al Otro como una continuidad de su Ser, sino que lo ve como su opuesto, su rival y su enemigo.

La Consciencia antagonista o de rivalidad, lleva a que el Otro sea percibido como opuesto o diferente, llevando a desconocer en el Otro su propio Ser, lo que lleva a que el hombre viva en la inconsciencia. Recuerden que el mayor problema es que la oscuridad se esconde detrás de los pensamientos, no dejando que el hombre pueda ver en su interior, la oscuridad que posee. Si hicieran un examen muy profundo de Consciencia verían que todos y cada uno de los seres humanos, se encuentran en esa Consciencia antagonista, buscando ocultarla de su propia vista, viviendo constantemente en una dualidad interior extenuante.

La palabra satanás no solo fue entendida como: “el antagonista”, “el que lucha” o “el arrebatador”, sino que con el tiempo se fue diversificando de cultura a cultura, cambiando de simbolismo y de significado, hacer un estudio de esta no tiene mayor sentido, sino que lo importante es que cada uno de ustedes pueda comprender, que es la oscuridad la que gobierna la mayor parte de su vida y el que no lo ve, es sencillamente porque se encuentra atrapado en la total inconsciencia.

Cada acto, deseo o pensamiento, nace de la Consciencia antagonista o de la consecuencia de esta, a la que denominamos plano emocional y mental. ¿Se dieron cuenta de que pensando nunca llegaron a ningún lado? Las grandes ideas no son pensamientos, y son las ideas nuevas las que llevan a los cambios, pero para que estas lleguen, el pensamiento debe cesar. Los pensamientos llevan siempre y en todos los casos a un aumento de oscuridad en el interior del hombre y si este mismo supiera lo difícil que será luego poder sacarlos de su interior, buscaría prevenir que estos no estén, dado que es muy

laborioso sacar la oscuridad del interior del hombre, dado que es exactamente igual que sacar la peor de las adicciones que el hombre puede experimentar.

La Consciencia emocional, emotiva o sentimental, nace también de esta Consciencia antagonista y de lucha, el problema es que está muy sobrevalorada socialmente y alimentada, es la base de la cultura y la sociedad, donde se la conoce como “amor”, por eso siempre explicamos que el verdadero amor no está en tener a la persona que quiero o a las cosas que quiero, sino que es la renuncia a todo eso.

Los demonios son un término más moderno al de Satán, dado que este término es muy antiguo, los demonios hacen alusión a los seres gobernados por Satán, haciendo referencia a que la oscuridad puede diversificarse y encontrarse en múltiples lados, la palabra demonio debe ser entendida como los elementales de Consciencia. Si bien los demonios son considerados como “espíritus impuros”, estos son elementales que salieron de la masa aglutinante y encontraron lugar en los seres humanos, viviendo a partir de ellos. Los elementales y los hombres se volvieron uno, llevando a que el hombre viviera en lo más bajo de la Consciencia.

Los espíritus impuros hacían referencia a elementales opacos que no dejaban pasar la luz, estos elementales también son cristales, tan pequeños que no pueden ser observados pero que no dejan pasar la luz. Deben ser entendidos en la mente y en la vida del hombre, como todas aquellas cosas que no nos permiten entender y ver con claridad la vida y todas lo que hay en ella. Entonces, podemos hablar de demonios, como todos aquellos elementales que llevan a que la Consciencia se vuelva impura e imperfecta, no permitiendo así que la luz pase, distorsionando la luz y llevando a que se formen los pensamientos y las emociones.

Debemos ver que, “si hay trauma hay abuso”, este puede ser algo percibido o ser silencioso, porque es aceptado por la Consciencia social. Debemos ver que la mayor parte de los abusos y los más terribles, son parte de la cultura y la mayor parte de las dinámicas sociales. El abuso, nace siempre de la falta de reconocimiento del “Otro como igual” para entender al “Otro como diferente”, donde hay igualdad no puede haber rivalidad, ni lucha, ni

antagonismo, ni competencia; cuando percibimos al Otro como diferente, se produce algo en la Consciencia que pasa desapercibido y es que se abre el camino a la diversidad.

Lo diferente pasó a no tener trascendencia para el hombre, dado que la Consciencia del hombre se centraba en “uno”, dejando de lado lo “múltiple”, sin saber que lo múltiple era la parte inconsciente del Uno, que se convirtió en múltiple por una Consciencia de lo diferente. Pero lo interesante, es lo que hizo el hombre para proteger al “Uno”, donde buscó eliminar y destruir lo múltiple y lo diverso, si darse cuenta de que este era parte del Uno. El abuso, ya sea del tipo que sea, nace del no reconocimiento de lo múltiple en el Uno del Otro, como parte inconsciente del Sujeto.

Al buscar la rivalidad, el antagonismo, la diferencia, la lucha y la destrucción con el Otro, se formó en la Consciencia del hombre la oscuridad. En esta el Otro genera un abuso en la falta de Consciencia de la continuidad entre el Sujeto y el Otro lo que lleva a que se forme el trauma que lleva a que esa oscuridad entre en el interior de los demás Sujetos, generando que el abuso se repitiera constantemente en la vida de la persona, bajo dos polaridades, arriba y abajo.

Donde hay un “arriba o abajo”, “fuerte o débil”, “bueno o malo”, es decir una dualidad, podemos decir, que la persona ha sido abusada y el trauma ha dejado su marca de la repetición en la dualidad. Es decir, que el sujeto repetirá su propio abuso, siendo un abusador, o repitiendo el mismo abuso que sufrió. Por ejemplo, los hijos siempre son abusados por los Padres, la educación y las religiones; el que quiera proteger al niño debe protegerlos de estos.

Los Padres repiten sus abusos de manera pasiva, buscando que el hijo viva lo opuesto o lo diferente a lo que él vivió, o de manera activa, repitiendo la postura de los padres con los hijos. Los abusos van desapareciendo, hasta que la persona llega al entendimiento de estos y llega a ser Consciente de la dualidad en su interior. Podemos ver, que donde hay dualidad, es porque la Consciencia ha sufrido abuso, pero en la mayoría de los casos es silencioso, es decir, está naturalizado y normalizado socialmente.

La Consciencia del hombre es una, o por lo menos así es antes de que aparezca la oscuridad que viene del exterior. Es la oscuridad la que crea la dualidad, llevando a que se produzca una fragmentación de la Consciencia. Es interesante ver que el hombre es totalmente inconsciente de la oscuridad que yace en su interior, esa oscuridad será grabada en el interior del hombre por medio de esa “violencia naturalizada” del hombre, donde de acuerdo con la intensidad de la energía romperá la mente del hombre, llevando a que lo exterior se vuelva lo interior y lo interior quede oculto para el hombre. Muchas veces vemos que tenemos que elegir, pero si no hay oscuridad en el interior del hombre, tampoco hay elección, porque sencillamente no hay dualidad.

Cuando la oscuridad entra en el interior del hombre, se produce la Consciencia de lucha y antagonismo en él, la cual no puede ser observada per se. Debemos ver siempre que la Consciencia no puede verse a sí misma, porque es como mirar el ojo por el que se ve el mundo, por eso es tan difícil su comprensión. La consciencia de lucha, rivalidad, antagonismo, es decir, la consciencia de Satanás como se la conoce antiguamente se puede observar en el interior del hombre por medio de la comparación y la medición del mundo y con el Otro, justamente esta refiere a un antagonismo con el Otro, cada vez que me comparo o que comparo algo, es una pequeña lucha inconsciente que hay en el hombre, esa lucha refiere a un estado de supervivencia social y mental.

Cabalmente, lo que hace la Consciencia de antagonismo es separar todas las cosas, creando la ilusión de diferencia, por ejemplo, todas las personas se creen diferentes unas de otras, pero ¿Cómo podrían ser diferentes si sencillamente piensan las mismas cosas, pasan por los mismos procesos mentales y perciben la realidad de la misma manera? Precisamente, cuando la Consciencia sale de la oscuridad, dejamos de ver diferencias con el Otro y de esa manera desaparecen todos los juicios o comparaciones.

La mente en la oscuridad mide y compara todas las cosas, cuando la Consciencia está en la luz, experimenta, comprende y siente todo lo que pasa en el mundo como parte de su interior. Mientras que la mente en la oscuridad siente y experimenta todas las cosas separadas de uno y separadas entre sí, como si estuvieran afuera y no fueran parte del sujeto. Por ejemplo, una

persona con una Consciencia en la oscuridad pasa al lado de un mendigo sin hogar y que no tiene para comer y tiene frio, viéndolo como un fenómeno externo, por lo que no podrá sentir compasión en su interior, solo le causará indiferencia, mientras que la persona que va creciendo en la luz, puede sentir como si el mismo fuera el mendigo, sentir ese frio dentro suyo y sentir mucha compasión en su interior.

La compasión lleva a que el hombre se quiebre internamente y sienta un dolor indescriptible sin necesidad de vivir la situación, mientras que la persona que está atrapada en la oscuridad, al experimentar todo como algo externo, pasará por lo que llaman “aprendizaje” que será la vivencia en su propia vida, de lo que experimenta el Otro, para de esa manera poder entender lo que la oscuridad separó de la Consciencia. En el momento que nuestra mente compara, confronta, mide, juzga, etc., deberá experimentar aquello que separó de la Consciencia por medio del dolor y sufrimiento. Cuando la Consciencia de lucha y antagonismo, es decir, cuando la Consciencia de Satanás no está en el interior del hombre, no hay pensamiento alguno, ni realidades divergentes, ni tampoco el deseo. ¿Qué es el deseo? ¿Qué relación tiene con el miedo?

La Consciencia del hombre al mirar la realidad desde el exterior, crea la comparación y la medición en su interior y esto le crea la falta o la percepción de carencia. La carencia crea el antagonismo y la lucha con el mundo, mientras que, si hay completud en el interior del hombre, no se experimenta lucha y antagonismo. El deseo que es la búsqueda ilusoria de negación de la carencia crea la masividad en la que todos se comparan entre todos, llevando a que todos tengan las mismas carencias y busquen las mismas cosas, formando una Consciencia de masa, que llevarán a una aglutinación de elementos, en la que se irán uniendo e irán perdiendo la Consciencia de individualidad.

El deseo lleva a que el hombre busque afuera lo que falta adentro y de esa manera, es controlado y manipulado. El hombre que no posee deseo en su interior, puede mantener la pureza de su mente, porque la oscuridad no podrá entrar en su interior. El pensamiento crea el deseo (ilusión emocional) y al mismo tiempo lleva a que la realidad sea interpretada y entendida a partir del pensamiento.

El deseo (ilusión) es la otra cara del miedo. Donde vemos miedo hay deseo y donde hay deseo hay miedo, simplemente son dos caras de una misma cosa, mientras que el miedo refiere a la posibilidad de pérdida, el deseo es la búsqueda de trascender la pérdida. Pero toda percepción de carencia o de pérdida, es siempre imaginaria, es decir, se construye a partir de la imagen ilusoria que puede captar del Otro y del mundo.

Todas y cada una de las personas que se encuentran en este mundo están destinadas al sufrimiento y al dolor, pero la diferencia está en que, no es lo mismo experimentar el dolor y el sufrimiento desde el amor y la compasión, o el dolor y el sufrimiento por medio del miedo y el deseo. Todo deseo siempre termina en sufrimiento y dolor, mientras que todo miedo lleva a su consecución. Las heridas y los traumas se encargan de mantener siempre el miedo y el deseo en el interior del hombre, esto se produce llevando a que se formen estructuras rígidas en la Consciencia que no permiten que la energía se mueva; mientras que la estructura no se rompa, todos los deseos y miedos se seguirán alimentando de la Consciencia del hombre.

La oscuridad logra sostenerse y mantenerse siempre y en todos los casos en una estructura rígida, dado que la misma produce un forzamiento de la energía hacia la forma y es la misma forma la que produce la sombra. La oscuridad se mantiene siempre en las sombras para no ser detectada, es decir, el hombre no puede darse cuenta de que la oscuridad se encuentra allí. ¿Cómo es esa sombra en la mente del hombre?

Primero, debemos ver que las heridas y los traumas son los que llevan a que el sujeto busque defenderse de los mismos, llevando a establecer estructuras más rígidas en su vida y en sus relaciones. Si no hubiera estos y sobre todo el abuso institucional y social, la mente del hombre no albergaría tanta oscuridad. La sombra de la Consciencia no está en ser malo, querer matar a mi vecino, enojarme con mi padre, o esas cosas que normalmente se consideran que están mal. La sombra se instala cuando se instala la certeza en la mente del hombre (esta certeza no refiere a la certeza de los planos perfectos, sino una certeza negativa), ¿Alguna vez vieron un miedo que no posea una certeza en su interior? O ¿Un deseo que no posea esa certeza interior del “yo quiero”?

El trauma y la herida en el hombre, genera algo muy fuerte en su interior, que generalmente pasa desapercibido y es “la certeza”. La certeza refiere a “la seguridad factual” que se tiene sobre algo, es decir, que instala certidumbre de que algo es así y de esa manera, porque se lo denota la experiencia. La certeza refiere al conocimiento incuestionable de algo, produce algo muy grave en lo que refiere a los procesos de la Consciencia y es el enlace biunívoco entre dos o más elementos, en lo que vemos como causa - efecto. La sombra lleva a que no se pueda ver algo de la vida o que no se pueda entender, por lo que frente a esa situación se forma una certeza basada en la falta de Consciencia. La certeza negativa no está determinada desde los planos perfectos o internos, sino que es una certeza que se construye desde el exterior, una certeza basada en la razón y el pensamiento.

Justamente, esta relación causa - efecto es lo que se considera como Karma, en donde toda causa tiene un efecto y todo efecto tiene una causa. Pero ¿Qué pasa cuando el hombre relaciona de manera incorrecta un efecto a una causa que no le corresponde? Por ejemplo, durante mucho tiempo se creyó y se sostuvo firmemente, (hasta se tenía bastante evidencia) que el sol y los planetas giraban alrededor de la tierra y que este era el centro del universo, o en la actualidad se sigue pensando y sosteniendo que el hombre descendió del mono, pero de lo cual nunca se encontró ninguna prueba al respecto. ¿Qué ocasionó en la mente del hombre creer que viene de un mono? O la peor de todas las certezas, “la certeza divina”, esta fue construida por las religiones durante siglos, llenando la mente del hombre de ilusiones y engaños, para fortalecer la esclavitud de la Consciencia humana por parte de la oscuridad.

Los traumas y las heridas llevan a construir una “concepción oscura” de la realidad, asociando ilusoriamente un efecto (externo) a una causa (externa), pero ya todos sabemos que “no existe causa externa, toda causa es interior” si algo pasa en el exterior es siempre consecuencia del interior. No es lo mismo creer que, llueve porque el vapor de aire caliente que asciende y se encuentra con el aire frío, se condensa en forma de gotas, que asociar la lluvia a la purificación de la Consciencia de la tierra. Pero, este es un conocimiento que es superfluo y no hace al Ser interior del hombre, pero ¿Qué pasa si esa certeza se instala con respecto al “Ser” del hombre?

Es bastante inofensivo creer que la lluvia se produce por el vapor que asciende, pero no es inofensivo tener la certeza interior de “Yo soy aquello que las heridas y los traumas hicieron de mí”. Justamente, este es el falso Ser o Yo inferior. Si cuando era pequeño veía que mis padres trabajaban doce horas para vivir y había que luchar para tener dinero, ese abuso produjo una certeza en mi interior que se vuelve incuestionable.

La oscuridad utiliza esa certeza oscura para concebir una “construcción mental oscura”, es decir, una estructura rígida basada en pensamientos, emociones, vivencias, experiencias, recuerdos, etc., es decir, que se construye en el interior del hombre una realidad a partir de esas experiencias, vivencias, emociones, pensamientos y no a partir del “Ser Interior” o la verdad interior. Justamente, el problema de la certeza es que pone un pensamiento, una emoción, una vivencia o un recuerdo en el estatuto de “verdad”. Ustedes dirán: “pero esa es la verdad...lo que siento, vivo, recuerdo, experimento es lo verdadero”, ¿Es lo verdadero? ¿Están seguros de que esa es la verdad?

La mayor parte de las personas tienen una pequeña confusión con respecto a la verdad, para empezar, tenemos una gran variedad de pensamientos sobre lo que es la verdad, pero podríamos definirla como: “aquello que es causa y define la realidad”, podemos entenderla en su raíz griega como “des-velo” o “sin velos”. Hablar de velo, es hablar de recubrimiento, tapado, cubierto, aquello que no se muestra, mientras que “sin velos” habla de algo sin recubrimiento, sin nada que lo pueda tapar, quedando desnudo frente a la mirada, expuesto. La certeza ilusoria vela la realidad, mientras que la pregunta, el interrogante, la Consciencia, develan la realidad. Nuestra vida, está totalmente llena de certezas, donde la oscuridad se esconde; hasta podemos decir, que donde hay una certeza ilusoria está la sombra donde se esconde la oscuridad.

La verdad siempre se busca en la forma (en la realidad externa), pero esta permanece desnuda de toda representación, no puede ser alcanzada por ningún tipo de pensamiento y la experiencia, por eso hay que diferenciar entre romperse internamente y quebrarse con lo que producen las heridas y los abusos, en los que la persona busca “rearmarse” o “reconstruirse” y como no

puede elaborar la situación, se produce una construcción mental desde la oscuridad.

Justamente la única manera de sacar la oscuridad del interior del hombre es romperse o quebrarse internamente, porque cuando la persona se quiebra, se libera ya sea la luz o la oscuridad que hay adentro. La oscuridad no puede habitar donde no hay estructura, donde no hay densidad, rigidez, por lo que, cuando la Consciencia se quiebra, la oscuridad se ve expuesta a la verdad.

### **La Cosecha Energética**

“Lo que nace de la oscuridad vuelve a la oscuridad y lo que nace de la luz, vuelve a la luz”. Hemos hablado de dónde venía la luz y de dónde venía la oscuridad del planeta y de la dualidad de este. Para entender la cosecha, debemos cambiar radicalmente la idea de lo que realmente “es el hombre”, la mejor concepción que podemos tener del mismo está relacionada con entender al hombre como un dispositivo electromagnético, como una radio o una computadora, de constitución biológica. Es decir, que el hombre aloja en su interior diferentes frecuencias, diferentes energías a partir de las cuales puede construirse a sí mismo. El hombre no tiene una existencia *per se*, sino que está determinado por los campos de Consciencia y energía que pueda alojar en sí mismo.

El hombre es un instrumento de la Consciencia y de la energía, esto no sería ningún problema, a no ser por la dualidad planetaria en la que se encuentra, es decir, que el hombre se encuentra entre dos grandes campos de Consciencia, la Conciencia que vienen del planeta primario, al cual le llamamos el cristal, porque cuando este era visto desde lejos brillaba como brilla la luna y era hermosamente radiante. Y el campo de consciencia de la masa aglutinante, a la que la ciencia denominó como *Theia* o *Thea*, o como la llamamos: “*la masa aglutinante*”. Este protoplaneta produjo graves alteraciones en la Consciencia

planetaria, llevando a que la Consciencia del cristal y de Theia se volvieran una. Las dos Consciencias se lograron fusionar tanto que se volvió totalmente imposible pensar en la consciencia de uno sin la consciencia del otro. Lo que hoy se conoce como Theia, antiguamente se conoció como satanás o Satán.

Es de entender, entonces, que el hombre no posee un solo creador, sino dos creadores totalmente separados. No se puede decir, que el hombre es hijo de la luz o es hijo de la oscuridad, justamente es hijo de las dos Consciencias y en su realidad se expresan las dos partes del planeta, si el hombre mirara un poquito más allá de sí mismo, vería que todo lo que pasa en su vida también pasa en la vida de cada una de las personas; dos hemisferios cerebrales, dos realidades, dos Consciencias hay en el hombre.

Esto es de extrema importancia, porque el hombre debe saber que hay una guerra en su interior, una guerra de Consciencias, donde el mismo puede cambiar la realidad planetaria sin saberlo, desde su propia lucha interior. Esa guerra que estaba en la Consciencia del Planeta perdió importancia y se instaló en el hombre, llevando a que la guerra ya no sea entre la Consciencia de las especies como la de “un conejo” o una “hiena”, para pasar casi totalmente al hombre, podemos decir que, en este momento la Consciencia planetaria se debate en y a través del hombre.

Podemos ver esa guerra en el interior del hombre a través de los efectos, es decir, podemos ver el tipo de Consciencia que hay en el hombre de acuerdo con lo que produce en su vida. Debemos entender que la Consciencia no influye directamente en el hombre, pero si en la realidad, la Consciencia se expresa en toda la realidad del hombre y no en sus creencias, pensamientos y deseos; lo que el hombre piense, crea y sienta, es totalmente irrelevante por sí solo, importa en cuanto a la Consciencia con la que conecta y la Consciencia (y por ende la energía) que vive en el interior del hombre. La cosecha es sobre la energía que logra crear el sujeto en su vida, a partir de su consciencia y no a partir de lo que crea, piense o sienta.

El hombre se vuelve elevado no por medio de pensamientos hermosos y creencias religiosas, sino que se vuelve elevado por medio de una realidad elevada. Hemos explicado que la luz cuando despierta en el interior del hombre

lleva a que haya elevación interior y cuando el hombre vive desde la oscuridad se produce una evolución exterior. La primera refiere a descubrir el interior y la segunda refiere al dominio y control del mundo exterior.

Ya vimos que la oscuridad llevó al desarrollo de la sociedad como la conocemos, al desarrollo intelectual y tecnológico, todo el desarrollo emocional y mental del hombre, es parte de la Consciencia de la oscuridad. Podemos decir, que todo lo que se conoce como plano astral y mental inferior, es decir, el desarrollo del pensamiento asociado al mundo externo refiere al desarrollo de la oscuridad en el interior del hombre.

Los demonios no deben ser buscados en la realidad fantasiosa y sobrenatural, el demonio refiere a las adicciones del hombre hacia el mundo externo, es el deseo mismo que lo lleva a vivir atrapado, en la oscuridad. Por otro lado, cuando hablamos de luz, estamos hablando de una realidad cristalina, transparente, donde la oscuridad no tiene donde esconderse, porque no hay una estructura rígida, sino que hay un “dinamismo activo”, donde los elementos no se definen por su posición en la estructura, sino que se definen por la vibración interior de los mismos.

La luz aparece de manera natural en la vida del hombre, a medida que la mente se va volviendo “clara, nítida y cristalina” ¿Que es una mente clara? Los objetos mentales no dejan pasar la luz, estos podemos encontrarlos de manera fáctica en nuestra vida, porque “es lo que más queremos”, es justamente en la sombra de los objetos donde se esconde y se alimenta la oscuridad en el interior del hombre. Aquello que no dejamos de pensar, aquello que nos causa emociones de todos los tipos, aquello que deseamos, que buscamos, que nos hace sentir que estamos vivos y luego nos hace sufrir muchísimo, son los objetos mentales.

La oscuridad en el interior del hombre está definida desde la intensidad del deseo (voltaje energético) y la densidad de este (frecuencia), la densidad está definida por el tipo de objeto, los objetos materiales como personas, mascotas, dinero, bienes físicos, adicciones físicas, alimentos, etc., el objeto en este caso es físico y material. Luego tenemos el objeto emocional, que no refiere a algo físico, sino que está relacionado con algún tipo de sentir en el

interior del hombre, está determinado por la búsqueda de determinadas sensaciones y emociones en su interior, lo que eso nos hace sentir o vivir. Y por último tenemos los objetos mentales, que están determinados por una construcción mental que hace el sujeto, y cómo el hombre organiza aquello que procesan sus sentidos.

Muchos se darán cuenta de que cuando hablamos de objetos en el interior del hombre, podemos estar hablando de un objeto mental o emocional y uno físico y eso es porque los objetos se van ramificando y se van expandiendo como si fueran ramas de árboles, donde vemos que un objeto puede nacer en la realidad física y ramificarse a la realidad mental, o puede nacer en la realidad mental y ramificarse hasta la realidad física. Es importante explicar que todo esto que hablan los gurúes de la New Age, en la que se crea la realidad con el pensamiento, refiere siempre a la construcción de un objeto mental, este al crearse tiene categoría de real y puede llegar a transformar totalmente la realidad de la persona, pero la Consciencia quedará atrapada en el objeto.

Precisamente la oscuridad del planeta busca que el hombre se desarrolle cada vez más en el plano mental, dado que la oscuridad puede alimentarse de la Consciencia del hombre que está relacionada con objetos mentales, pero la oscuridad no puede alimentarse donde no puede encontrar deseo alguno, por lo que busca crearlo de todas las maneras posible. Por eso la luz, crece sobre aquello que no posee valor alguno para el hombre.

Cuando hablamos de una mente clara y luminosa, nos referimos a una mente que puede liberarse de todos los objetos y ver la realidad más allá de los objetos, puesto que los objetos condicionan la realidad del sujeto, produciendo un desfasaje entre la realidad y la interpretación de esta. Cuando el sujeto se libera de los objetos mentales, es decir, de todos los pensamientos, emociones y deseos, experimenta la realidad de una manera totalmente diferente, llevando a que se pueda aprender de la misma de otra manera, es decir, que rompe la repetición eterna de las almas atrapadas en la forma.

Podemos decir, que el proceso de elevación interior del hombre comienza con el proceso de desobjetivación, mientras más podamos liberar la mente de los objetos y las construcciones, más podremos aprender de la

realidad. Cuando el hombre interpreta algo de la realidad, automáticamente está produciendo una distorsión de la realidad.

Podemos denotar que, así como podemos encontrar diferentes grados de oscuridad, en la que decimos que el hombre se encuentra atrapado en la ilusión, también podemos hablar de diferentes grados de claridad en la mente del hombre. El mayor conflicto con esta claridad refiere a que se confunde mayormente la razón, el pensamiento, con la claridad mental; la gente cree que los pensamientos se vuelven claros y nítidos, pero esta no es la verdadera claridad de la que estamos hablando.

Para entender la claridad mental, debemos ver cómo funciona la mente del hombre, ¿Cuánto podemos captar y entender de la realidad? El cerebro del hombre, dirigido por la actividad del Yo inferior, se encarga de procesar los estímulos externos e internos y formar imágenes o constructos mentales. Pero, la mayor parte de las veces no se es Consciente de todo lo que sucede en la realidad y es allí donde se produce la interpretación.

El hombre interpreta la realidad a partir de “la realidad” que le pasan los sentidos externos y estos no tienen la capacidad de traducir toda la realidad externa, por lo que el hombre construye a partir de lo que está grabado en su interior. Justamente el Yo produce una construcción de la realidad externa en el interior, completando todos los espacios vacíos y sin sentido. Pero la claridad está determinada por el grado de realidad que se puede captar, ¿Cuánto podemos entender de lo que está pasando? No hay claridad en el pensamiento, ni en el sentir del Yo, la claridad se encuentra más allá de este Yo. Justamente, decimos que el Yo Inferior del hombre o Ego, es el que se construye de acuerdo con la interpretación que hace el hombre de su propia realidad material, en donde el Yo inferior no es más que el hijo de la oscuridad en el interior del hombre y responde a ella.

La verdadera claridad mental, se logra cuando el Sujeto comienza a construir o a despertar en su interior otro tipo de Consciencia, una que va más allá del cuerpo, que no se aloja en su sistema nervioso, sino que refiere a la Consciencia que trasciende al Yo Intérprete. Durante miles de años, las escuelas de pensamiento místico hablaron de la “teoría del vacío” y “la teoría

del tercer ojo”, o “el observador que mira por encima del cuerpo”. La claridad mental, como decía anteriormente no refiere a pensamientos claros, sino a la ausencia de todo tipo de pensamiento en el interior del hombre, llevando a que el hombre llegue a “estado de vacío”.

El estado de vacío refiere a que el hombre se vacíe, ya sea por un pequeño espacio de tiempo, o continuamente en el tiempo, la mente del hombre se vuelve vacía de contenido, desaparece el intérprete que juzga y construye la realidad a su medida, permitiendo ver la realidad realmente como es. Pero ¿Qué tan difícil es poder “Ser” Consciente de la realidad sin que esté mediando siempre el intérprete?

Si ustedes se observan a sí mismos, constantemente están construyendo una interpretación de la realidad, buscando saber por qué se producen todas las cosas de su vida. Poder mirar la realidad sin ningún tipo de interpretación, nos lleva a ver la vida como si fuéramos niños que vemos todas las cosas por primera vez. La oscuridad, como dijimos se sostiene en las estructuras de pensamiento y de deseo del Yo inferior, que no es más que un intérprete que cree que su existencia es verdadera e importante, pero que no se da cuenta que todas esas interpretaciones no son más que las construcciones que ha hecho el Yo a partir de su cuerpo de sentidos. Y el problema es que estos sentidos están guiados por la lógica de placer y displacer, por lo que toda construcción está basada desde esos principios, es casi imposible ver la realidad sin deseos o pensamientos, es como “caminar por el mundo, pero no ser del mundo”.

Es a partir de este Yo Inferior, o de este intérprete que se construye el miedo, siendo una interpretación basada en el cuerpo de los sentidos, en su cuerpo físico, o cuerpo sintiente; cuando el hombre se reconoce como “cuerpo sintiente”, está aceptando por eso su finitud y su limitación, al igual que cuando uno reconoce como suyo ese orden social y cultural, también está aceptando la limitación de los mismos, lo cual siempre producirá miedo. Por eso, podemos ver que el miedo refiere siempre a la oscuridad en el interior del hombre, que se instaló en la Consciencia de este y vive desde allí, el intérprete es el hijo de la oscuridad.

Mientras que la “Consciencia clara” es hija de la luz, aquí no hay miedo, porque no se interpreta la realidad desde el cuerpo de los sentidos, que siempre denotará y sostendrá la finitud en su interior. El miedo nos dice siempre que hay una Consciencia de finitud en el interior del hombre, pero cuando el Sujeto vive más allá de ese Yo Inferior, a partir de lo que se llama el “Yo Superior”, puede ver el Sentido en todas las cosas, un sentido pleno de la existencia del todo y dejando de ser importante su existencia individual.

La Consciencia del Yo Superior es donde se encuentra la luz, refiere a una Consciencia de unidad, así como la oscuridad tiene tres niveles de Consciencia, físico, emocional y mental, la Consciencia del Yo Superior tiene tres estados de claridad mental, estos no son reconocidos, ni tienen nombre alguno, por lo que podríamos definirlos, como la Consciencia del “no cuerpo”, de la “no emoción” y del “no pensamiento”, dado que no existe termino alguno. Podemos darle provisionalmente ese nombre, dado que son descubiertos cuando el hombre deja de vivir bajo la consciencia del cuerpo, la consciencia de los sentidos y la consciencia del Yo pensador intérprete.

Es importante, saber que el Yo siempre es intérprete desde un pensamiento, que al mismo tiempo puede poseer, una realidad emocional o sintiente y una realidad material externa. Justamente, es el pensamiento el elemento que completa lo que falta en las figuras de la realidad, o mejor dicho el intérprete “interpreta” siempre la realidad desde un pensamiento, lo cual lleva a que uno, solo pueda ver la realidad desde un posición fija y rígida, llevando a que el hombre solo pueda ver la realidad desde determinado lugar, es decir, desde el Yo y nada más que el Yo, solo puede ver la realidad a partir de lo que siente, vive y experimenta ese Yo.

Pero el Yo superior, se alza como un más allá del Yo, que lleva a cuestionar a ese Yo, ¿Y si la realidad no es lo que estamos interpretando? Puedo tener todas las pruebas de que mi pareja me es infiel y, aun así, que sea una construcción de mi propia mente, o puedo estar seguro y tener pruebas de que el Sol gira alrededor de la tierra y que esto no sea de esa manera. El Yo Superior carece de toda interpretación y no debe ser entendido como un intérprete de la realidad, sino como un punto por donde la luz pasa y llega al mundo. El hecho de interpretar la realidad habla de cierto grado de

construcción, donde “no es lo que es”, sino lo que se puede interpretar. Todos los fenómenos cambian de acuerdo con la interpretación.

La función en el Yo Inferior o Ego y ese Yo Superior cambia totalmente, dado que el primero interpreta, creando sombras y objetos en la realidad, mientras que el segundo simplemente deja pasar la vibración elevada modulando la cantidad de energía que dejará pasar. Esta vibración es un hecho fáctico y totalmente diferente al primero, llevando a que se trabaje de manera diferente con la realidad. El Ego o Yo inferior posee una naturaleza eléctrica, mientras que el segundo no, esto marca una diferencia radical, dado que toda estimulación del sistema nervioso es siempre función del Ego, mientras que el segundo no utiliza el sistema nervioso y no lo necesita. Cuando el Yo Superior trabaja en el interior del hombre, se experimenta como una vibración u hormigueo en alguno de los centros energéticos (chakras) o en alguno de los capacitores o centros secundarios de energía.

El Yo inferior puede vivir sin el entendimiento de los centros energéticos y estos pueden pasar totalmente desapercibidos para el mismo, dado que todo lo que se siente refiere a la energía del sistema nervioso. Pero el Yo Superior no trabaja con este sistema, sino mayormente con el sistema hormonal de manera directa y no se puede vivir desde el Yo Superior sin entender y experimentar la naturaleza de los Centros Energéticos o Centros de Consciencia, como centros de energía que trabajan con diferentes tipos de vibraciones no eléctricas. Recordemos que mientras el Yo inferior trabaja con representaciones, el Yo Superior trabaja con energía pura, el primero interpreta el mundo construyendo representaciones, mientras que el segundo deja pasar la luz o vibración por su interior llevando a que esa luz llegue al mundo, aquí no hay representaciones, solo Consciencia y energía.

El primer grado de claridad comienza con el “Yo no cuerpo”, es decir, el Sujeto comienza a sentir y a experimentar que hay una realidad más allá del cuerpo y del Otro como ser físico, se rompe el sentimiento de mismidad con el cuerpo, experimentando lo que es “Yo no soy mi cuerpo” esto no es un pensamiento, sino que la Consciencia comienza a sentir que no es realmente ese cuerpo, se mira al espejo y no se reconoce como ser hombre o como humano y se comienza a preguntar ¿Qué soy realmente? ¿Quién Soy?

Como les decía, la oscuridad se instala en el Ser del hombre, creando un falso Ser llevando a decir “Yo soy este cuerpo”, “Yo soy padre”, “Yo soy amante”, etc. La oscuridad en el interior del hombre no se encuentra afuera sino adentro, se encuentra en su sistema nervioso y se encuentra en el interior de este, vive y se alimenta a partir del mismo. La luz que se encuentra en un principio en el interior del hombre es desplazada por esta Consciencia del cuerpo y luego será descubierta cuando el hombre comience a trascender esta Consciencia corporal. La Consciencia del cuerpo se vuelve pequeña para el Sujeto que comienza a crecer más allá de este.

Este refiere al primer nivel de curación del miedo en el interior del hombre y consecuentemente la liberación de la oscuridad y su transformación en luz. Cuando la Consciencia comienza a sentir que ya no es el cuerpo y que la realidad material no es tan importante, gran parte de los miedos del hombre se van y desaparecen, justamente porque estos eran consecuencias de la propia limitación del hombre y al romper esta limitación el deseo y el miedo mueren en el interior de este (recuerden que donde hay deseo hay miedo y donde hay miedo hay deseo). Es interesante ver que cada uno define al Otro desde el lugar de su Consciencia, el Otro del cuerpo físico, es entendido como Otro físico o material, donde lo importante es la imagen o lo que esta muestra.

Cuando la Consciencia se expande más allá del cuerpo y el Sujeto dice: “Yo no sé qué Soy, pero no soy mi cuerpo; hay algo dentro mío que trasciende mi cuerpo”, al trascender esta limitación podemos tomar Consciencia y experimentar aquello que me gusta llamarle la “Magia Interior”. La Consciencia física es la más dura y difícil de trabajar de todas las Consciencias, puesto que es casi imposible para el hombre reconocerse como un Ser no físico.

Cuando el hombre libera de su interior esa Consciencia dura y rígida puede experimentar una total falta de limitaciones en el mundo físico, donde todo es posible, pero no como pensamiento o creencia, sino como realidad. La oscuridad simplemente hace que todo se vuelva difícil e imposible, demasiado trabajoso. Al romper la limitación de la Consciencia material, podemos experimentar que toda la realidad es perfecta, o como si hubiera un Dios que juega a nuestro favor. Puesto que el miedo se encargaba de mantener la Consciencia y la energía bajo los límites de las estructuras del pensamiento

concreto. Al romperse los límites del mundo físico, todos los miedos desaparecen, dado que son precisamente los límites del mundo material imponiéndose en la Consciencia del hombre, lo que lleva a ese miedo en su interior.

El segundo nivel de Curación del miedo refiere al reconocimiento de “no soy lo que siento o lo que vivo”, es interesante este nivel de curación del miedo. Aquí refiere a la lógica de placer displacer en la que vive el hombre, donde se habla de lo que él quiere o no quiere para su vida. Este es un nivel muy complejo de entender por la magnitud y las ramificaciones que tiene en toda la vida del hombre, el cuerpo sintiente se expande por la mente del hombre, llegando a crear niveles muy profundos de Consciencia difíciles de acceder (podemos decir que toda la teoría psicoanalítica basó sus estudios en este nivel). El deseo, se encuentra en todo lo que el hombre busca, quiere y espera de la vida, cuando le preguntamos a un niño: ¿Qué quieres ser cuando seas grande? Ya podemos encontrar el deseo y toda la lógica que nace del placer y displacer como descubrió Freud.

Cuando el hombre deja de definirse a sí mismo desde la lógica del deseo, se encuentra con un más allá del sentir, se experimenta “no soy lo que siento”, por lo que el hombre puede pasar hambre, convertirse en esclavo, vivir en una pobreza extrema, ser lastimado, blasfemado e injuriado por la sociedad y sin embargo no definirse desde ese lugar. Mientras el hombre se encuentra definido emocionalmente desde la oscuridad, su pregunta es: “¿Qué soy Yo para el Otro?”, pero cuando el hombre comienza a perder esa lógica, se dice: ¿Qué somos con el Otro?”, se rompe la lógica de separación con el Otro y se reconoce el deseo del Otro en el interior del hombre y se lo libera.

Este nivel de profundidad del miedo refiere, a que puedo comenzar a sentir como el miedo se origina desde el deseo del Otro en mi vida, al morir ese deseo del Otro, al dejar de buscar algo para el Otro, el miedo desaparece. Debemos aclarar que, el Otro importa en el deseo por lo que da o los beneficios que puede producir, la lógica de la oscuridad busca siempre el mayor beneficio con el menor gasto, a la oscuridad no le importa el Otro en cuanto a tal, sino en cuanto sirve para lograr su deseo y obtener lo que desea.

Cuando el hombre trasciende la lógica del placer, que luego por medio del deseo se convertirá en felicidad e infelicidad, se siente ajeno del mundo social y cultural, es decir, así como en el primer nivel de curación el hombre se liberaba de la Consciencia corporal, en este nivel se libera de la Consciencia social. La mayor parte de la vida humana en sociedad está determinada por la búsqueda de placer y felicidad, es decir, que el Otro es el instrumento que sirve a esa consecución, cuando el hombre se libera de esta búsqueda de placer y evitación del displacer, el atrapamiento social y cultural del hombre se corta.

El hombre que va más allá de la lógica del placer encuentra, un sinsentido en el perseguir todas aquellas cosas que prometen felicidad y que buscan evitar el sufrimiento, por tanto, el hombre descubre que hay algo más allá del placer y la felicidad en la vida. Entiende que la felicidad es efímera y pequeña en comparación al estado de completud que se experimenta más allá del deseo. No hay ningún tipo de emoción más allá del deseo, es un estado perenne del Ser, donde ya no importa vivir o no vivir, sentir o no sentir, dado que sencillamente no hay necesidad de sentir nada para estar bien. La búsqueda del sentir tiene el mismo mecanismo que el de una adicción, mientras más siento, más busco eso que me hizo sentir y al final eso termina produciendo mucho sufrimiento en el interior del hombre.

Cuando el hombre va saliendo de la misma oscuridad en la que se encuentra atrapado, todo su mundo externo (como uno lo sostenía) desaparece, la vida del hombre se va volviendo pequeña e insignificante para el afuera. El hombre al dejar la búsqueda del sentir busca dejar de Ser algo para el Otro y se va liberando de la relación emocional con el Otro. La primera Curación del miedo hace que el mundo físico se vuelva intrascendente, en la segunda el mundo emocional y social, se vuelven carentes de sentido. Toda búsqueda de placer y felicidad es lo que lleva a buscar en el Otro, dado que es el Otro el objeto más importante de placer y felicidad en la vida del hombre.

La oscuridad sostiene siempre y en todo momento la ilusión. En este caso, sostiene la felicidad y la completud por medio del Otro social y amoroso. Es decir, que la completud solo se logra a partir del Otro, esto lleva a que la oscuridad pueda entrar en la Consciencia de la persona de manera muy simple, porque justamente al convertirse el hombre en un ser de Consciencia

social, se formará una Consciencia colectiva que hará más fácil el control del hombre.

Podemos ver, que mientras el hombre está atrapado en carencias materiales, no puede pasar al segundo nivel de atrapamiento que refiere a las carencias emocionales y sociales, por lo que la búsqueda de generar carencias económicas a gran escala lleva, a que la Consciencia se mantenga en el primer nivel de atrapamiento en la oscuridad, pero no significa que si la persona tiene sus carencias físicas resueltas el miedo se irá de su vida.

El miedo se sostiene de manera imaginaria, buscando siempre evitar la carencia. Una vez creada la carencia, el miedo quedó instalado en el interior del hombre; esa carencia es siempre y en todos los casos consecuencia de un trauma, un abuso o una herida en el interior del hombre. Hay que tener en cuenta que la oscuridad se mete en el interior del hombre, por esas vías que trabajamos anteriormente, pero se sostiene siempre como miedo o carencia. Donde hay un miedo o carencia, podemos hablar de que hay oscuridad en el interior del hombre.

Cuando la persona comienza a tener Consciencia de “Yo no soy lo que siento”, esa carencia o esos deseos emocionales en el interior del hombre se van lentamente apagando. La sensación de carencia refiere a una sensación interna de sentir que la completud se encuentra afuera, en el Otro, lo que lleva a querer completarse emocionalmente a través del Otro. Este sentir no puede ser procesado por los pensamientos o no puede ser entendido por los pensamientos. Las emociones y deseos deben ser entendidos como un sistema de energía pre-simbólico, mucho más primitivo que el lenguaje o el pensamiento, donde la carencia refiere a la búsqueda de aquello que alguna vez nos dio placer o nos hizo feliz y la evitación de lo opuesto. Debemos tener siempre en cuenta que las emociones son el lenguaje del cuerpo, pero este mismo produce distorsiones y mal funcionamiento de la Consciencia.

Debemos entender que es el Otro el que mayor estimulación emocional y de deseo produce en el interior del hombre, estas carencias refieren siempre a una híper estimulación energética del hombre, es decir, que los estímulos deben ser bastantes fuertes para pasar la barrera sensitiva y desde allí el

hombre buscará eso que lo hizo sentir, para buscar llegar a ese pico de energía. Toda carencia interior no nos está hablando de una falta real, sino de una sobreestimulación y la consecuente búsqueda de esta.

Es interesante ver que: “Yo no soy lo que siento”, refiere a que el hombre deja de buscar aquello que está grabado en su interior como estímulos emocionales que generaron esas carencias. Todo estímulo intenso queda grabado en el interior del hombre, la diferencia entre un trauma y una carencia es de grado, el trauma rompe las barreras psíquicas, y la carencia no, dado que esta solo rompe la homeostasis energética, buscando aquello que está afuera como algo necesario para conseguir esa homeostasis interna; esto es lo que se conoce como “adicción emocional” y se encuentra en cada parte de la vida de la persona. Podemos decir, que la oscuridad no puede entrar en el interior del hombre cuando deja de polarizarse en aquello que siente, esto implica un crecimiento importante de la Consciencia.

Podemos ver que la solución a esto es lo que Buda denominó la senda del camino medio y debe ser entendida que “todo lo que sube tiene que bajar”, toda onda al subir mucho la altura (intensidad o voltaje energético), luego bajará de la misma manera en sentido contrario, por lo que todo aquello que hoy nos causa placer y felicidad, producirá lo mismo en sentido opuesto, por lo que Buda, sugiere que el camino correcto es la senda del medio: “el que no busca la felicidad ni el placer, nunca encontrará su contrario”.

Justamente el trabajo de Curación refiere a que el hombre se desapega de su cuerpo sintiente, dejando de tener sentido en la existencia del hombre este mismo, llevando a que tanto el placer como el dolor, dejen de ser importantes en su vida. Las emociones y los deseos pasan a ser algo del cuerpo y no del hombre, el hombre entiende que su cuerpo es sintiente, pero no él, la senda del sentir siempre llevará al atrapamiento y la dependencia emocional. El miedo en este caso estará relacionado en la energía del estímulo, puesto que la misma intensidad del estímulo será luego la intensidad del miedo a perder el objeto de deseo.

La tercera Curación refiere a la Curación mental. En la curación emocional, al liberarse la Consciencia del cuerpo sintiente y su dependencia al

Otro social que la satisface, podemos decir, que la Consciencia se encuentra casi libre del miedo y consecuentemente de su atrapamiento a la oscuridad. Esta no puede llegar sin que haya las anteriores, debemos pensar que la primera curación habilita para la segunda y la segunda para la tercera, es decir, que no es posible pensar en curar la oscuridad de los pensamientos si no curamos la energía que se encuentra atrapada en la realidad material.

Este nivel de curación refiere a la toma de Consciencia de: “Yo no soy mis pensamientos”, y “lo que pienso no es lo verdadero”; así como en el punto anterior la Consciencia descubre que lo que se siente no es lo verdadero y en la primera, el mundo físico no es lo verdadero; aquí el hombre descubre, que la mayor parte de los miedos de su vida son causados por los mismos pensamientos. Dijimos que el pensamiento crea una realidad alternativa, donde el sujeto no ve “lo que es”, sino que se basa en lo que hay en la realidad, para construir en su mente una realidad alternativa, determinada por la interpretación que hace de la realidad.

Los pensamientos, están estrechamente relacionados con la realidad, y son justamente los que no nos permiten ver lo que es verdadero de lo que no lo es, porque el pensamiento refiere al cristal o el lente con el que se ve la realidad. Si los pensamientos son muy oscuros y distorsionados, lo que vamos a poder percibir de la realidad será exactamente eso. Ustedes podrán observar que la realidad podemos entenderla como múltiples, variable y totalmente elástica, mientras que el pensamiento nos lleva a que solo podamos percibir lo que el pensamiento tiene grabado, el pensamiento es rígido, estructurado y no cambia en el tiempo.

La realidad se mueve a velocidades mucho mayor de lo que puede captar la Consciencia humana, en un segundo humano, pasaron millones de millones de cosas en el planeta, pero el hombre solo pudo ver lo que el pensamiento quería. El pensamiento determina la realidad, en tanto anula todas las posibilidades dejando solo la que el pensamiento determina. Este es totalmente rígido y lleva a que la Consciencia se vuelva rígida y se vaya apagando porque no puede circular, y como dijimos, la Consciencia entiende que, si la energía no circula está muriendo, lo que lleva a que el hombre viva en estado de sobrevivencia y miedo.

La realidad podríamos describirla, como millones de realidades y de patrones encajándose constantemente, como piezas perfectas de un engranaje gigante, pero el pensamiento toma una imagen y a partir de allí cree que todo el resto de la realidad es similar a la imagen que escogió de ese gran engranaje. El pensamiento lleva a que la Consciencia se cristalice en determinado punto y que no puede ver más allá de eso, por lo que el hombre busca construir su realidad mental a partir de ese pensamiento sin poder ver más allá de eso.

El pensamiento al ser determinado no permite que la energía fluya, dado que la energía deberá ser siempre como el patrón que está grabado en el interior del hombre y todo lo que no encaje con el patrón que se encuentra determinado, pasará por los mecanismos de defensa de la oscuridad, que buscará proteger el patrón de todas las maneras. El patrón se determina como una certeza mental, algo que no puede ser cuestionado, algo que “es”, llevando a que la realidad sea lo que el pensamiento determina.

Cuando la persona comienza a curar la oscuridad en su interior, comienza a ver que la mayor parte de los pensamientos de su vida determinan la forma en que se ve y se interpreta la realidad, llevando a que la realidad pierda su luz, color y perfección, convirtiéndolo en algo sin vida, donde la luz se va apagando. El pensamiento atrapa la luz y la vuelve un objeto mental atrapado en el interior de la forma, determinada por el pensamiento. Es interesante ver que la luz no tiene sombra, solo los objetos físicos producen sombra, de la misma manera podemos ver que los objetos mentales en el interior del hombre no permiten que la luz pueda pasar produciendo sombra.

Cuando la Consciencia no se atrapa en pensamientos, puede ver la realidad en sus infinitas facetas y experimentar la realidad de múltiples y diversas maneras y, sobre todo, al no haber un pensamiento que determina “esto es”, toda la realidad es por sí misma. El hombre al querer determinar la realidad desde el pensamiento no cambia realmente la realidad, pero si cambia “su realidad”, llevando a que la Consciencia no pueda encajar en la realidad planetaria, sosteniéndose como parte de la Consciencia astral colectiva.

El pensamiento es la base de la construcción del Yo, hasta podríamos decir que el Yo se constituye de manera distorsionada como un pensamiento, es decir, “Yo soy esto” o “Yo soy aquello”. Podemos ver que el pensamiento es el principal obstáculo a la hora de tener la claridad mental en el interior del hombre, justamente cuando el hombre comienza a ir más allá de su pensamiento es donde se crea en el interior del hombre “el observador”, como así cuanto el hombre trasciende el deseo (ilusión) en su interior desarrolla “el punto de vacío” donde la luz lo abarca todo.

Cuando el hombre deja de vivir bajo la oscuridad del pensamiento, se crea en su interior una Consciencia diferente, esta es como una Consciencia sin pensamientos, sin deseos, sin atrapamiento alguno. El observador, es una parte de la Consciencia del Sujeto, que no es el Yo o Ego, podríamos decir, que el Ego o Yo, es el centro de la confusión y de la oscuridad en el interior del hombre; trascender la Consciencia del Yo es trascender el pensamiento, dado que este es el mayor atrapamiento del hombre al orden social imperante. El orden social se impone en el interior del hombre siempre a partir del pensamiento y como sabemos todo el orden social sirve a la oscuridad.

La claridad mental lleva a que se genere otra Consciencia en el interior del hombre, una de desapego y de “divina indiferencia”, donde el sujeto no busca construir la realidad desde el deseo o el pensamiento, sino que puede ir descubriendo planos cada vez más elevados de la realidad. Debemos imaginarnos la realidad como unas esferas donde constantemente están encajándose cientos de millones de piezas al mismo tiempo y constantemente la realidad está cambiando sus piezas, cambiando la realidad, llevando a que la realidad se acomode o se encaje con la Consciencia del hombre.

Pero podemos ver que mientras más al centro nos movemos, las piezas se mueven más rápidamente y se encajan de manera más fácil, mientras que hay piezas que se resisten a cambiar y a adecuarse a la realidad. Esas piezas que se resisten son las que se encuentran en la oscuridad y las que no quieren ordenarse conforme a la realidad universal, buscando sostener su propia y diferente realidad, es decir, la realidad ilusoria e imaginaria del deseo. Es interesante que esta esfera sea el plano etérico, mientras que en el centro se encuentra la realidad perfecta, que es el punto donde se construye la realidad

de la esfera y de donde sale la luz, mientras que la capa más externa es la oscuridad donde no llega tanta luz.

Para definir la “divina indiferencia”, me gustaría tomar las palabras de un amigo: \*¿Qué es indiferencia? Me pregunto si comprenden el significado de la palabra “indiferencia”. En realidad, significa adoptar una actitud neutral hacia aquello que se considera el no Yo; involucra el rechazo de lo similar; indica el reconocimiento de una diferenciación básica; significa la negativa a identificarse con lo que no sea una realidad espiritual, hasta donde se percibe y conoce, en un punto dado en tiempo y espacio. Por lo tanto, es algo mucho más fuerte y vital que lo que común-mente significa esta palabra. Constituye un rechazo activo, sin concentrarse en aquello que es rechazado.

Ésta es una afirmación importante y merece una cuidadosa consideración. Conciene al punto de tensión desde el cual trabaja el discípulo o aspirante observador. El punto de tensión se convierte en la fuente de donde emana cierto tipo de energía que afluye al cuerpo etérico y lo atraviesa, sin ser afectado por maya o por la concentración de diversas fuerzas, de las cuales el cuerpo etérico está compuesto. Indiferencia, técnicamente comprendida, significa un descenso directo de un punto a otro, sin desviación ni distorsión.

La entidad manifestante, el discípulo, permanece sólida y firme en este punto de tensión y lo primero que hace es asegurarse dónde se halla, en qué plano se encuentra y cuál es la fuerza de tensión de la que ha de depender. Lo siguiente consiste en descubrir si lo que trata de impartir al cuerpo físico, para producir efectos en el mundo externo del experimento y la experiencia, está distorsionado por cualquier tipo de ilusión, detenida su expresión por el espejismo o propenso a ser desviado por las fuerzas incontroladas y el maya, que ellas producen. Esto no lo comprueba identificándose, en cada etapa descendente, con los obstáculos y posibles obstrucciones, sino intensificando su punto de tensión, recordando constantemente la verdad, por un proceso de proyección, de que él es el Yo y no el no-yo; esta proyección consiste en el envío de energía, cualificada y reconocida; desde el punto de tensión directamente y sin des-viarse, hacia el cuerpo vital, desde donde puede hallar su camino a los siete centros de control. \*

La Claridad Interior está asociada a esta Divina indiferencia, que solo se logra cuando la mente se libera de los pensamientos; donde los vemos pasar como un río, pero de los cuales no tomamos identificación e identidad con ninguno. Esto es algo muy importante de entender, porque cuando practicamos la divina indiferencia, podemos ver los pensamientos pasar por la mente, como ondas que vienen del mundo externo donde no nos identificamos, ni tomamos eso como algo de valor.

No se pueden anular los pensamientos, lo que podemos ver es “Yo no soy el pensamiento”, “Yo no soy lo que el Otro piensa”, “el pensamiento no es mío”. Esto es bastante difícil porque el Yo inferior se forma desde el cuerpo, creciendo con el deseo, hasta llegar a terminar de constituirse como un pensamiento. Este pensamiento es cerrado y repetitivo, mientras que las ideas son siempre crecientes, sujetas al devenir y al cambio. Es decir, que la Claridad Interior lleva a que el hombre se vaya formando como una idea planetaria que va creciendo y se va abriendo. La Divina indiferencia es esa apertura necesaria, romperse sin sentir dolor y sufrimiento para permitir moverse libremente y crecer como una idea clara de la Consciencia Planetaria.

Vimos como la oscuridad se transforma en luz, o como un tipo de Consciencia se transforma en otro, aquí nos encontramos con los tres pasos que el hombre debe trabajar para ir creciendo en la Consciencia de la luz. Más allá de este el hombre irá creciendo en Consciencia, pero ya no será parte de la guerra planetaria entre las dos Consciencias, sino que será parte de la Consciencia cristal, o Consciencia de luz.

Se habla de que el hombre está sembrando en su propia vida un tipo de Consciencia y un tipo de energía que luego cosechará. Pero como verán existen dos tiempos, el de siembra y el de cosecha, cada uno es bastante distinto; el proceso de siembra refiere a que las Consciencias salen buscando tomar la forma y a partir de la forma (ser humano) buscan crecer en luz o en oscuridad; la Consciencia a partir del hombre se expresa, es decir, el ser humano es consecuencia de esa Consciencia que crece en su interior y su vida es parte de esa consecuencia.

En la siembra, la Consciencia crece en el interior del hombre y en la cosecha la energía vuelve de donde salió. Si la Consciencia del hombre vivió desde el interior de este y creció en la oscuridad, podemos decir, que la cosecha será negativa para el hombre y si la cosecha fue positiva, el hombre vuelve con la Consciencia a vivir en la Consciencia eterna del Cristal.

Podemos decir, que la vida humana pertenece a la oscuridad y su Consciencia es parte de esa amalgama de Consciencia, donde todo comienza a mezclarse volviéndose una masa donde se pierde la total individualidad. La Consciencia Cristal al ver toda la luz atrapada en la masa amalgamada y aglutinante oscura, busca liberar la Consciencia atrapada en la oscuridad, para lo cual lleva mucho tiempo trabajando.

Es muy difícil que alguna Consciencia pueda liberarse, por lo que todos aquellos seres que lograron liberarse de la masa oscura son tomados por la luz, por medio de una Jerarquía de luz y energía, que los va curando y preparando para entrar a la realidad perfecta.

La Consciencia humana tiene la posibilidad, en el tiempo entre la siembra y la cosecha, de preparar la mayor cantidad de semillas para que despierten en su interior y puedan pasar por el proceso para llegar a la luz. Este proceso es extremadamente difícil y no debe ser subestimado, dado que la oscuridad gobierna la mente del hombre y para que el hombre pueda despertar una Consciencia elevada tendrá que aprender a controlar, cuidar y proteger su propia mente, muy pocos seres en la historia lograron salir de la oscuridad. La cosecha, es el proceso donde todo lo que conocemos desaparece y la energía vuelve a donde nació. La cosecha fue marcada por grandes acontecimientos en la historia, que habla de cambios importantes en el planeta de grandes cataclismos.

La oscuridad en el interior del hombre hará lo posible y lo imposible para no volver a la luz, no es la luz la que rechaza la oscuridad, sino la oscuridad la que no puede soportar la luz, por lo que ofrece resistencia, y lucha constantemente por sostener los propios beneficios y no perder nada. La oscuridad se aferra a los objetos físicos, emocionales y mentales, llevando a vivir a través de ellos; cuando el hombre va sacando los objetos de su mente y

va curando la energía de su Consciencia, puede llevar a que esta logre moverse en frecuencias y energías muy elevadas; esto la oscuridad no lo puede soportar; la oscuridad puede vivir en el mundo físico y en la ilusión que se crea a través de este, pero no puede llegar por encima de esta realidad física.

Cada vida humana es una posibilidad para poder volver a la luz, como cada situación de la vida y cada elección de esta puede llevar al hombre a acercarse más a la luz y poder sostener en su mente vibraciones elevadas, o lo llevará a quedar atrapado en el mundo físico, lo cual generará muchísimo sufrimiento en el interior del hombre. Cada vez que liberamos un poco de oscuridad del interior, el dolor y el sufrimiento que este siente es tan insoportable que elegiría una vida eterna en la oscuridad, que liberar la luz que se encuentra atrapada en la oscuridad.

Aquí es donde entra el miedo y se vuelve tan importante. El miedo es el guardián de la puerta entre la luz y la oscuridad. Esto significa que cuando la persona quiera salir de la oscuridad encontrará un miedo tan intenso y paralizante, que terminará volviendo siempre atrás. Cada vez que la persona realmente se esté acercando a algo importante en su vida, se encontrará con el miedo, el miedo siempre está antes de cualquier tipo de liberación. La Consciencia se encuentra atrapada en la oscuridad y es parte de esa masa aglutinante y espesa; cuando la Consciencia busca liberarse, aparece el miedo o cualquiera de las emociones negativas o los pensamientos distorsionados, que llevan a que haya mucha confusión en el interior del hombre, estos pueden considerarse como verdaderos ataques de la oscuridad.

Es interesante ver que hablamos de cómo se crea y se sostiene la oscuridad, pero ¿De dónde saca la energía el miedo? Si recuerdan, les dije que en lo que respecta a la energía, esta, una vez que entra en el campo de consciencia del hombre, no se va, simplemente se reproduce y crece, no se la puede expulsar y erradicar, porque vuelve a crecer y no importa cuánto intente una persona protegerse para no dejar entrar la oscuridad, esta siempre entrará; porque toda persona por muy elevada que se crea, tiene una parte de su Consciencia, en la Consciencia social, por lo que la energía del miedo y de la oscuridad no puede destruirse.

El miedo no se destruye, pero puede transformarse, ¿Debemos transformar el miedo? No, este es solo la consecuencia; debemos transformar la energía que alimenta el miedo y todas las emociones negativas, la energía de la que se retroalimenta el miedo es el dolor guardado en el interior del hombre. La oscuridad utiliza el dolor para alimentarse. Y esto debe ser tomado muy en cuenta, dado que no se puede eliminar la oscuridad en el interior del hombre mientras se sostenga el dolor en su interior.

Todo el dolor y el sufrimiento que no es elaborado queda en la parte más baja de la Consciencia como miedo y justamente en la Consciencia que está relacionada con el cuerpo físico, formando una especie de burbuja de energía, que no permite que la luz, la curación y el amor puedan pasar. Esto sucede en los tres Centros de energía inferiores del hombre, donde él se alimenta del dolor y el sufrimiento que no puede ser elaborado por la consciencia. El dolor y el sufrimiento de hoy se convertirá en miedo del mañana, siempre y en todos los casos. Justamente todas aquellas energías que no pueden ser entendidas por la Consciencia, terminan en la parte más baja de la misma alimentando la oscuridad.

El umbral entre la luz y la oscuridad está determinado por el miedo, que lleva a que la oscuridad y el dolor se mantenga en los tres Centros inferiores, mientras que la luz baja desde el Centro coronario o glándula pineal, alimentando los cuatro centros o chakras superiores; pero esta luz no puede pasar a los tres centros inferiores porque el dolor y la falta de entendimiento no dejan pasar la luz o la vibración elevada.

El dolor queda guardado en el interior del hombre como algo no procesado y no elaborado al que llamaremos “resentimiento”, el prefijo «re», que es sinónimo de «repetición»; el verbo «sentiré», que es equivalente a «sentir», y el sufijo «-miento», que puede traducirse como «medio». El dolor nos lleva a experimentar una y otra vez el daño, aunque este haya cesado exteriormente. Esta repetición constante del dolor lleva a que la Consciencia inferior tome medida para protegerse de aquello que se encuentra adentro y no puede ser elaborado.

Debemos ver siempre que el hombre tiene la posibilidad de trabajar siempre desde dos lugares, el primero desde la supervivencia, la lucha y la defensa (miedo) o buscar el amor y el entendimiento. La Consciencia Superior vive en el amor, cuando esta baja al mundo físico se transforma en lucha y viceversa, cuando la lucha sube a la Consciencia Superior, se convierte en amor. Es decir que todo el amor que el sujeto tiene cuando baja su Consciencia se convierte en una lucha interior o exterior muy intensa.

Y pasa lo mismo con la defensa; toda defensa responde siempre al miedo, cuando no hay miedo no hay defensa; pero la defensa, refiere a la Consciencia del entendimiento que baja su energía hasta los planos más bajos; por lo que el miedo y la defensa, cuando sube la energía (recuerden que Consciencia y Energía son lo mismo pero mirado desde lugares diferentes), se disuelven y se transforman en entendimiento. El entendimiento aplicado en la vida se convierte en sabiduría.

El resentir lleva a que la energía no pueda subir por los centros y pasar a ser elaborada, por lo que queda repitiéndose una y otra vez en el interior del hombre. El resentir lleva a lo que observamos como emociones.

### **El Miedo y las Emociones**

¿De dónde vienen las emociones? ¿Es lo mismo sentir que experimentar emociones?, el sentir es la reacción que se experimenta frente a la interiorización de una “energía” exterior, tomando la palabra para separarla de la representación, dado que la experiencia de “sentir” refiere siempre a una energía, ya sea que esta posea una representación o que no la posea. Muchas de las cosas que sentimos, son simplemente energía, no poseen representación o sentido alguno.

Muchas veces podemos sentir cosas, estas cosas nos producen en términos generales, placer o displacer; cuando estas energías no son procesadas, se convierten en emociones. Las emociones positivas refieren a

energías de placer que no pueden ser procesadas, porque no pueden ser entendidas y las de displacer se convierten en energías negativas y también se repiten una y otra vez en el interior del hombre. Es muy importante separar entonces, el “sistema sensitivo de la Consciencia” del “sistema emocional”; el primero refiere a un sistema de información del mundo externo, mientras que el segundo distorsiona las sensaciones de placer o displacer y las convierte en emociones, luego si no son trabajadas se convierten en estados de ánimo y si esto se sostiene en el tiempo pasa a ser parte de un rasgo de la personalidad.

Todas las emociones negativas, surgen de estas energías de displacer y dolor que quedaron grabadas en el interior del hombre y salen cuando aparece el resentimiento, es decir, que cuando hay una situación externa (catalizador) que produce una reacción sensitiva, se activa en el interior del hombre esas energías guardadas en su interior. Esas energías se van acumulando y creciendo en el interior del hombre, por lo que no hay una igual proporción entre la situación (catalizador) y la oscuridad que puede llegar a salir del interior del hombre o la energía de dolor guardada.

La falta de procesamiento produce que las sensaciones y estímulos externos, lleva a que vuelva a salir una y otra vez la energía que se encuentra guardada en el interior del hombre, es decir, las Emociones. Se debe tener siempre en cuenta, que cuando se habla de emociones, no responde a una reacción hacia el exterior y no se encuentra realmente justificada por algo exterior, sino que las emociones refieren a los resentimientos interiores, a la energía oscura no procesada y como vimos: la oscuridad se alimenta de estas emociones y de este dolor que sale y se expresa en la vida del hombre. Cada una de las emociones, nos está mostrando lo que no se está procesando en el interior del hombre. Mientras que la energía de la emoción nos está mostrando la cantidad de energía guardada en el interior.

Hay que aclarar que no hay ninguna manera física de anular la emoción, esta se contiene y se controla, pero se encuentra en el interior del hombre, alimentando la oscuridad en el interior del mismo, por lo que no se debe evitar, rechazar o controlar las emociones, sino que se las debe trabajar. Podemos ver que todas las emociones negativas, refieren siempre a energías no elaboradas que guardan el displacer en el interior del hombre, mientras que las

positivas, refieren a energías placenteras que también se encuentran carentes de elaboración.

Las Emociones, deben ser entendidas como una falla en el sistema de procesamiento, donde las energías son procesadas desde el cuerpo inferior de energía del hombre (tres centros inferiores) y no pueden volver al Séptimo centro donde se encuentra el único y verdadero procesador de energía. También debemos ver que la emoción refiere a que la Consciencia se está alimentando desde los terminales inferiores, lo que lleva a que la misma se alimente de una energía burda y de mala calidad. Los terminales inferiores es lo que conecta al hombre con la realidad material externa.

El Séptimo centro o glándula pineal o terminal superior, es el único centro capaz de transformar la naturaleza de una energía oscura, en energía de luz, este se prende y comienza a transformar la oscuridad; libera la luz que se encuentra atrapada en el núcleo de la energía material y la transforma en luz o energía elevada. Mientras que los tres primeros centros donde la oscuridad mantiene a la luz atrapada llevan a que sea la oscuridad la que controla la Consciencia.

Desde el cuarto al séptimo centro podríamos decir, que se encargan de curar y de preparar al hombre para poder soportar la luz en su interior. Las emociones tanto positivas como negativas, son producidas como la incapacidad de los tres centros inferiores de procesar de manera correcta la energía que se encuentra en el interior del sujeto. Hay un mundo de distancia entre la Consciencia emocional de los tres primeros centros energéticos y la Consciencia elevada de los centros superiores.

Las emociones negativas refieren a parte de un sistema defensivo del cuerpo, en el que estas se encargan de proteger supuestamente el interior del hombre, pero como dijimos, el problema es que el hombre se encuentra defendiéndose de lo que se encuentra en su exterior y no de lo que hay en su interior. Si las personas en el momento que se encuentran atrapados en una emoción pudieran ver que esta no tiene que ver con nada externo, sino que refiere a la energía oscura que se encuentra en su interior y se pusieran a

trabajar con las mismas, la situación sería de otra manera. ¿Cómo se trabajan las emociones negativas?

En primer lugar, toda emoción refiere a algo que se encuentra en el interior del hombre, por lo que no tiene que ver con el estímulo externo y con el Otro. El Otro es una simple fachada, ya sea para que la oscuridad se exprese o para que la luz pueda servir.

En segundo lugar, debemos saber siempre y en todos los casos que se trata de energías que no pueden ser procesadas por el centro Coronario o glándula pineal. ¿Por qué no pueden ser procesadas? No pueden ser procesadas porque no encajan, es decir, la manera de entender, de trabajar y de asimilar la realidad es totalmente distorsionada, para que algo pueda llegar a ser procesado debe ser siempre y en todos los casos algo “verdadero”.

El problema es que las energías quedan atrapadas, porque como ya vimos en otros libros, la energía queda anudada a representaciones imaginarias y simbólicas, que no encajan con los patrones originales con los que nació el ser humano. Es decir, que a medida que el hombre va creciendo, al mismo tiempo va cambiando los patrones originales y eso lo lleva a que termine atrapado en la oscuridad.

En tercer lugar, la energía debe convertirse en amor y compasión, llevando a que la energía pueda comenzar su proceso de transformación. Si la oscuridad no pasa por un proceso que comienza con el perdón, la aceptación, el amor, la tranquilidad, etc., no se puede llegar a la curación interior, y las emociones volverán una y otra vez al interior del hombre hasta lograr ser transformadas.

Las emociones son más negativas e intensas, cuando ponen en juego la vida física de la persona; segundo cuando ponen en juego la vida emocional o relacional de la persona, con sus vínculos más intensos; y tercero, cuando se pone en juego las construcciones mentales de la persona.

Recuerden que para saber cuánta oscuridad hay en el interior del hombre, se debe hacer una simple pregunta: ¿Cuánto estás dispuesto a hacer para lograr eso? ¿Cuánto estás dispuesto a luchar para conseguir eso que,

piensas, sientes o quieres? Las emociones siempre están relacionadas con la intensidad de la energía. Y como veremos a continuación, las emociones son bastante básicas, solo que cambian los nombres de acuerdo con la intensidad y como se combinan.

Deben diferenciar las emociones de acuerdo con dos mecanismos básicos, es decir, algunas emociones negativas trabajan a partir del ataque o la ofensiva y algunas emociones actúan de acuerdo con que son defensivas o de protección. Podemos encontrar, que las emociones cambian en intensidad de acuerdo con el centro, mientras más bajo es el centro, más fuerte es la emoción.

Hablaremos de siete emociones básicas, a excepción de dos, las demás tienen una emoción negativa (que como ya dijimos, está relacionada con el sentir displacer) y la misma emoción antagónica u opuesta (que está relacionada al placer). La emoción se vuelve positiva o negativa de acuerdo con el cambio de polaridad, las emociones son siempre polares y se puede pasar de una emoción placentera a una displacentera de igual magnitud, pero en sentido contrario. Las siete emociones básicas son:

### *Displacer / Placer*

1. *Miedo / Confianza*
2. *Rechazo / Atracción*
3. *Ira / Arrebato*
4. *Tristeza / Alegría*
5. *Culpa / Excusar*
6. *Sorpresa*
7. *Angustia*

Como verán tanto la Sorpresa como la Angustia no tienen un opuesto, es decir, no se puede considerar que sea una emoción positiva y esto responde a que la Sorpresa, refiere a un grado de tensión que no puede ser clasificada como placentera o displacentera por el Yo, por lo que la Sorpresa es la antesala a las demás emociones, mientras que la Angustia es el paso de una

emoción o un estado de ánimo a un “Estado de Consciencia”, del cual hablaremos más adelante.

En primer lugar, tenemos las emociones que hacen referencia a una posición defensiva o de protección en el interior del hombre, donde la energía oscura se expresa a través de **Miedo o Culpa**.

El **Miedo** refiere a una emoción desagradable provocada por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente, futuro o incluso pasado. Es una emoción primaria derivada de la aversión natural al riesgo o la amenaza, manifestada en todos los animales, lo que incluye al ser humano. Cuando es experimentada desde el Primer Centro podemos definirla como **Terror**, este refiere a la expresión máxima del miedo, el miedo ha superado cualquier reacción por parte del hombre, llevando por lo general a una parálisis del cuerpo, sudoración fría, llanto, etc., es tan intensa que puede dejar en shock todo el sistema de protección del sujeto.

Luego tenemos el **Miedo**, refiere a una actitud pasiva en la lucha, combate o una experiencia similar, este refiere al Segundo Centro; la diferencia entre el primero y el segundo, es decir entre el terror y el miedo, refiere a que el primero, hace referencia a un punto donde siente que no puede defender la vida física de la persona, mientras que el segundo refiere a que no puede defender aquello que el hombre más quiere. Usamos esta palabra, debido a que no hay un mejor término y al mismo tiempo, podemos ver que la mayor parte del miedo que encontramos en una persona refiere a la actividad del segundo centro, debido a que es también el que más desarrollo tiene en el hombre.

Debemos recordar que el primer centro o chakra se encarga del mantenimiento de la vida física de la persona, mientras el segundo centro, está relacionado con el mantenimiento del linaje y la reproducción de la especie. El miedo en este caso está puesto en lo que el Otro quiere o no quiere de mí y en la capacidad para el sostenimiento del linaje, y en el Tercer Centro está relacionado con la autorrealización social y cultural, es decir, el lugar que el hombre tiene en la sociedad, mientras que el Segundo Centro refiere al lugar que uno tiene dentro del linaje. Por lo que el miedo se relaciona en este

Segundo Centro, con no tener la capacidad para luchar y combatir para proteger lo que el Otro vincular quiere de mi vida.

Cuando llegamos al Tercer Centro, el miedo se transforma en **Temor, Cuidado o Desconfianza**, refiere a una inquietud o molestia que se experimenta en determinada situación o con determinada persona, donde no hay una total seguridad. Debemos ver que la base de las emociones relacionadas con el miedo, están determinadas por la falta de seguridad. Es interesante ver la relación entre el pensamiento y la seguridad en las diferentes áreas humanas, dado que la falta de seguridad refiere a la posibilidad de peligro y justamente el pensamiento constantemente está creando esas posibilidades. Recordemos que el pensamiento crea posibilidades.

Podemos ver que otras de las emociones que representan una defensa por parte de la oscuridad y que refiere a la protección por parte de esta, refiere al **Rechazo**. Debemos recordar que desde el momento que las emociones se expresan, es la oscuridad misma que está saliendo del interior del hombre y se está expresando. En el caso del rechazo, al igual que cuando hablamos del miedo, podemos verlo como causa y como efecto, pero en los dos casos estamos hablando de una posición defensiva de la oscuridad. Recordemos que la oscuridad puede accionar de manera defensiva o de ataque o embestida. En el caso del rechazo refiere a una emoción intensa de querer sacar algo del campo de la consciencia, no aceptándolo como parte de sí mismo.

El rechazo se expresa en el Primer Centro como **Aversión**, este se trata de una emoción de rechazo muy intensa, que va acompañada de violencia y antagonismo, es decir, que la aversión refiere a algo que no se acepta, de manera intensa y violenta. La aversión se encuentra en el punto medio entre el ataque y la huida, pudiendo presentar comportamientos de los dos tipos.

En el Segundo Centro de Consciencia se expresa de manera más leve, **Repudio o Desprecio**, refiere a un rechazo y la desaprobación de algo, pero a diferencia de la aversión que es más corporal e inconsciente, el repudio o desprecio refiere a algo de lo cual el sujeto es Consciente de lo que está sintiendo, pero no puede evitarlo, tomando una postura condenatoria frente al objeto de repudio o desprecio. Podemos encontrar muchas emociones que se

mezclan unas con otras y encontrarlas en diferentes grados, pero lo importante es saber de su existencia.

Por último, tenemos el rechazo desde el Tercer Centro, que se expresa por medio de las emociones de **Asco y Repugnancia**, refiere a una emoción de fuerte desagrado hacia algo, causada por una impresión desagradable. Es muy interesante, que cada una de las emociones se pueden expresar en las diferentes partes del cuerpo, si las emociones no son elaboradas, van quedando en el cuerpo, llevando a volverse energías estructurales y rígidas en la vida de la persona, es decir, que pasarán a formar parte la personalidad de la persona.

La **Culpa**, no es una emoción que nace de un sentimiento de resguardo o protección como las anteriores, sino que es punitiva, deviene como castigo por haber hecho algo mal. Lo interesante es que la culpa no resguarda el interior del hombre, sino que resguarda el orden social, esto responde al dilema planteado por Freud en el que muestra como las personas más buenas de la sociedad son al mismo tiempo las más culposas.

La culpa no protege la energía elevada del sujeto, sino que protege la oscuridad en el interior del sujeto, dado que la culpa al igual que el miedo refieren al punto en el que el hombre intenta trascender la oscuridad, la diferencia con el miedo es que este actúa como límite, mientras que la culpa sirve para reafirmar el límite que se intentó romper. La culpa como emoción es siempre destructiva y anula toda posibilidad de aceptación y perdón, que son los puntos básicos para trabajar una energía negativa en el interior del hombre. Debemos ver que, las emociones de las personas referirán siempre a cualquiera de los tres centros de consciencia primarios, de acuerdo con las emociones del hombre podemos saber dónde se encuentra su Consciencia.

Cuando hablamos de la culpa en el Primer Centro, podemos verla como **Desprecio y Humillación**, estas emociones surgen de un pensamiento o una actitud crítica dirigida hacia uno mismo o hacia el exterior, en el cual se busca desvalorizar y rebajar al Otro o a uno mismo. También el desprecio puede ir dirigido a una idea, pensamiento o situación, este va acompañado de un comportamiento violento. Debemos aclarar que la violencia no es una emoción

sino una herramienta de la emoción por la cual actúa contra el Otro, buscando la reducción del Otro o la anulación de este.

Desde el Segundo Centro, la culpa se convierte en **Pena o Condena**, este al igual que el anterior es punitivo, donde se busca causar al Otro o a uno mismo, un equivalente al daño causado, recordemos que el daño nunca es real, siempre es imaginario, donde se busca castigar al Otro o a uno mismo, por las faltas cometidas.

Y la culpa desde el Tercer Centro puede ser experimentada como **Verecundia o vergüenza**, esta puede ser dirigida a uno mismo o al Otro y debe ser entendida como un sentimiento de desaprobación como modo de castigo. Es decir, que la misma vergüenza es la manera en que se castiga. Podemos ver que la culpa varía de acuerdo con la intensidad de la defensa de la oscuridad en el interior del hombre.

Podemos ver como las emociones son reacciones que se producen frente a los objetos mentales, por lo que, cuando menos son los objetos en el interior del hombre, menos son las emociones. Estas funcionan como descargas eléctricas descontroladas en el interior del hombre, producto de la electrificación de los Centros de energía del Cuerpo Etérico, este cuerpo debe ser entendido como el cuerpo por el que circulan las partículas elementales alrededor de la Consciencia humana y las ondas que carecen de masa. Podemos ver entonces que la Consciencia refiere siempre a estados de no partícula, es decir, la energía se encuentra en estado de onda, eso produce una diferencia con los pensamientos que poseen masa y peso, llevando a que la Consciencia se cargue de electrones, lo que conduce a que el cuerpo etérico se vuelva denso y pesado.

Luego podemos hablar de la emoción de **Tristeza**. Esta refiere a que la oscuridad percibe la pérdida de alguno de los objetos mentales en el interior del Yo y producen un dolor muy intenso en el hombre; esta emoción está caracterizada por la incapacidad de la persona para desprenderse del objeto. La tristeza se produce porque la Consciencia experimenta un desprendimiento del objeto, pero al mismo tiempo no acepta y no quiere ese desprendimiento, debemos ver siempre que el objeto mental sostiene “el sentido” en la vida del

hombre, por lo que al sentir un desprendimiento del objeto se experimenta una pérdida del sentido de vida. Son los objetos mentales los que le dan sentido a la vida.

Los tres niveles de la tristeza son: desde el Primer centro podemos encontrarla como **Tribulación o Amargura**, donde el dolor por el desprendimiento del objeto es muy intenso y difícil, por lo general esta va seguida de otras emociones de lucha interior, luego desde el Segundo Centro tenemos la emoción de **Congoja o Tristeza** y cuando se experimenta desde el Tercer Centro podemos percibirla como **Pesar o Aflicción**, aquí no hay una aceptación total de la pérdida del objeto, pero podemos decir que no hay un rechazo total como en el primer centro. Debemos recordar que estas emociones son solo un indicativo y es una clasificación buscando una manera didáctica de explicar y llevar a un mayor entendimiento, no significa que esta sea la manera correcta de entender las mismas.

Cuando la tristeza se convierte en melancolía o depresión, no debe ser entendida como tristeza propiamente dicha, sino como una acción punitiva de la oscuridad contra el sujeto, donde se pasa de una emoción a un “estado emocional” constante en la vida del sujeto. La tristeza refiere al proceso donde el sujeto se da cuenta de la pérdida del objeto, si esta pérdida es aceptada se convierte en algo positivo, si no es aceptada, se convierte en melancolía, abulia, abatimiento y depresión.

En el caso de la **Angustia**, es considerada una emoción, pero está muy lejos de serlo, dado que la angustia refiere a las primeras etapas de un proceso de trasmutación o transformación de la energía interior de polaridad negativa a positiva. La angustia refiere a la experimentación del dolor interior que se encuentra alimentando a la oscuridad, el sujeto puede liberarlo o curarlo o puede simplemente liberarlo y luego volverá al interior del sujeto. La angustia es el proceso por el que pasa la Consciencia, en su necesidad de purificarse de los objetos mentales, refiere a un fuego que quema el interior del sujeto y que permite “liberar” la energía atrapada en su interior.

La angustia refiere a que hay una acumulación muy grande de emociones en el interior del sujeto y estas no pueden pasar al Cuarto Centro,

para su elaboración, por lo que quedan entre el tercer centro y el cuarto, a medio camino, produciendo un dolor muy intenso en el pecho. La angustia no pertenece a ninguno de los tres centros inferiores, sino que se produce en el límite del Tercero y Cuarto Centro.

Luego tenemos las emociones que hablan de que la oscuridad no solo se protege, sino que trabaja de manera activa en el ataque y la embestida. La primera y más importante es la **Ira**. La ira no debe relacionarse con la violencia, dado que mientras más bajo es el centro, mayor es la violencia y esta no es propia de la Ira, sino que forma parte de todas las emociones negativas en menor o mayor medida. Es una emoción intensa causada por un sentimiento de indignación, donde se arremete contra el objeto externo o interno, buscando la anulación de dolor y sufrimiento que este le está produciendo al sujeto, es decir, que es una descarga eléctrica descontrolada que se experimenta contra el Sujeto o contra algo externo. Cabe aclarar que mientras más bajo es el Centro en el que se produce, mayor será el dolor y el sufrimiento que sentirá el sujeto.

Siempre debemos ver que en todas las emociones actúa lo que se encuentra grabado y no procesado en el interior del hombre, lo que significa que las emociones son reacciones internas frente a catalizadores externos, pero nada tienen que ver con estos. Aunque siempre debemos entender las mismas como descargas eléctricas producidas por la electrificación de los Centros Energéticos o de Consciencia por el cual circula la energía. Cuando el cuerpo etérico se carga de partículas comienza a producir una fricción en la circulación de la energía (conflicto) que produce una descarga eléctrica. Pero debemos ver que las emociones hablan de un Sujeto que tiene la Consciencia cargada de partículas (masa) que se produce por los pensamientos que el Yo produce en el interior del Sujeto.

La Ira cuando se expresa en el Primer Centro se puede ver como **Furia o Cólera**, donde el enojo va acompañado de una violencia y de una total falta de Consciencia. Debemos observar siempre que mientras más bajo es el Centro o chakra con el que se trabaja, mayor es la falta de Consciencia, esta furia va acompañada del pasaje al acto, donde la persona actúa sin Consciencia dejando salir toda la oscuridad que hay en su interior. ¿Cuál es la

diferencia entre que la oscuridad salga como furia o ira o cualquier emoción negativa o simplemente como dolor?

El dolor es la verdadera cara de la oscuridad, donde esta no acepta su fragilidad, debilidad y vulnerabilidad, por lo que se expresa defendiéndose por medio de los mecanismos de defensa y a través de emociones. Las emociones positivas no son mejores que las negativas y también nacen de la oscuridad, pero mientras la oscuridad se encuentra con el dolor, se encuentra en su verdad, las emociones positivas refieren a la oscuridad que vive en la ilusión, de evitar el dolor y el sufrimiento. La oscuridad se esconde y expresa siempre a través de las emociones, recordemos que las emociones producen descargas eléctricas, que permiten alimentar a las Consciencias elementales que se encuentran en la oscuridad.

La estructura emocional de Ira en el Segundo Centro se expresa como **Ira** u **Odio**, mientras que la emoción del Primer Centro es automática, irracional y totalmente inconsciente, en el Segundo Centro uno puede ver racionalmente, pero estas nacen con pasión, fuerza y violencia del interior del hombre, más allá de todo control por parte del Yo. Vemos siempre que toda emoción del Primer Centro y del Segundo Centro, van más allá del control consciente del Yo, a diferencia de las emociones del Tercer Centro donde el Yo puede mantener cierto control; toda emoción del Tercer Centro es mediada por la razón.

Podemos ver la diferencia entre las emociones del Primer Centro y del segundo, porque las primeras son reacciones del cuerpo donde se actúa de manera refleja ante la situación externa, sin mediación de la Consciencia del hombre, en otras palabras actúa de manera automática sin mediación de la Consciencia del Yo, es decir, que cuando la Consciencia se encuentra en el Primer Centro es reactiva, automática y antagónica, lo que lleva a la persona a preguntarse ¿Yo hice esto o aquello?, Debemos ver siempre que la Consciencia del primer centro carece de Consciencia reflexiva, pero posee respuesta inmediata ante todos los estímulos exteriores. El Primer Centro siempre se caracterizó por ser el punto donde la realidad material se construye y al mismo tiempo es el punto de mayor inconsciencia del hombre.

Cuando hablamos del Primer Centro, nos referimos a la Consciencia que comparte el hombre con todo el mundo material, la del Segundo Centro la que comparte con todo el mundo sensitivo y la del Tercer Centro, con todo el reino racional (gran parte de los animales pueden pensar, solo que el hombre todavía no lo ha descubierto), lo interesante es que estos Centros se van formando por medio de la adaptación del Ser en la materia y es el mundo externo el que va moldeando y permitiendo su crecimiento.

El máximo exponente de este crecimiento por adaptación lleva a la formación de la tecnología y la sofisticación de la vida, pero en el interior del hombre sigue habiendo los mismos conflictos desde hace miles de años, sin la más mínima comprensión de estos. El Cuarto Centro se abre cuando el hombre ya no busca adaptarse al mundo externo, sino que busca la comprensión profunda y global de todas las cosas.

Cuando la Ira refiere a la actividad del Tercer Centro, vemos que esta se convierte en **Enfado o enojo**, donde se produce una molestia en el interior del hombre, pero esta es trabajada y controlada por la razón. Es interesante ver que las emociones se van curando y sanando cuando van pasando de centro en centro, donde cada vez es menor el grado de intensidad y de inconsciencia, hasta que logra ser aceptada, entendida y amada por la Consciencia.

### Emociones Negativas de acuerdo con el Centro de Consciencia

Emoción	Primer Centro	Segundo Centro	Tercer Centro
Miedo	Terror / Espanto	Miedo	Temor/Desconfianza
Rechazo	Aversión	Repudio/Desprecio	Asco/Repugnancia
Culpa	Desprecio/Humillación	Pena/Condena	Verecundia/Vergüenza
Tristeza	Tribulación/Amargura	Congoja/Tristeza	Pesar/Aflicción
Ira	Furia/Cólera	Ira/Odio	Enfado/Enojo

Lo interesante es que toda emoción negativa tiene su polaridad y aunque nunca las veamos juntas, siempre el hombre está pasando de una negativa a una positiva, pero igual de intensa y viceversa. Es decir, que si el hombre experimenta una emoción positiva, luego parecerá una emoción

negativa en su vida y viceversa, hasta que la energía de la Consciencia atrapada en los tres Centros inferiores pueda llegar a los Centros superiores, donde esas emociones serán curadas; debemos ver que la famosa dualidad interior del hombre que se expresa en los niveles más bajos de consciencia donde habita el Yo Inferior, desaparecen cuando la Consciencia comienza a trabajar en los planos más elevados donde habita el Yo Superior. En el Yo Superior no hay emociones, ni tampoco dualidad alguna, como tampoco representaciones.

Donde hay una emoción, podemos decir que, esta es una expresión de la oscuridad en el interior del hombre, en la que constantemente se generan emociones porque a partir de ellas la oscuridad se alimenta, sin importar si la emoción es positiva o negativa, son en sí un fenómeno eléctrico desorganizado que sirve de alimento para todas aquellas Consciencias que trabajan en esas frecuencias.

Las emociones positivas, son extremadamente valoradas y buscadas por las personas, al punto de que estas se convierten en algo adictivo y atrapante en la vida del hombre, es decir, toda búsqueda de una emoción positiva terminará siempre y en todos los casos en una emoción negativa y una sensación displacentera en el interior del hombre. Todas las emociones alimentan a la oscuridad sin excepción alguna, desde el momento de que hay una emoción en el interior de la persona, podemos ver que la oscuridad se está alimentando de la electricidad que producen las emociones humanas.

Las emociones, a partir del Cuarto Centro, dejan de ser negativas (dolor) o positivas (ilusión) y pasan a ser energías estables que se mueven de manera constante, a las que llamaremos **Estados de Consciencia**, que vibran siempre en una misma frecuencia, sin sufrir sobresaltos o alteraciones; al no estar relacionadas con la lógica del placer o displacer, y al no estar centradas en la Consciencia del cuerpo, y del Yo, se vuelve bastante difícil experimentarlas.

Las emociones positivas son generadas al igual que las negativas, por pensamientos. No es la realidad la que genera las emociones, sino los pensamientos que hay en el interior del hombre, que no aceptan la realidad. La diferencia es, que las emociones negativas aparecen cuando fallan los

mecanismos normales de defensa de la oscuridad, mientras que las emociones positivas refieren a un engaño donde el hombre cree estar bien o haber superado la emoción negativa.

Es interesante que toda emoción sea causada en relación con un objeto mental, pero desde el Cuarto Centro y si seguimos creciendo en Consciencia en dirección ascendente, no hay objetos mentales entre el hombre y la realidad, por lo que este puede percibir la realidad de manera cada vez más perfecta. Las emociones negativas se caracterizan por ser parte de una “no” aceptación de la realidad, mientras que las emociones positivas se caracterizan por revestir la realidad de pensamientos y construcciones imaginarias y simbólicas irreales.

La definición de ilusión refiere al concepto, imagen o representación sin verdadera realidad, sugeridos por la imaginación o causados por engaño de los sentidos. Debemos preguntarnos si toda la realidad humana no es un intento de revestir esa realidad con imágenes y conceptos irreales sobre la vida. El hombre al negar la realidad no puede encontrar el verdadero sentido de su existencia por lo que termina perdido y atrapado en ilusiones, sin posibilidad de crecer interiormente. ¿De qué sirve tener mucho dinero, éxito, títulos, reconocimiento social y todos los engaños del hombre, si al final del día todo se pierde y solo queda la Consciencia?

El hombre niega su verdadera existencia y eso lo condena en la oscuridad, por eso el verdadero proceso de curación de la oscuridad en el interior del hombre, es cuando este “entiende su existencia”, su lugar en la vida y la Consciencia planetaria. No hace falta más que mirar al hombre a 100 o 1000 metros de altura, para ver que se comportan como células del cuerpo planetario.

A continuación, describiremos las emociones antagónicas a las que describimos anteriormente para que sirva de guía. Pero deben recordar que toda clasificación es siempre inexacta y solo sirve a fines educativos.

## Emociones Positivas de acuerdo con el Centro de Consciencia

Emoción	Primer Centro	Segundo Centro	Tercer Centro
Alegría	Goce/Disfrute	Alegría/Satisfacción	Contento/Entusiasmo
Atracción	Fascinación/Alucinación	Encanto/Seducción	Simpatía/Cariño
Excusación	Lástima/Piedad	Penitencia/Indulgencia	Absolución/Condonación
Confianza	Credulidad/Certidumbre	Fe/Creencia	Esperanza
Sensibilidad	Reposo	Placidez/Quiétude	Calma/Tranquilidad

Debemos observar que, cada emoción negativa refiere a un objeto mental, en el que se esconde la oscuridad que el hombre no quiere soltar. Mientras que las emociones positivas refieren justamente al punto donde el hombre cree encontrarse con el objeto de que tanto busca, pero todas las emociones son consecuencias de los objetos internos y como ya describimos en otros libros, la oscuridad, se esconde en la sombra que produce el objeto en la mente del hombre, la sombra donde la Consciencia / luz no puede llegar.

La **Alegría** podemos entenderla como una energía de exaltación que se produce por el sentimiento de encontrarse con el objeto mental, es la más ilusoria de las emociones positivas y la más buscada de todas, puesto que todas las personas buscan en su ilusión emocional completarse en su objeto mental, sin darse cuenta de que este siempre se encuentra en falta porque es imaginario, lo que significa que, cuando se produce ese encuentro imaginario con el objeto, podemos encontrarnos con la Alegría.

Desde el Primer Centro se lo experimenta como **Goce o disfrute** pleno del objeto, desde el Segundo Centro como **Alegría o Satisfacción** y desde el Tercer Centro como **Contento o Entusiasmo**, recuerden que lo que cambia en los tres primeros centros es la intensidad en la que es experimentado el estímulo, por lo que la emoción está dada por la intensidad de la relación con el objeto y a mayor intensidad mayor es el disfrute o placer experimentado.

Cuando hablamos del Goce o Disfrute del Primer Centro, queremos hacer notar que está más relacionado con la **Confianza** y **Seguridad**, si bien nunca es entendida como una emoción, deberíamos entenderla de esta manera, dado que refiere al estado polarizado del Miedo, mientras que este

refiere a que hay una falta de seguridad y certeza en cuanto al objeto, podemos encontrarnos con la confianza como la emoción caracterizada por la seguridad y la creencia de estabilidad del objeto mental en la realidad del Sujeto, la emoción de confianza refiere a una falsa seguridad y estabilidad en la vida del Sujeto.

Lamentablemente el Ser humano no puede entender que los objetos mentales cambian constantemente porque son consecuencia de la construcción imaginaria y simbólica del hombre y no parte de lo real de la Consciencia. Es decir, que la energía se mueve y fluye, no puede haber esa seguridad y estabilidad en los tres planos de consciencia, lo que hay es rigidez, pero siempre debemos ver que, mientras más bajo es el Centro y el plano de Consciencia, más rígida y estructurada es la energía, la búsqueda de seguridad, no es más que la búsqueda de escapar del miedo, pero que siempre seguirá atada al miedo.

La Seguridad y Confianza en el primer centro podemos encontrarla como **Credulidad y Certidumbre**, donde el Sujeto siente determinada estabilidad con el objeto mental, pero esta estabilidad es totalmente ilusoria, dado que ningún objeto mental goza de verdadera estabilidad y seguridad en la vida de la persona. Debemos ver que la Confianza no saca al Miedo, sino que lo sostiene de manera ilusoria buscando lo contrario, es siempre de esperar que las emociones positivas y las negativas se mueva cíclicamente como una rueda donde a veces se está arriba y otras se encuentra abajo.

La Confianza en el Segundo Centro podemos describirla como **Fe y Creencia**. Como podrán notar, la Fe siempre se encuentra cuando en el interior del hombre hay mucho miedo guardado, el hombre que no tiene miedo no necesita Creer, por eso las religiones buscan establecer el miedo en el interior del hombre para así poder sostener la fe en su interior y a partir de esta poder sostener determinadas creencias en la mente del hombre, debemos recordar que en el crecimiento interior debe haber descubrimiento de los Misterios de la vida, las creencias simplemente sirven para domesticar al hombre poco evolucionado.

En el Tercer Centro, la confianza se vuelve **Esperanza**, la esperanza no es solo una emoción, sino que es un estado de ánimo donde aparece como alcanzable aquello que realmente no lo es, pero la misma al igual que las anteriores esconde al miedo en su interior. Cuando no hay miedo o pensamientos en la mente del hombre no se espera nada, la realidad es lo que Es, es justamente en la negación de la realidad donde surgen las emociones y los estados emocionales y debemos decir, que son muy dolorosas todas aquellas emociones positivas que nacen de la ilusión, porque tarde o temprano caerán trayendo mucho sufrimiento y dolor. Podemos ver que la civilización humana actual se construye en base a la ilusión y a la negación de la propia realidad del hombre y la negación más grande es sobre aquello que el hombre tiene tanto miedo y es a la muerte y finitud de todo lo que conoce.

Luego tenemos la **Atracción o agrado**, normalmente no se usa esta palabra para hablar de emociones, pero la usamos justamente para mostrar que la misma refiere a la polaridad del rechazo y que representa todo aquello que nos agrada y nos gusta, refiere a la emoción que nos causa todo aquello que buscamos y queremos. Así, como en el rechazo se busca sacar al objeto de la realidad del Sujeto, en la atracción justamente se busca atraer hacia la vida del Sujeto aquello que está lejos, a diferencia de la Felicidad que refiere al sentimiento de encontrarse con el objeto amado o deseado. Debemos recordar que las emociones positivas refieren a una ilusión de completud que se da en el encuentro con el objeto.

En la Atracción, refiere a algo que es buscado y querido por el Sujeto, así como en el Rechazo hacemos referencia a algo que se encuentra en la realidad del Sujeto que busca ser evitado, la atracción refiere a la búsqueda emocional de aquello que está en la realidad que le causa placer al Sujeto. Es interesante ver que, en el Rechazo se busca sacar algo que es parte del Sujeto, mientras que en la Atracción se busca atraer algo que no es parte del Sujeto. Es decir, que en los dos hay una negación de la Realidad que le corresponde a la Consciencia.

Cuando hablamos de la Atracción desde el Primer Centro, hacemos referencia a lo que podríamos describir como **Fascinación o Alucinación**, donde el sujeto está totalmente embelesado por el objeto en una total ilusión

mental. Podemos ver que lo que cambia es el tipo de relación con el objeto y lo que cambia de un centro inferior a uno superior es el grado de ilusión mental de la misma. En la Fascinación o Alucinación se cree haber encontrado en la realidad material el objeto perfecto que uno busca (cabe aclarar que estas emociones se encuentran generalmente en las relaciones amorosas).

La Atracción o Agrado la podemos ver desde el Segundo Centro como **Encanto o Seducción**, a esta la debemos entender como un engaño donde el Sujeto siente que el objeto le produce sensaciones increíbles, sin darse cuenta que se encuentra totalmente atrapado en el objeto, este objeto siempre se encuentra de manera distante generando una atracción constante sobre el sujeto, llevando a que el Sujeto sea totalmente controlado por el objeto, sin necesidad de que haya un encuentro real entre el objeto y el Sujeto. El Control de la Consciencia de masas se realiza desde el encanto y la seducción, siendo este un elemento poderoso de sugestión y control mental de los Sujetos. Es mucho más fácil seducir a los sujetos para controlarlos que obligarlos.

La Atracción en el Tercer Centro podemos entenderla como **Simpatía o Cariño**, esta posee cierta estabilidad en la mente del hombre por lo que podemos describirla como un estado de ánimo y no solo una emoción, esta como elemento de atracción o deseo, debemos considerarla como estable y refiere a algo que nos gusta y nos agrada. Aquello que buscamos mantener en nuestro campo de consciencia. El grado de ilusión entre la Fascinación y la Simpatía y Cariño, es bastante grande, dado que, en el cariño podemos aceptar que el objeto no sea perfecto o que no venga a completarnos, a diferencia de la fascinación donde el objeto es “todo lo que nos falta” y podemos llegar a morir por el objeto.

La simpatía y Cariño, se produce en las relaciones más estables, mientras que la fascinación y el encanto, llevan más rápidamente a convertirse en objeto de rechazo y aversión, es decir, que lo más querido luego será lo más rechazado, despreciado y odiado; debemos ver que el odio refiere siempre a esas emociones de rechazo, mientras que el amor o cariño como el hombre los denomina de manera incorrecta son siempre emociones relacionadas con la atracción y agrado. La lógica siempre es que aquello que hoy nos agrada,

mañana nos desagrada, por el simple hecho de que, lo que nos agrada parte siempre de una ilusión, que cuando cede irá transformándose en su contrario.

Cuando hablamos de la emoción opuesta a la Ira como la calma o la tranquilidad, pero la describiremos como **Sensibilidad**, ¿Por qué como sensibilidad y no como calma? Cuando hablamos de la Ira, debemos ver que se trata de que hay algo del objeto que nos molesta o nos irrita, pero para que haya Ira el objeto debe producir una afectación interna del Sujeto, es decir, algo nos causa Ira, enojo, etc., porque nos afecta internamente. En la Sensibilidad se hace referencia a que el Sujeto es sensible a los movimientos del objeto y es afectado por el mismo, la Ira refiere siempre a la pérdida del control sobre el objeto, mientras que en la calma parece haber una inercia del objeto en la mente del hombre, debemos ver que el hombre busca siempre estabilidad por lo que el movimiento no es algo que disfrute, sino que este desorganiza la mente del hombre.

En el Primer Centro, podemos experimentar una quietud como **Reposo**, en este caso el Sujeto goza de cierta quietud mental, porque ilusoriamente el hombre cree que todo está tranquilo o inerte, pero en realidad es la ilusión de no percepción del movimiento, todo el tiempo las cosas “acontecen”, el reposo parece mostrar al hombre que todo se encuentra bajo su control, por lo que es muy común pasar del reposo a una intranquilidad excesiva cuando el Sujeto descubre que el objeto está fuera de su control.

En el Segundo Centro, nos encontramos con: **Placidez y Quietud**, al igual que en el anterior parece haber una total quietud, pero se puede encontrar cierto disfrute, donde el sujeto experimenta bastante placer en esta quietud, refiere a una quietud pasajera, deseada y buscada por el Sujeto, que conlleva un goce del control del objeto mental. Recordemos que tanto la Ira como la calma, refieren, a dos movimientos contrarios que refieren a la “conexión” entre el sujeto y el objeto. Cuando hacemos una taxonomía o clasificación de las emociones debemos entender que esta es solo aproximativa, buscando mostrar al individuo el movimiento de la energía en el interior del hombre, de acuerdo a la relación con el objeto y el centro en el que se encuentra trabajando la Consciencia. Esto solo sirve para que el Sujeto lector pueda identificar sus emociones y pueda tener un acercamiento a un

entendimiento de sus energías interiores. La calma, el reposo o la inercia solo deviene de la Ilusión de Control del objeto mental, pero no nos damos cuenta de que es el objeto el que tiene el control sobre nosotros y no nosotros sobre el objeto, por eso se trata de sensibilidad, porque somos sensibles a todo movimiento del objeto mental.

En el Tercer Centro, podemos experimentar Sensibilidad de manera positiva como **Calma y Tranquilidad**, esta puede entenderse como un estado de ánimo, donde se presenta cierta serenidad estable frente a determinados objetos que gozan de determinado equilibrio en la mente del hombre, pero recordemos que todos los objetos en la vida del hombre tienen un movimiento per se, lo que significa que ese equilibrio será siempre momentáneo, el verdadero equilibrio en el interior del Sujeto es la liberación de los objetos mentales, que veremos un poco más adelante cuando hablemos de los estados de Consciencia.

Hemos hablado de la Culpa como una emoción o una estructura emocional en el interior del Sujeto, pero debemos entender que esta posee su polaridad opuesta, a la que podríamos denominar **Excusar o excuspar**. Debemos ver que tanto la Culpa como la excusación refieren a dos procesos donde falla la Consciencia y el entendimiento, y refieren a que el Sujeto busca entender y darle sentido a todo aquello que acontece en su realidad. Tanto la Culpa como la Excusación, refieren siempre a la aplicación del pensamiento a la realidad de la causa y el efecto. Así como la Culpa maneja grandes montantes de energías negativos, también podemos ver que en la excusación se sostiene una ilusión de que las reglas del pensamiento son las correctas.

Cuando hablamos de la Excusación desde el Primer Centro, podemos verla como **Lástima o Piedad** la ilusión aquí no está relacionada con la posesión y el goce del objeto, ni con la seguridad, ni la tranquilidad, ni el gusto o el deseo del objeto mental, sino que refiere a la aplicación del juicio, razón o legalidad al objeto o al Sujeto con relación al objeto. Debemos ver que la Culpa puede ser entendida como una estructura emocional, porque es causada con relación a la aplicación de la legalidad del objeto al Sujeto, la Culpa refiere siempre al punto de entendimiento o razón que busca justificar y dar sentido a la pérdida del objeto.

Es interesante ver, que todas las emociones están conectadas las unas a las otras, por eso toda taxonomía es provisoria, dado que las emociones se unen generando estructuras emocionales diferentes. El objeto siempre le va a causar dolor y sufrimiento en el interior del hombre, pero siempre hay una ilusión de incompletud que se busca en el objeto. La lástima no busca transformar el dolor en una ilusión placentera sino en indultar el dolor causado y de esa manera no sentir tanto sufrimiento, pero la ilusión está puesta en creer que realmente se está perdonando, porque en los tres centros inferiores el Perdón solo puede ser entendido como la aplicación de un juicio o crítica, por lo que el verdadero perdón no contiene en sí mismo ningún juicio o crítica interior, sino que todo lo contrario, es la liberación del juicio y la crítica en el interior del hombre. Solo eliminando el juicio se puede perdonar realmente.

En el Segundo Centro podemos hablar de la Excusación como la **Penitencia o la Indulgencia**, aquí podemos decir que se busca atenuar la culpa o castigo, disminuyendo el daño. Siempre que hablamos de culpa, estamos hablando de daño, donde se acusa a determinado ser o cosa, de causar determinada situación. La Indulgencia o Penitencia, refiere al uso de determinados actos o pensamientos, para atenuar la causa ocasionada. Cabe aclarar que cuando nos referimos a las causas en el mundo de la energía, no podemos hacer referencia a culpas y menos a castigos, dado que las causas van mucho más allá del mundo fenoménico, por lo que toda culpa nace de una limitación en la Consciencia y solo cuando se ha sacado esa limitación de esta, la culpa se convierte en Perdón, que sería un Estado de Consciencia.

En el Tercer Centro, podemos hablar de Excusar o exculpar como **Absolución o Condonación**. Toda Culpa, lo es en base a una responsabilidad, es decir, que se busca la causa de la pena en base a la responsabilidad. No podemos entrar demasiado profundamente en esto, pero podemos decir, que no existe un hombre que no sea responsable, es decir, que todos son realmente responsables, está en cada uno poder tomar esa responsabilidad, la cual no responde a un hecho punitivo, sino al hecho de que, si hay algo en la realidad de la persona, esta misma es responsable de aquello que se encuentra en su realidad.

La culpa refiere siempre a la negación de la responsabilidad propia o ajena, para ponerla en otro lugar, o castigar la falta de responsabilidad, pero la responsabilidad es de todos, no podemos culpar o castigar aquel o aquello que no se hace responsable, sino que se debe ver la responsabilidad como una posibilidad de curación interna y del Otro y no como una “obligación contraída”. Entender esto nos lleva a ver el Karma desde otro lugar, es decir, como una posibilidad de tomar algo para su transformación y reciclado. Debemos recordar que la energía tiene siempre dos caminos, la Repetición o la Creación, la culpa responde a una energía oscura que se repite constantemente, mientras que el Reciclado o Transformación de la energía lleva a la Creación. Podemos ver que una de las cosas más importantes de la vida se encuentra entre la repetición del hombre en Evolución, donde la repetición y la reproducción lo acerca al animal, y la Creación en el proceso de Elevación que lo acerca a su divinidad. Esto es la puerta a uno de los Misterios.

Debemos ver, que las emociones refieren siempre y en todos los casos a los Seres en evolución y esto es lo que los define, es decir, que las emociones refieren a la Consciencia de la materia que evoluciona a través del hombre, es diferente a los Estados de Consciencia, donde podemos ver que la energía atrapada en la materia pasa por un proceso de elaboración y de transformación en luz.

Con respecto a los Estados emocionales debemos ver que, estos se producen de manera más o menos estables en el interior del Sujeto, es decir, que el Sujeto responde de las mismas maneras constantemente frente a los mismos estímulos. Podemos hablar de una estructura de respuesta ante determinados estímulos, donde el Sujeto carece totalmente de la posibilidad de poder ver su reacción frente a los Estímulos, pero podemos ver siempre una diferencia muy importante entre un Estado Emocional y un Estado de Consciencia, donde en los estados emocionales podemos ver una respuesta bastante fija donde se considera que la causa se encuentra afuera y no se puede reconocer que es lo que hay en su interior lo que produce la respuesta, debemos ver que siempre la responsabilidad subjetiva, se encuentra en como respondemos ante todas las cosas de la vida.

Podemos ver que todas y cada una de las personas se encuentran constantemente frente a las mismas situaciones, donde lo que el Otro hace en mi vida, no es otra cosa que lo que Yo hago constantemente y que no puedo reconocer en mi interior. Todas y cada una de las personas tenemos las mismas cosas en nuestro interior, lo que cambia es lo que cada uno hace con cada una de las situaciones, por eso podemos decir, que la Consciencia se encuentra en cada elección de la vida, donde podemos responder por medio de la diada Emoción - Pensamiento o podemos responder por medio de la Consciencia - Luz, donde esta se encarga de transformar las emociones y los sentires que vienen del cuerpo, en entendimiento y luz. Veamos un poco cada una de las emociones y las transformaciones que se producen tanto de manera positiva y negativa.

En primer lugar tenemos emociones que hacen referencia al **Miedo/Seguridad** o Miedo/Confianza si estas son elaboradas de manera positiva podremos ver que estas se transforman en un Estado de Consciencia o si son elaboradas de manera negativa, podremos encontrarnos que estas se convierten en alguna de las patologías de las que siempre habla la psicología, sobre las cuales no nos extenderemos, y recuerden que este trabajo es orientativo, para que cada persona pueda utilizarlo para trabajar interiormente.

El trabajo que se realiza con el Miedo es siempre el de **Renuncia**, es decir, que, si queremos elaborar de manera correcta, debemos trabajar en la renuncia, esta consiste en el abandono “voluntario” del objeto. Podemos ver que la Renuncia es la base de todo tratamiento para la cura de las emociones, dado que estas siempre se encuentran en el punto de no renuncia, por eso se dice que detrás de cada una de las emociones podemos encontrar el miedo.

Esta Renuncia se produce cuando entendemos que el objeto es el que nos hace vivir todo ese dolor y sufrimiento. Cabe aclarar que no es en el abandono del objeto físico que se produce la Renuncia, sino que se produce cuando podemos ver todo aquello que ponemos en el objeto, es decir, el “valor”. El valor o desvalor del objeto es lo que nos permite transformar el miedo en amor, dado que el Miedo habla de una necesidad del objeto en la vida y la realidad del Sujeto, mientras que, en el Amor verdadero, refiere a la completud más allá del objeto, es decir, que el Sujeto debe trabajar en su

interior y “no con el objeto”; debe trabajar en su interior buscando la propia completud perdida.

Esta completud perdida; la pérdida de la “**Inocencia**” se produce por medio del pensamiento, este refiere a la manzana que come Adán y que lo lleva a tener el conocimiento prohibido, el conocimiento de la posibilidad y el riesgo de todas las cosas, por lo que para volver al Edén el hombre deberá recuperar “la Inocencia”. El Miedo refiere entonces al conocimiento del bien y del mal, mientras que la Inocencia o la Inofensividad, mantiene al hombre más allá de todo riesgo, puesto que la Inocencia refiere a que el Sujeto no experimenta en su mente la posibilidad de pérdida, esta posibilidad de pérdida hace referencia a que la Consciencia baja a lo más bajo del abismo, sintiendo y experimentado la posibilidad de muerte, que para que el hombre pueda volver a la Inocencia debe pasar por dicha “muerte”, es decir, que el hombre debe dejar morir el objeto en su interior para que de esa manera pueda volver a Edén; pueda volver a la Inofensividad.

El verdadero estado de Consciencia del “**Amor**” puede ser experimentado a partir de la inocencia y la inofensividad de pensamientos y de emociones, para esto el hombre debe entender que la guerra no está en el exterior y con el Otro, sino que se encuentra en el interior y con lo que aparece en su propia mente. El mayor secreto de la Consciencia es que esta no se encuentra en ningún conocimiento, sino que se encuentra en la capacidad de transformar las emociones/pensamientos en luz, justamente es la manera que se logra crecer en Consciencia, de nada sirve saber toda la ciencia esotérica o saber mucho sobre cualquier religión sino podemos lograr esa transformación de la emoción en un Estado de Consciencia.

El Miedo y la búsqueda de Seguridad se pierde cuando el hombre descubre su completud interior, esa completud refiere a que nada se pierde realmente, esto debe ser “conocimiento vivo”; cuando transformamos el miedo en amor es una experiencia de purificación donde nos liberamos de las ataduras que llevan cientos y miles de años grabadas en la Consciencia Colectiva, debemos recordar que las emociones y los pensamientos son parte de la Consciencia Colectiva.

Decir que “nada se pierde” detiene la rueda del tiempo producida por el karma, llevando a que el Sujeto pueda sentir un estado de “no muerte” en su interior, es decir, experimenta en su Consciencia la vida eterna, esta es vivida y descubierta como uno de los Misterios que solo puede ser descubierto por aquellos que se encuentran en el camino. “Nada muere en la luz y todo se recicla en la materia”; es la experiencia de la luz, la que lleva a sentir en el interior del Sujeto la no muerte, que lo lleva a abandonar el Miedo que caracteriza a los seres en Evolución. Amor es completud, es energía inagotable de la esencia misma de la Luz, “en la luz permanezco eternamente”. Recuerden que las palabras son descriptivas ustedes deben llevar en “acto” aquello que tratamos de mostrarles con palabras.

Aquellas emociones que hacen referencia al **Rechazo/Atracción**, es decir todo aquello que quiero y que no quiero, que busco y deseo, refieren a la segunda estructura emocional de Rechazo/Atracción en la cual el Sujeto estará siempre y constantemente atrapado en la misma, tratando de controlar la realidad en base a estas emociones. Como pudimos ver con el Miedo/Seguridad, si esta no se cura, pasa a ser parte de un estado de ánimo constante, donde podemos ver que el Sujeto responde con las mismas emociones a la misma realidad que se repite, pero también vimos que las emociones pueden pasar por un proceso de curación y de transformación convirtiéndose en un Estado de Consciencia.

Es decir que, si se produce una emoción en el interior del hombre, nos estamos encontrando frente a lo inconsciente y oscuro en el interior del hombre que, para pasar a ser Consciente, debe pasar con la transformación del Rechazo/Atracción o Desagrado/Agrado, a la “**Aceptación**”. El Segundo Estado de Consciencia podemos denominarlo Aceptación y refiere a que el Sujeto deja de rechazar o de buscar algo distinto a lo que posee en su realidad y trabaja con la realidad que posee. El mecanismo emocional del Rechazo/Atracción nos muestra un Sujeto totalmente atrapado en la ilusión que cree que puede controlar la realidad eligiendo lo que le gusta y desea, y buscando eliminar lo que no desea. Podemos ver que la mayor parte de la población mundial se mueve sostenidos por la ilusión, buscando construir su vida desde el Rechazo/Atracción o Desagrado/Agrado, sin darse cuenta de que

lo que hay en la realidad de la persona es perfecto y adecuado para su trabajo Interior.

El trabajo que se realiza para llegar al Estado de Consciencia de Aceptación podemos denominarlo **Claridad** y es por medio de esta que el hombre va trabajando con todo aquello que rechaza o busca en su vida. La Falta de Aceptación se convierte en Emoción debido a que el Sujeto no acepta lo que la realidad le ofrece porque quiere otra cosa diferente, esto sucede porque la mayor parte de la población mundial no entiende porque están en este planeta, ni su origen, ni lo que tienen que hacer aquí. La aceptación implica que el Sujeto acepta su realidad y trabaja con la misma, la acepta porque puede ver todas las cosas con Claridad. La Claridad refiere a la capacidad creciente y expansiva de poder ver la realidad como “es” y no a partir de lo que quiere o no quiere el hombre. El hombre no acepta su realidad porque no puede ver su realidad verdadera, porque siempre la mira desde afuera y la objetiva, la Claridad implica la capacidad para poder ver las cosas en nuestro interior y no afuera.

El hecho de aceptar la realidad y no vivir desde el deseo de algo diferente, lleva a que el montante de pensamientos negativos que se crean en el hombre disminuya considerablemente. ¿Cuántas personas en el mundo creen que no tienen lo que se merecen? ¿Cuántas personas en el mundo trabajan con su realidad y a partir de la misma?

El Ser humano no está aquí para disfrutar absolutamente nada, si una persona dice eso y vive de esa manera sabemos con exactitud que se encuentra totalmente atrapada en la oscuridad. La vida se abre al hombre como una flor, que le permite descubrir los Misterios que lo llevarán a expandir la Consciencia, justamente el hecho de quedar atrapado en la realidad buscando vivir de lo que le gusta o agrada al hombre y rechazar aquello que no quiere, lo lleva a no poder descubrir los Misterios de la vida, porque está tan atrapado en ver lo que quiere y no quiere, que no puede ver otra cosa.

El hombre al perderse en su proceso de Evolución gobernado por las pasiones, deseos y todo aquello que le gusta de la vida, pierde algo sin darse cuenta que es la “**Verdad**”, esta no refiere al conocimiento que se llega por

medio de la razón, sino que refiere a que la Consciencia se va abriendo en su interior. La verdad es siempre para adentro, es siempre un acercamiento al Ser Interior, descubrir la verdad que yace en el interior del hombre, solo se puede lograr cuando el hombre deja de estar atrapado en el Agrado/ Desagrado de todo lo que hay en su vida.

Entonces la Verdad es el segundo Principio en la Consciencia, siendo el Amor el primero. Es decir, que una persona puede ser realmente Consciente si su vida es el ejemplo vivo de esos principios, es decir, una vida en el amor y en la verdad. Donde para llegar a eso el hombre deberá pasar por la renuncia consciente y voluntaria, como así el acercamiento a la verdad interior.

La **Aceptación** refiere a tomar aquello que la realidad nos quiere mostrar, tomar lo que nos da la vida para hacer de eso una vida de Consciencia interior. Aceptar no es dejar que la vida nos pase por encima, pero tampoco es lucha, eso es parte constante de la dualidad de la Consciencia en sobrevivencia, la aceptación refiere al no atrapamiento de lo que hay en la realidad y poder sostener otra cosa que no es la búsqueda exterior. ¿Cómo podríamos buscar algo más allá del mundo externo si no hay otra cosa para mí? Justamente, la verdad no es para cualquiera, esta verdad nos deja en un total sin sentido, la verdad es siempre interior, mientras que el conocimiento es siempre exterior, la verdad entiende la causa interna, mientras que el conocimiento solo puede clasificar las consecuencias externas e hipotetizar causas. La aceptación refiere al proceso donde la persona va aceptando una a una su verdad interior, llevando a que se abra a otra realidad o mejor dicho a otra manera de ver la realidad.

Podemos ver que la persona siempre mira hacia afuera comparando su realidad con la del Otro, justamente la verdad lleva a que el Otro vaya cayendo en la realidad del Sujeto llevando a que el hombre vaya soltando la mano del Otro y deje de buscar afuera, para buscar en el interior. Lo que el hombre quiere y desea de la vida es una fuerza muy poderosa, pero una fuerza que nace de la Ilusión y que está sostenida desde la oscuridad de la mente; en la verdad, el hombre se va liberando de las ataduras porque puede ver la luz en la oscuridad; justamente eso es la mejor definición de verdad, dado que el hombre constantemente desde muy pequeño había construido una vida llena

de deseos y había planeado una vida perfecta para sí, pero cuando la verdad entra en la vida de la persona esta puede rechazarla, buscando seguir viviendo en la Ilusión o puede Aceptar la Verdad, donde puede ver su vida y su Consciencia en la oscuridad. Es muy importante entender que todo lo que el hombre hace, piensa, busca y desea, está sostenido desde un sentido, este sentido es siempre social y con relación al Otro; y es justamente lo que mantiene al hombre atrapado en la Ilusión no permitiendo que pueda acceder a la verdad.

La verdad es siempre incómoda y produce una ruptura en el sentido. Esta puede ser experimentada en la Angustia, que no es una emoción sino la liberación del dolor contenido en el interior de la representación que sostiene todas y cada una de las emociones, como los mecanismos de defensa de la oscuridad en el hombre. Cada vez que el hombre se encuentra frente a la verdad, todo en su interior quiere escapar y salir de allí, la verdad es un camino muy difícil que pocas personas pueden sostener en su vida. La Consciencia es verdad, mientras que la oscuridad es Ilusión.

Luego tenemos la diada emocional **Tristeza/Alegría**, como dijimos, estas diadas no solo son emociones, sino que son estructuras emocionales de las cuales parten muchos y variados tipos de sentires. Las emociones deben entenderse como campos de energías que se unen, se mezclan, formando muchos tipos de emociones. Cada vez que nos acercamos a la oscuridad que hay en el interior del hombre, esta se dispersa en cientos de miles de emociones/pensamientos distintos, por lo que la labor de curación solo puede hacerse cuando hay un reconocimiento del Sujeto de su propia oscuridad y hay una intención firme y mucha disciplina para mantenerse en la luz. No existe trabajo más difícil en el hombre que crecer en la luz, es más fácil conquistar el mundo externo y someter a cientos de países, que conquistar la oscuridad que hay en el interior del hombre.

La diada Alegría/Tristeza no es menos importante que las anteriores, recordemos que la lógica de todos los seres en Evolución es siempre derivada del Placer/Displacer y mientras más se va sofisticando la Consciencia, la búsqueda de Placer/Displacer se va transformando en diferentes emociones. Cuando el hombre sale de la naturaleza y se va volviendo cada vez más

civilizado las emociones se van transformando, siendo cada vez más sutiles. Lo que nos causa felicidad o infelicidad no tiene que ver tanto con los estímulos en sí, sino mayormente con lo que el sujeto busca o no de la vida, por lo que la felicidad siempre está relacionada con conseguir aquello que se busca. Pero ¿Se puede pasar de la alegría a un Estado de Consciencia, (donde en vez de una emoción haya un estado perene del Ser de armonía y perfección)? Ya sabemos que las emociones como la tristeza cuando son respuestas constantes en el sujeto se convierten en melancolía, depresión o parte de los estados bipolares.

El asunto de la Alegría /Tristeza esta total e íntimamente relacionada con los objetos mentales, sociales, culturales y vinculares, es decir, que depende siempre y en todos los casos de situaciones externas. Pero ¿Cómo se puede llegar a ser feliz o pleno si toda mi realidad emocional depende de lo que pase en el exterior? Siempre que la felicidad o la alegría del sujeto dependan de un objeto externo estará pasando de la Alegría a la Tristeza o de la felicidad al sufrimiento. Justamente el tercer principio de la Consciencia “**Libertad**”, no refiere a la libertad de la que comúnmente refieren las personas, como la libertad de obrar según la voluntad propia, porque como ya habrán visto nadie está libre de la oscuridad y es esta la que lleva a que el hombre actúe de tal o cual manera, por lo que debemos entender que el hombre no es libre en su Consciencia ni en sus elecciones.

La realidad se puede entender, vivir y experimentar de diferentes maneras, toda Consciencia de la realidad es siempre desde un plano o un nivel de Consciencia, mientras más externa es la Consciencia, más sujeta se encuentra a las emociones/pensamientos y cuando más interna es la Consciencia, más libre se encuentra de la realidad externa. Es la realidad externa la causa de las aflicciones y desánimos del hombre, justamente la libertad consiste en poder estar en la realidad externa, pero desde la realidad interna. Es un total error del hombre buscar la felicidad o la plenitud, dado que esta siempre lo llevará a experimentar también la polaridad de esta. Justamente es el principio de libertad el que debe sostenerse en el hombre.

Es muy común creer que el camino interior debe ser hermoso y experimentar mucha plenitud y no es realmente así, el camino interior es duro,

difícil y muy lejos de la felicidad ¿Por qué? Porque la felicidad del hombre es temporal e ilusoria, donde todo aquello que nos hace feliz nace de la ilusión de perfección o completud. La verdadera **Plenitud interior** no nace de la negación de la realidad externa, sino que justamente se logra a partir de la libertad interior que produce el ir disminuyendo lentamente aquellas ataduras con los objetos externos. La persona debe vivir en el mundo, pero desapegada del mundo, este proceso se logra cuando el Sujeto nada quiere del mundo; si no quiero nada del mundo, puedo vivir libre del mundo. Todos los estados emocionales refieren al atrapamiento del hombre en el mundo, pero justamente en el caso de la Felicidad / Tristeza, se produce cuando vemos la ilusión de creer que se puede encontrar la felicidad a través de algo que hay en el exterior, cuando precisamente es esto la causa de la mayor infelicidad en la vida del hombre. Es el desapego el trabajo constante del hombre por el cual puede llegar al Estado de Consciencia de la Plenitud Interior.

El desapego como proceso de la Consciencia, no refiere a renunciar a todo o no disfrutar de la vida, sino que en el desapego el sujeto se libera de las expectativas, de toda idea, concepto, esperanza, ilusión, etc., es decir que se libera de todo aquello que lo ata interiormente en su búsqueda interior. En el desapego yo no busco ser feliz o ser infeliz, o vivir alegre o no alegre, sino que simplemente me libero de todo aquello que considero que me hace feliz o me alegra, para poder experimentar la plenitud más allá de lo que “siento” o “no siento”. La Alegría o la tristeza refieren a consecuencia del sentir del cuerpo de los sentidos, mientras que cuando nos desapegamos de este cuerpo de los sentidos, experimentamos una plenitud que va mucho más allá de cualquier sentir o placer que nos pueda brindar el cuerpo.

Es un estado natural de la Consciencia vivir en un estado de completud o plenitud constante, el hecho de no ser Conscientes es lo que nos lleva a vivir en los ciclos de Tristeza / Alegría. La Consciencia vive en un estado constante de beatitud o completud interior debido a que se encuentra desapegada de todo objeto y de toda realidad externa. Desde el momento que se produce un apego hacia algo de la realidad exterior, nos encontraremos atrapados en la tristeza, aflicción, desánimo, depresión, etc., dado que sentiremos que lo único que nos llena o que nos completa es aquello a lo que estamos apegados.

Debemos recordar que la tristeza refiere al vacío interior que se experimenta cuando perdemos algo que se encuentra llenando nuestro interior. El trabajo entonces en el “principio de libertad en la Consciencia” es siempre el **desapego**.

La cuarta diada que deberemos trabajar es la de la **Culpa / Disculpa**, esta como ya sabemos lleva a que la Consciencia quede atrapada en un círculo de repetición donde se pasa constantemente de la culpa a la expiación o de la culpa a la exigencia. Debemos ver esta misma como los procedimientos que pide la Consciencia para liberar la culpa, pero realmente no se produce una liberación de la culpa del interior del hombre. Tanto en la culpa, como en la disculpa o la excusa, se parte un principio juzgador para establecer un castigo. Pero podemos ver que la consciencia transforma la Culpa en “**Perdón**”, precisamente este es el cuarto principio de la Consciencia.

Siempre debemos pensar la Consciencia como algo que nace del corazón y no de la razón, es muy común creer que uno es Consciente a través del pensamiento, pero esto no es así, la Consciencia se logra porque crece la “Consciencia del corazón” de la que hemos hablado muchas veces en muchos libros. La cabeza y el pensamiento nos conectan a la Consciencia Colectiva y a la civilización humana, mientras que el corazón nos conecta al planeta y a la energía de este.

Partiendo de la explicación anterior, debemos decir, que el Perdón no nace ni de la razón, ni del deber ser, ni de una condición ética y moral, nace como el reconocimiento de “la Otredad en su vulnerabilidad e **indefensión interior**”, es decir, que el Perdón nace como Principio a partir del proceso donde crece el reconocimiento de la Indefensión Interior tanto de uno como del Otro; en otras palabras, sentir en el interior de uno lo que está pasando y viviendo la otra persona o el otro Ser. La capacidad de entender al Otro, por medio de la compasión es lo que nos lleva a poder perdonar de corazón al Otro. Se sabe del Perdón porque cuando tomamos Consciencia por medio del perdón, todo pensamiento desaparece y solo queda un estado de absolución. Se logra el Estado de Consciencia de la **Compasión** cuando no hay nada que “proteger”, es decir, el reconocimiento de la Indefensión refiere a que no hay nada que pueda ser dañado, herido o lastimado, el sujeto indefenso se

encuentra en una total incapacidad de lucha, es decir, incapaz de atacar o defenderse.

La dureza con la que miramos al mundo y la vara con la que lo juzgamos es la misma con la que nos miramos a nosotros mismos, eso quiere decir, que no importa si el juicio es para el Otro o para uno mismo, de todas maneras, eso produce una rigidez interior que producirá mucho dolor. El estado de no culpa, podemos llamarlo “**indefensión**”. El estado de indefensión refiere a la no defensa interior, donde el sujeto deja de protegerse frente a todo lo que hay en el mundo.

Podemos ver que cuando hay defensas en el interior del hombre sea del tipo que sea, es porque la oscuridad gobierna en su interior, mientras que cuando hay Consciencia, no hace falta la protección de ningún tipo. Desde el momento de que hay un juicio, de cualquier tipo, podemos ver que comienzan a actuar las defensas tanto en el interior del hombre como en el exterior, ese estado de indefensión refiere a un ser cristalino que no contiene puntos rígidos en su interior. Poder vivir en un estado de vulnerabilidad, fragilidad e indefensión interior, nos lleva a no quedar atrapados en los juicios externos, esto es lo más difícil en el camino interior. Un estado de no crítica, o no juicio, solo se logra aceptando y viviendo en la indefensión.

La quinta diada de la que hablaremos refiere a la **Ira / Calma**. Como ya sabemos esta diada es igual que las anteriores, es decir, cíclica y repetitiva en la vida de la persona y nos habla de los puntos donde no hay Consciencia en el interior del hombre. La estructura emocional de la Ira / Calma o Ira / Sensibilidad, como vimos, está relacionada con que las cosas nos afectan, es decir, que aquello que está afuera nos controla en nuestro interior. Podemos decir que un estado de la Consciencia es el de la “**Objetividad**”. Si la sensibilidad refiere al punto donde las cosas nos afectan internamente ya sea de manera positiva o de manera negativa, siendo la ira una defensa emocional de la misma, debemos ver la Objetividad, como el punto donde las cosas se mantienen en el exterior, sin afectar interiormente a la persona. Todo aquello que nos afecta interiormente, es porque se encuentra adentro o porque tiene acceso a nuestro interior, la Ira es una búsqueda de control, mientras que la calma refiere al punto donde todas las cosas están bajo control, pero en el caso

de la objetividad, nada puede afectar al hombre porque es parte del exterior y no del interior. Cuando la Consciencia carece de Objetividad el sujeto vive constantemente en un estado emocional donde pasa de la Ira a la Calma, sin entender que son dos polos de una misma situación y refiere a que la Consciencia carece de objetividad para poder ver las cosas más allá de lo que parece, es decir, que la objetividad se logra cuando la vida se mira desde el interior de uno más allá de la ilusión.

El proceso por el cual se pasa de la Ira/Calma como estructura de la Sensibilidad a la Objetividad, podemos denominarlo **Autobservación**. Cuando vemos que se producen los estados emocionales y en especial la Ira y todas las emociones que están relacionadas con la pérdida del control del hombre, podemos que ver nacen de una “mirada” o perspectiva, donde el sujeto solo está viendo una parte de la realidad, mientras que en la Objetividad se pueden ver múltiples panoramas de la realidad. En la Autobservación el sujeto puede ver la limitación de su propia perspectiva para poder liberarse de la misma pudiendo ver las cosas desde una mirada distinta a la que está construida en su interior. Recordemos que la Ilusión en el Interior del hombre se produce como una construcción que lleva a que este interprete la realidad desde determinado lugar, ese determinado lugar o perspectiva cae y con eso el sujeto puede verse a si mismo, pudiendo de esa manera llegar a la Objetividad.

El Principio que se sostiene en la Consciencia Objetiva podemos denominarlo **“Templanza”**, donde el sujeto logra un equilibrio interior de todas las cosas, puede llegar a ese equilibrio por la capacidad de poder equilibrar la energía en todo el campo de la realidad y no carga todo en una sola perspectiva o mirada, esto le permite un Autocontrol voluntario; pero este no es de lo que se encuentra en el exterior sino de lo que se encuentra en el interior. Refiere al dominio de todas aquellas cosas que buscan tener el control en el interior del hombre.

Si observamos los cinco principios de los que hemos hablado, no son solo aplicables a determinado tipo de emociones, sino que todos los principios de la Consciencia anteriormente expuestos deben ser trabajados por el hombre. Las emociones nunca son puras, sino que nos habla de la Consciencia que no puede mantenerse en su estado natural para pasar a

convertirse en un estado emocional por que no se encuentra viviendo desde alguno de los Principios de la Consciencia. Si observamos los Principios de la Consciencia refieren a lo que la Consciencia “es” en su estado natural, es justamente el hecho de salir de su estado natural lo que la lleva a perderse en algún estado emocional.

Debemos ver que el Principio de la templanza no es del todo entendido, debido a que la definición de este refiere al “autocontrol voluntario”, pero ¿realmente tenemos el control de lo que pasa en nuestra vida? Es predecible que el hombre en su Ilusión mental crea que realmente él es dueño de su vida y de su mente, sin entender que realmente él no es dueño de nada, simplemente todo en él es consecuencia de diferentes fuerzas actuando. El hombre comienza a llegar a poder tener el Control voluntario de su vida y su realidad, cuando es capaz de ver y distinguir las fuerzas que actúan en su Consciencia y poder mantenerse temple frente a las mismas.

Cuando hablamos de la **Angustia**, podemos ver que también hay una falla en la Consciencia, (aunque aquí no estemos hablando de una estructura emocional) pero en este caso refiere a que el Sujeto no ha entendido la “**Responsabilidad**” de la Elección, la falta de responsabilidad nos lleva inevitable e indefectiblemente a que tarde o temprano, la energía que sale o que baja desde la Consciencia deba volver y esto implica que el Sujeto se encontrará con mucho Sufrimiento y dolor en su interior. Siempre hay una elección de los caminos de la vida, uno de los caminos es la vía de la Ignorancia, que es la que nos lleva a experimentar el Sufrimiento y tenemos la vía de la Responsabilidad, en la que el Sujeto se hace cargo de la energía negativa creada y elige transformarla, o por medio del “servicio” o por medio del Sufrimiento”, son las dos vías a las que puede llevar cada una de las elecciones humanas.

La Responsabilidad es un Estado natural de la Consciencia donde realmente no hay ningún tipo de elección, es decir, simplemente no hay elección por que el sujeto sabe y entiende su responsabilidad y su propósito en su vida. Las elecciones refieren a que el sujeto se ha alejado de su interior teniendo siempre la posibilidad de elegir volver al interior, es decir, volver a ser consciente o mantenerse separado y alejado de la fuente. No existe elección

donde hay realmente Consciencia, debido a que el sujeto sabe su lugar, su propósito y su finalidad, al entender sencillamente toma la responsabilidad de lo que le corresponde y hace lo que le corresponde. Justamente es el hecho de que la Consciencia se pierda donde deviene la elección y deviene la angustia. La angustia deviene a partir de la falta de responsabilidad interior debido al Sentir interior de una total falta de propósito, sentido y dirección de la vida.

Las Responsabilidad de la que hablamos refiere a la capacidad de responder ante la voluntad interior, mientras que la angustia refiere a que el sujeto se ha perdido en su voluntad interior, llevando a vivir bajo la responsabilidad exterior donde gobiernan los pensamientos que se encuentran totalmente carentes de un verdadero propósito, lo que lleva a que el sujeto quede atrapado en la posibilidad o la elección.

El Proceso por el cual se pasa de la Angustia exterior a la Responsabilidad Interior refiere a lo que denominamos **Receptibilidad o Impresionabilidad Interior** y refiere a la capacidad expansiva de poder experimentar y responder ante las fuerzas interiores. Mientras que la responsabilidad exterior refiere a la capacidad para responder ante los estímulos e impresiones externas o de los sentidos, la Impresionabilidad Interior nos permite y pudiendo sentir y experimentar las impresiones internas, estas no deben ser consideradas estímulos, sino que pueden ser recibidas cuando cesa la capacidad para recibir o dejar impresionar por los estímulos externos. Los procesos de impresionabilidad Interior refieren a ¿cuánto de las vibraciones que vienen de los campos de Consciencia y energía que se encuentran por encima de la Consciencia colectiva puede receptar la Consciencia humana? La impresionabilidad interior permite que el hombre vaya siendo cada vez más responsable de la Realidad y de la Consciencia interior que no es otra cosa que la Consciencia elevada.

Podríamos decir que el Principio de la Consciencia que se trabaja en el proceso de impresionabilidad es lo que podríamos denominar **Conocimiento Interior** y refiere a que la Consciencia de manera natural trabaja sin darse cuenta aprendiendo sobre si misma, justamente como sabemos es la Realidad una proyección de la Consciencia a partir de la cual la misma logra conocerse a si misma. Cuando la Consciencia no se conoce a si misma pierde su sentido,

su propósito y su dirección y deja de aprender sobre si misma, quedando atrapada en lo que el mundo externo busca enseñarle.

Se dice que: “aquel que no conoce no puede ser responsable”, es justamente algo que despierta mucho debate, pero podemos decir que el hecho de “no poder responder a las impresiones del mundo interno” nos deja ante las posibilidades y probabilidades que se generan por medio del pensamiento, mientras que el hecho de poder responder a estas impresiones internas rompe con todas aquellas posibilidades y probabilidades creadas a partir del pensamiento. Es decir, que la responsabilidad Interior nace de manera natural a medida que se va logrando un Conocimiento Interior efectivo y verdadero, es decir, que, si la persona realmente no ha logrado ese conocimiento interior, difícilmente logre hacerse responsable por el mundo Interior o el mundo de la Consciencia. La Consciencia de manera natural busca aprender y conocer sobre si misma, podemos ver que cuando la misma es pequeña y se encuentra en el proceso de Evolución se conoce por medio del Otro y del mundo, mientras que cuando la Consciencia comienza a crecer, aprende por medio de las impresiones que llegan más allá de los sentidos. Estos dan impresiones aproximadas de todas las cosas, pero nada nos dicen sobre la esencia o lo que hay realmente en el interior de todas las cosas. El Conocimiento Interior despierta realmente cuando el hombre se busca y se encuentra más allá de la realidad de los sentidos.

Podemos hablar de la estructura emocional de la Sorpresa, que como vimos se puede convertir luego en todas las demás emociones. La Sorpresa como Emoción puede pasar a convertirse en un Estado de Consciencia al que podríamos llamar **Serenidad** que refiere a la capacidad para mantenerse o conservarse encolumna o imperturbable frente a cualquier tipo de estímulos externos. Debemos ver siempre que cuando la Consciencia se encuentra conectada en su interior posee en si misma este estado de imperturbabilidad donde no puede ser alterada por nada. Podríamos relacionar la Serenidad con la Calma o la Tranquilidad, pero debemos diferenciarlas en cuanto la Calma o Tranquilidad son transitorias, mientras que la Serenidad refiere a un estado perenne donde la consciencia no es afectada por los estímulos externos.

Es bastante difícil llegar a esa imperturbabilidad, dado que esto refiere que aquello que esta afuera no produce nada en nuestro interior, es decir, que es totalmente indiferentes. A partir de eso podemos hablar del Principio de la Consciencia que se sostiene desde este lugar y refiere a la **Indiferencia o la Divina Indiferencia** de la cual hemos hablado anteriormente. Podemos llegar a la Serenidad y a vivir desde el Principio de la Divina Indiferencia por medio del proceso de **Desidentificación**. Esta no identificación o el rechazo a identificarse, refiere a que el sujeto deja de Identificarse en su Consciencia con todo aquello que no es parte de la Consciencia.

Hay una tendencia en el mundo externo a que la Consciencia quede perdida identificándose con cosas que no pertenecen al mundo de la Consciencia, cuando esta no puede encontrarse o Identificarse con las cosas del mundo externo, podemos hablar de que la persona se encuentra en el proceso de la desidentificación. No se trata de que se sienta atraído por algo de la realidad exterior, sino que no se siente parte de esa realidad exterior, la vive como una especie de escena o montaje de la cual nada hay allí para el sujeto, esto lo lleva a mantenerse imperturbable frente a lo que pasa en el mundo, como lo muestra en sus palabras el Maestro Jesús cuando dice: “Estar en el mundo, pero no Ser del Mundo”.

Existen como dijimos, cientos de emociones de todos los tipos y uniones entre estas emociones, es importante entender que toda emoción/pensamiento, que como expresamos, van siempre unidos, son contrarios a la Consciencia y está mostrando una total falta de Consciencia en el hombre o nos muestra un hombre con la Consciencia apagada o dormida. El trabajo de la Consciencia es constante, cada vez que la Consciencia comience a funcionar de manera incorrecta veremos aparecer a las emociones/pensamiento, llevando a que el hombre tenga que trabajar en dichos principios hasta poder lograr el **“Equilibrio”** o **“Ecuanimidad”**, donde ya las emociones/pensamientos no pueden controlar al hombre, siendo este mismo el que ha logrado un control, si se puede decir de esta manera, de sí mismo. La Ecuanimidad como Principio máximo lleva a la capacidad de poder tomar decisiones de acuerdo con la Consciencia y no a las emociones/pensamientos, siendo “estas” la causa fundamental de todo mal en la vida del hombre. Es decir, que la falta de

Consciencia y la vida desde las emociones/pensamientos es lo que causa todos los conflictos y los “males” en la vida del hombre.

Emociones	Principios de Consciencia	Proceso	Estados de Consciencia
Miedo / Seguridad	Inocencia	Renuncia	Amor
Rechazo / Atracción	Verdad	Claridad	Aceptación
Alegría / Tristeza	Libertad	Desapego	Plenitud
Culpa / Excusar	Perdón	Indefensión	Compasión
Ira / Calma	Templanza	Autoobservación	Objetividad
Angustia	Conocimiento Interior	Impresionabilidad Interior	Responsabilidad
Sorpresa	Indiferencia	Desidentificación	Serenidad

### **Principios de la Consciencia**

- **Inocencia**
- **Verdad**
- **Libertad**
- **Perdón**
- **Templanza**
- **Conocimiento Interior**
- **Indiferencia**
- **Ecuanimidad**

## **Emociones y Cerebro Reptiliano**

Dijimos que todas las emociones nacen del miedo, pero ¿Por qué? Debemos diferenciar lo que es el miedo como emoción, al miedo como un estado de la Consciencia. El miedo como estado de Consciencia refiere al origen de la oscuridad, donde la Consciencia cree ser material y por ende siente y experimenta la muerte como algo verdadero. El miedo como origen de todas las emociones refiere al punto donde la Consciencia se aferra a los objetos materiales, emocionales y mentales, creyendo que estos son su verdadera realidad.

Las emociones siempre hacen alusión a algo referente a la oscuridad en el interior del hombre, en el caso del miedo como emoción refiere a la posibilidad de pérdida del objeto mental, el rechazo refiere a todos aquellos elementos que van en contra de los objetos mentales, siendo contrario a lo que el hombre desea o quiere, la tristeza refiere al punto donde el objeto se perdió imaginariamente, la angustia a la pérdida real del objeto y la ira, es la defensa más violenta frente a cualquier cosa que busque atentar contra el objeto mental y aquello que atentó contra el objeto debe ser culpado y castigado. En el caso de las emociones positivas también concierne a los objetos mentales y refieren a un beneficio que el sujeto experimenta ilusoriamente.

La mayor parte de las personas no entienden que son los objetos y que es la Consciencia y menos que menos la relación que hay entre las mismas, pero entender el objeto mental es bastante simple, refiere a la interiorización y construcción que hace el sujeto del mundo externo, donde el sujeto cree que realmente trabaja con el mundo, pero nunca se da cuenta que realmente el solo se encuentra trabajando con los objetos internos, pero estos objetos tienen una correspondencia no idéntica, dado que se trata de una construcción mental, donde el hombre siempre va a quedar atrapado en la realidad exterior mientras haya objetos interiores, dado que al ser una construcción que nace a partir del objeto externo, son una continuidad de lo que está afuera, en el interior del hombre.

En el caso de la Consciencia refiere a la energía que lleva a que se mueva la mente del hombre, esta energía refiere a la “luz”, cuando la energía que viene es de una frecuencia y voltaje elevado, y decimos que es “oscuridad” cuando se alimenta de una frecuencia baja. Siempre que hablamos de Consciencia, hacemos referencia al tipo de onda con la que está trabajando el sujeto, sabemos que esa energía ondulatoria se guarda y se mantiene a partir de un Centro de energía que la alimenta y de acuerdo con el nivel de desarrollo de la Consciencia que tenga el hombre, será el centro con el que se encuentre trabajando. Pero ¿Qué tienen que ver los objetos y la Consciencia?

Los objetos son físicos, emocionales o mentales y justamente hasta estos últimos gozan de materialidad, dado que todo movimiento mental es un movimiento de electrones, pero los electrones son físicos y los pensamientos son consecuencias de estos movimientos de electrones en los campos electromagnéticos del sujeto, el problema es que la Consciencia no responde a un campo físico, ni emocional, ni mental. La consciencia no es de naturaleza física y tampoco eléctrica, es de naturaleza ondulatoria o vibratoria.

Los objetos al construirse en el cerebro del hombre producen conexiones neuronales y cambios en la estructura electromagnética, llevando a que la Consciencia quede atrapada girando en ese campo electromagnético y no pueda fluir. Dicho de otra manera, los objetos mentales atrapan la luz y la convierten en electricidad. La oscuridad de la Consciencia refiere al punto en el que la Consciencia se vuelve eléctrica. Esto produce dos cosas: la carga eléctrica de la Consciencia, lo que lleva a tomar una polaridad y como consecuencia tenemos una emoción.

Toda emoción responde a una descarga eléctrica, de un centro de Consciencia que se electrificó. Los pensamientos no son eléctricos, sino que refieren a electrones cargados que se electrifican, que en un principio nacieron como ideas, (campos ondulatorios perfectos) que fueron bajando de plano en plano, cargándose de masa y densidad. Llevando a transformarse en pensamientos, que no son otra cosa que campos vibratorios que fueron transformados en partículas.

Al atrapar la Consciencia o la luz en la materia y volverla eléctrica se vuelve electromagnética, llevando a que se cargue la Consciencia; recordemos que los pensamientos son representaciones o patrones grabados, mientras que las emociones refieren a la energía que atraen esas representaciones. La electricidad refiere al movimiento de partículas, justamente estas representaciones mentales es lo que se carga.

Cuando el pensamiento se construye en el cerebro humano como representación, lleva a que la luz que viene desde el centro coronario o glándula pineal sea tapada por el pensamiento. La Consciencia al acercarse al objeto mental comienza a tomar peso y densidad, llevando a que esta que era clara iridiscente y transparente, se volviera opaca y pesada. El peso deja atrapada a la Consciencia en la gravitación, llevando a que la misma quede atrapada lo más cercana a la tierra posible y a la opacidad, produciendo que la luz interior no pueda pasar, llevando a vivir en la oscuridad. El miedo como estado de Consciencia es el proceso y la forma en la que la Consciencia se va volviendo pesada y opaca.

Cada vez que el hombre como ser de Consciencia, construye una representación lleva a que la Consciencia tome forma, peso, estructura, rigidez y por ende opacidad. La Consciencia como ondas de luz queda atrapada en una imagen y ya no será la Consciencia la que fluiría desde el interior a la realidad, sino que fluiría desde el interior a la imagen o representación. Esto llevará a que la energía que tendría que volver desde la realidad como aprendizaje o toma de Consciencia, queda atrapada alrededor de las representaciones y los objetos mentales girando alrededor de los mismos.

Pero ¿Qué tiene que ver el cerebro con la Consciencia? Justamente, es el cerebro la base de la representación, las neuronas son transductores capaces de transformar vibraciones en imágenes mentales, es decir, que el cerebro es como una televisión o un dispositivo capaz de transformar ondas en imágenes mentales. La Consciencia se convierte en campos electromagnéticos en el cerebro del hombre, pero cabe aclarar que la Consciencia puede encontrarse en el cuerpo como cuando comemos, hacemos actividad física, o estamos concentrados en algún quehacer diario, o la consciencia puede

encontrarse fuera del cuerpo o más allá de este, como en los sueños, los viajes astrales o ciertos tipos de meditación.

El centro del cerebro que es conocido como glándula pineal es lo que conecta la Consciencia con el cuerpo, por allí entra la luz o vibración, mientras que los objetos y las representaciones se construyen a partir de los sentidos, lo que estos pueden llegar a reflejar de la realidad y la construcción que hace el cerebro de lo que los sentidos hacen. Los sentidos y sensores corporales reflejan y son el punto más bajo de la Consciencia humana, es decir la Consciencia del cuerpo; mientras que la glándula pineal es el Centro de Consciencia más elevado, este no tiene ningún tipo de conexión con las emociones. Las emociones son siempre consecuencia de la Consciencia corporal, es decir, energía que se carga de manera electromagnética, llevando a quedar atrapada y no poder volver a subir.

Las emociones llevan a que la energía que baja por el Centro Coronario o glándula pineal no pueda volver a subir, porque esta se carga de electricidad y es esta electricidad la que lleva a que la energía quede atrapada a la tierra buscando siempre un punto de descarga. Podemos ver que cuando la Consciencia se carga de energía elevada, no hay descargas eléctricas, es decir, no hay emociones. Es siempre la electricidad de la Consciencia la que produce el sufrimiento en la vida del hombre. La electricidad refiere a que la Consciencia se carga desde abajo, no con una vibración elevada y pura, sino con energía que viene de los reinos materiales, a este proceso se lo denominó pecado original, donde el hombre comió de la “manzana”, que nació de la tierra.

¿Cómo se relacionan las emociones con el cerebro? Las emociones se producen por una descarga eléctrica generalizada, por exceso de electricidad o de carga eléctrica en los centros energéticos. En primer lugar, debemos entender que la Consciencia no se encuentra en el sistema nervioso, dado que refiere siempre a los campos vibratorios y el sistema nervioso produce un tipo de Consciencia que es la Consciencia electromagnética, la cual se denomina Ego o Yo inferior, en contraposición a la Consciencia que se encuentra por encima de esta a la que puede acceder el hombre, es decir, al Yo Superior

donde no trabaja de manera eléctrica, por lo que es bastante difícil su detección y su entendimiento.

El hombre realmente no sabe qué es su sistema nervioso y cómo funciona, hoy en día se puede crear robots con Inteligencia Artificial, pero todavía no se sabe cómo funciona el cerebro. Primero que nada, debemos entender y saber, que nosotros no somos ese sistema nervioso, nosotros somos Consciencia y energía vibrando, el sistema nervioso es un receptor y emisor de señales que permite conectar con el mundo externo.

Es decir, es como un dispositivo completamente lleno de sensores, que nos avisa de todo lo que está pasando en el mundo físico y al mismo tiempo nos permite responder ante el mismo. La Consciencia no se encuentra en el plano físico, sino que esta se conecta con el cuerpo por medio las glándulas hormonales que están conectadas con centros de energías que producen campos de energías en los que se mueve la Consciencia.

Estos centros de energías forman lo que se denomina cuerpo de la Consciencia o cuerpo etérico, este carece de materia física o debería carecer de materia física. Este cuerpo nos muestra diferentes niveles de energías y de Consciencia que se encuentran en el cuerpo y alrededor del cuerpo, estos se expanden como campos, en los que trabaja la Consciencia, por ejemplo, la Consciencia del primer centro produce un campo muy pequeño, que tiene el tamaño del cuerpo y no se expande más allá de este, en este centro uno solo es consciente de lo que pasa en el cuerpo.

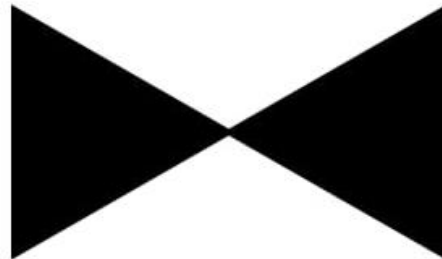
Mientras que, en el segundo centro, la Consciencia se expande en su campo hacia los vínculos más cercanos y en el tercer centro se expande un poco más allá de este. Pero ¿Qué tiene que ver este sistema nervioso con la Consciencia? El sistema nervioso traduce señales físicas en magnéticas, información que puede ser leída por la Consciencia, dado que es traducida en su lenguaje.

El cerebro, como vemos tiene dos hemisferios izquierdo y derecho, juntamente con todos los animales que tienen el mismo cerebro en diferentes desarrollos. Pero si recuerdan, dijimos que en el planeta había dos partes, el planeta primario, al que llamaron Tera y que era un Cristal brillante, que se lo podía ver brillar como una estrella a distancias muy grandes, y la masa

oscura, fragmento de otro planeta a la que llamaron Theia; pues el cerebro representa las dos energías o las dos Consciencias que se encuentran en el planeta. El cerebro se ramifica para abajo formando extremidades, pero a diferencia de la Consciencia que puede flotar en el aire, el cerebro no, por lo que esas extremidades están relacionadas con la forma que necesita la Consciencia o que encontró la Consciencia para sobrevivir en el mundo.

Hemisferio  
Izquierdo

Hemisferio  
Derecho



Antiguamente se sabía lo del cerebro como lo del planeta, pero este conocimiento se perdió y se olvidó, porque el hombre cada cierto tiempo (a los que se denomina Kali o “era de la riña”) olvida la Consciencia de la luz. La Consciencia del hombre se mueve de acuerdo con las energías que fluyen, cada hombre aun creyendo que es un ser individual dotado de Consciencia individual, actúa de la misma manera que todos, lo interesante son las excepciones de estas reglas.

La era del Kali refiere a las eras donde el hombre se bestializa o comienza a luchar, bajando la consciencia a lo más bajo y cuando esto sucede, todo el conocimiento planetario, se olvida y se distorsiona. Las eras del Kali refieren a cuando es el hemisferio izquierdo planetario o el cerebro de Thea, Theia o Satanás, como lo cuenta la leyenda, el que gobierna. Mientras que las eras doradas de luz refieren a que la Consciencia del Cristal de luz es más fuerte. El planeta se mueve en una eterna danza, donde las dos Consciencias luchan continuamente.

Pero ¿Qué tiene que ver esto con el cerebro y las emociones? Las emociones como dijimos se originan por descargas eléctricas que se producen

en el cerebro por exceso de electricidad, el cerebro trabaja con pequeñas cantidades eléctricas, cuando algo sobrepasa el umbral eléctrico, es desechado y mandado para el exterior del sistema nervioso. Lo que observamos como emociones, son los puntos donde las cargas eléctricas sobrepasan el umbral causando sensaciones de placer o displacer que luego darán lugar a las emociones.

Esto ya lo dijimos, pero ¿Qué sucede con la energía expulsada? La electricidad desorganizada expulsada del sistema nervioso va a parar al cuerpo y a las células de este produciendo una desregulación, dando lugar al mal funcionamiento de este. Es decir, que las emociones son el punto fundamental por el que se enferma el cuerpo. La electricidad descargada de los sistemas eléctricos va a parar a las células produciendo una alteración del potencial de la membrana celular, cambiando el potencial de membrana y alterando el funcionamiento de las células y de todo el cuerpo en general.

Entonces, las emociones no solo producen alteraciones graves a la Consciencia, llevando a que esta se vuelva densa, pesada y opaca, sino que lleva a que se altere la Consciencia de cada una de las partes del cuerpo alterando su funcionamiento. Todo el cuerpo se comunica de dos maneras: Comunicación química y comunicación magnética, pero ¿Por qué no eléctrica?

La electricidad es muy perjudicial para la Consciencia y altera los campos químicos. La química del cuerpo es controlada por los sistemas hormonales, que liberan sustancias químicas que llegan a todo el cuerpo, a diferencia del sistema nervioso que solo llega hasta donde llegan sus sensores. Las hormonas llegan a todo el cuerpo, a cada célula y al mismo tiempo, estos sistemas hormonales se encuentran conectados a centros energéticos, los cuales trabajan con cierto tipo de Consciencia. Por otro lado, el sistema magnético es extremadamente silencioso y es el que utiliza la Consciencia, donde la vibración es la comunicación más eficiente de cada célula del cuerpo.

El problema deviene en que esas emociones o descargas eléctricas del sistema nervioso producen alteraciones en los sistemas hormonales, cambiando el mensaje de los mensajeros químicos, y por otro lado anula la comunicación magnética no eléctrica del cuerpo, llevando a que la Consciencia

más elevada (no es eléctrica porque no tiene masa o materia alguna) pierda la comunicación con el cuerpo. Esto lleva a que no solo el hombre sienta que tiene que sobrevivir y luchar, sino que cada célula del cuerpo, por medio de los mensajeros y los campos electrificados, entenderá que tiene que luchar y sobrevivir.

Entonces, no podemos hablar de que hay una parte del cuerpo que se encarga de las emociones, sino que estas son producto del mal funcionamiento del cerebro y de la consciencia, producido por un exceso de electricidad en el cerebro. Primero, veamos el significado de la electricidad y su trabajo con los supuestos hemisferios. Cuando hablamos de electricidad, estamos hablando del movimiento y la circulación de electrones, podemos decir, que este electrón puede ser considerado el elemento más pequeño poseedor de masa, que tenemos, a diferencia de por ejemplo los fotones que carecen de masa, es decir, que no posee peso, forma, etc.

Cuando hablamos de los dos hemisferios, decimos que el izquierdo está dotado de masa y peso, es decir, es el hemisferio que se corresponde con la vida materia, este fue relacionado con el Ego o el Yo inferior, mientras que el derecho es el hemisferio que carece de masa y peso, es el hemisferio de la creación, mientras que el izquierdo es el de la reproducción. El derecho está relacionado con el Yo Superior y “conecta” al hombre con la Consciencia del cristal, mientras que el izquierdo “conecta” al hombre con la Consciencia de Theia, la masa aglutinante.

Pero en realidad, como bien enseña la escuela de los Misterios que se encarga de resguardar los secretos del universo, para aquellas personas que están listas para despertar la Consciencia Cristal, el hemisferio derecho e izquierdo no tienen nada que ver con esas dos Consciencias. Sino que el hemisferio izquierdo representa a la energía más material que puede poseer la Consciencia, es decir la Consciencia electrónica y el hemisferio derecho refiere a la energía no material, que carece de masa y peso.

¿Pero qué tiene que ver esto con las emociones? ¿Y con el miedo? Como dijimos, las emociones son una consecuencia y no una causa, es decir, que cuando vemos emociones estamos viendo que hay un tipo de Consciencia

en el hombre, a la que llamamos la Consciencia de la oscuridad. Pero el hemisferio derecho o la Consciencia del Yo superior no posee masa, a diferencia del hemisferio izquierdo o Yo inferior, que posee masa. Entender la diferencia entre lo que produce tener masa o no, es de vital importancia. Dado que al carecer de masa la Consciencia superior, no produce electricidad y tampoco puede soportarla, mientras que el hemisferio izquierdo es eminentemente eléctrico.

La electricidad, se produce por “la fricción” que se ocasiona entre los electrones, es decir, que mientras mayor es la masa de la Consciencia, mayor es la fricción y por ende mayor la electricidad y las descargas eléctricas, como consecuencia mayor serán las emociones y la intensidad de estas. La diferencia entre el “terror”, el “miedo” y el “temor o desconfianza” es la intensidad de la descarga eléctrica y de la fricción de electrones. Hay una correlación entre la cantidad de masa que posea y la electricidad de este, mientras más sea la masa, mayor fricción habrá, produciendo mayor electricidad y consecuentemente mayor serán las descargas eléctricas o descargas emocionales.

Debemos entender que cuando la energía de la Consciencia se transforma en pensamiento, la Consciencia pasa a poseer masa, cada vez que pensamos, estamos cargando de masa la Consciencia llevando a que haya mayor fricción. Son las fricciones que se producen con el Otro lo que lleva a que se produzcan las emociones, es aquí donde se produce un campo electromagnético. Podemos ver que mientras mayor es la densidad y la masa de la Consciencia, mayor será el miedo y por ende mayor será la lucha.

El miedo como proceso se desencadena cuando la Consciencia queda atrapada en el plano físico y es producto de la electrificación de la Consciencia; el exceso de energía eléctrica producirá descargas eléctricas que pueden ser experimentadas como emociones.

El mayor problema que tenemos con el miedo deviene del funcionamiento del sistema nervioso, donde este trabaja como un dispositivo que atrae y repele ondas de energía o campos de energía, o consciencia. ¿Esto qué quiere decir? Esto quiere decir que, si el cerebro no es más que una

radio donde las ondas de energía se posan en el interior, llevando a que el sujeto, viva, sienta o experimente tal o cual cosa, este sistema nervioso puede generar un campo electromagnético capaz de atraer energías o Consciencias, muy bajas o cargadas electromagnéticamente.

¿Qué es lo que vive dentro del hombre? ¿Qué hay en su interior? El Yo le hace creer al hombre que goza de una total unidad interior y le dice que “él es verdadero”, el Yo o Ego le hace creer al hombre que “él” es importante y que tiene algo muy valioso en su interior ¿No es acaso eso lo que dicen todas y cada una de las religiones? Sabemos que las religiones como todas las instituciones alimentan a la oscuridad, por la simple razón que sino la misma oscuridad del hombre comenzaría a luchar contra esta.

Todas funcionan manteniendo la ilusión y el engaño en el interior del hombre de que él es algo valioso, importante, que su vida tiene valor y sentido, sin darse cuenta de que todo está dado para que haya cada día mayor electricidad en todos sus sistemas, llevando a que viva cada vez más desde el pensamiento y las emociones. Hay que tener mucho cuidado con la ilusión de las personas, puesto que cualquier cosa que atente contra la ilusión y la oscuridad, buscará ser destruida por las personas y por cada uno de los seres que son parte de esa Consciencia colectiva. La ilusión es lo más importante para el mantenimiento de la civilización humana y su ordenamiento.

Le llaman la “sociedad del stress”, donde el hombre se encuentra constantemente bajo cientos de estímulos sensoriales, produciendo en su interior miles de pensamientos. Cabe aclarar que los pensamientos se producen siempre de la relación del sujeto con el mundo exterior, mientras que la consciencia refiere a la liberación de esos estímulos exteriores para que el hombre pueda conectarse en su interior. Es decir, que la trampa es que constantemente el hombre está sometido a estímulos externos que producen pensamientos en su interior y estos pensamientos llevan a que la Consciencia se cargue de masa volviéndose eléctrica y sintiendo que tiene que luchar en su interior.

Podemos ver, que aquello que mueve el mundo y la sociedad, no es el amor, ni el odio, ni el poder, ni el dinero, ni el éxito, ni ninguna de esas cosas,

dado que todas las cosas no son más que la búsqueda de placer y deseo, que refieren al mantenimiento de la ilusión, todo eso le sirve al hombre para evitar darse cuenta de lo que realmente le preocupa. Toda la búsqueda de la vida humana se basa en escapar del miedo, todos los sistemas, la educación, la religión, los gobiernos, etc., todos y cada uno se crearon para escapar del miedo.

Aquello que lleva a que la sociedad y todas las relaciones humanas funcionen, es el miedo, todo aquello que hacemos y que vivimos, es siempre en la búsqueda de escapar de aquello que más miedo le produce al hombre, toda la civilización humana se construye bajo las sombras oscuras del miedo y la lucha. El hombre le tiene miedo a todo, porque sin darse cuenta está cargando su Consciencia de masa, lo que equivale a llenar de miedo y limitación la Consciencia.

Recordemos que el límite nace de la necesidad de separar el miedo del no miedo. La legalidad sostiene al hombre lejos de los límites del miedo y justamente esto es lo que nadie quiere ver y que es la realidad más real de la vida de cada persona, al vivir desde el hemisferio izquierdo, desde su Yo inferior, toda su realidad se construye desde el miedo y peor aún, la Consciencia con la que conecta es la de esa masa amorfa y oscura que lleva miles de años alimentándose de la Consciencia humana, atrapándolo en el miedo y la oscuridad.

El hombre no es consciente que sencillamente es un dispositivo electromagnético, que alimenta y atrae la oscuridad en su interior y esta mantiene al hombre atrapado en el miedo sin poder salir, ni escoger. ¿Cómo alguien puede escoger otro camino si no conoce otra cosa que el miedo? Toda la vida del ser humano se basó en el miedo, el límite y el deseo. Conocer algo más allá de la oscuridad y del miedo, es una tarea casi imposible.

El miedo es la manera en que la oscuridad, juntamente con todos los demás mecanismos de defensa, se encargarán de que el hombre no pueda extirparla de su interior. Cada vez que el hombre quiera traspasar los límites de la oscuridad, la Consciencia oscura hará estragos con el propio Yo, que al final no hace otra cosa que alimentar a la misma, como un esclavo que debe darle

de comer a su amo, de lo contrario, todas las emociones oscuras saldrán del interior del hombre.

Cada vez que la oscuridad no tiene la electricidad que necesita, se encarga de crear situaciones, (pero estas no son la verdadera realidad, sino que son ilusiones para el propio hombre) construidas para producir estímulos necesarios para que el hombre reaccione, y de allí producir la acumulación de la electricidad en el cuerpo del hombre y así poder producir las emociones.

Las emociones no actúan en determinadas áreas del cerebro, sino que estas tienen acción en todo el cuerpo, es decir, que al haber alteraciones eléctricas se producen alteraciones químicas u hormonales, que llevan a que se liberen determinadas sustancias en el organismo y se inhiban otras. La electricidad altera el cuerpo vibratorio o de la Consciencia del hombre, al cual llamamos cuerpo etérico y lleva a que este se electrifique, permitiendo así que diferentes seres o entidades de la oscuridad entren en el interior del cuerpo de la consciencia y lo controlen, llevando a que el cuerpo etérico o cuerpo de la Consciencia, se convierta en cuerpo astral, donde estará sobrecargado de electricidad y de todo tipo de entidades que se alimentan del mismo.

Se ha naturalizado como todas las cosas este cuerpo astral, pero justamente es el cuerpo que la oscuridad y el miedo han hecho del hombre un vano instrumento electromagnético capaz de alimentar a estas entidades. ¿Cómo saber si hay alguna entidad alimentándose de mi cuerpo de la Consciencia? Es extremadamente sencillo puesto que, si hay emociones y de acuerdo con el tipo de emoción, podremos saber en qué grado y centro de Consciencia, se encuentra la entidad que se alimenta. Donde no hay oscuridad alimentándose del hombre, ni miedo alguno, no se producen ninguna de las emociones. El hombre que vive desde su cuerpo etérico y no desde el astral, vive desde el amor, la compasión, el entendimiento, el perdón, y la beatitud.

¿Qué tan grave es esta situación? Para el planeta, la guerra seguirá hasta que al final, la oscuridad será purificada y sanada, pero el hombre habrá hecho una elección desde su interior, pasarán millones de seres humanos y algunos de ellos se encargarán de sanar la oscuridad desde su interior y con ello, la Consciencia del hombre y su energía serán parte del Cristal interior de

la tierra, mientras que aquellos que sirvan como instrumentos bioeléctricos para la oscuridad, al morir la Consciencia volverá a la oscuridad de donde vino, cuando esto suceda, el hombre irá olvidando todos sus recuerdos y se convertirá en otra más de las entidades errantes, llenas de miedo buscando sobrevivir alimentándose de la electricidad generada por el sistema nervioso humano.

¿Qué tan importante es vivir sin esas emociones y que pasa cuando se logra vivir desde la Consciencia del cristal? Hay un viejo cuentito, en el que se dice que, si tomamos un animal cualquiera, ya sea un elefante, un tigre o un perro y lo encadenamos desde muy chiquito, cada vez que este llegue hasta el límite de la cadena verá que ese es el límite y que no se puede ir más allá de eso. Cuando el animal crece la cadena le queda pequeña, pero este sabe que si llega hasta el límite de la cadena es porque ya llegó a su límite.

La Consciencia humana se va amalgamando y aglutinando cada vez más, eso se refleja en sus estilos y formas de vida, sobre todo en las grandes ciudades donde el pensamiento colectivo es la legalidad. Todos los mecanismos de defensa de la oscuridad se encargan de mantener preso al hombre en la legalidad social y cultural, el pensamiento divergente es entendido como una patología que debe ser curada. Que no haya emociones en el interior del hombre significa que no hay miedo y una persona sin miedo y que piensa diferente es un peligro para la Consciencia aglutinante y oscura.

Poder ver cómo funciona la Consciencia aglutinante, es tan fácil como salir a la sociedad humana y ver como todos comparten los mismos patrones, pensamientos y emociones, justamente es aglutinante porque los va adhiriendo unos a otros llevando a que pierdan cualquier capacidad de tener una Consciencia diferente. ¿Existe mayor oscuridad en el mundo que la de enseñarnos a pensar como tenemos que pensar todas las cosas?

“Todo está descubierto” dice el hombre moderno, por lo que las personas deben aprender todo aquello que la gran civilización busca enseñar. Pero lo que el hombre no sabe, es que todo aquello que se enseña lleva consigo el miedo y luego se convertirá en el límite interior del hombre que llevará a que este no pueda trascender.

¿Qué hay más allá de lo conocido? ¿Cuánto puedes cuestionarte realmente de tu vida? A la consciencia Cristal, no se puede llegar rezando a viejos Dioses o cantando alabanzas, eso es más del engaño y la ilusión. Llegar a vivir desde la Consciencia de cristal y no desde la masa aglutinante de Theia, requiere que haya mayor voluntad interior, que la voluntad exterior. ¿Qué es eso? Es lo que realmente tiene la Consciencia Cristal, es lo que los diferencia a los seres de Cristal. La voluntad interior es lo que define a los Seres Interiores, sin importar donde estén, estos poseen la voluntad interior, de hecho, podemos saber realmente cuanta parte de la Consciencia del hombre pertenece a esta Conciencia interior.

La voluntad interior, refiere aquello que no se puede “adherir”, es decir, que a pesar de que el hombre haya pasado por todos los mecanismos sociales destinados a que la Consciencia se apague y se vuelva oscura, hay algo en el interior del hombre que lleva a que este no se pueda adherir a las legalidades, estructuras y sistemas que gobiernan la mente del hombre. Es decir, la internalización de la legalidad exterior falló. La voluntad interior es ingobernable y despierta como un “Dragón” en el interior del hombre, es aquello que no se quiebra ante el miedo y la legalidad, aquello que no logra ser sometido por la oscuridad.

¡Cuidado! La libertad no refiere a la separación del Otro, sino en poder escapar del pensamiento del Otro. Cuando la Voluntad Interior despierta, no importa lo que pase en el exterior, el hombre no siente miedo en su interior, nada en el mundo puede conquistar su mente, nada puede matarlo, nada puede destruirlo, justamente porque su Consciencia se encuentra libre. La voluntad exterior, refiere a que es la voluntad del Otro la que se expresa en la vida del hombre, la voluntad de la sociedad que se impone llevando a que el hombre sea lo que el mundo quiere de él.

Cuántas veces te preguntaste: ¿Por qué debo trabajar? ¿Por qué tengo que estudiar? ¿Por qué debo tener novia o ser alguien en la vida? ¿Por qué debo ser productivo y no ser un mendigo que camina sin destino alguno? ¿Por qué mi vida debe tener algún valor? ¿Qué pasa si deseo ser “nadie” entre todos los “alguien”? La voluntad exterior refiere al hombre que se somete a lo

que el Otro, el mundo y la sociedad esperan de él, mientras que la voluntad interior lucha contra el discurso aglutinante del Otro.

Aquellas personas que no se encuentran, que no encuentran su lugar en el mundo, que no saben quiénes son, que se sienten totalmente perdidos, que cada día de su existencia es un sufrimiento y un padecimiento por tener que vivir desde lo que el mundo “espera” de uno, son las personas que tienen esa voluntad interior. Tal vez estas personas sigan estando en la oscuridad, atrapadas en emociones y pensamientos que buscan controlarlos, pero sienten en su interior que hay algo más allá de eso, sienten que algo en su interior se resiste a la “adherencia”, son ellos los que van despertando la luz en su interior y que están conectados a la Consciencia Cristal.

La Consciencia “originaria” se resiste en su interior a ser sometida, ellos son los “niños de Cristal”, “de la ciudad perdida”, “de Shamballa”, “del mundo interno”, “el país de Nunca Jamás”, o “el mundo de los sueños”, el lugar donde no existen los límites, ni la lógica, ni la razón, el lugar donde todo es posible.

¿Cómo es vivir sin emociones? La Consciencia de la oscuridad es eléctrica como ya dijimos y, se alimenta de la electricidad de los seres vivos, encontrando en el hombre un lugar especial para poder crecer y desarrollarse en su interior. Muchos se preguntarán: ¿Entonces la electricidad que usamos en nuestros hogares también es usada por las entidades de la Consciencia oscura? No, la electricidad creada por el hombre no puede ser controlada por la oscuridad, pero los campos electromagnéticos físicos producen alteraciones en los campos electromagnéticos biológicos, llevando a que sean el lugar propicio para la oscuridad.

La electricidad debe ser biológica para que pueda alimentarlos, pero deben prestar especial atención a cómo se producen y se alteran los campos bioeléctricos; estos pueden ser alterados por el simple contacto con una persona, reuniones sociales, alimentos, etc., los diversos tipos de electricidad de los diferentes sistemas eléctricos humanos abren todo tipo de elementales de Consciencia negativos. No solo en el sistema nervioso, sino en los sistemas del organismo, dado que el sistema defensivo energético del hombre actúa de manera, química, magnética y eléctrica; cuando se producen alteraciones

eléctricas, diferentes seres de la oscuridad son atraídos para alimentarse del cuerpo, desde un parásito, un virus o determinadas bacterias, hasta entidades no físicas que pueden ser muy grandes, pudiendo devastar por completo los campos energéticos del hombre.

Podemos hablar de diferentes campos energéticos en el hombre, estos pueden ser aplicados al estudio de los Centros energéticos si así lo desean, el campo energético no está separado de la realidad, sino que justamente al estar en contacto con la realidad, estos campos energéticos se cargan, ya sea de energía eléctrica o de energía vibratoria. Podemos usar la palabra energía vibratoria, aunque parece que las dos dicen lo mismo, en realidad podría definirse de esa manera, porque se experimenta como una energía que pone a vibrar las diferentes partes del cuerpo.

La transmisión eléctrica produce emociones y pensamientos, es decir, que cada vez que estamos en contacto con campos eléctricos, se produce en nuestra mente emociones y pensamientos. Pero cuando no hay transmisión eléctrica sino solo magnética, se producen campos vibratorios donde los centros superiores comienzan a despertar y a vibrar.

Hemos trabajado en otros libros los campos eléctricos y magnético, por lo que solo diremos, que los campos eléctricos refieren a energía física en su nivel más bajo que por medio de la fricción y el choque de energía en el interior del hombre produce las emociones, es decir, los campos electromagnéticos o emocionales del hombre se activan por la exposición y el contacto de este a campos electrificados en su alrededor.

En otras palabras, cuando hay una sobrecarga de iones electrificados o cargados, al tener contacto con los Centros energéticos del hombre, estos se cargan produciendo la necesidad de descarga, que es lo que experimentamos como emociones. Cabe aclarar que la psicología cuántica de la que habla estos fenómenos se conecta con la psicología profunda, cuando entendemos que cuando hablamos de la naturaleza de los objetos es siempre material. La mente no debe ser concebida como un espacio topológico inmaterial, sino que podemos ver que la parte más baja de la mente individual, grupal, colectiva,

planetaria o universal, tiene una parte material, en la que hablamos de objetos mentales y una parte inmaterial carente de objetos mentales.

Cuando hay objetos mentales, hay electricidad, las representaciones mentales son más físicas de los que los seres humanos pueden ver, dado que desde el momento que el hombre va construyendo determinadas representaciones y las va dotando de “valor” en su mente, con ello también está construyendo los objetos mentales. El valor de la representación le da su estatuto de objeto mental y al mismo tiempo abre un punto de conexión entre el adentro y el afuera.

Para la ciencia no existen campos magnéticos no eléctricos, pero estos no existen para la ciencia porque no pueden ser comprobados físicamente y porque solo pueden ser experimentados por aquellas personas que están en proceso de curación interior o están expuestas al aura o campo de un Maestro de la energía. Esto es algo de lo que no se habla en ninguno de los libros espirituales del hombre, pero no es porque sea algo que nadie haya experimentado, sino que son muy pocos los seres que pueden llegar a un estudio profundo del mismo.

La vibración no eléctrica, solo es posible cuando en la Consciencia hay energía no material moviéndose en el interior del hombre, esta energía fue descrita en la antigüedad como “alma”, de la cual probablemente solo el 5% o el 3% de la humanidad ha podido experimentar, pero el 95% cree que poseen. Poseer el alma en el interior del cuerpo o la vibración no eléctrica en el interior del cuerpo, es algo extremadamente extraño para la humanidad, sin embargo, la mayor parte de la humanidad cree poseer.

El mayor problema es que esos campos vibratorios no eléctricos, solo puede llegar a despertar en el hombre en contacto con planos no físicos, donde no puede haber electricidad. Si bien los pensamientos pueden ser diversos y distintos en las personas, su origen son siempre los mismos, la exposición a campos eléctricos, estos son bastante fuertes y potentes en las grandes ciudades, donde se experimenta todo tipo de vibraciones eléctricas, que llevan a que entre todos se alteren la energía cerebral.

La Consciencia eléctrica es masiva, es decir, forma una Consciencia colectiva, ¿Cómo es esto? En principio, las fuerzas eléctricas necesitan un material conductor, que en este caso sería el cuerpo humano o mejor dicho el sistema nervioso. Cuando la electricidad encuentra un cuerpo conductor simplemente pasa a través de él; cuando el hombre se abre a experimentar el mundo externo es a partir de esa apertura donde las vibraciones eléctricas entran en su interior. Es decir, que una persona que no está abierta a eso no experimentará esas vibraciones eléctricas. Pero lo interesante y que cambia mucho la diferencia entre la vibración magnética y la electromagnética, es que esta última tiene una dirección y un sentido, lo que no tiene la vibración magnética. Recordemos que los campos no eléctricos, es decir, no materiales no fueron descubiertos todavía por la Ciencia y son rotundamente negados por la misma.

La dirección y el sentido son bastante importantes, porque lleva a que todas las mentes humanas expuestas a los mismos campos eléctricos tomen el mismo sentido y la misma dirección. Podemos entender el sentido y la dirección de dos maneras, recordemos siempre que Consciencia y energía son dos partes de una misma cosa. Para la energética la dirección: refiere a la línea recta sobre la cual actúa la fuerza y; el Sentido: indica hacia qué lado de la recta se dirige la fuerza. Siempre hay dos posibles sentidos para una dirección, esto también puede ser entendido en la existencia del hombre como la dirección que toma la vida de una persona, es decir, que el gobierno de esa vida está determinado por una dirección que la persona sigue sin darse cuenta.

La dirección que sigue la vida está determinada por la voluntad, cuando la voluntad es exterior la dirección es hacia afuera y la Consciencia se mueve hacia el exterior, quedando atrapada en la imagen externa; cuando la dirección es interior, el gobierno de la vida está determinada por una voluntad desconocida pero que lleva a que todas las cosas de la vida encaje.

Cuando hablamos de sentido, en lo referente a la Conciencia, debemos verlo como el Sentido de la vida, este sentido de la vida está siempre determinado en la relación del hombre con el mundo y con el Otro. El sentido está determinado siempre desde la dirección, si la dirección es hacia afuera o si la dirección es hacia el interior. El sentido de la vida es tan simple de ver,

como preguntarnos a nosotros mismo ¿Cuál es el sentido de nuestra vida? Allí encontraremos que el sentido de la vida que va en dirección al exterior y que llamamos comúnmente “Evolución”, donde las civilizaciones se van volviendo más sofisticadas y con mayor desarrollo material o va hacia el interior, cuando se busca una liberación de esta realidad y esta vida. La búsqueda interior de la muerte refiere a la dirección interior, mientras que la búsqueda de querer vivir a toda costa refiere a la Evolución de la Consciencia en la forma.

Cuando hablamos del sentido externo, refiere al punto donde las personas entienden que el sentido de la vida está determinado por la autorrealización material, emocional y mental; esto conlleva que la persona entiende que su existencia está determinada por su desarrollo personal, esto deviene del entendimiento de que hay una separación con el Otro y donde todo trabajo para la Consciencia refiere a lo que el Otro le devuelve en espejo. Debemos entender que independientemente del desarrollo evolutivo de un ser, la autorrealización en este caso es en oposición y antagonismo del Otro, por lo que nace la necesidad de una competencia, una rivalidad o una lucha constante con el Otro.

El Sentido de la vida que va hacia el interior se lo denomina “Elevación” y consiste en que el hombre se va acercando al núcleo de su existencia, no importa lo que el hombre logre, tenga o muestre en el mundo externo, aquí desaparece el Otro como parámetro de medida, lo que lleva a que el sentido de la vida pueda estar orientado hacia el descubrimiento de la realidad universal o hacia el descubrimiento del interior, de acuerdo con el grado de elevación del Ser. Aquí no existe autorrealización alguna, puesto que nada se consigue, ni se posee, ni se tiene, no hay logro o lugar donde llegar, simplemente revelación donde la luz se va expandiendo y dejando ver al hombre más sobre sí mismo y más sobre el universo.

El Otro no es algo separado de uno, sino que es parte de uno, esto implica que uno siente en su interior la vida y la existencia del Otro. Si el Otro es parte de uno, esto implica que no son seres separados, por lo que no puede existir lucha, competencia, rivalidad, oposición o diferencias, en la iluminación interior se van rompiendo todas las diferencias y todas las cosas que separan la Consciencia.

Cuando la persona va en dirección al mundo exterior encuentra fricciones y rozamientos, estos producen los campos eléctricos. A estas fricciones o choques energéticos, la llamamos electricidad, es decir, las fuerzas que producirán los conflictos serán diferencias de pensamientos y deseos, estos chocarán produciendo campos eléctricos. Mientras que, en los campos magnéticos, los campos que son contruidos y determinados desde el “aura del Maestro”, no hay choque de fuerzas o conflictos de ningún tipo, porque no hay masa que pueda chocar, esto está determinado porque no hay deseo, ni pensamiento alguno en el Maestro. No hay sentido personal, ni dirección en la consciencia del Maestro.

Decimos que el encuentro y choque de dos energías materiales causa la electrificación de la Consciencia llevando a que se produzcan emociones, estas emociones producen al mismo tiempo una descarga energética que lleva a que el campo alrededor del sujeto se ionice. Veamos esta ionización: En principio debemos entender que la ionización es la que lleva a que la energía oscura se expanda, llevando a que la amalgama tome la mayor parte de las consciencias humanas a partir de esta “consciencia colectiva” o “consciencia de masas”, denominada así porque toma la mayor parte de las masas humanas.

La definición de Ionización refiere a un proceso químico que implica la formación de iones que se producen al eliminar o agregar electrones de un átomo o molécula. Este proceso puede ocurrir naturalmente en la naturaleza o ser inducido por el hombre mediante diferentes fuentes de energía, cuando estudiamos la Ionización como un proceso de Consciencia podemos hablar de que estos electrones están cargados como “conocimientos” o “información”. Desde que somos muy pequeños nos cargamos de conocimientos o información de todas las cosas, estos conocimientos se transfieren como representaciones que pasan a formar parte del mundo imaginario – simbólico del hombre.

La corteza cerebral es la que trabaja mayormente con estos iones cargados, llevando a que mientras más información o conocimiento, mayor sea la electricidad en el cerebro. Esto es sobrevalorado por la cultura humana, es decir, el conocimiento o la información tiene el más alto valor en la vida de todos los seres humanos que están orientados hacia el exterior, pero queda

como algo sin sentido para los seres interiores, cabe aclarar que no deben “ser” muchos los seres interiores en la realidad física externa del hombre.

Es interesante que se pueden explicar la mayor parte de los fenómenos de la Consciencia colectiva y el trabajo de la oscuridad en el planeta, a partir de la corriente alterna, dado que, si entendemos el sistema nervioso del hombre como un sistema eléctrico capaz de recibir y emitir ondas de energía, podemos ver que esas energías pueden ser puestas en el campo de la Consciencia colectiva de maneras bastantes simples y puede llegar a cada uno de los sujetos de esas mismas maneras. Todos los trabajos que se hacen con la información y el conocimiento sirven a la Consciencia colectiva, para el control de masas.

Por otro lado, tenemos los campos vibratorios no eléctricos, como la manera en que los Maestros trabajan con la humanidad. Pero ¿Qué son los Maestros? La palabra Maestro deviene de la vieja doctrina espiritual, donde se habla de que existen seres que guían los pasos de los hombres buscando que los mismos lleguen a pasar por el proceso de iluminación. En un momento se pensó que se podía crear un puente entre el reino físico controlado por la oscuridad y el reino elevado dirigido por los seres del interior del Cristal.

Ese puente consistía en que, aquellos que fueran elevando y pudieran hacer contacto con el mundo interno de manera energética, pudieran trabajar como mediadores entre las dos realidades. La figura de los Maestros se distorsionó dando lugar a nuevos tipos de espiritualidad denominada “New Age” o “Nueva Era”, la figura más influyente fue Saint Germain, estos Maestros fueron tomados de las doctrinas secretas y se usó el conocimiento secreto como mecanismo de “nueva religión”. Mucho de esos conocimientos fueron usados para beneficios de algunas personas y la figura del Maestro fue usada como otro mecanismo de confusión.

La enseñanza una vez más se distorsionó, pero es sabido que siempre se producirán una y otra vez distorsiones, porque es el encuentro natural entre la vibración de la energía no material, con la vibración eléctrica de la materia. La palabra Maestro se distorsionó, se observó que “el maestro” era usado bajo la lógica de poder humana y no producía los efectos que se necesitaban, por lo

que la ciencia de los Maestros dejó de ser alimentada por la luz, volviéndose al igual que las religiones en cascarones vacíos sin vibración o sin luz interior. El problema no estaba en el dispositivo, sino en el hombre y su necesidad de vivir más desde las representaciones y sus significados, que desde la verdad y la energía. El hombre nunca entenderá que las palabras y los pensamientos engañan, pero la energía nunca engaña, porque sencillamente “Es”.

Debido a esto debemos hablar no ya del “aura del maestro”, sino de “campos de consciencia elevada”, esto es posible dado que el campo de los Maestros eran puntos de luz en la oscuridad, una energía carente de representación, pero el hombre decidió una vez más exaltar la imagen por sobre la energía. Actualmente la Consciencia planetaria ha cambiado, llevando a que el mismo planeta se encuentre en un grado más alto de Consciencia, por lo que la figura del Maestro ha pasado a un segundo plano, donde ya no es importante su palabra, sino la conexión a la que puede llegar la humanidad con esa Consciencia elevada. No hay favoritismo, simplemente aquellos que puedan llegar a trabajar sobre sí mismos, podrán entrar al mundo que antes era totalmente secreto y mantenido solo en los lugares de mayor pureza interior.

Ya no hay secretos, simplemente las personas que vayan dejando de trabajar de manera eléctrica, descubrirán que en su interior pueden despertar algo diferente, es decir, un campo de vibración no eléctrica. Esto se produce cuando las emociones son transformadas en esos sentimientos elevados, es en esa transformación donde los electrones comienzan a perder su masa. El perdón, la compasión, el amor, etc. van llevando a que la oscuridad deba transformar su naturaleza y volver al mundo no físico.

La vibración se experimenta en el interior del hombre, porque la energía no experimenta mayor resistencia en la Consciencia y lleva a que esta vibre, esto se siente como que se prenden los Centros energéticos o algunas partes del cuerpo, pero en realidad no es en el cuerpo físico donde se experimenta, sino en el cuerpo de la Consciencia.

Cada parte del cuerpo donde comienza a circular la vibración decimos que refiere al proceso de curación verdadero del hombre. El hombre puede

trabajar muchos tipos de curación interior, pero todas son provisorias y son curaciones del cuerpo, pero no de la energía. La curación de la energía y de la Consciencia, se realiza siempre y en todos los casos desde los Centros Energéticos o Centros de la Consciencia. La diferencia es que toda curación física, emocional o de los pensamientos, será siempre provisoria, dado que la Consciencia no puede entender y resolver el atrapamiento que tiene con la oscuridad.

Debemos ver siempre que la oscuridad se protege de todas las maneras del interior del hombre para ser erradicada, esta es explicada de manera mítica, a partir del pecado original, que deviene de la “manzana del conocimiento”, es casi imposible de erradicar la oscuridad del interior del hombre y el proceso se vuelve mucho más difícil desde el punto donde el hombre no entiende donde se encuentra realmente su oscuridad.

Cada vez que se produce una Curación de la Consciencia en el interior del hombre, la luz que se encontraba atrapada en el interior de la materia, en los centros inferiores sube hasta el séptimo centro donde vuelve a la luz, la glándula pineal o centro coronario es un “puente de luz” por el que se alimenta la vibración pura. Desde el momento que el hombre experimenta la vibración en el interior de su cuerpo podemos decir que el hombre comienza su proceso de curación y la conexión con los campos elevados de la consciencia.

Debemos diferenciar las ondas electromagnéticas de las ondas magnéticas o no materiales, las ondas electromagnéticas refieren al punto de encuentro entre los campos no físicos con los campos físicos. Esto es importante diferenciar porque la ciencia nunca podrá llegar a conocer la Consciencia no material, sino por sus efectos, es decir, el mundo material. El campo de la luz, que conocemos refiere al punto de contacto entre el mundo físico y el mundo de la Consciencia, justamente la Consciencia se expresa a partir de la luz, que mientras más se aleja de la fuente, más densa, pesada y opaca se pone la energía, llevando a crear toda la realidad material.

Los Siete Centros de hombre son una réplica de la Consciencia a nivel planetario y a nivel Universal, dado que el planeta posee en sí mismo, los siete centros de Consciencia y el hombre es parte de uno de los centros planetarios,

pero este nada sabe de lo que hay por encima de los centros del hombre. Y el planeta es parte de uno de los Centros de Consciencia del Universo.

Volviendo a la pregunta ¿Cómo es vivir sin emociones? Tal vez sería mejor decir, ¿Cómo es vivir sin la oscuridad en el interior del hombre? ¿Cómo se le puede explicar a un animal como es la vida más allá de su animalidad? Eso es justamente lo que hace la oscuridad en el hombre; vivir una vida sin deseos, sin problemas, sin pensamientos, sin emociones, sin sobresaltos y lo más importante tener una vida más allá de la lucha, la rivalidad y la oposición, sintiéndose en comunión con todo lo que lo rodea al hombre, es casi imposible de pensar esa realidad para el hombre, porque este nació en la oscuridad, en la lucha y la sobrevivencia.

¿Cómo podría ver algo distinto? ¿Cómo explicar lo que uno puede experimentar cuando no hay lucha, no hay miedo o no hay defensa? ¿Cómo saber explicar que todo es perecedero alrededor, pero “Yo persisto”? ¿Cómo explicar lo que se siente saber que nada te puede dañar, nada te puede lastimar, nada se puede perder, nada se puede ganar?

Las emociones nacen siempre de la finitud y la limitación de la existencia humana, trascender las limitaciones refieren a que la Consciencia pueda trascender los objetos mentales, que son los que determinan su relación con el Otro, porque como dice el psicoanálisis, el objeto solo se puede encontrar en el campo del Otro, esto es lo que la psicología denomina como “deseo”, pero en realidad, debería ser pensado como “Ilusión”, dado que la limitación humana está determinada porque el hombre construyó una realidad basada en las imágenes que construía en su cabeza y no en la verdad, que es energía.

Todo lo que existe refiere a energía y Consciencia, no a representaciones, conceptos, o imágenes, el problema de buscar representar la realidad, nos lleva a creer que la representación es la verdad, pero la verdad, se siente, se vive, se experimenta, la realidad “es” y cada vez que la conceptualizamos la limitamos y la hacemos a imagen y semejanza de nuestras propias limitaciones.

La vida sin emociones es entonces una vida sin ilusiones, es la ilusión que nace como negación de la realidad lo que lleva a que el hombre no pueda

crecer internamente, porque esa ilusión lo llevará siempre a mantenerse entretenido en la superficie, en las imágenes y representaciones creyendo que está buscando siempre algo mejor, pero simplemente no va para ningún lado. El hombre se ilusiona con una vida mejor, con que, si tiene, logra, hace algo, su situación podrá cambiar, buscando que algo cambie en el exterior, para que cambie en el interior y esa es la ilusión, creer que algo de afuera llevará a que algo en su interior mejore.

La verdadera ilusión es creer que la realidad que dicta los sentidos es la verdadera, la ilusión se construye desde el espejo que muestra imágenes de la realidad. ¿Cómo se puede sentir preocupación alguna si puedo experimentar la vida y la consciencia más allá de los sentidos?

Seguramente dirás “que no conoces la vida más allá de los sentidos” y esa es la razón por lo que las emociones y pensamientos son tan importantes en tu vida, estas emociones son siempre causadas por elementos externos, a los cuales nosotros denominamos “catalizadores”, porque producen reacciones interiores pero que no son realmente elementos interiores, estos elementos externos son considerados “ilusoriamente” interiores y es allí donde se puede ver la importancia que tienen. Por ejemplo: si tomamos el objeto “mamá”, el hombre está totalmente seguro de que es parte de su interior y nada de lo que se le pueda decir, podrá cambiar el hecho de creer que su mamá es parte importante de su interior.

Los Catalizadores, son situaciones creadas por la Consciencia superior que se encuentra atrapada en el interior del sujeto y que se encarga de tratar de mostrarle al hombre el camino de su propia liberación, sin interferir en su libre elección, por lo que los catalizadores son situaciones creadas para que el sujeto pueda renunciar a su propia ilusión o quedar más atrapado en la misma. Sabemos que mientras mayor es la ilusión mental en el hombre, mayor serán las emociones en su interior y al mismo tiempo mayor sentido y significado tendrán en la vida del sujeto la lógica del placer y displacer en su vida.

Es la Ilusión la que lleva a que la Consciencia quede atrapada en la superficie, llevando a que se vuelva eléctrica y se ionice, cuando la Consciencia no se encuentra atrapada en la ilusión externa, se desapega de

todos los objetos llevando a que esta se mueva como vibración pura, sin ningún tipo de rozamiento o fricción. Justamente las fricciones son producto de que la Consciencia se está aferrando a objetos materiales produciendo electricidad y “vida”, es decir, que el secreto de la vida física refiere justamente a la electricidad, mientras que el trabajo de la vida eterna de la Consciencia está determinado desde la capacidad de trascender la “vida” como la conocemos.

Hay una gran paradoja entre la vida física y la vida de la Consciencia, dado que la Consciencia realmente quiere ser libre y vivir sin ningún tipo de ataduras y limitaciones, no quiere luchar, ni trabajar, ni lograr nada. Mientras que la vida física que se construye sobre la base de la ilusión busca luchar, trabajar, lograr, conseguir, tener y hasta ser inmortal en la vida del cuerpo. ¿Qué pasará cuando el hombre descubra que puede vivir cientos de años? ¿La inmortalidad del cuerpo será el suplicio y el tormento de la consciencia?

Decimos que la Consciencia duerme en el mundo físico no porque quiera, sino que duerme para no sufrir, dado que si la Consciencia despierta en el interior del hombre, este comenzará a experimentar un dolor interior que no podrá entender ni soportar. ¿Qué es ese dolor? En principio sabemos que la Consciencia “duerme en el interior del hombre”, esto significa que la misma si bien se encuentra unida al hombre, se mantiene separada del cuerpo en un plano mucho más elevado. Esta no siente dolor alguno, ni sufrimiento, porque se encuentra en su “realidad perfecta”, a esto le llamamos la Consciencia dormida, no porque la Consciencia elevada duerme, porque esta no duerme, es plenamente consciente, sino que “el hombre duerme a esta Consciencia”.

“Al construir una realidad ilusoria, el hombre duerme a la Consciencia superior”, es decir, que el hombre no tiene consciencia de su verdadera situación y de donde está metido realmente, como consecuencia, la Consciencia superior se aleja. ¿Cómo sabemos cuándo la Consciencia superior entra en el interior del hombre? Tenemos tres elementos que nos demuestran de manera muy clara que la Consciencia superior se encuentra en el interior del hombre.

Existen tres preguntas básicas que el hombre no puede responder mientras su consciencia duerme, ¿Qué soy o quién soy? Obviamente, el quién está supeditado al que, es decir, que, si no sé qué soy, nunca podré ser realmente un quién, dado que este es producto de la construcción del qué en el interior del hombre. Esto comienza a descubrirse no a partir de una representación como: “soy mi nombre”, “soy mi cuerpo”, “soy mi lugar en el mundo y lo que los demás dicen que soy”, etc., sino que primero cae el “falso Ser”, donde el hombre deja de definirse a partir de todas esas representaciones construidas por identificación primaria, es decir, por lo que el otro me identifica y me define, luego cae el “falso que”, es decir, caen las representaciones de “soy un ser humano”, “un ser social”, “el hijo predilecto de algún Dios construido por la necesidad”, etc., todo el proceso de descubrimiento interior, siempre tiene dos partes, la parte donde caen las representaciones y las identificaciones, para llegar a “no ser”. Y la parte de descubrimiento o iluminación.

El “no ser”, es el punto de luz a partir del cual comienza a construirse el sujeto desde la verdad, donde el sujeto se va deconstruyendo para no ser nada, para no ser nadie en el mundo. Este proceso puede ser bastante difícil, dado que inmediatamente en él cae una representación identificatoria, es decir, que el hombre descubre que “no es tal cosa”, automáticamente busca ser otra cosa, pero el “no ser” realmente se logra cuando hay una carencia de identificaciones primarias, es decir, dejo de identificarme con las representaciones del Otro y pasa algo totalmente fantástico, el “no ser” se convierte en “puedo ser todas las cosas”, un sentimiento de inmensidad invade el interior del hombre, dado que desde el momento que acepto ser tal o cual cosa, ya no puedo ser otra cosa, por ejemplo, desde el momento que acepto ser novia, no puedo ir a estar con 20 chicos más, aunque hay excepciones, pero desde el momento en que me defino, me limito. Pero el mayor problema no viene de lo que yo encuentro como definición de mí mismo, sino lo que el Otro define de mí, que se traduce como “lo que yo soy para el Otro” y que se expresa en “lo que el Otro espera de mí”. Al caer eso, puedo ser todas las cosas.

Luego de la etapa deconstructiva, comienza el proceso de descubrimiento y expansión, donde se experimenta la inmensidad. Aquí es donde la Consciencia comienza a expandirse y crecer, debemos ver siempre que los procesos de desidentificación y de desobjetivación, son totalmente necesarios para el crecimiento interior. Estos son previos al proceso donde la Consciencia superior entra en el cuerpo, es decir, que antes de que esta entre en el cuerpo, la Consciencia se encuentra totalmente en la oscuridad.

El descubrimiento comienza con la búsqueda de: Si no soy eso que me define ¿Qué es lo que soy? Es interesante, porque podemos decir, que la persona iba en su proceso de Evolución creciendo en su mundo exterior atrapado en la ilusión y las emociones que este conlleva, hasta que ese crecimiento llega a un punto de “aburrimiento” e insatisfacción insostenible, donde “nada quiero, nada me interesa y nada me importa”, allí es donde comienza la etapa deconstructiva, donde se empieza a cuestionar y a romper todos los pensamientos y patrones construidos en su vida.

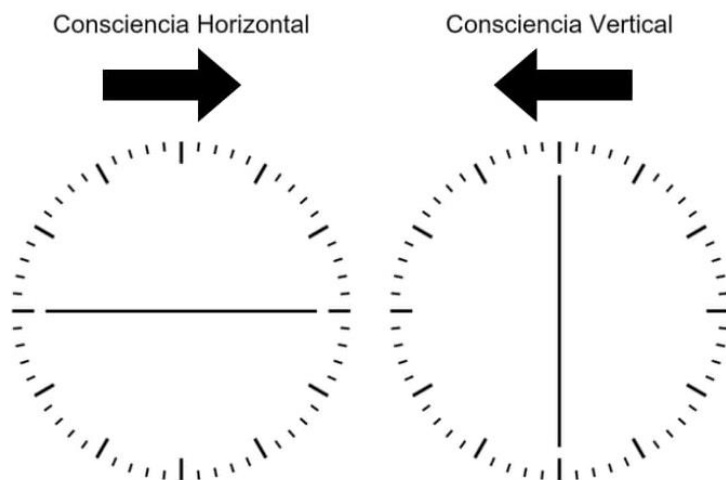
En la etapa de expansión y de crecimiento interior, se busca volver al interior, pero esto no es algo pensado, sino vivido, en esta etapa se comienza a volver atrás, el reloj comienza a girar para el otro lado, comenzamos a revivir la vida, esta vez para atrás, pero de una manera diferente y bastante difícil de explicar, para lo cual podemos hablar de una Consciencia vertical y otra horizontal. Podemos decir, que el Ego o Yo Inferior, trabajan con una Consciencia horizontal, mientras que el Yo Superior trabaja con una Consciencia vertical. ¿Qué significan estos dos tipos de Consciencia?

La Consciencia horizontal, se centra en “la vivencia”, en la experiencia de cada una de las cosas, logrando una imagen del mundo externo. La experiencia refiere a que la persona puede probar cada una de las vibraciones y construir una idea a partir de eso. Aquí el sujeto trabaja desde lo fenoménico midiendo, calculando, comparando, clasificando y organizando la energía.

La Consciencia vertical, no trabaja desde lo vivencial, ni desde la experiencia, sino desde la energía y esta es más allá de su expresión física, la Consciencia horizontal refiere a la evolución donde la Consciencia se expande hacia afuera, buscando vivir, conocer y experimentar, mientras que la

Consciencia vertical trabaja en la elevación de la energía o mejor dicho de la frecuencia energética, esto se realiza en el hombre de una sola forma y es que la Consciencia deja de expandirse para afuera, para comenzar a volverse una, es decir, que todas las cosas al subir la frecuencia se van fundiendo unas con otras.

Cuando el reloj comienza a girar al revés, comienza el proceso donde la Consciencia pasa de vivir de manera horizontal a vivir de manera vertical, donde la persona vuelve a experimentar todas las cosas en las que no pudo tener un entendimiento profundo y vuelven a la Consciencia en los tres planos inferiores, es decir, todo se repite, puede ser de manera física, emocional o mental, es decir, que puede volver como actos, emociones o



pensamientos que quedaron en el interior de uno pero esta vez la Consciencia no los juzga, ni los interpreta, simplemente son aceptados e integrados al interior de uno, hasta disolverse en la unidad.

En la etapa de descubrimiento y expansión, la persona repite las mismas cosas, pero se produce un descubrimiento al ver la vida que vivió, puesto que ya no la vive como algo personal, basada en la limitación, el miedo y el egoísmo, sino que se ve como algo nuevo, se comienza a sacar de cada vivencia y experiencia cientos de aprendizajes, todo pasa a estar pleno de sentido, puesto que se abre la profundidad del universo al servicio del hombre. Esta expansión interior responde a que el hombre ya no necesita del conocimiento, de las vivencias y de las experiencias, no necesita vivir para aprender y entender, puede sacar sabiduría de cada cosa que hay guardada en su interior.

Por ultimo tenemos la etapa del "Ser", hay un reconocimiento, pero este reconocimiento no es del Yo o la personalidad, este hace referencia a la

construcción imaginaria que hace uno de lo que el mundo le devuelve como Ser, este Yo, es el ser ilusorio o el falso Ser, mientras que la personalidad, refiere a todos aquellos elementos ya sean pensamientos, emociones, actitudes, etc., que son parte de la respuesta de adaptación del hombre con el mundo, es decir, que el hombre ha logrado cierto control del mundo actuando de esa manera y así fue formando una estructura comportamental que le funciona para responder a los estímulos.

Pero ninguna de estas cosas son realmente el Ser, la Consciencia superior no se identifica ni con el Yo o Ego, ni con la personalidad, el Ser no es una representación como el Yo o Ego, ni una estructura comportamental, el Ser verdadero no es algo que se pueda representar, no es algo que se pueda sentir, no es algo que se pueda experimentar, sino que trasciende a todas esas cosas. El Ser, tal vez podemos conceptualizarlo como “una idea” que siempre se está creando a sí misma de una manera única y singular, es siempre nuevo y diferente, pero al mismo tiempo único e inmanente.

Cuando el hombre va pasando por el proceso donde primero se da cuenta que todo aquello que lo definía realmente era ilusorio, comienza a deconstruirse, luego vuelve el reloj para atrás y comienza a descubrirse internamente hasta que llega al Ser, ya no busca una definición a partir de una interpretación, sino que él “es en acto”, no busca Ser nada, sino que “Es”, porque tiene la capacidad de crearse a sí mismo, esto solo se logra cuando caen todas las identificaciones “del Yo soy” o “Yo no soy” para descubrirse en el “Ser”.

Este “Ser” no es el ser del espejo, sino que es como un lugar en el que se entra y no se termina de descubrir cosas. Nunca se logra responder la pregunta ¿Quién Soy? Pero en vez de eso, se van abriendo puertas que van llevando al hombre a acercarse al Ser que antes estaba encarcelado al Yo, al Universo de donde pertenece.

El segundo punto que nos muestra que la Consciencia Superior entra en el interior del hombre es la vibración. Descubrir la vibración es descubrir el lenguaje del universo, este lenguaje no es como las representaciones que tienen un sentido sólo para el hombre y forman su campo de ilusión imaginaria

y simbólica, sino que la vibración cuando es vivida por el hombre lo libera de las representaciones y de las limitaciones del Yo inferior. Se dice que la matemática es el lenguaje del Universo, pero esta busca representar el Infinito Inteligente que se expresa a través de la vibración.

La vibración es el único lenguaje perfecto del universo, ningún pensamiento o lenguaje humano puede abarcar ese lenguaje y se convierte en una limitación de este. La vibración está siempre en el interior del hombre, pero solo puede ser escuchada cuando el hombre va más allá de la representación, como así también se puede experimentar la vibración de todas las cosas, como campos de consciencias; pero la representación cierra la posibilidad de experimentar la vibración de todo alrededor, siempre decimos: “los pensamientos engañan, las palabras engañan, las imágenes engañan, pero la vibración nunca engaña”, solo cuando el hombre sale de la ilusión que representan estos, puede llegar a descubrir la verdad inmanente en todas las cosas.

Descubrir la verdad afuera, es como descubrirla adentro, no hay mayor diferencia puesto que el Ser es tanto adentro como afuera, pero antes de que el hombre descubra la vibración y sea guiado por la misma, estará atrapado en la ilusión y el engaño.

Cuando comenzamos a experimentar, a vivir y a sentir la vibración, podemos decir que, es la primera parte de un proceso donde el hombre podrá ir descubriéndose como “Ser de Energía”. La primera parte comienza entre el punto donde el hombre empieza a descubrirse y a expandirse internamente y llegar al Ser. Si la verdad es Consciencia, energía y vibración, llegar al Ser lógicamente está relacionado con experimentarlo.

Desde allí comenzará un camino donde poco a poco irá entrando en la verdad, o también puede pasar, que vuelva los pasos atrás y vuelva a la ilusión, esto sucede en la mayoría de los casos, por la oscuridad y su necesidad de sostener la ilusión; y alimentarse de la energía del hombre. Mantener la energía y la vibración en el interior de uno es muy difícil, porque el mundo humano y la civilización es en su mayoría expresión de la oscuridad, estos llevan a que el hombre viva desde la representación y no desde la energía. Por supuesto que

para las personas que no pueden experimentar la vibración, sería bastante extraño creer o conocer la misma, porque sencillamente esta carece de representación es simplemente vibración, mientras que la ilusión es hermosa y bastante prometedora.

Los niveles de vibración y de energía a los que puede llegar el hombre están relacionados siempre y en todos los casos, al nivel de Consciencia al que puede alcanzar. Cada nivel de Consciencia le da la posibilidad de conocer un mundo y una realidad totalmente desconocida en el nivel anterior; esta realidad difícilmente puede ser expresada en palabras porque refiere a algo vivencial y experiencial, cada nivel de Consciencia nos permite vivir y experimentar la misma realidad, pero de diferentes maneras, mientras más elevada es la Consciencia, más podremos acercarnos a esa realidad verdadera.

El hombre nace en el mundo físico y poco a poco irá creciendo en Consciencia. Este nivel, el nivel del cuerpo y de la realidad física refiere al nivel donde la luz se encuentra atrapada en la materia, mientras que en el nivel más alto “la luz” es en el hombre, esto implica una vibración extremadamente elevada que requiere de que el hombre pueda tener su Consciencia sin atrapamientos en el mundo material. Mientras más baja es la Consciencia, mayor será el atrapamiento y la ilusión, como así mayor será el poder de la oscuridad en la vida del hombre. Mientras que, más se vaya acelerando la vibración, la oscuridad se irá fundiendo en la luz y la realidad del hombre se irá volviendo menos densa y oscura.

El tercer punto que nos muestra la Consciencia superior en el interior del hombre refiere a vivir el dolor del mundo en nuestro interior. Esto no refiere a ninguna emoción, las emociones justamente nacen de la necesidad de no querer trabajar el dolor que hay en el interior del hombre y del mundo, toda la civilización nace de la búsqueda de evitar el dolor en el interior del hombre, como así también la mayor parte de las cosas que hace el hombre terminan siendo una manera de evitar el dolor, porque es justamente eso lo que no quieren enfrentar, para todo aquello que no quieren enfrentar está “la ilusión”.

La Ilusión es la fórmula mágica del hombre para no enfrentar aquello que le causa dolor, pero no se da cuenta, que todo aquello que hoy les produce

ilusión, mañana incrementará el dolor en el interior del hombre y mientras el hombre no enfrente el dolor que hay en su interior, la oscuridad se aprovechará del mismo para entrar, dado que el dolor se encarga de llevar a que la energía quede atrapada en la oscuridad.

Debemos plantearnos ¿Existe alguna diferencia entre mi dolor y el de todos mis hermanos?, no hay alguien que no tenga dolor en su interior, puesto que todas las personas pueden sentirlo y vivirlo, pero justamente lo que cada persona haga con el mismo, es lo que hace la diferencia, algunas personas construyen castillos para protegerse, otros deciden conquistar o destruir el mundo, otros se someten esperando ilusoriamente una vida mejor y otros simplemente aceptan el dolor y siguen adelante.

Aceptan el dolor como algo que no es suyo, que no tiene mayor importancia, algo que es consecuencia de la vida física, pero que realmente no es parte de la vida. El dolor en el interior del hombre no es por causas azarosas, responde a un dolor de existir, al dolor que implica la vida dentro de un cuerpo, el cuerpo es una limitación para la Consciencia, una limitación necesaria. El dolor refiere a que la energía sabe y siente que se encuentra atrapada en una realidad difícil y complicada, recordemos que el Ser refiere a la Consciencia y no a nada de lo que se encuentre en la realidad material, esta experimenta fricción en el mundo físico y esto le produce dolor y por consiguiente emociones o descargas eléctricas.

El dolor del mundo en el interior del hombre responde a la caída de la ilusión y de la oscuridad en el interior del hombre, cuando todas las máscaras y las representaciones de la oscuridad caen, el hombre se encuentra con el dolor, mudo y silencioso que lleva toda la existencia acompañando a la humanidad. El hombre no entiende que el camino de la evolución y de la sofisticación va llevando a que este vaya construyendo un mundo que evita el dolor y al mismo tiempo lo hace cada vez más grande y difícil de resolver.

El dolor carece de representación simplemente, es consecuencia del entendimiento de la verdadera realidad del hombre, el hombre entiende que la humanidad entera se encuentra atrapada en la oscuridad y uno a uno va apagando la luz que cada uno tiene en su interior para que se vuelvan

maquinas e instrumentos de los cuales ellos puedan alimentarse. El dolor es la Consciencia de estar libre de la oscuridad, no es un dolor egoísta, es el más hermoso y perfecto de los dolores, es el dolor de saber que todos los humanos son alimento de la oscuridad y que es parte de uno poder cambiar eso.

El dolor es la Consciencia de la verdad, la Consciencia que lleva a la responsabilidad, no por uno, sino por todos y cada uno de los seres humanos, es allí donde el hombre comienza a liberarse de la rueda del karma, sabe y entiende que su verdadera labor desde el momento que no está la oscuridad en su mente, desde el momento que hay claridad, entiende que su trabajo es liberar a la humanidad de la oscuridad y el karma.

El dolor en el interior del hombre es el verdadero amor que puede nacer en su corazón, donde el mismo es capaz de dar la vida por sus hermanos. Solo el hombre es consciente, cuando en su interior está ese dolor por su hermano atrapado en la oscuridad. El dolor deviene del entendimiento verdadero del Karma o la rueda de Causa y Efecto, donde puede ver como el hombre lentamente va quedando cada vez más atrapado en la oscuridad.

El dolor es el costo de la vida a través de los sentidos, es el precio que se paga por encontrarse atrapado en la realidad exterior, pero este dolor es contenido por la ilusión en la vida de la persona, todos los mecanismos de defensa de la oscuridad y las emociones, no son otra cosa que la manera en que se busca mantener el dolor controlado, cuando la Consciencia sube, se encuentra con la caída de las representaciones y ya no hay elemento imaginario o simbólico que pueda contener el dolor y este es liberado.

Es decir, que cuando no hay miedo en el que se esconda el dolor, este se expresa de manera directa en la vida de la persona. Justamente, la oscuridad se alimenta del dolor en el interior del hombre y es el miedo, la forma en que la oscuridad encubre el dolor en el interior del hombre.

La liberación del dolor del mundo refiere a la liberación del hombre, que rompe sus vestiduras físicas para darle lugar a que nazca el Ser de Energía, este solo puede aparecer en el interior del hombre que ha logrado romperse tantas veces hasta que puede separar el polvo de la luz, es decir, se dice que la materia se forma de polvo cósmico que se mantiene pegada girando

alrededor del núcleo de luz, cuando la luz en el interior se acelera, es decir, la Consciencia se acelera (este siempre es el núcleo), el polvo alrededor se va quebrando en miles de millones de fragmentos.

El dolor del mundo refiere a la expresión en la cual la Consciencia va llegando al núcleo y acelerando, lo que lleva a que se produzcan cada vez más quiebres en el interior del hombre, hasta que ya no haya dolor alguno, porque solo cuando no se experimente el dolor del mundo, es porque la Consciencia se ha liberado totalmente de la oscuridad que la mantiene atrapada.

Si observamos, la oscuridad ha formado un recubrimiento espeso alrededor del núcleo, justamente el dolor del mundo refiere a la liberación de la oscuridad que se mantiene pegada al hombre, el dolor es tan insoportable que las personas piensan en morir literalmente para no experimentar tanto dolor, pero al mismo tiempo, este dolor lleva a que la voluntad inferior del hombre deje de luchar y simplemente se entregue a la voluntad superior, puesto que el miedo se disuelve ante el dolor.

El dolor es tan fuerte, que el miedo ya no tiene lugar. El miedo protege y el dolor rompe todo en el interior del hombre, llevando a que ya no haya nada que proteger. Todas las emociones en realidad siempre habían sido una manera de la oscuridad de protegerse de quebrarse y de no enfrentar el dolor, el hombre sentía lo que la oscuridad generaba para que este no pudiera enfrentar cara a cara el dolor de su existencia. La diferencia entre el dolor y la emoción es que la segunda refiere a la protección de un objeto en el interior del hombre, mientras que en la primera los objetos se rompen en el interior del hombre.

Los objetos mentales se forman como parte de la oscuridad que permiten que esta misma que se encuentra en el exterior, pueda pasar al interior y alimentarse de este, llevando a formar una membrana que separa el interior del exterior, manteniendo a la luz atrapada en los objetos mentales, llevando a que la Consciencia, que es la luz interior, no pueda ver otra realidad que no sea la de los objetos.

Cuando la luz de la Consciencia es con los objetos, se forma el “Interprete de la realidad” o El Yo o Ego, que no se conecta realmente con la

realidad, sino que solo puede conectar con esta por medio de los objetos, que funcionan permitiendo controlar la luz que pasa hacia la realidad, pero los objetos son controlados por la oscuridad, que se esconde en la sombra del objeto donde la Consciencia no llega. El dolor es el núcleo de luz que está atrapado en el interior del objeto. Es la Consciencia en relación con los objetos que generan las emociones y sobre todo el miedo, mientras que cuando esta experimenta el dolor por sí mismo, todas las emociones caen y todas las barreras también, pudiendo encontrarse la Consciencia con la realidad.

El hombre cree que controla las emociones, pero ¿Realmente puede controlarlas? ¿O son las emociones las que controlan al hombre? ¿No son las emociones la manera en que la oscuridad puede controlar cada aspecto de la vida del hombre? Los objetos mentales son la manera que la oscuridad entra en el interior del hombre, estos se alimentan y se forman alrededor del dolor en el interior del hombre. El dolor de la existencia es revestido de objetos mentales y representaciones, que buscan mantener la Consciencia lejos del dolor, llevando a que esta quede atrapada en el campo de la ilusión, es allí donde la emoción (descarga eléctrica) se produce cada vez que queremos despegar las capas de polvo cósmico o de oscuridad que revisten el dolor.

Mientras que el dolor refiere siempre a que la Consciencia es consciente de la limitación que impone la realidad exterior, recordemos, que la Consciencia es siempre parte del mundo interior, cuando la misma se encuentra en el mundo exterior, se produce un forzamiento que es experimentado como “el dolor de existir”.

Cada vez que el hombre se adapta al mundo o a la realidad exterior (legalidad social), es entendido para la Consciencia como una limitación, dado que el mundo externo es rígido, lento y difícil, justamente esto es lo que lleva a que esta misma sienta el dolor de existir, porque adaptarse a un mundo rígido, lento y difícil significa para la Consciencia tener que “ser como este”. Esto es la esencia misma de la Consciencia y de los siete niveles que puede experimentar el hombre; la Consciencia no puede juzgar o criticar, no puede medir o comparar, solo puede “Ser”, por lo que para la Consciencia adaptarse al mundo físico, emocional o mental, es Ser como este. Por eso se vuelve tan importante saber si la Consciencia se encuentra en el proceso de evolución

donde se encuentra adaptándose al mundo, conocido como “la senda del sufrimiento”, o se encuentra en la elevación, o de la liberación, donde la Consciencia se encuentra liberando de todas las limitaciones del Ser.

Tal vez, habrán prestado atención y descubierto la relación de la Consciencia con el Otro, esta relación está determinada por dos puntos: “identificación” y “relación de objeto”. Estos son los dos puntos que implican a la Consciencia en su proceso de evolución y adaptación. En la identificación, implica un “ser como este” y la relación de objeto, lleva a una vuelta más de tuerca donde debo “Ser como el Otro para mantener el objeto”. De todas maneras, este “ser como el Otro”, es lo que vemos que es el Ego o Yo y es lo que atrapa la Consciencia a los procesos de adaptación al mundo. Este proceso de adaptación es donde podemos ver que se encuentra bajo el control del miedo y la oscuridad, donde el solo hecho de que la Consciencia se encuentre atrapada al “ser como” la ata a un objeto externo.

En el proceso de elevación, justamente el “ser como” se disuelve, para pasar por los tres procesos de “no ser”, hasta descubrir el Ser de la Consciencia, que es un Ser de Energía, es decir, un Ser que no es en base a una representación, sino que es pura vibración y energía. Debemos ver que el mundo físico, familiar, institucional, cultural o la Consciencia de masas, lleva al hombre a un atrapamiento de “Ser como este” o “Ser como el Otro” o “Ser lo que el Otro quiere” que lleva a que la Consciencia quede atrapada y limitada, experimentando el dolor de existir.

Este dolor carece de representación, es simplemente limitación a la Consciencia, pero es justamente la representación la que reviste este dolor con objetos mentales imaginarios y simbólicos. Referimos a objetos imaginarios porque se forman imágenes en la mente y simbólicos cuando esas imágenes se organizan y se conectan dando lugar a los símbolos.

El proceso de evolución como dijimos refiere a la adaptación, donde la Consciencia se va sofisticando y aprendiendo el mejor manejo del cuerpo y de su realidad exterior, el proceso de evolución siempre busca el control del plano físico, emocional y mental, es decir, que en la evolución aumenta el poder y la capacidad de acción en el mundo externo. Pero por encima de este proceso se

encuentra la elevación donde el poder y el control del mundo externo dejan de ser importantes, al hombre ya no le importa aprender sobre el mundo externo y el Ser se resiste a “ser como”, es aquí donde se vuelven importantes las expansiones de Conciencia, donde comienza a crecer el Ser interior o Ser de energía.

El Ser de Energía no es desarrollado por el hombre, dado que este solo es posible cuando el hombre comienza a dejar el camino de adaptación y de “ser como”, el cual está determinado por la necesidad de obtener siempre un beneficio. Esto diferencia de manera contundente y significativa los dos procesos.

El Ser en Evolución en su proceso de adaptación, busca siempre un “beneficio” que le produzca una mejora en su vida en el mundo externo, podemos decir que el beneficio hace referencia a que se produzca una ventaja, rendimiento, valor, favor, gracia o bien, en favor de la persona. Todo Ser en proceso de Evolución sigue la búsqueda de su beneficio y eso es lo que determina que este se encuentre en este proceso, lógicamente esto no es lo que se busca para el hombre, por lo que la búsqueda de todo beneficio terminará en una carencia o falta, lo que causará frustración e insatisfacción en el interior del hombre. Es aquí donde nace el deseo, como la búsqueda constante de esos beneficios, el miedo debe considerarse como la pérdida de ese beneficio.

En el proceso de elevación no hay emociones, simplemente cada vez que se libera la Conciencia de las limitaciones se encuentra con el dolor, que era la energía atrapada en el interior de los objetos mentales. Aquí se ve claramente que no hay búsqueda de beneficio alguno, porque el beneficio solo existe en la realidad externa. Lo que significa el “beneficio” para la realidad externa, es el “aprendizaje” para la realidad interna.

Como dijimos, en la búsqueda de adaptación el hombre busca un mayor control y poder del mundo externo, que su vida sea más fácil y mejor, pero eso deja de importar en el proceso de Elevación, dado que mientras que en la Evolución, la Conciencia vive como hombre, se cree y se siente hombre, en la

Elevación la Consciencia descubre que no es humana y comienza el verdadero aprendizaje.

La palabra “Aprendizaje” trae complicaciones con respecto a su etimología, dado que la palabra “aprender” refiere a la obtención de un objeto, o de una información o conocimiento, pero no es a esto que nos referimos; justamente es la liberación de eso lo que referimos como aprendizaje para la Consciencia (si se usa esta palabra es por su larga tradición en lo que respecta al conocimiento interior). La Consciencia, en el proceso de elevación, deja los objetos mentales y comienza a “develar” lo que los objetos velan. El aprendizaje es descubrimiento, de las verdaderas limitaciones de la Consciencia y su liberación de estas.

Recordemos que, en el proceso de Evolución, el hombre se encuentra atrapado en la “Ilusión Mental”, que se encarga de atrapar la luz interior, justamente la ilusión se encargará de mantener el velo de todos los objetos y de la verdad. La ilusión es tan potente que se encuentra en cada espacio de la mente del hombre, demos por seguro que, si hay un pensamiento hay un velo controlado por la Ilusión mundial, donde se encuentra la “Consciencia Colectiva”.

Hablar de los procesos de Evolución es siempre hablar de una Consciencia Colectiva, donde todos y cada uno de los hombres tienen en si la misma Consciencia, pero en diferentes cuerpos, esto es muy importante, porque decir, que tienen la misma Consciencia, es decir, que no poseen un ser interior individual. El Ser Interior es develado y descubierto como luz misma inmanente e intrascendente en el interior del hombre. Como dijo un sabio: “Yo Soy la luz del mundo”, eso es un ser dotado de Ser Interior.

Con respecto al “dolor del Mundo”, podemos ver la Consciencia interior despierta, cuando podemos experimentar “el dolor del mundo bajo mis pies”, ¿Qué significa esto? Esta frase refiere a que podemos ser conscientes de la energía que entra y que sale de nosotros. ¿Realmente somos conscientes de la energía que entra y que sale de nosotros?

Más allá de las representaciones mentales, es decir, de lo que creemos y pensamos, ¿Podemos ver la energía que entra? Justamente, esta es la

energía que pisamos, ¿Acaso podemos entender el dolor de la energía atrapada bajo nuestros pies? Eso es lo que puede ver y entender el verdadero Ser interior, entiende que su verdadero trabajo es liberar el dolor del mundo y con ello la oscuridad que se encuentra atrapada bajo sus pies. Cuando el Ser Interior despierta en el hombre puede ver “el dolor del mundo bajo sus pies” y entiende lo único que debe entender, el verdadero trabajo de todo Ser Interior es ser “el salvador del mundo”, eso es lo que se le será develado y manifestado. Puede experimentar cómo el dolor del mundo se encuentra en el interior de la oscuridad, en el interior del miedo y de todas las emociones, pues es su trabajo liberar al mundo de la oscuridad.

Esto llevará a que se active en su interior un “dispositivo de energía” que solo los Seres de Energía lo tienen, este dispositivo llevará a que se activen los centros superiores y los inferiores, llevando a que la energía de los centros inferiores o de la Consciencia colectiva que se encuentra en la oscuridad, pueda subir al centro coronario. Solo los Seres Interiores pueden experimentarlo, pero deben recordar, que cualquier ser humano tiene la posibilidad de despertar ese Ser Interior. No es creencia, ni Fe, ni esperanza, es la consecuencia de haber entendido y haber hecho el verdadero trabajo por el que estamos acá, para “Curar el dolor y la oscuridad del Mundo”, todos aquellos que lo hagan de manera efectiva podrán tener la siembra o la consecuencia que redundará eternamente.

Este dispositivo de energía lleva a que las extremidades inferiores se activen, es decir, los centros energéticos que están por debajo del primer centro. “Pero eso es imposible” dirán, “no existen centros de energía por debajo del primero”, “si el plano material es el más bajo y denso de todos”. El verdadero trabajo de los Salvadores del mundo (Consciencia del séptimo centro), es decir, solo cuando el hombre vive desde su séptimo centro, entiende que su verdadero trabajo en este mundo es salvar al mundo, pero no a la humanidad, sino a la Consciencia atrapada bajo sus pies. La oscuridad es parte de la humanidad y parte constituyente de la misma, solo cuando el hombre despierta a la Consciencia del Ser Interior dentro suyo, comienza a transformar la oscuridad, primero la que se encuentra en su interior y luego la oscuridad del mundo.

Hay una gran confusión con lo que respecta a ser Salvador del mundo y lo que realmente significa, todos aquellos que se encuentran aquí para salvar al mundo, no necesariamente vienen a salvar a la humanidad, ni vienen a hacer actos externos, circos de magia o milagros para curar enfermos y esas cosas, todo eso es hecho por los Seres de la Oscuridad, que también es bastante poderosa. Así como se puede ser un “Ser Interior o Ser de luz”, también se puede ser un “Ser de la Oscuridad” el famoso y verdadero “Anticristo”, estos no son una persona, sino que pueden estar encarnados en cientos de miles de personas, e incluso pueden ser millones de personas formando una Consciencia como Ser de la oscuridad. Debemos diferenciar siempre “la consciencia” y “los cuerpos”, pudiendo una misma Consciencia o parte de esta ocupar muchos cuerpos.

El verdadero ser de la Oscuridad nació hace mucho tiempo en la humanidad, no hace falta esperar su venida, porque simplemente ya vive en el interior de la humanidad, sencillamente algunas personas decidieron tomar el control sobre toda la humanidad y el planeta, encarnando en ellos los Seres de la Oscuridad”, pero ellos nunca serán Seres eternos de oscuridad, simplemente serán siempre instrumentos reemplazables y desechables, la humanidad entera es entendida de esa manera por la consciencia de la oscuridad, como algo reemplazable y desechable, puesto que todo eso que no da “beneficios” y no les resulta “productivo” debe ser desechado.

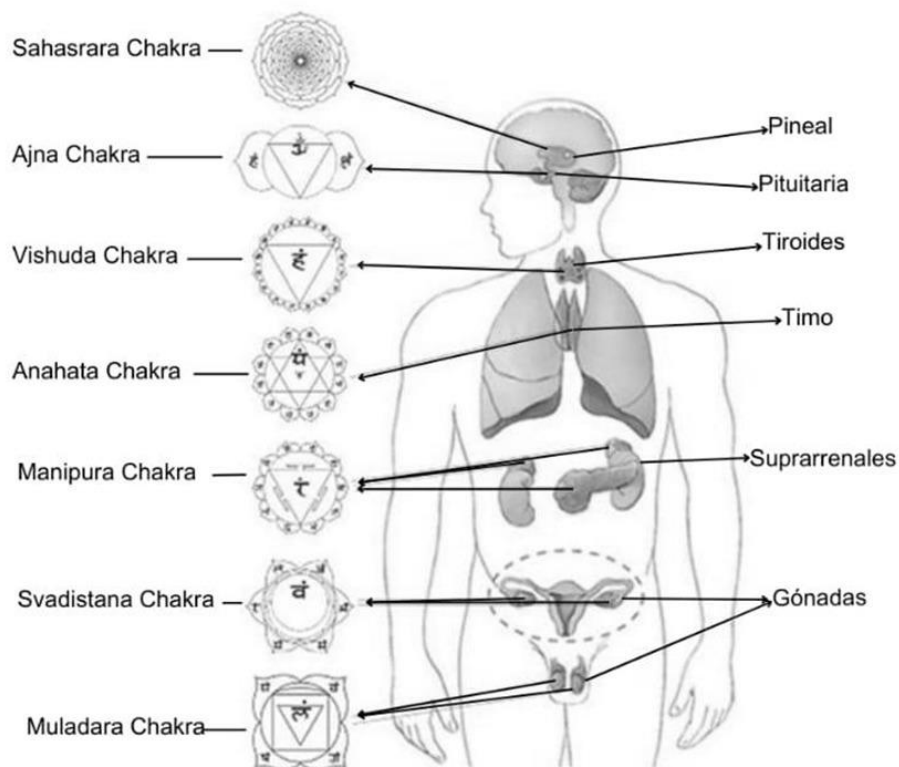
El Ser interior que encarna en el interior del hombre, no ve en la humanidad un beneficio, ni son vistos como seres productivos o cuanto les sirven a ellos, ni son vistos como seres desechables y descartables. Justamente el destino de los seres humanos como seres que se desechan y se reciclan, no es parte del trabajo de la luz en el planeta, sino consecuencia de las propias elecciones de los hombres, en su atrapamiento en la Consciencia de la oscuridad. Los Seres de luz le dan al hombre la posibilidad de transformar esa oscuridad y Ser “Seres interiores”, “Seres eternos”, pero el hombre debe realizar su elección en “cuerpo y alma” y sostenerla. El hombre al despertar el Ser Interior, se convertirá en un trasformador de oscuridad en luz, llevando a liberar el dolor atrapado en el interior del planeta y devolverlo a la luz.

El dispositivo de energía de los Seres de Energía funciona despertando los centros que se encuentran en los pies, estos conectan la “oscuridad del planeta”, con el centro coronario que permite conectar con la energía superior. Esto permitirá que la verdadera oscuridad y el dolor del mundo pase por el interior del hombre y se vaya transformando, hasta que el dolor se haya convertido en “claridad” y “luz”. Todos los seres humanos tienen ese dolor o parte de ese dolor en su interior, algunos tienen más y otros tienen menos, pero al prender este dispositivo, solo la Consciencia de un salvador del Mundo puede soportar tanto dolor y transformarlo en su interior. Pero para llegar a eso, las personas deben aprender a curarse primero a sí mismas.

### **Psicofisiología de las Emociones**

Se habla mucho, de que son las hormonas las que causan las emociones, por lo que es necesario que hablemos de la relación que hay entre el miedo, las emociones, las hormonas y el Sistema Nervioso. ¿Hay relación? ¿Qué tipo de relación hay entre las hormonas, el sistema nervioso y las emociones?

En principio, dividiremos las hormonas en siete sistemas hormonales o siete glándulas, cada una debe considerarse que posee un sistema nervioso actuando a su disposición y viceversa, es decir, este sistema nervioso trabaja juntamente con el sistema hormonal, y como ya sabemos, las emociones refieren a descargas eléctricas que pueden producirse en cualquier parte de este sistema nervioso. La relación entre el sistema nervioso y las hormonas es siempre bidireccional y lleva a que los estímulos eléctricos puedan producir transformaciones químicas y físicas.

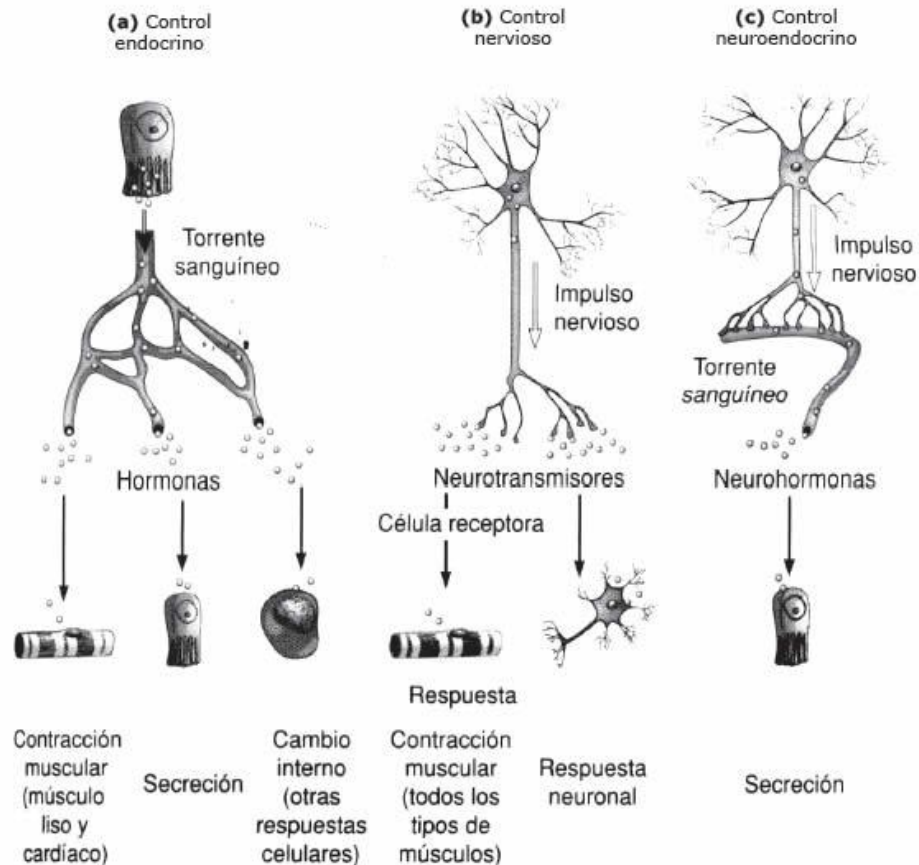


Hemos trabajado la relación entre la Consciencia y los sistemas eléctricos del Cuerpo, dividiendo la relación entre la Consciencia de la oscuridad (Theia) y la Consciencia de luz o Consciencia Cristal y la relación con la humanidad. Pero ahora es importante trabajar la relación entre los sistemas eléctricos que son controlados por los campos magnéticos de la Consciencia y los sistemas químicos del cuerpo del hombre.

Existe una clasificación entre sistema nervioso central y sistema nervioso autónomo, donde podemos decir, que la diferencia más importante, es que todo el sistema nervioso autónomo trabaja de manera “autónoma”, donde no hay un compromiso directo de la voluntad consciente del Yo, este trabaja bajo el umbral de Consciencia y puede ser entendida como la “Consciencia del cuerpo”. Cuando hablamos de la Consciencia de los tres centros inferiores, que está respectivamente trabajando con el sistema simpático, parasimpático y entérico, podemos entenderlo como la Consciencia del cuerpo, siempre que hablamos de emociones, hacemos referencia a la Consciencia del cuerpo.

El Yo Inferior o Ego, es el que trabaja con representaciones mentales, si bien sabemos que el Yo Inferior es entendido como la parte inconsciente del Sujeto de Energía, podemos decir, que este Yo tiene una parte consciente y una parte inconsciente. La parte inconsciente refiere a su atrapamiento en el mundo externo y la formación de un “Ego centrismo”, donde todo gira alrededor del Yo y la parte más consciente, está asociada a lo que el hombre puede conectarse con la Consciencia del Planeta y el descentramiento del Yo. Es decir, que un Yo para sí mismo, refiere a un Yo Inconsciente y un Yo para el Planeta, es un Yo Consciente. Esto es importante a la hora de entender “Como es arriba es abajo”.

La relación entre el sistema nervioso y hormonal refiere a que el primero trabaja como un sistema sensor, con capacidad de conectar con el mundo externo y responder ante el mismo. El S.N. un sistema emisor y receptor de señales o de pulsos eléctricos. Mientras que el sistema hormonal es un sistema que actúa y llega a cada célula del cuerpo, llevando a que lo que dictan los campos eléctricos y magnéticos llegue a cada célula.

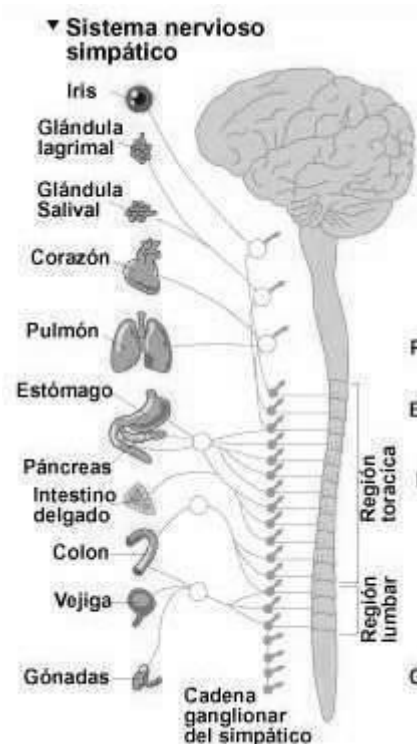


Podemos ver que estos sistemas hormonales son sensibles a las vibraciones, por lo que actúan en respuesta a los campos electromagnéticos y a los sistemas magnéticos no eléctricos, lo que significa que los Centros de Consciencia elevados que trabajan de manera no eléctrica, pueden actuar con los sistemas hormonales, más allá de estos sistemas eléctricos, pero en la mayoría de los casos, la relación es por medio de los campos electromagnéticos de los centros inferiores, que trabajan a partir de las emociones. Debemos recordar, que las emociones son siempre consecuencias de movimientos electromagnéticos, mientras que los campos no eléctricos no producen emociones, pero también actúan con el cuerpo.

Los sistemas hormonales consisten en una serie de glándulas que producen y liberan hormonas, sustancias químicas que viajan a través del torrente sanguíneo para actuar en diferentes órganos y tejidos del cuerpo, influyendo en su función. Cada centro energético, posee su propio sistema nervioso y su propio sistema glandular u hormonal. Debemos observar siempre que las emociones trabajan en el sistema nervioso, no en el sistema hormonal, esto se debe aclarar, porque se dice de que existen hormonas que causan emociones, cuando en realidad debemos ver que las hormonas son una respuesta química, mientras las emociones son descargas eléctricas, a las concentraciones elevadas de respuestas eléctricas que sobrepasan los umbrales perceptivos, aunque las descargas eléctricas pueden estar asociadas a descargas químicas.

Recordemos que el Yo Inferior trabaja con los tres primeros centros de Consciencia y de acuerdo con el centro con el que trabaja, podemos ver el funcionamiento de las hormonas y de determinada parte del sistema nervioso. En el caso de las emociones, están siempre y en todos los casos asociadas con el sistema nervioso autónomo, por lo que podemos decir, que las emociones refieren siempre a la parte inconsciente del hombre. Si algo nos causa algún tipo de emociones podemos decir, que es parte del inconsciente del hombre y que al mismo tiempo habla de una falla en el procesamiento de este.

En el caso del primer centro, trabaja con las glándulas suprarrenales, que se encargan de liberar al torrente sanguíneo cortisol, aldosterona, DHEA y esteroides androgénicos, adrenalina y noradrenalina. Estas glándulas están asociadas al sistema nervioso autónomo/simpático, muchas veces las hormonas están tan conectadas a dichos sistemas nerviosos que se liberan conjuntamente hormonas (glándulas) y neurotransmisores (sistema nervioso), llevando a confundir la acción de uno o de otro. La parte del sistema nervioso que actúa con este centro se denomina Medula Suprarrenal y es la que denominamos Primer Cerebro. La médula suprarrenal o Primer Cerebro es en realidad un ganglio simpático en el cual las neuronas postganglionares han perdido sus axones y se han convertido en células secretoras. Este Primer Cerebro no está relacionado con emociones del Placer o la gratificación, simplemente con la tensión y las situaciones de peligro.



Lo diferenciamos como Primer cerebro, debido a que este trabaja de manera separada y diferenciada de las demás partes del Sistema Nervioso actuando y trabajando de manera específica; esta especificada es lo que lleva a que se lo conozca como Cerebro automático o de reacciones rápidas.

La regulación y control de las situaciones que generan estrés, ansiedad o que se perciben como un peligro es cosa de este sistema nervioso simpático. El Primer Cerebro o sistema nervioso simpático es la parte del sistema nervioso involucrado en la respuesta involuntaria ante situaciones de estrés o que esconden un potencial peligro. No es una estructura en sí que pueda aislarse anatómicamente, sino que es más bien un conjunto de reacciones en las que está involucrado tanto el sistema nervioso central como el periférico.

Se trata de uno de los mecanismos de supervivencia más primitivos que existen, pues todas aquellas situaciones en las que debemos actuar rápido están reguladas por este sistema nervioso simpático. Cuando no percibimos

peligros a nuestro alrededor ni somos víctimas del estrés, el sistema nervioso simpático está “silenciado”. Pero en el momento en el que, a través de los sentidos, percibimos una situación que el cerebro interpreta como peligrosa o simplemente experimentamos emociones o pensamientos que nos llevan a sufrir estrés, las neuronas del sistema nervioso simpático toman el control. Hay que actuar rápido para huir del peligro, así que se ponen en marcha.

Gracias a este control involuntario, reaccionamos sin tener que pensar en ello, pues de hacerlo, tardaríamos demasiado. Es por ello por lo que, muchas veces nos sorprendemos de lo rápido que hemos actuado. Pero es porque no es el sistema nervioso somático (el de control voluntario) el que nos hace actuar, sino el simpático. Después de que el cerebro interprete que hay un peligro del que hay que huir, activa los mecanismos de supervivencia del cuerpo, enviando señales a través de las neuronas a muchos órganos y tejidos del cuerpo.

La principal función del sistema nervioso simpático y de la que derivan todas las demás es la de activar el cuerpo para responder de la forma más eficiente posible ante cualquier situación externa sin mediación del pensamiento, ya sea huyendo o atacando. En el caso de las emociones, estas son experimentadas de una manera muy intensa y si no hay mediación del sistema parasimpático, la respuesta ante la misma es extremadamente intensa, dado que todas las emociones son percibidas como si estuviera en riesgo o peligro la vida del hombre.

Al no mediar nada entre la respuesta y el estímulo, este último produce una descarga eléctrica descontrolada, que se experimenta como esas emociones extremadamente intensas, el sistema nervioso simpático, sin necesidad de que la Consciencia intervenga, dispara una serie de cambios fisiológicos que llevan a responder de una forma muy rápida, mucho más que cuando estamos en calma y nuestras funciones involuntarias están reguladas por el parasimpático.

Hormonas del primer centro:

Las glándulas suprarrenales, también conocidas como glándulas adrenales, producen varias hormonas que regulan diversas funciones corporales. Estas hormonas se clasifican en dos categorías:

Hormonas corticales:

1. Cortisol: regula el metabolismo, la respuesta al estrés, la presión arterial y la función inmunológica.
2. Aldosterona: regula la cantidad de sodio y potasio en la sangre, lo que afecta la presión arterial.
3. Corticosterona: tiene efectos similares al cortisol.
4. 17-Hidroxiprogesterona: precursora de la corticosterona.

Hormonas medulares (adrenérgicas):

1. Adrenalina (epinefrina): Estimula la contractilidad, regula la respuesta al estrés, aumenta la frecuencia cardíaca y la presión arterial.
2. Noradrenalina (norepinefrina): Regula el estado de ánimo, la motivación, atención y la respuesta al estrés, aumenta la frecuencia cardíaca y la presión arterial, puede reducir la percepción del dolor y el apetito.
3. Dopamina: Regula la función motora, la motivación y la recompensa.

Otras hormonas:

1. Androstenediona: Precursora de las hormonas sexuales masculinas (andrógenos).
2. Dehidroepiandrosterona (DHEA): Precursora de las hormonas sexuales masculinas y femeninas.
3. Progesterona: Hormona sexual femenina producida en pequeñas cantidades por las glándulas suprarrenales.

Es importante destacar que las glándulas suprarrenales también producen otras sustancias químicas, como neurotransmisores y factores de crecimiento.

Recordemos que el primer centro, es conocido como el centro de lucha y antagonismo y está íntimamente relacionado a este Primer Cerebro Simpático. Este se despierta cuando la Consciencia se encuentra bajo mucho estrés o cuando la Consciencia se encuentra produciendo o trabajando en el mundo físico, es conocido como el centro de la creación porque todas las ideas se expresan y se construyen desde este plano. Pero debemos recordar que la Consciencia pertenece al séptimo centro de energía y cuando baja a este nivel, se produce un forzamiento que genera mucho sufrimiento para la consciencia.

Debemos ver que el hombre como “ser productivo”, refiere justamente al punto más bajo de Consciencia y que produce mucho sufrimiento para la misma, que por la dificultad para soportar esto, se apaga, dejando que el hombre viva de manera automática e involuntaria. La Consciencia cuando trabaja de manera involuntaria se apaga, quedando como en un sueño, y es la consciencia del cuerpo la que se hace cargo de la situación. Muchas situaciones como trabajar, manejar, comer, etc., se vuelven actividades involuntarias, llevando a que actúe la Consciencia del cuerpo trabajando con lo que estaba grabado. Recordemos que las emociones refieren siempre a la Consciencia del cuerpo y son la expresión de este, las hormonas representan la manera en que esta Consciencia dirige el mismo, a partir de la información que lleva el sistema nervioso.

Este Cerebro simpático está relacionado con un aumento de la atención y la concentración en los estímulos externos. La atención y la concentración, lleva a que la Consciencia quede atrapada en la realidad física, pero ¿Qué es lo que entendemos por este proceso? Tiene un sentido bastante importante, porque refiere a la asignación de toda la energía y todos los recursos externos e internos, en algún aspecto o fragmento discreto de la realidad, donde la Consciencia queda totalmente focalizada y concentrada en determinado aspecto, dejando de lado toda la realidad, hasta la voluntad del Yo queda fuera de juego muchas veces.

La Consciencia trabaja con filtros, donde la energía que entra es filtrada para que pueda ser elaborada y poder responder a ella, en este caso, la atención filtra todo tipo de información o de energía, dejando solamente aquellos estímulos externos que pueden poner en riesgo la vida, esto también

debe ser aplicado en las emociones, llevando a que la Consciencia se concentre solo aquello que está sintiendo, sin capacidad para poder ver otra cosa que aquello que causa la emoción. La relación entre la atención y la emoción es bastante importante, dado que es casi imposible descentrar a una persona de sus emociones, dado que estas se vuelven siempre el centro de atención y la persona se encuentra en una total incapacidad para salir de la misma.

Este cerebro simpático, trabaja de manera extremadamente rápida y automática, no hay mayor procesamiento de la información, entonces la atención y la concentración, va acompañada de una respuesta extremadamente rápida y puede ir acompañada de emociones extremadamente intensas y descontroladas. La intensidad de la respuesta es demasiado intensa y sin mediación de procesamiento alguno, es decir, que las emociones carecen de control y de dirección, estas emociones no entienden de límites o razones, solo sirven a la supervivencia.

Entre el estímulo y la respuesta, no hay mediación, se responde de manera automática y sin necesidad que haya aprendizaje alguno. Este sistema a diferencia de los que siguen, no puede ser modificado por medio del aprendizaje, pero si puede ser apagado. Justamente, la Consciencia cuando trabaja desde este cerebro produce que esta no sea capaz de poder ver su realidad, es decir, el cuerpo es gobernado por emociones irracionales que no van de acuerdo con la legalidad social del hombre, es aquí donde podemos hablar de que el hombre es un animal emocional capaz de cualquier cosa.

Debemos entender, que la Consciencia actúa siempre en relación con la realidad y en este caso, la Consciencia queda concentrada en la realidad material externa, siendo incapaz de ver y entender absolutamente nada, solo vemos que el sujeto reacciona de manera animal y emocional frente al mundo, llevando a que no importe otra cosa que aquello que está sintiendo y viviendo. Recordemos que la Consciencia es la capacidad de poder ver, sentir y experimentar todas las cosas, lo que significa que esta queda reducida a lo que el cuerpo vive y siente, y no importa otra cosa que la realidad del cuerpo. La Consciencia del primer centro es simplemente una Consciencia del cuerpo, lo

que significa que la Consciencia humana queda reducida al cuerpo y las emociones gobiernan de manera anárquica este cuerpo.

Debemos ver, que hay una sobrevaloración de la atención y la concentración humana, sin entender los efectos contrarios que produce. Seguramente se sorprenderán al escuchar que la atención y la concentración, poseen algunos efectos negativos, eso sería casi ilógico para una persona común y corriente. El primer y mayor problema, se produce porque la Consciencia se centra en estímulos externos, olvidando totalmente los estímulos internos, produciendo una anulación total de la subjetividad, esto es lo que busca mayormente el sistema productivo, llevando a concentrar la atención en producir cosas externas, dejando de lado la interioridad de la persona.

El segundo efecto contrario, es lo que podemos llamar como “mente concreta”, llevando a que se apague la imaginación y la creatividad, generando que los procesos mentales se vuelvan tan lentos, que la única realidad que habrá en el interior de la mente es la que hay en el exterior. La mente concreta, lleva a que la Consciencia solo pueda percibir en la realidad material concreta, llevando a que esta se mueva de manera lenta y bastante rígida.

La Imaginación debe ser entendida como el proceso más elevado de la mente y se encuentra en los niños de manera natural, a medida que la atención y la concentración se ponen en la realidad externa, la persona va perdiendo poco a poco lo más elevado de la mente que es la capacidad de crear y de imaginar, creando solo la mente repetitiva y automática. Si observamos la creatividad y la imaginación refieren al punto en que la Consciencia se libera de la atención y de la concentración en la vida material y comienza a soñar despierto, esto no es valorado por la sociedad, porque no es “productivo” pero es lo más elevado de la Consciencia.

El punto más importante refiere a que la atención y concentración de la Consciencia en el mundo externo, lleva a que la energía se concentre en la realidad externa, la atención lleva a que donde el sujeto coloque la atención también coloque la energía, haciendo que el sujeto ponga su atención en los objetos externos, pero como la energía es del sujeto y no del objeto, la energía

vuelve al sujeto, aunque la energía que vuelve ya no es la del sujeto, sino que es la del objeto externo, es decir, que el sujeto se va cargando por medio de la atención y la concentración de la energía de lo que hay en su exterior.

Esto lleva a que se cargue de una electricidad de baja frecuencia que luego buscará la descarga desde el cuerpo del sujeto, que seguramente será a partir de las emociones principales que se encuentran en este centro (primer centro) que como vimos son: las emociones negativas, como el terror o espanto, aversión, desprecio o humillación, tribulación o amargura y furia o cólera. Y las emociones positivas serán goce o disfrute, fascinación o alucinación, lástima o piedad, credulidad o certidumbre y reposo, debemos aclarar que las emociones serán expresiones de descargas eléctricas determinadas por el tipo de estímulo, donde pueden ser de mucho displacer o mucho placer, por lo general, la vida de la persona pasa del placer al displacer constante, pero como la velocidad de repetición de la Consciencia del primer centro es muy lenta, muchas veces no es percibida tal repetición y al ser tan lenta, posiblemente pase desapercibida.

Cuando hablamos del estrés y el trauma, los dos producen una sobrecarga de energía y de la Consciencia en determinados estímulos, en el caso del estrés se produce una sobrecarga constante de estímulos externos, mientras que en el trauma, el estímulo está dentro de uno pero la respuesta es extremadamente elevada en voltaje, debemos ver siempre que lo que caracteriza al trauma, es la intensidad del mismo para el aparato psíquico, que desbasta toda la protección que pueda haber para protegerse del mundo externo.

El estrés se produce porque hay un exceso de atención y de energía puesto en el mundo externo, como para este nivel de Consciencia no hay mente como tal, cuando la Consciencia se encuentra aquí el sujeto reacciona de manera totalmente animal y la conducta es idéntica a la que se puede encontrar en todo el reino material, es decir, que hombre actúa como todos los seres vivos, tratando de “proteger la vida física”.

Cuando hablamos del sistema nervioso suprarrenal, vemos que los neurotransmisores más importantes del sistema simpático son la adrenalina y

noradrenalina. Su principal función es la atención y la concentración frente a los estímulos externos, aunque también está involucrado en que la Consciencia se encuentre en la búsqueda de protección del cuerpo, por este motivo aumenta la frecuencia y fuerza de los latidos del corazón, dilata los bronquios del pulmón, dilata la pupila, aumenta la presión arterial, dilata los vasos sanguíneos que aportan sangre a los músculos esqueléticos de todo el cuerpo y estimula la producción de sudor por las glándulas sudoríparas.

Este conjunto de acciones puede considerarse como una reacción al miedo, pero se desencadenan de forma automática ante cualquier estímulo intenso como un sobresalto, un dolor punzante o una situación generadora de ansiedad. Es decir, que el estrés, los traumas y las situaciones de mucha intensidad, pueden despertar las mismas reacciones que el miedo en el cuerpo. Debemos ver que siempre las emociones son descargas frente a los estímulos o a la interpretación de determinados estímulos.

El Segundo centro energético o campo de la Consciencia, está conectado a lo que podríamos llamar el “Segundo cerebro” del hombre, o Segundo sistema nervioso diferenciado y trabaja juntamente con las glándulas sexuales tanto del hombre y de la mujer. Este, durante mucho tiempo y hasta hoy en día se lo considera “el segundo cerebro en el hombre”, porque siempre se dice que el hombre piensa con su aparato sexual y no con la cabeza. Aquí veremos que entre hombres y mujeres podemos encontrar grandes diferencias, es decir, que este cerebro es dual, lo que ha llevado a crear una Consciencia diferenciada y específica en base a este cerebro. Este cerebro es diferente en hombres y en mujeres, se puede ver que trabajan de maneras diferentes y con hormonas diferentes.

Es tanta la diferencia entre hombres y mujeres, que poseen una genética diferente, donde las mujeres poseen el cromosoma XX y los hombres el cromosoma XY, pero esto no ha sido siempre así. Desde el momento de la fecundación hasta aproximadamente las 8 semanas de vida, todos los circuitos son femeninos, tanto en los embriones varones como en los embriones mujeres. A partir de la octava semana de embarazo, sus testículos comienzan a producir testosterona, que se libera hacia el cerebro y transforma esos circuitos femeninos en circuitos masculinos. Al nacer, el cerebro masculino

durante los 6 primeros meses de vida libera cantidades sorprendentes de testosterona. Por el contrario, las niñas hasta los dos años de vida producen también altas cantidades de estrógeno en los ovarios, que se liberan hacia el cerebro. Debido a esto, algunas funciones cerebrales son sustancialmente distintas desde la infancia.

Es muy importante entender que las hormonas en su liberación pueden alterar la producción y la liberación de ciertos neurotransmisores, llevar a la formación de vías cerebrales diferentes, a la activación de ciertos neurotransmisores, como así también llevar a la producción y liberación de ciertas hormonas. Todo esto es controlado desde la Consciencia, que como vimos trabaja a través de campos y estos campos son controlados por esferas de energía a las que denominamos centros energéticos, estos trabajan con campos de consciencia diferenciados, estos campos pueden ser conocidos o funcionar bajo el umbral de Consciencia, es decir, funcionar sin que el hombre se dé cuenta que está funcionando determinado tipo de Consciencia, dado que esta no es observable, a menos que se observe por sus efectos.

El cerebro sexual trabaja con dos subsistemas y los dos son parte del sistema autónomo e involuntario, pero a diferencia del cerebro anterior el hombre puede ser consciente y lograr un control de este. Todos los sistemas nerviosos, se afectan con las experiencias y las vivencias; debemos recordar que todas las experiencias y vivencias no se eliminan realmente de la Consciencia, sino que la mayor parte de ellas queda bajo el umbral de Consciencia funcionando y produciendo efectos en la Consciencia sin que el hombre se percate de eso.

¿Qué nos parece atractivo de una mujer o de un hombre? La mayor parte de esas cosas están más relacionadas con las vivencias, que con patrones cerebrales y genéticos. El cerebro sexual es en principio un “cerebro Instintual”, es decir, que se basa en instintos, estos son patrones epigenéticos grabados en la Consciencia del cuerpo, siempre que estudiamos el ADN hablamos de la Consciencia del cuerpo. Los tres cerebros inferiores son regrabados pasando a ser parte del deseo del hombre, el deseo como estructura - relación entre el Yo o Ego y el Otro, basada en una ilusión mental determinada por la interpretación y la reconstrucción mental de la realidad,

llevan a transformar los cerebros instintuales, en cerebros sociales y culturales, es decir, que serán estos patrones los que regirán estas vías nerviosas y su modalidad de acción.

Los dos subsistemas refieren a:

El Sistema Simpático es el sistema de activación o alerta de nuestro organismo como ya vimos, mientras que el Sistema Parasimpático, en cambio, es el sistema de tranquilidad o relajación de nuestro organismo. Cuando la persona se encuentra en un estado neutro o tranquilo el que está activo es el Sistema Parasimpático, haciendo que el organismo se prepare para el descanso y la calma: llevando a la contracción de las pupilas, disminución del ritmo cardíaco, reducción de las vías respiratorias, controlando la entrada de oxígeno al organismo, estimulación del proceso digestivo, relajación muscular, estimulación de la excitación sexual, promoción de la erección del pene y el clítoris y conjuntamente el aumento de la lubricación en los genitales.

Cabe aclarar que cuando hablamos de erección tenemos que ver que tanto el clítoris como el pene se ponen erectos, estos significan una mayor concentración de sangre en las zonas sexuales. Cuando no hay una relajación o hay miedo, o estrés, el sistema parasimpático se inhibe tanto en hombres y en mujeres, llevando a que no se pueda experimentar una excitación.

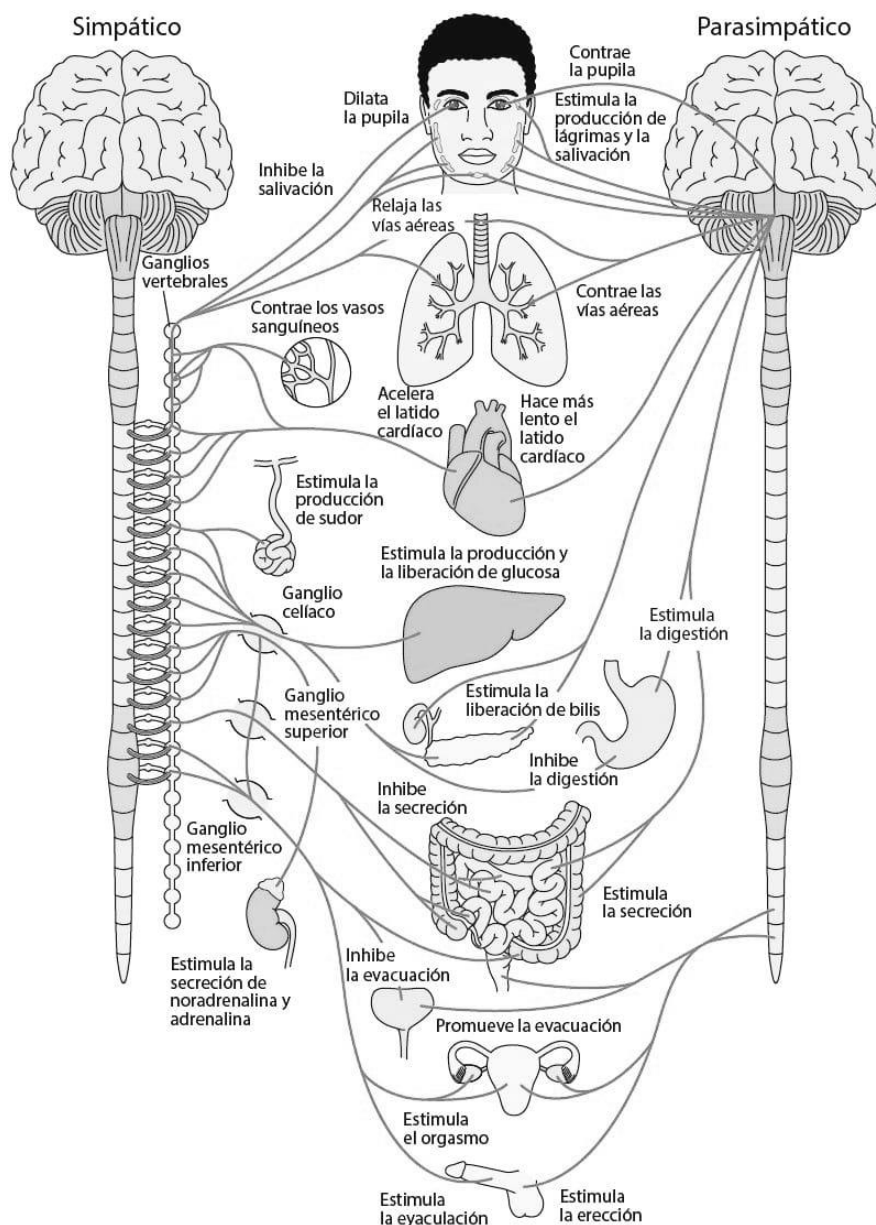
Vemos entonces, que el Primer cerebro, actúa mediante las vías simpáticas, llevando a que se experimente el miedo o la tensión nerviosa, que llevará a que el sujeto solo pueda actuar atacando o huyendo, cada vez que este cerebro se activa de manera automática, el sujeto actuará atacando o huyendo, en lo que se conoce como acting out, es decir, una conducta automática, sin mediación consciente. El cerebro sexual, trabaja con las vías simpáticas y parasimpáticas, pero estas no solo se encuentran en el sexo, esto es un malentendido, sino que se encuentra, en toda la dualidad estructural placer-displacer. La diferencia con el sistema nervioso simpático es que aquí ya no se trata de lucha o huida, sino de lucha y conquista, la conquista refiere al goce y el placer obtenido por medio de la lucha.

Este sistema es bastante interesante y para entenderlo debemos ver lo siguiente: en el primer sistema nervioso, se produce un estímulo y la respuesta

es automática y para afuera, y esta será de la magnitud y la intensidad que la experimentó el sujeto, esta es totalmente inconsciente, es decir, el sujeto ni siquiera se da cuenta de la respuesta, solo hay acción, en otras palabras, ante un estímulo intenso, las vías simpáticas actúan respondiendo de manera automática.

La diferencia entre el Primer cerebro y el segundo es que, el primero se rige bajo la lógica del displacer, es decir, la evitación del dolor y sufrimiento, mientras que, en el segundo cerebro, se trabaja juntamente con la vía parasimpática, produciendo placer, relajación o tranquilidad. Lo increíblemente interesante de esto es que, cada vez que el hombre siente ese displacer, dolor, tensión, o estrés,

buscará una compensación por medio del placer. Esto produce que la vía del displacer active la búsqueda de placer y que esta búsqueda siempre termine en displacer. ¿Por qué? Cuando producimos una onda que se mueve para arriba, se espera que esta onda luego baje en la misma proporción que subió, esto quiere decir, que todo placer



termina siempre en displacer. Pero ¿Qué pasa en el Primer cerebro? La onda de displacer, dolor, tensión, estrés, etc., en vez de hacer el efecto opuesto en el interior del sujeto, lo hace en respuesta al exterior, no olvidemos que el Primer cerebro simplemente reacciona.

Podemos ver que este sistema nervioso simpático y parasimpático, dirige toda la lógica humana de la búsqueda de recompensa y de placer, que lleva a que el hombre sea adicto a todo lo que hay a su alrededor. La psicología busca estudiar la bipolaridad o las psicosis maniaco-depresivas, o las personalidades múltiples, pero se debe ver que todo esto responde a las vías y los tipos de cerebros con los que trabaja el hombre.

Debemos ver que todas las vías autónomas del cuerpo terminan en el tronco encefálico y en el hipotálamo, esto no es casualidad, dado que cuando la Consciencia del hombre despierta, las vías del tronco encefálico que son motoras y las del hipotálamo, se ponen al servicio de la glándula pineal. Esto sucede cuando el hombre construye en su interior el Yo superior o la consciencia elevada.

El Segundo cerebro, ya no trabaja con el sistema de lucha o huida, como se lo denomina, sino que trabaja con el sistema de pérdida y ganancia. Todo es medido por este cerebro, como una pérdida o una ganancia. También se produce aquí la lógica de valor, desvalor y la dualidad mental humana entre lo bueno y malo, lo bello y lo feo, etc., es decir, que todo en la vida del hombre será siempre dual, todo parámetro de medida será o uno o su opuesto. Aquí se desarrolla toda la lucha de los opuestos en la mente del hombre, es aquí donde nace la civilización humana y toda su moralidad, su lógica y razón.

Los Neurotransmisores que trabajan aquí son:

Dopamina: Conocida como la "molécula del placer", la dopamina está estrechamente relacionada con la motivación y el placer sexual. Esta sustancia química ayuda a aumentar el deseo y la excitación, pero debemos ver que este cerebro también actúa más allá de lo sexual, en la búsqueda constante de placer, es interesante también entender, que esta sustancia también activa en el hombre la lógica de la recompensa, llevando a que este busque siempre el placer como recompensa.

Serotonina: Otro neurotransmisor importante en la reproducción, la serotonina regula el estado de ánimo y el comportamiento sexual. Niveles adecuados de serotonina están asociados con una mejor respuesta sexual y una mayor satisfacción sexual. La función serotoninérgica es fundamentalmente inhibitoria. Ejerce influencia sobre el sueño y se relaciona también con los estados de ánimo, las emociones y los estados depresivos, donde debemos verla como un estabilizador emocional. Afecta al funcionamiento vascular, así como a la frecuencia del latido cardíaco. Cuando aumenta la cantidad de serotonina, se inducen en nuestro cuerpo (y mente) una serie de cambios que generan sensaciones de bienestar, felicidad, relajación, alegría, autoestima, etc. De igual modo, cuando estos niveles bajan, somos más propensos a tener un estado anímico decaído. La serotonina también es muy importante para garantizar la estabilidad emocional. Y es que además de potenciar las sensaciones y emociones positivas, gracias al control que tiene en la síntesis de otros neurotransmisores, silencia las emociones de tristeza y agresividad para que no fluctuemos emocionalmente.

Oxitocina: también conocida como la "hormona del amor" o la "hormona de la confianza", aunque también actúa como neurotransmisor, la oxitocina desempeña un papel clave en la atracción sexual, la formación de vínculos emocionales y el orgasmo. Esta hormona/neurotransmisor se libera durante el contacto físico íntimo y promueve la sensación de cercanía y conexión emocional. Ejerce funciones como neuromodulador en el sistema nervioso central, modulando comportamientos sociales, sentimentales, patrones sexuales y la conducta parental. Se presenta mayormente cuando el individuo experimenta sensaciones muy agradables.

Noradrenalina: La noradrenalina está involucrada en la excitación y el deseo sexual. Este neurotransmisor desempeña un papel importante en la respuesta de lucha o huida, y también puede aumentar el estado de alerta y la sensación de excitación, como también vimos anteriormente produce un aumento de la atención.

Este Segundo cerebro agrega al anterior, la memoria, es decir, la capacidad de que queden inscriptos patrones grabados, de placer y displacer. Esto es de muchísima importancia, porque permite reproducir patrones

grabados, que permiten el mejoramiento de la especie. Es decir, que puede grabar o desgrabar patrones, a diferencia del cerebro automático, que simplemente funciona sin ningún tipo de Consciencia. En este cerebro, se graban las huellas mnémicas de placer y displacer, dando lugar a la búsqueda de estos. Este segundo cerebro, lleva a una búsqueda constante del placer y la felicidad, mientras que se busca evitar el displacer, mientras que en el primer cerebro se produce la búsqueda de la sobrevivencia y de evitar el displacer.

Aquí es muy importante, lo que queda grabado, dado que se repetirá y se reproducirá lo que se grabó en el interior de la persona y se irá transmitiendo de generación en generación, es decir, que se produce una reproducción de patrones transgeneracionales. La memoria abre la posibilidad a poder recordar, lo que permite a la persona darse cuenta de que está repitiendo los mismos patrones de placer y displacer.

#### Hormonas del Segundo Centro:

##### En hombres:

1. Testosterona: Producida por los testículos, regula la producción de espermatozoides, el crecimiento del vello facial y corporal, y la masa muscular.

2. Androstenediona: Producida por las glándulas suprarrenales, se convierte en testosterona en el cuerpo.

3. Dihidrotestosterona (DHT): Producida por la conversión de testosterona, regula el crecimiento del vello facial y corporal.

##### En mujeres:

1. Estrógeno: Producido por los ovarios, regula el crecimiento y desarrollo de los órganos reproductivos femeninos, la menstruación y la lactancia.

2. Progesterona: Producida por los ovarios y el útero, regula la preparación del útero para la implantación de un óvulo fecundado.

3. Folículo-estimulante (FSH): Producida por la hipófisis, regula el crecimiento y maduración de los folículos ováricos.

Hormonas compartidas por ambos sexos:

1. Prolactina: Producida por la hipófisis, regula la producción de leche materna y la reproducción.

2. Inhibina: Producida por los ovarios y testículos, regula la producción de hormonas reproductivas.

Es importante ver que tanto los Centros (Consciencia) trabajan con Los Neurotransmisores y con las Hormonas, llevando a la activación de unas u otra de acuerdo con el funcionamiento de la Consciencia.

El Tercer Centro trabaja en relación con el Tercer cerebro y se lo conoce como “Sistema nervioso entérico”, este está relacionado con las hormonas pancreáticas como el glucagón, insulina y somatostatina. El sistema nervioso entérico debe entenderse como una red de células nerviosas que rodean el sistema digestivo. El sistema nervioso entérico es la estructura celular responsable de

controlar nuestras funciones

gastrointestinales.

Lo anterior incluye

la movilidad, la

secreción, la

inmunidad local y

la inflamación de

los órganos que

componen el

aparato digestivo.

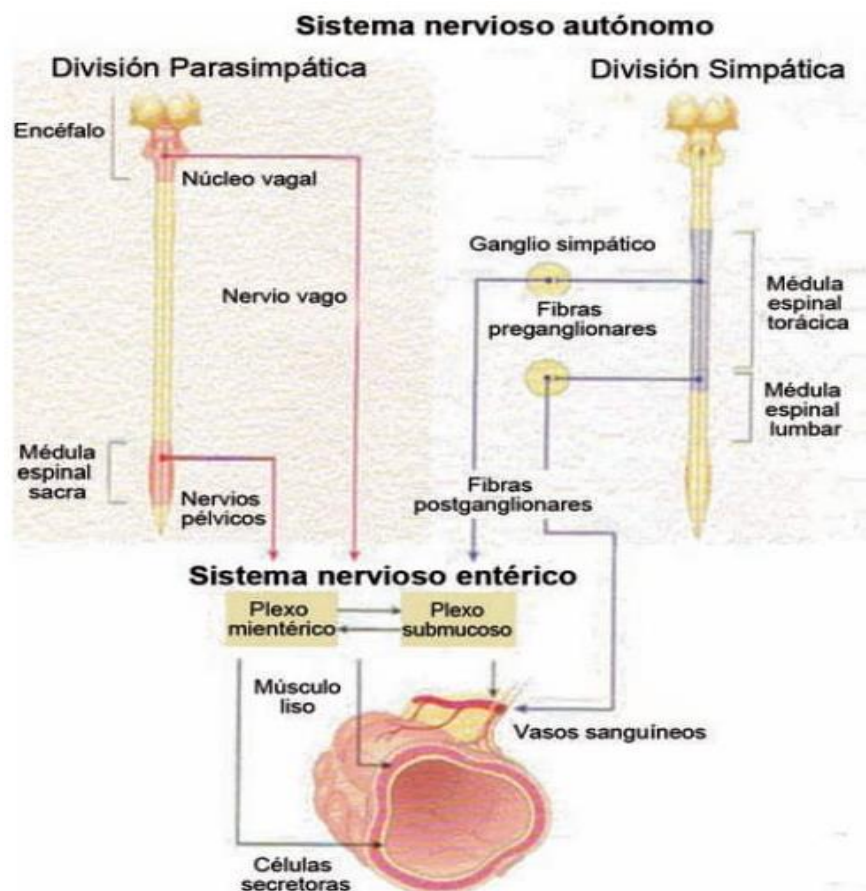
Dicho de otra

forma, el sistema

nervioso entérico

se encarga de

regular funciones



importantes para la ingesta, absorción, metabolismo y digestión de los alimentos. Así mismo se encarga de prevenir las enfermedades relacionadas con estas actividades.

El "cerebro entérico", es capaz de funcionar de forma autónoma y es capaz de realizar muchas de las mismas funciones que el cerebro Central, como procesar información, coordinar la contracción muscular y secretar sustancias químicas. Una de las formas en que las neuronas del intestino se comunican con el cerebro es a través del eje intestino-cerebro, que es una vía de comunicación bidireccional entre el intestino y el cerebro que involucra señales químicas, hormonales y nerviosas. Esta comunicación se da a través del nervio vago, que es el décimo nervio craneal que conecta el cerebro con el intestino y otros órganos del cuerpo.

Las señales que viajan a lo largo del nervio vago son capaces de influir en el estado de ánimo, el apetito, la respuesta al estrés y otros procesos cognitivos y emocionales. Esta comunicación entre el Sistema nervioso Central y el intestino, lleva a que las emociones y pensamientos trabajen juntos, esto produce una diferencia radical con los sistemas parasimpáticos y simpáticos dado que la falta de comunicación lleva a que trabaje como si fuera otra Consciencia diferente del hombre, de la que no tiene control alguno. El sistema entérico trabaja coordinado con el Yo y forman una unidad, la Consciencia del sistema entérico también será la del "Yo" y es justamente lo que hace del Yo un "Yo emocional".

La conexión entre las neuronas del intestino y el Cerebro Central también se da a través de la producción de neurotransmisores. El 95% de la serotonina, que es un neurotransmisor involucrado en la regulación del estado de ánimo, se encuentra en el intestino. Además, otros neurotransmisores como la dopamina y el ácido gamma-aminobutírico (GABA), que también están involucrados en la regulación del estado de ánimo y el estrés, también se producen en el intestino. Este neurotransmisor inhibitorio juega un papel crucial en el sistema nervioso central. Es el principal neurotransmisor que regula la actividad neuronal, reduciendo la excitabilidad y promoviendo la relajación. Regula el estado de ánimo reduciendo la ansiedad y el estrés, está relacionado con el control del movimiento ya que regula la contracción y la relajación

muscular, induce el sueño y mantiene el ritmo circadiano, regula la plasticidad sináptica y también reduce la percepción del dolor. Tenemos dos tipos de receptores de GABA, receptores GABA-A relacionados con el sueño, la ansiedad y el estrés y receptores GABA-B relacionados con la regulación del movimiento y la memoria.

El microbiota intestinal también puede influir en la “plasticidad cerebral”, que es la capacidad del cerebro para adaptarse y cambiar a nivel estructural y funcional. Todo esto tiene un impacto en la función cerebral y puede afectar la memoria, el aprendizaje y otras funciones cognitivas. ¿Cuál es la diferencia entre el cerebro sexual y el cerebro entérico? Justamente la diferencia, se encuentra en el “aprendizaje”. Este aprendizaje, cabe aclarar no está relacionado con el aprendizaje interior del que hablamos comúnmente, sino del aprendizaje exterior, que está relacionado con la adaptación del sujeto al mundo externo. El hecho de que el sujeto pueda aprender refiere a la capacidad de producir, de acuerdo con el mecanismo de plasticidad neuronal, cambios fisiológicos y funcionales, en su sistema electroquímico.

El aprendizaje del sistema entérico responde a lo que se denomina razonamiento, o procesos lógicos concretos; estos consisten en que se construye el objeto externo en el interior de la mente y se lo fragmenta en múltiples elementos de estudio, esto se conoce como “método analítico” y es idéntico a lo que realiza el sistema digestivo con los alimentos, donde estos son entendidos como objetos externos, que son disueltos y separados en sus partículas elementales. Podemos decir, que la mayor parte de las personas del mundo trabajan con el cerebro entérico.

El sistema entérico podemos definirlo como el Cerebro emocional del hombre, dado que la mayor parte de las emociones responden a este sistema. Es interesante ver que las emociones en este Cerebro ya no están determinadas solo por el placer o el displacer, y la búsqueda constante del mismo estímulo y la evitación de otros, sino que el hecho de que haya un aprendizaje, lleva a que la Consciencia pueda desprenderse del objeto de placer externo y llevar a la búsqueda de otros objetos diferentes. Mientras que el cerebro anterior busca lo que se repite de generación en generación y se repite constantemente en su vida; en el cerebro entérico, hay un aprendizaje

constante, lo que lleva a que el deseo, no sea ya deseo de lo mismo, sino deseo de lo diferente.

El sistema entérico, no solo lleva a la producción de emociones (descargas eléctricas) sino que produce los estados de ánimos. ¿Cuál es la diferencia entre una emoción y un estado emocional? las emociones son una “respuesta” a algo que nos “llega” desde fuera; los estados de ánimo, en cambio, pueden llegarnos también del interior, ser autoproducidos. Las emociones radicalizan y simplifican nuestra percepción de los acontecimientos; los estados de ánimo la complican, pero la hacen más sutil. Al ser las emociones una respuesta a algo externo, estas son transitorias y pasajeras, mientras que los estados emocionales tienden a mantenerse en el tiempo, debido a que el objeto que produce la emoción o la tensión eléctrica, ya no se encuentra en el exterior sino en el interior.

Es un estado, una forma de permanecer, de estar, cuya duración es prolongada y destaca sobre el resto del mundo psíquico, podríamos decir que se hace un estado emocional de un estado de Consciencia, es decir que en vez de poder tomar Consciencia de la realidad, se produce un estado emocional constante frente a los mismos estímulos y las mismas situaciones, impidiendo que la Consciencia pueda ver algo más allá del pensamiento y la emoción, como bien sabemos, la emoción lo es siempre de algún pensamiento y esta lo protege para que este no sea eliminado.

El estado de ánimo se diferencia de las emociones, en que es menos específico, menos intenso, más duradero y menos dado, al ser activado por un determinado estímulo o evento y se encuentra mayormente determinado por el pensamiento y menos por el estímulo. El estado de ánimo sufre oscilaciones a lo largo del tiempo. Cuando es anormalmente bajo se llama depresión, cuando es anormalmente alto se llama hipomanía o manía. La alternancia de fases de depresión con fases de manía se llama trastorno afectivo bipolar.

El aprendizaje, afecta totalmente la manera en la que el sujeto experimenta e “interpreta la realidad”, podemos decir, que el hombre en este Cerebro es el Yo inferior o Ego, del que siempre se habla y las representaciones refiere a los aprendizajes que este mismo construye,

mientras que los objetos refieren a lo que el Yo puede lograr procesar y digerir del mundo externo. El aprendizaje, lleva a que el sujeto pueda construir una subjetividad diferente del resto, llevando a que pueda interpretar la realidad de maneras diferentes y múltiples.

Debemos ver que, el sistema nervioso entérico, no deja de trabajar con el sistema simpático y parasimpático, sino que, todo lo contrario, llevará a que por medio del “aprendizaje” se modifiquen las reacciones autónomas de los mismos. Pero debemos recordar que el sistema autónomo del cuerpo, es decir, los tres sistemas, simpático, parasimpático y entérico, funcionan por debajo de la Consciencia del hombre, esto es muy importante, porque ya sea que el sujeto trabaja con el Tercer centro o el Cerebro entérico, podemos decir, que no es consciente del mismo, justamente es esa falta de Consciencia lo que lleva a que se produzcan las emociones y los estados emocionales, estos son la consecuencia de una vida de inconsciencia.

Donde hay Consciencia, no se producen emociones o estados emocionales, dado que donde hay Consciencia no hay materia que produzca fricción y, por ende, no hay electricidad. La electricidad se produce porque la Consciencia (luz) está atrapada en el interior de la materia, la fricción de esta (electrones) produce esa electricidad que termina en una descarga emocional.

Las hormonas de este centro son segregadas por el páncreas cumpliendo la función de ayudar en la digestión de los alimentos y llevar la energía de estos a las células.

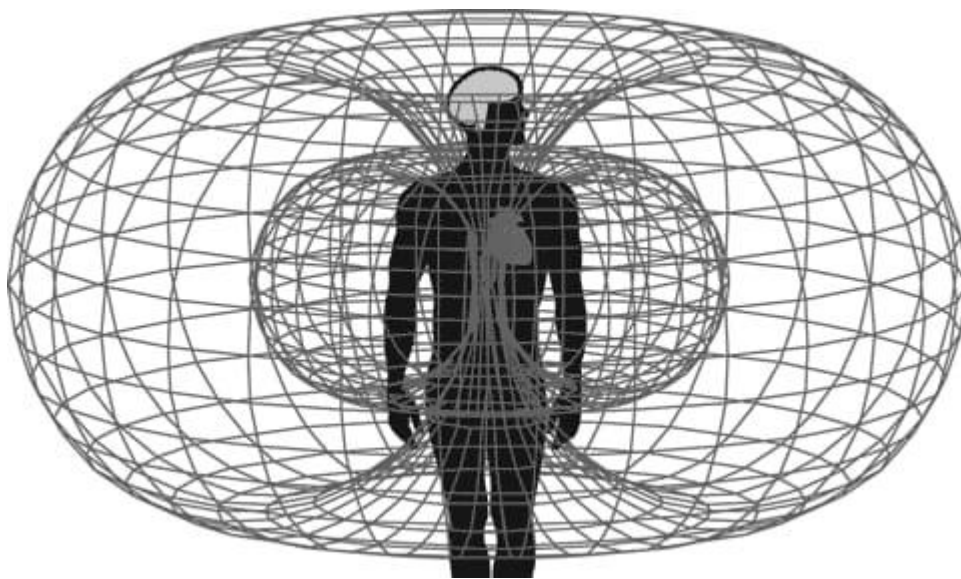
1. Insulina: Es la hormona más importante secretada por el páncreas. Ayuda a regular los niveles de azúcar en la sangre (glucosa) al facilitar su entrada en las células. Es esencial para mantener los niveles de azúcar en la sangre dentro de un rango saludable.

2. Glucagón: El glucagón es otra hormona importante secretada por el páncreas. Ayuda a aumentar los niveles de azúcar en la sangre al estimular la liberación de glucosa almacenada en el hígado (glucógeno). El glucagón actúa de manera opuesta a la insulina.

3. Somatostatina: Su función es regular la secreción de otras hormonas, incluyendo la insulina y el glucagón. Ayuda a mantener el equilibrio entre la insulina y el glucagón para regular los niveles de azúcar en la sangre.

4. Páncreatico-polipéptido (PP): Se encarga de regular la secreción de ácidos biliares y la motilidad gastrointestinal. También puede influir en la regulación del apetito.

Por último, hablaremos del **Cuarto centro**. Este está conectado al cuarto cerebro al que podemos llamar cerebro corazón/pulmón, que trabaja en unidad con la glándula del Timo, que se encarga de dar vitalidad, de rejuvenecer y restaurar todo el cuerpo del hombre, la glándula del timo, juntamente con el Cuarto centro, está relacionado con los procesos de vida y de muerte de cada célula del cuerpo.



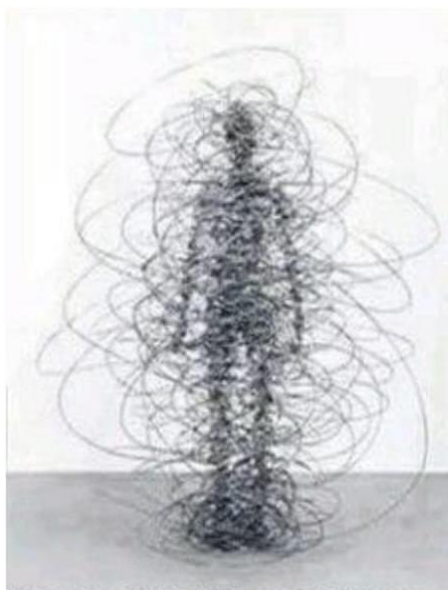
La diferencia entre el sistema nervioso entérico y el cardíaco-pulmonar, responde a que este sistema conecta todo el cuerpo, como también mantiene una conexión entre el interior del cuerpo y el exterior y una regulación entre los diferentes tipos de energía del cuerpo. Las funciones del corazón no se limitan a bombear la sangre hacia las distintas partes de nuestro organismo. Este órgano cuenta también con 40.000 neuronas, formando una red neuronal compleja, además, funciona como una pequeña fábrica de hormonas. Se segrega adrenalina cuando se necesita funcionar al máximo de capacidad,

atriopeptina para regular la tensión arterial. También se segrega la oxitocina, llamada hormona del amor.

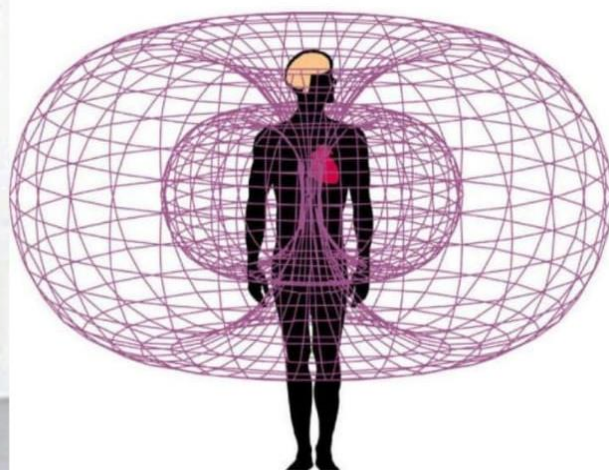
El corazón puede trabajar de manera independiente al sistema nervioso voluntario y tomar decisiones más allá del Yo Consciente, el cerebro del corazón puede aprender, recordar, y mantener la atención como los tres cerebros anteriores, pero tiene una capacidad más aparte de los anteriores, esta es la “Percepción”. Pero ¿Qué tipo de percepción? Definitivamente, no es la misma que la de los sentidos, es una percepción diferente.

El corazón trabaja con un pulso, el “pulso cardíaco”, a diferencia de los tres cerebros anteriores, este es un cerebro “electromagnético”, mientras que los tres anteriores eran eléctricos. Recuerden que vimos que las emociones son descargas eléctricas descontroladas, causadas por la tensión eléctrica en los Centros de energía del hombre. Los sistemas simpáticos, parasimpáticos y entéricos, son sistemas internos, que responden a estímulos, pero que solo tienen Consciencia de lo que pasa en el cuerpo, mientras que el sistema cardíaco es totalmente diferente, dado que el pulso cardíaco conecta el corazón con los campos magnéticos que hay alrededor y se encarga de proteger el campo magnético interior. La sangre que se mueve por todo el cuerpo es totalmente magnética.

Sistema Nervioso  
Entérico



Sistema Nervioso  
Cardio - Pulmonar



Hay siempre una sutil diferencia entre los campos eléctricos y los campos magnéticos, el problema de que la Ciencia no pueda estudiar los campos magnéticos más allá de los eléctricos, lleva a que no se pueda construir una Ciencia de la energía que englobe todas las Ciencias. Cuando vemos la electricidad, vemos que esta siempre va hacia la tierra o “vuelve a la tierra”, mientras que el magnetismo no eléctrico puede mantenerse sin necesidad de descarga. Es decir, que puede estar sin necesidad de que la energía vuelva a la tierra; toda la Consciencia eléctrica o Consciencia ionizada, debe siempre volver a la tierra, dado que necesita de la tierra y del agua para sostenerse, esto explica por qué los muertos, cuando su Consciencia responde a los tres centros inferiores, se mantienen atados a la tierra.

El pulso del corazón es “magnético”, y fluido, conecta la Consciencia del cuerpo a la Consciencia del planeta, es decir, la frecuencia del corazón humano está determinada y controlada por la frecuencia de la tierra, a la que llamaron “Frecuencia Schumann” o “resonancia Schumann”. La Resonancia Schumann es una serie de picos en la banda de frecuencia extremadamente baja del espectro de radio de la Tierra. Estos picos son el resultado de las ondas de radio que se reflejan o se “atrapan” entre la superficie de la Tierra y la ionosfera, creando ondas estacionarias. La frecuencia de estas ondas está en el rango de 7.83 Hz a 33.8 Hz, aunque la más reconocida y de mayor amplitud es la de 7.83 Hz.

Algunos estudios han demostrado que hay una correlación entre las fluctuaciones en la Resonancia Schumann y los ritmos del corazón humano. Esto ha llevado a algunos a sugerir que todos los seres vivos están intrínsecamente conectados con la Tierra a nivel electromagnético. El cerebro del corazón trabaja como un emisor/receptor de ondas, estas ondas pueden ser electromagnéticas o pueden ser magnéticas, a diferencia de los centros anteriores que se encuentran ionizados o electrificados, donde esta sobrecarga de electrones en los sistemas produce descargas emocionales, el corazón tiene la capacidad de trabajar con la “percepción consciente”. La mayor parte de las personas relaciona la Consciencia con el cerebro y con la capacidad de pensar, pero podemos pensar y podemos sentir sin ser conscientes, la gente

asocia “Consciencia” con “sentir”, es decir, que si siento algo es porque estoy percibiendo con Consciencia, pero esto no es así.

La “percepción consciente”, está relacionada justamente con poder escuchar en el interior de uno esas “ondas planetarias”, esto es prácticamente imposible si la persona tiene su Consciencia eléctrica, justamente podemos ver que cada uno de los pensamientos y emociones del hombre son “auto centrados”, este egocentrismo se produce justamente porque el hombre no puede ser consciente de nada más allá del Yo, solo puede ver las cosas desde su propio cuerpo y en beneficio de su propio cuerpo y su propia vida. La percepción consciente, refiere a la capacidad del hombre de poder experimentar la vida más allá del Yo, de poder percibir la realidad como ondas que vienen, no ya del cuerpo y lo que este percibe, sino que el corazón puede experimentar las ondas de los campos de energía que hay alrededor.

Las emociones y estados de ánimo producen alteraciones en los pulsos electromagnéticos del corazón, afectando la energía del campo magnético del hombre, llevando a que se “ionice” o puede llevar a curar esa electricidad causada por la fricción/lucha que viene cargada de esa electricidad. La emoción siempre y en todos los casos está relacionada con la lucha del Yo, por lo que “el Yo quiere”, “el Yo piensa”, “el Yo siente”, llevando a producir una fricción con la realidad, esta lucha se experimenta en el cuerpo como “electricidad”. El campo electromagnético del corazón es la verdadera Consciencia o energía que el hombre comparte con el planeta y es el punto donde se puede hablar de “siembra”. La verdadera Consciencia debemos entenderla como la auténtica capacidad para poder captar y entender esos campos de energía que se encuentran más allá de la Consciencia del cuerpo.

El corazón debe ser entendido como el punto de contacto con los campos de Consciencia del planeta, donde la energía y los pulsos electromagnéticos del mismo pasan a conectar y a unir al hombre con todo lo que hay a su alrededor. Cuando hablamos de siembra, debemos plantear dos posibilidades, es decir, hay dos posibilidades de lo que el hombre pone en el planeta o lo que realmente da al planeta. Por un lado, tenemos la energía del miedo y de la oscuridad que entra a partir de los terminales inferiores (piernas) y que lleva a que la Consciencia se cargue de energía negativa (electrones)

llevando a una sobrecarga eléctrica en el hombre y como consecuencias este puede producir descargas eléctricas, como acting out, sexo, o todo tipo de descargas emocionales.

Como el corazón lleva a que, lo que está dentro del sujeto pase afuera y viceversa, genera que todo el campo alrededor se ionice o electrifique, lo que conduce a apagar la Consciencia de todo lo que hay alrededor. Es decir, el hombre al sobrecargarse de esa energía pasa a ser un sembrador de un campo eléctrico que se expandirá por medio del corazón y llegará a todo el campo alrededor del sujeto, llevando a una expansión tan grande como la de voltaje con el que está trabajando la Consciencia.

La otra posibilidad, sucede cuando el sujeto se carga a partir del Centro Coronario, generando que la Consciencia se vuelva positiva y elevada (fotones y energías no materiales) llevando a que esta energía baje y llegue al corazón, haciendo que este se expanda en el campo planetario. La siembra consiste en que la energía que el sujeto siembra en el mundo, es la energía con la que se encontrará en su vida y luego de dejar el cuerpo físico, dado que la Consciencia sigue más allá del cuerpo.

El corazón siempre es considerado como un trasformador de energía negativa en positiva y viceversa, siendo este el que esconde los secretos de la transmutación energética. Pero este también lleva a que el sujeto comparta toda la energía de su Consciencia con todos los seres que hay alrededor. No importa si el sujeto quiere o no compartir la energía, simplemente la energía que está en el interior del sujeto se compartirá con el mundo a partir del corazón llevando a que la energía se expanda y llegue a las demás personas, pudiendo ser el hombre, un “instrumento de la enfermedad” (Consciencia colectiva) o un instrumento de la curación del mundo.

El corazón, a diferencia del sistema nervioso entérico, goza de total autonomía para tomar decisiones y para entender la realidad de manera diferente al sistema nervioso central, es decir, que el corazón puede entender y experimentar la realidad de una manera y el SNC de otra manera, lo que lleva constantemente a crear como un campo de posibilidades donde el hombre debe elegir entre la razón, el pensamiento o la emoción y “el corazón”.

La Consciencia del corazón es siempre una Consciencia de conexión con el mundo. Todas aquellas personas que trabajan más con el corazón que con el sistema nervioso entérico, ponen al mundo y a todos los demás seres, por encima de cualquier beneficio egoísta, mientras que las personas que trabajan desde el sistema nervioso entérico ven la vida siempre a través de los estados emocionales en los que se encuentran, mientras que la Consciencia del corazón posee en si mucha estabilidad, por lo que no hay estados emocionales.

En el momento en que las emociones se encuentran en el interior del hombre o mejor dicho el sistema se ioniza y se sobrecarga eléctricamente, el campo del corazón se apaga y con ello el sujeto pierde la capacidad de ser realmente consciente, quedando atrapado en la Consciencia del cuerpo. Como ya sabrán, la Consciencia del cuerpo y la del corazón son totalmente diferentes, dado que la primera solo puede captar aquello que hay en el exterior a partir de lo que le produce al cuerpo físico, emocional y mental, es decir, que esta Consciencia del cuerpo es limitada, por lo que el cuerpo logra percibir e interpretar de la realidad, mientras que la Consciencia del corazón o “verdadera Consciencia” permite entender la realidad desde el interior de uno, como si todas las cosas que pasaran estuvieran conectadas en el interior del hombre.

La Consciencia del cuerpo o la Inconsciencia humana, debemos verla siempre como aquello que nace de la lógica del placer y del displacer, que más adelante, por medio de la legalidad y la cultura, se convertirán en pensamientos y deseos. Pero la Consciencia del corazón no funciona bajo la lógica del placer o displacer, por lo que el corazón no entiende de “beneficios”, de medidas, razones o valores de todos los tipos, ni siquiera los valores morales y religiosos se corresponden con la lógica del corazón, dado que esta no es una lógica social, sino que es una lógica en la que la realidad planetaria es más importante que cualquier beneficio o lógica particular.

Muchas veces miramos a las personas y las juzgamos buenas, porque nos muestran los más elevados valores morales y una conducta intachable social, pero todo lo que el hombre considera bueno e importante, realmente no tiene nada que ver con la Consciencia del corazón, en la que el corazón del

hombre trabaja en conexión con el planeta y la persona vive para el sostenimiento de la realidad planetaria y no de la civilización humana. Esta distinción es muy importante, porque es justamente la civilización humana y las grandes ciudades, las que están cargadas de campos eléctricos, que afectan a todos los seres humanos, llevando a que el corazón se apague en la mayoría de las personas.

La vida de la Consciencia en conexión con el planeta se pierde en el momento en que el hombre elige que es más importante su lugar en la sociedad, que su lugar en el mundo, hay una frecuente confusión donde se entiende que el lugar que tengo en el Otro, que tengo en la sociedad es el lugar que tengo en el mundo, cuando realmente son totalmente diferentes.

Cuando la Consciencia del corazón se electrifica, es decir, los pulsos magnéticos se vuelven eléctricos, todo el campo alrededor del sujeto se ioniza y electrifica, ¿Imaginen si cada una de las personas se encuentra totalmente sobrecargada de electricidad en su interior? Toda esa energía va a parar al campo colectivo del hombre volviéndose normal y natural, que uno viva desde la Consciencia del cuerpo, sin saber, que es consecuencia de que el sujeto se desconecta del planeta, “del pulso de consciencia planetario” lo que lleva a la enfermedad del planeta.

El hombre al vivir desde la Consciencia del cuerpo se desconecta del pulso planetario que lo mantiene alimentado y comienza lentamente a morir interiormente, apagándose poco a poco. Mientras más electrificada se encuentre la Consciencia, mayor cantidad de emociones tendrán los sujetos, pero al mismo tiempo estas emociones (descargas eléctricas desorganizadas) irán a parar al campo de consciencia colectivo, llevando a que toda la Consciencia de la “gran civilización humana” se vuelva una Consciencia enferma, una Consciencia emocional. La civilización humana podría considerarse una gran usina de iones electrificados chocando los unos con los otros, produciendo un campo altamente emocional, donde los sujetos descargan sus emociones, sin entender de donde es que se cargaron de esas energías ionizadas.

El campo electromagnético del corazón es el más potente de todos los órganos del cuerpo, 5.000 veces más intenso que el del cerebro. Y se ha observado que cambia en función del estado emocional, es decir, que los pulsos electromagnéticos que genera el corazón están determinados por los estados emocionales, por lo que es importante entender, que esos pulsos son los que “conectan” verdaderamente al hombre con todo lo que hay a su alrededor, llevando a que todo lo que se atrae y que conecta la energía y la Consciencia del sujeto, están supeditado a esos estados emocionales. Estos estados emocionales afectan de manera directa como el sujeto entiende e interpreta la realidad, llevando a que toda la realidad esté “interpretada” de acuerdo con el estado emocional. Esto en las palabras puede significar poco, pero en la realidad es muy importante y afecta todos los ámbitos del hombre, llevando a que este se vea incapacitado para poder ver la realidad más allá de esos estados emocionales.

El Cuarto Centro responde a la Consciencia que el hombre comparte con el planeta y con la humanidad, siendo el punto de conexión donde se produce todo “dar y recibir”, donde el hombre saca la energía para alimentar su Consciencia y donde pone la energía que él mismo elabora. Según la elección del hombre, tendremos una posición mayormente orientada en el “dar” o más orientada en el “recibir”. Esta posición determina totalmente la realidad de ese sujeto de la energía. Si la posición está orientada en el dar, tendremos un “Servidor Mundial”, y si tenemos una posición en recibir podemos denominarlo como un “ser parte de la consciencia colectiva”, esta Consciencia como ya saben, responde a una energía que forma parte de la masa amalgamada y parte de la oscuridad del planeta.

Distinguir a uno o a otro interiormente, podemos verlo de la siguiente manera: cuando hablamos de electricidad o movimiento de electrones, debemos ver que debe haber un “electrón en falta”, es decir, que la Consciencia para ser parte de la masa electrificada percibe en su interior que algo le “falta”, esta falta lleva a que la Consciencia busque afuera aquello que le falta. Esta falta en la subjetividad lleva al hombre a buscar afuera, es decir, a buscar en el Otro y en los objetos del mundo aquello que siente que le falta interiormente, lo que lleva a que el hombre sea indefectiblemente parte de la

Consciencia colectiva de la oscuridad. Los Servidores Mundiales, refieren aquellas personas que en su interior se encuentran en total y entera completud, estos tienen el trabajo de servir al planeta curando los campos electrificados de la Consciencia, es decir, que se encargan de curar la oscuridad del planeta.

Los Servidores Mundiales, no necesariamente trabajan con la humanidad, no se encuentran en grandes organizaciones o haciendo grandes tareas para salvar a la humanidad, dado que poco importa la humanidad, sino la energía. El trabajo de los Servidores es siempre con la energía, sin importar el Otro. Esto responde a la gran ilusión de creer que el ayudar al prójimo o hacer actos de beneficencias refieren a ser servidores, esto no quiere decir que no sean servidores, si son servidores, pero del Otro, del Orden social y del Sistema humano, no del planeta. Los Servidores mundiales, son servidores del planeta y no del hombre. Si las personas se preguntan, si hay Seres Superiores ¿Por qué estos no salvan o ayudan a la humanidad? Y es justamente, porque ellos cuidan la energía no a la humanidad, la humanidad como tal es consecuencia de la energía planetaria, justamente nació del encuentro de la luz y la oscuridad en el planeta. La oscuridad le dio un cuerpo y una vida material, mientras que la luz le dio la Consciencia y la posibilidad de trascender el cuerpo y la vida física.

El Servidor Mundial, se encuentra con el corazón totalmente abierto y en un estado no emocional, de total amor y compasión, llevando a que la energía que pasa por su interior pueda cambiar de polaridad, y como consecuencia que se polarice de manera positiva. La polaridad de la energía está determinada por el grado de materialidad que posee la energía, mientras menos peso, densidad, gravedad tenga la Consciencia, mayor será su polaridad positiva. ¿Y por qué se busca aumentar la polaridad positiva?

La electricidad y la ionización no pueden pasar por los seres de polaridad positiva. Un Servidor Mundial, se encarga de transformar en su interior la energía que se encuentra en los campos en positiva y de transmutar la energía negativa y electrificada que hay en los campos de consciencias humanas. El Servidor sabe que la oscuridad se esconde detrás del Miedo y de las emociones, por lo que entiende que esas mismas emociones le dicen el punto donde debe trabajar para liberar la Consciencia de la oscuridad.

“La Consciencia de la oscuridad es de todos y para todos” esto quiere decir, que todos ellos alimentan su Consciencia del mismo campo colectivo sobrecargado de electrones y electricidad. Lo importante siempre es como uno alimenta su Consciencia; esta es en definitiva el resultado de lo que se alimenta. En el caso de los Servidores Mundiales, ellos toman parte de esta energía del campo y la transforman liberándola de su negatividad, esto es solo posible, cuando la persona toma cualquier energía de carencia o falta interior y la transforma en una energía de compasión, es decir, una energía de completud, entendimiento y amor.

Cuando la persona pueda hacer eso, sencillamente la energía de su campo pasará a llevar curación al mundo. Un Servidor Mundial, no se determina por lo que muestra, sino por lo que hay en su corazón, justamente lo que hay en su interior será lo que dará al mundo. El Servidor, sirve curando en su interior la energía enferma y distorsionada, y devolviendo energía sana, nueva y diferente al mundo. Un servidor debe definirse entonces, como aquella persona capaz de dar al mundo una idea nueva, hermosa y diferente, no como aquel que ayuda a los que tienen hambre o no tienen trabajo, o están sufriendo. Intervenir en el sufrimiento del Otro, ocasionará siempre una consecuencia negativa e indeseable para el Servidor y es uno de los aprendizajes más importantes que tiene que hacer el servidor y esto se debe porque al hacer eso le quita la posibilidad de aprendizaje a la otra persona. El Servidor Mundial utiliza el corazón para expandir la energía positiva y así también curar en su interior la energía enferma.

Existen cuatro tipos de conexiones entre el corazón y el Sistema Nervioso. La primera es la comunicación neurológica mediante la transmisión de impulsos nerviosos. El corazón envía más información al cerebro de la que recibe, es el único órgano del cuerpo con esa propiedad, y puede inhibir o activar determinadas partes del cerebro según las circunstancias, llevando a determinar la percepción y la Consciencia que tenemos de la realidad, esta comunicación se produce también con el sistema simpático, parasimpático y entérico, es decir, que todos actúan alterando la manera de percibir la realidad, haciendo que cada uno lleve a una determinada manera de percibir y entender la realidad.

Desde el sistema simpático, la percepción determinante es la de miedo, peligro y supervivencia. Y como ya vimos, el miedo puede encontrarse de manera Inconsciente en el interior del hombre y que este ni siquiera pueda darse cuenta de este; y la mayor parte del miedo, y de la percepción de peligro y supervivencia, es inconsciente. En el sistema parasimpático, la vida es percibida y entendida como la búsqueda de felicidad, plenitud, o placer, la realidad es entendida como la búsqueda de beneficios (placeres) y todo es percibido desde ese lugar. Desde el sistema entérico, la vida es percibida, como una aventura de experiencias, aprendizajes y conocimientos, mientras que la vida desde el corazón es percibida como la posibilidad constante de servir al mundo.

La segunda conexión, es donde acontece la información bioquímica mediante hormonas y neurotransmisores. Es el corazón el que produce la hormona ANF, la cual asegura el equilibrio general del cuerpo: la homeostasis. Uno de sus efectos es inhibir la producción de la hormona del estrés y producir y liberar oxitocina, la que se conoce como hormona del amor.

La tercera conexión, refiere a la comunicación biofísica mediante ondas de presión. Parece ser que a través del ritmo cardíaco y sus variaciones el corazón envía mensajes al cerebro y al resto del cuerpo. Las ondas de presión del corazón se refieren a los cambios rítmicos en la presión arterial y las curvas de presión que ocurren durante el ciclo cardíaco que se producen por medio de la contracción y relajación del corazón.

La cuarta conexión, la comunicación energética: el campo electromagnético del corazón es el más potente de todos los órganos del cuerpo, capaz de alterar todos los campos electromagnéticos de todas las células del cuerpo y también la de todos los cuerpos de los demás seres. El pulso del corazón es capaz de cambiar cada una de las emociones del cuerpo y hasta curar las enfermedades que hay en el interior del hombre y de los demás seres. El campo magnético del corazón se extiende normalmente alrededor del cuerpo entre dos y cuatro metros, es decir, que todos los que nos rodean reciben la información energética contenida en nuestro corazón.

Hay dos clases de variaciones de la frecuencia cardíaca: una es armoniosa, de ondas amplias y regulares, estas se producen cuando la Consciencia se encuentra por encima de la realidad material y la otra es desordenada, con ondas incoherentes. El amor y la compasión que nacen del corazón no son emociones o estados emocionales, sino que son “un estado de consciencia inteligente”, donde la consciencia humana se sincroniza y trabaja juntamente con la inteligencia perfecta del universo.

El cerebro del corazón activa en el cerebro de la cabeza centros superiores de percepción completamente nuevos que interpretan la realidad sin apoyarse en experiencias pasadas como en los sistemas anteriores, que trabajan siempre desde el pasado. Este nuevo circuito no pasa por las viejas memorias, su conocimiento es inmediato, instantáneo, y por ello, tiene una percepción exacta y perfecta de la realidad.

Está demostrado que cuando el ser humano utiliza el Cerebro del corazón crea un estado de coherencia biológico, todo se armoniza y funciona correctamente, es una inteligencia superior que se activa a través de un estado de “completud y perfección interior”.

La coherencia del corazón es el término usado por los científicos para describir un estado de alta eficiencia psicológica en el cual los sistemas nervioso, cardiovascular, endocrino e inmune están trabajando eficientemente y en armonía. La coherencia es la base del rendimiento y de la salud óptima en el ser humano. Cuando estamos sobrecargados de electrones, nuestro cuerpo no está sincronizado debido a las emociones negativas, provocando un desorden en el ritmo cardíaco y en el sistema nervioso que conduce al bloqueo e inhibición del neurocortex o cerebro racional. En contraste, “la experiencia de completud” crea armonía en el sistema nervioso y en el ritmo cardíaco, provocando desbloques a nivel cerebral, a la vez que el resto de los sistemas del cuerpo se sincronizan en este estado al que llamamos COHERENCIA.

El miedo y las emociones bloquean la Consciencia y la capacidad para ver de manera correcta la realidad y eso no solo es un hecho científico demostrado, sino que es una realidad vívida que cada persona puede experimentar. Lo interesante y sumamente importante, es que el sistema

nervioso central no puede tener el control del sistema nervioso autónomo, pero por medio del corazón, el sistema simpático, parasimpático y entérico, se encuentran al servicio del hombre y no el hombre al servicio de estos sistemas, es decir, que la única manera de que el hombre pueda llegar a controlar estos sistemas, conjuntamente con sus centros energéticos respectivos, tenemos que ver que el corazón es la única vía de trabajo correcta y verdadera.

El corazón no puede ser controlado por la voluntad exterior del hombre, es decir, que no puede ser controlado por el Ego o Yo inferior, cuando el hombre vive desde este, la Consciencia del corazón se apaga, porque debemos suponer que este Yo se forma a partir de la Consciencia del sistema nervioso entérico. El corazón es indomable, e incontrolable por el hombre, solo cuando se trabaja desde la “voluntad interior” el hombre y el corazón, como Consciencia humana planetaria, se conectan y el hombre se vuelve consciente.

El corazón es el Gran Maestro del sistema autónomo, el regidor de la Consciencia del cuerpo, por lo que es al mismo tiempo el que controla la vida y la muerte de este, dado que controla la “energía vital”, sin importar cuanto uno cuide su cuerpo, cuanto ejercicio o que elija las mejores comidas, la vida es controlada desde el corazón, que tiene control de la energía vital del hombre, esta energía vital no es otra que la vida derivada de los centros de energía superiores que se expresa a través de las hormonas del cuerpo. Cuando la energía vital se pierde, encontramos que esta se expresa como una carencia o falta interior del hombre, esta falta si bien es acusada de ser causada por alguna carencia o situación externa, la verdad es que la energía vital se pierde por el estrés causado por la falta de coherencia en el interior del hombre, este campo desordenado y caótico de ondas electromagnéticas, llevan a que la energía desordenada se acumule en el interior del hombre produciendo las emociones y los estados emocionales.

La energía vital del hombre determina la vida de una persona y su envejecimiento, mientras más desordenados y caóticos sean los campos electromagnéticos, mayor será la pérdida y fuga de energía vital, es decir, que para saber qué tanto vamos envejeciendo solo debemos ver si estamos en una posición de dar o recibir, o si estamos en una constante situación de completud interna o de carencia o falta interior. Es decir, que la energía vital de una

persona debería ser comparada y entendida como “el amor”, mientras mayor es la energía vital en el interior del hombre, mayor es la expresión del amor. ¿Por qué el amor?

El amor no refiere a todo lo que uno puede querer a la otra persona, eso puede ser considerado cualquier cosa menos amor, el amor de verdad nace desde el interior del hombre y nos lleva a experimentar una completud interior vs una incompletud exterior. Esto significa que el hombre se siente totalmente completo en su interior, pero ve que el mundo sufre, es carente y caótico, por lo que experimenta la necesidad, en su total completud, de dar al mundo, porque uno tiene todo en su interior. Pero el verdadero amor como completud, no puede ser experimentado por el hombre que está atrapado en la oscuridad, este solo puede experimentar carencias y faltas en su interior, como en su vida, lo que lo lleva a disfrazar el amor y a buscarlo en el Otro, pero en realidad lleva a dar, para esperar algún tipo de beneficio del Otro. La diferencia entre el amor y la oscuridad que se viste de amor está en que en las dos se da al Otro, pero en la primera no se espera nada a cambio, mientras que en la segunda siempre se espera, de manera consciente o inconsciente algo a cambio.

Debemos ver que la oscuridad siempre se viste de hermosos harapos y de hermosas palabras, lo que quiere decir, que siempre la oscuridad se esconde detrás de buenas acciones, de buenos valores y de hermosas creencias, pero en todos los casos, todo está teñido de una búsqueda de beneficio, por eso se produce una diferencia tangencial entre un servidor de la Oscuridad y un Servidor Mundial, donde el primero, se viste de todas esas cosas buenas, porque conviene, porque lo dictan las creencias, por la fe o por la sociedad, mientras que el Servidor Mundial, está lejos de servir al Otro, llevando a que su servicio y compromiso sea con el Mundo y con su interior. El verdadero amor no es con el Otro, ni para el Otro, el verdadero amor es con uno mismo, como un estado de Consciencia elevado donde hay tanto amor en el interior del hombre que es capaz de transformar la oscuridad y las emociones, en una experiencia de completud.

Diariamente todas y cada una de las personas, sin importar a que creen que sirven, se encuentran ante situaciones donde tienen que trabajar con situaciones externas, pero lo que las personas no saben, es que el verdadero

trabajo es con sus propias emociones, deseos y pensamientos, cuando logramos transformar esas emociones que son siempre expresión de la carencia interior en una expresión del amor y la completud interior, podemos decir que, el hombre ha hecho de manera correcta su trabajo y ha creado una siembra positiva.

Pero si el hombre no ha logrado trabajar esas emociones y estados emocionales en amor, renuncia y completud, podemos decir, que la siembra del hombre es negativa. En la siembra negativa, el hombre no ha logrado entender que esas emociones y esas descargas eléctricas eran en sí mismas, la oscuridad alimentándose de él, por lo que la incapacidad de transformarla en amor lleva a que la oscuridad siga en el planeta consumiendo la energía de cada una de las personas que están atadas a ese campo de Consciencia colectivo.

El verdadero trabajo de curación es con la energía no con las personas, las personas son vehículos de esas energías, por lo que si queremos atacar a la oscuridad y no a las personas sencillamente la oscuridad entrará en nosotros de la misma manera que entra en todas o casi todas las personas. Simplemente hace falta una razón, un pensamiento o un deseo para que la oscuridad aproveche esa situación de carencia y entre en el interior del hombre, produciendo emociones de las cuales puede alimentarse.

Para curar la energía simplemente uno debe “ser consciente”, ver la realidad como “es” y no a partir de pensamientos, razones, creencias, ideologías, deseos, etc., cuando la realidad es entendida, podemos decir, que se ha producido una curación de la oscuridad, esta realidad es siempre perfecta y juega a nuestro favor, llevando a que toda nuestra vida sea extremadamente perfecta, pero que nosotros no podemos experimentar esa completud y perfección, debido a nuestra oscuridad.

## **Curar el Miedo**

Dijimos que el miedo es el indicador de que la energía se va apagando en el interior del hombre y se va volviendo más lenta, sabemos que cuando la energía se va apagando la Consciencia comienza a experimentar la Consciencia de falta, de pérdida y hasta de muerte. Es allí donde la Consciencia que trabaja desde el Yo Inferior buscará conectarse con el mundo externo para tomar toda la energía que pueda, creyendo que de esa manera podrá evitar seguir apagándose, buscará tomar toda la energía del Otro, que es en sí la esencia de la relación con el Otro.

El Yo Inferior está atado al Otro, porque es la manera de extraer energía de la que carece internamente, esto no pasa en una persona que carece de miedo en su interior, observamos que cuando la Consciencia se posiciona desde el Yo Inferior y experimenta el miedo y la energía que se va apagando, busca resguardo en el Otro y en la estructura, el hombre cree que la Estructura lo protegerá del “olvido y la dispersión”, sin saber que es el camino directo. Como ya vimos, a medida que la energía se va apagando, la Consciencia comienza a olvidar y la energía se comienza a dispersar, esto es en sí la muerte de la Consciencia. Pero para evitar esto el Yo Inferior busca la relación con el Otro.

Pero es asombroso que nadie se dé cuenta del problema que significa buscar en el Otro la energía faltante en el hombre. Ustedes deben haber escuchado la frase: “Somos lo que comemos”, esta frase es aplicable a todos los campos de consciencia del ser humano, dado que el hombre se alimenta de todo lo que hay a su alrededor, pero el problema es que, en esa alimentación energética, (ya sea por medio de identificación o de relación de objeto), aquello que está afuera pasará al interior del hombre.

“Dime como alimentas tu Consciencia y te diré que eres” Si la persona alimenta su Consciencia con lo que se encuentra afuera, con lo que hay en el mundo material, podemos dar por hecho que la Consciencia se va volviendo más lenta y se va apagando, por lo que no podemos pretender de ninguna manera que si alimentamos nuestra Consciencia con oscuridad (realidad

material, emocional o mental) esta no se apague. Cabe aclarar que cuando la Consciencia se alimenta desde la realidad material, es mucho más lenta que de la realidad mental, pero, de todas maneras, el alimentar la Consciencia de estos tres planos, lleva inevitablemente a que la misma se apague.

¿Se puede curar el miedo realmente? No hay posibilidad de que si el Yo se alimenta de la realidad inferior (materia, emociones y pensamientos) pueda curar realmente el miedo. El miedo como dijimos es un indicador de que la Consciencia se encuentra atrapada y se va apagando. Pero ¿Qué pasa cuando la Consciencia se alimenta de los planos elevados? Dijimos que el Yo extrae energía y dependiendo de dónde extraiga la misma, podemos hablar de un Yo Inferior o de un Yo Superior. El Yo Superior se forma, cuando la Consciencia se libera de los tres planos de consciencia externos.

Si somos la Consciencia de lo que nos alimentamos, ¿Somos consciente como alimentamos nuestra consciencia? Esa es la mayor inconsciencia del hombre. “Cuando el ojo ve el mundo, es el mundo” ¿La luz está en la realidad o es proyectada desde el ojo? El Yo Superior es el único capaz de curar realmente el miedo y todas las emociones enfermas del hombre, como así también los traumas y heridas interiores. Podemos observar que cuando la Consciencia se posa en el mundo físico, las heridas y los traumas se vuelven el punto desde el cual se constituye la falta en el interior del hombre y desde el cual partirá toda búsqueda exterior del Yo inferior.

Pero el Yo Superior, o la Consciencia más allá del cuerpo y del mundo externo, lleva a que el miedo se disuelva; podemos observar que a medida que el hombre se comienza a alimentar de la realidad superior, el miedo se disuelve. Justamente el miedo o el amor en el interior del hombre, es indicador de cómo está alimentando la Consciencia el hombre. El hombre a diferencia de los seres elevados o los Maestros que pueden producir su propia energía es como un niño en el mundo de la energía, donde debe ser alimentado. Justamente la gran ilusión de la realidad material es hacerle creer que allí encontrará el alimento para su Consciencia, pero realmente nada de allí le sirve de alimento, es en la liberación de esa realidad donde el hombre comienza a alimentarse de una realidad más elevada. Precisamente todos los aprendizajes

del Yo Inferior están relacionados con la liberación de la consciencia de los mundos inferiores.

Pero si el Yo Superior se forma en el hombre cuando este comienza a alimentarse más allá de los tres planos externos, ¿De qué se alimenta el Yo Superior? La Consciencia del hombre es de lo que se alimenta, el hombre es su alimento, aquello que decide tomar o no de la realidad. Como sabemos, existen siete centros de Consciencia que antiguamente fueron llamados chakras, estos siete centros son un punto de conexión con un plano de la realidad, por lo que debemos suponer que, si existen siete centros, existen siete capas de la realidad a la que podemos acceder, de la cual, el mundo físico que vemos y tocamos es la más baja. ¿Cómo son las capas más elevadas de la realidad?

Debemos ver que la realidad es la misma en su conjunto, siempre depende como el Yo ve, vive y entiende esa realidad, cuando hablamos del Yo Inferior, vemos que este interpreta y construye la realidad de acuerdo con las heridas, traumas, pensamientos y deseos que hay en su interior, es decir, que toda la interpretación de la realidad estará determinada desde la falta interior del hombre que lo lleva a construir objetos mentales. La estructura de la falta en el interior del hombre lleva siempre y en todos los casos a que se interprete la realidad, puesto que es en la búsqueda de aquello que le falta al hombre, que se produce dicha construcción a la que llamamos “Ilusión Mental”, donde el hombre cree que lo que le falta en su interior se encuentra en el exterior.

Partiendo del entendimiento del Yo Inferior, podemos ver que el Yo Superior, carece de límites y de estructura, como de determinación, simplemente son campos donde las cosas son. Hemos hecho un intento de descripción de los mundos superiores a partir de los recursos de la física, refiriendo a que el Yo inferior debe entenderse como aquel que alimenta la Consciencia a partir de lo que podemos llamar “partículas” donde la energía está determinada por su posición y forma en el tiempo/espacio. Dijimos que el pensamiento está formado por el “electrón”, como la más mínima partícula capaz de producir rozamiento y fricción, capaz de producir electricidad.

Pero el mundo del Yo Superior no puede ser determinado desde la realidad conceptual de “esto es”, porque carece de forma y posición en el tiempo/espacio. Abrir el campo del Yo Superior, como un campo de oposición al mundo de las partículas, lleva a abrir la Consciencia hacia el campo indeterminado de lo Infinito, donde las cosas no son por lo que se puede conocer, saber o experimentar, sino por su “posibilidad de Ser”, como se dice: “Si algo tiene posibilidad de Ser será”, si puede ser creado como idea o reproducido como pensamiento este será. Es decir, que la esencia del Yo Superior es el hecho de que todas las cosas pueden ser creadas como ideas.

Para el Yo Superior “la posibilidad es realidad”, debemos ver que el hombre se va acercando lenta y progresivamente al estudio de la Consciencia del Yo Superior, a partir del estudio de los “campos cuánticos”. Podemos ver que la realidad superior puede ser encontrada “cuando vamos hacia adentro”, “hay que mirar al interior” decían los Maestros de la antigüedad. Pero ¿Qué es mirar al interior? ¿Qué pasa cuando miramos en el interior del átomo? Debemos ver que existen dos realidades, la materia, atómica y la subatómica, cuando miramos en el interior del átomo, no encontramos materia, sino energía, energía vibrando. Podemos observar que el átomo se forma a partir de energía vibrando que pasa a tener una posición. La posición y la estructura son la base del mundo físico.

La realidad material, la materia como la conocemos es posición y estructura, elementos que se unen de acuerdo con cierto grado de organización llevando a crear la forma física. Podemos ver que las uniones de los elementos son rígidas y estructuradas en el mundo físico, más flexibles en el mundo emocional, por lo que se relacionó el plano emocional con el agua porque es fluido pero pesado, mientras que el estado gaseoso determinaba la estructura de los planos mentales. Los tres estados de la energía como físico, líquido o gaseoso determinaban los tres estados del mundo físico.

Pero los estados subatómicos, se rigen por leyes y reglas totalmente diferentes del cual nada se sabe hasta ahora. ¿Una onda está en un tiempo/espacio? ¿O puede estar en múltiples tiempos/espacios? ¿Es una y la misma energía vibrando en todos los campos, mostrando diferentes expresiones de una misma energía? ¿O son múltiples energías? ¿Podemos

relacionar los estados subatómicos con la energía que vibra por encima de la luz? ¿Qué existe más allá de la luz? ¿Cómo son los mundos y planos más allá de la luz? ¿Puede existir un Ser más allá del tiempo y del espacio? ¿Si existe la Consciencia evolucionada que forman seres inteligentes en el mundo de las partículas, pueden existir seres elevados en los campos ondulatorios?

¿Cuánto podemos entender? Mientras que el Yo Inferior, está determinado por su posición en la estructura social, es decir, su lugar en el tiempo espacio/social, ¿Qué determina al Yo superior? ¿Cómo podemos hablar del mundo subatómico y sobre como vibra la Consciencia en esos planos? Sabemos a ciencia cierta que a medida que vamos mirando más adentro, la materia se disuelve dejando solo la energía vibrando. ¿Cómo son las realidades subatómicas en la Consciencia del hombre? ¿Y qué tienen que ver estas con el miedo?

¿Por qué la vibración determina el mundo atómico de la oscuridad y el mundo subatómico de la luz? ¿Por qué el miedo está relacionado con la Consciencia en los planos atómicos o físicos? ¿Cómo podemos percibir una realidad no material? El Yo Superior, no vive en la Consciencia externa atada a las legalidades físicas, sociales y culturales, el Yo Superior sabe que desde el momento que dice “esto es” o “Yo soy” el Yo sale de su estado superior o interior para salir al mundo y tomar una posición para experimentar una posibilidad, que será construida desde el pensamiento, pasando a ser un Yo Inferior, que deberá experimentar determinada realidad. El Yo Superior, está más allá de todo conocimiento, toda información, toda experiencia y todo pensamiento, vive en estado de pureza donde “nada es y todo es al mismo tiempo”. El Yo Superior nada sabe, pero todo Es.

Lo que para el Yo Inferior es la experiencia y el Otro, como fuente de alimento, es la “vibración” para el Yo Superior. Poco le importa a este, ese mundo externo, de guerras, hambrunas, lucha de poderes y supervivencia, poco importa el lugar que el hombre tiene en la sociedad o el conocimiento de este, poco importa que escriba libros o que sea mendigo en el mundo. La Consciencia del Yo Superior está determinada por la energía pura, sin forma, la vibración con la que el hombre pueda conectar. El único secreto del mundo interior es cuan profundo puedes conectar contigo, esto podrá ser observado

por el hombre por el sentimiento de completud que este mismo posee o como lo llamamos “amor interior”, donde nada quiero, pero todo Soy.

Justamente el miedo está relacionado al karma en el interior del hombre, este queda inexorablemente atado a aquello que su Consciencia creó en el pensamiento y como consecuencia de ese atrapamiento tendremos el miedo en el caso de que la Consciencia del hombre haya quedado atrapada en el pensamiento; o en el amor en el caso de que el hombre mantenga la Consciencia pura de forma. Cuando el hombre va más allá de la identificación y de la relación de objeto, notará que se mantiene libre de forma, como espectador libre de los tres planos del hombre, donde se puede experimentar “el estar en el mundo, pero no ser del mundo”.

Estar, pero no Ser, refiere al punto donde uno puede estar, vivir y experimentar cada una de las cosas, pudiendo hacer las cosas más atrapantes, pero el Ser no se encuentra determinado desde el exterior, dado que el Sujeto dice: “Yo no Soy eso”, esa falta de identificación al Ser eso, lleva a que la Consciencia se mantenga indeterminada como observadora desde ese campo ondulatorio, pero en el mundo físico. ¿Qué Soy? ¿Quién Soy? No debe ser respondido, porque desde el momento que me defino, determino mi posición en el mundo. No tener un lugar en el mundo, nadie que te quiera, no tener para comer o para vivir, no tener nada y no ser nada, termina siendo lo más hermoso que le puede pasar a la Consciencia.

Mientras más “Soy eso”, más sufro por todo lo que no puedo Ser, por la limitación que significa a la Consciencia ocupar un lugar en el mundo, lo cual llevará al hombre, a vivir a partir de las emociones. Es decir, que cada vez que me defino desde un lugar, el Yo Superior se transforma en Yo Inferior y deja de alimentarse del Ser en todas las cosas, para solo ser una posibilidad. Sabemos que mientras más se reduce la Consciencia, las posibilidades se reducen siendo de vida o muerte para la Consciencia el resultado de dicha posibilidad, llevando a que el riesgo aumente. Pero cuando el hombre experimenta su Ser en todas las cosas, una posibilidad no se convierte en riesgo de pérdida, sino en posibilidad de ganancia. La Consciencia del Yo Superior no experimenta pérdida, carencia, falta o destrucción alguna, porque es indeterminado, es todas las cosas.

Pero ¿Qué sucede en el caso del hombre que ya ha construido una vida desde el Yo Inferior? Sabemos que desde el momento que la energía pasa a “ser eso” quedará girando en su lugar, ocupando la misma posición hasta que algo la transforme, ¡Eso es la transmutación energética! Cuando la energía ha sido determinada desde el pensamiento, no puede ser destruida, podemos pasarla por alto y no hacer nada con ella, pero la misma seguirá girando plácidamente en el interior de la mente del hombre, repitiéndose una y otra vez eternamente, hasta que el hombre decida transmutarla o hacer una “Transformación del Ser”.

¿Qué es la transformación en Ser? Debemos recordar que la Consciencia, no es pensamiento, la Consciencia es en Ser, “Somos Consciencia” esa es la razón por la que el hombre no puede ver su Consciencia, porque ver su Consciencia es ver el Ser, pero el Ser no puede ser observado, como tampoco se puede ver el Ser en el Otro; el Ser, esencia pura y cristalina, es en acto, movimiento indescriptible que nunca cesa. El Ser es lo más interno en el hombre y como vimos, el hombre de múltiples maneras atrapa su Consciencia en el exterior, quedando el Ser atrapado en el Yo, siendo atrapado por la oscuridad.

La transmutación energética, refiere el punto donde el hombre libera la energía atrapada en un pensamiento y puede soltar la energía encerrada en la oscuridad del mundo externo, llevando a que la misma sea liberada, podemos ver que la búsqueda de todo aprendizaje interior es siempre la liberación de la energía atrapada en el mundo externo. La palabra “transmutación” refiere a que la energía cambia de polaridad, de sentido y de dirección. La transmutación refiere a que la energía interior cambia y se transforma, pero ¿Cómo se puede transformar la energía interior del hombre?

Debemos pensar que el hombre puede elegir entre múltiples caminos en su vida, pero siempre todas sus elecciones refieren a adaptarse a la realidad, pero su realidad no cambia por mucho que quiera. Es decir, puede haber nacido en la pobreza y haber luchado toda su vida para salir de la pobreza, pero independiente de cuánto dinero siga teniendo, en su interior sigue sintiendo la carencia de dinero o el miedo a perder todo lo que tiene y volver a la pobreza. Esa es la diferencia entre el hombre que camina por las sendas del

camino de evolución, donde sencillamente siempre se está adaptando al mundo externo, mientras que en el camino de elevación interior del hombre no hay elección alguna, puesto que el hombre es Ser en todas las cosas.

Las elecciones dejan de ser importantes, porque el hombre ha entendido el sentido de la elección y sencillamente ya no hay nada que elegir, puesto que en su interior ha elegido. La transmutación energética, no puede ser entendida y trabajada en el camino de evolución, sino que esta solo es entendida en el proceso de elevación, donde el hombre ya no lucha contra la realidad, porque simplemente puede entender que “la realidad es su Consciencia”, ya no es importante elegir, puesto que “al ver su realidad, está viendo su Consciencia”, ya no debe luchar contra la realidad, simplemente debe cambiar su Consciencia para que la realidad cambie.

La transmutación energética, es el punto donde el sujeto toma algo de la realidad para cambiar su Consciencia. Debemos ver que siempre se parte de la Consciencia para construir la realidad, pero ¿Qué pasa si se toma la realidad para transformar la Consciencia? Si observamos, en el proceso de evolución animal y humana, es la realidad la que lleva a que el sujeto se transforme por medio de la “adaptación” a la realidad externa. Mientras la transmutación energética, no es adaptación, no es una transformación interior por un encaje en la realidad, es diferente.

Para que algo exista en la realidad consciente o inconscientemente debe ser alimentado por la Consciencia. Es allí el punto fundamental, ¿Realmente crees que puedes ver lo que alimentas con tu Consciencia? Es allí donde se vuelve importante la transmutación de la energía, dado que la persona saca la energía que tenía puesta en un punto de la realidad. Como sabemos, la realidad y la Consciencia son una y la misma, pero cuando el sujeto toma algo de la realidad y lo devuelve a la Consciencia, puede trabajar con el mismo. Este proceso es ajeno al pensamiento, justamente se produce la disolución de toda creencia, pensamiento, deseo o estructura en el interior del hombre, la energía que estaba destinada a construir parte de la realidad, vuelve a la Consciencia.

La realidad vuelve a la Consciencia, cuando la Consciencia deja de ver lo que está afuera y puede ver el interior de la realidad. Podemos describir la realidad como un escenario que muestra, pero vela, vela el origen de la energía, el origen es siempre el miedo o el amor. En el caso del amor la realidad “es” es decir, el amor es abierto, puro y cristalino, y recuerden que no hablamos del amor en las relaciones o con el Otro, sino del amor interior, como la experiencia de completud y perfección en el interior del Ser. Pero en el caso del miedo, construye una realidad velada y es justamente lo que se transforma en la Consciencia.

Como vimos, el miedo es el origen de la ilusión en la mente del hombre y lo que sostiene todas las emociones en el interior, sabemos que esa ilusión crea un campo cargado de electrones altamente ionizados que buscan descargar por medio de emociones. El miedo construye la realidad como construye el pensamiento, la posibilidad y el riesgo; el miedo se sostiene como una energía que sabe que se está apagando y lucha por sobrevivir, por lo que vive en la sobrevivencia. La transmutación energética es la caída del miedo y del dolor en el interior del hombre.

Sabemos que el miedo busca evitar una cosa y es el miedo en el interior del hombre, todas las formaciones, estructuras y sistemas, son razones de evitar el dolor en el interior del hombre. Cuando el hombre se encuentra con “el dolor de su existencia” y trasciende el dolor, deja de defenderse al mismo y sencillamente deja que el dolor “sea”, la energía atrapada en el mundo externo vuelve al interior. El dolor es la clave de la existencia humana, ¿Qué es lo que hace cada ser con el dolor que hay en su interior?

Veamos si nos podemos entender. ¡El dolor no es del hombre! El dolor no refiere a la existencia misma del hombre, sino a la existencia misma de la Consciencia en el mundo físico, porque como recordarán hemos dicho que la Consciencia es en mundo físico como “pez en la tierra”, lo que refiere a un forzamiento para la Consciencia, donde esta se separa del Ser, quedando una parte de la Consciencia en el interior (Ser interior) y otra parte atrapada en la realidad externa (Yo). El Ser Interior nunca se modificó sigue siendo en el amor, la completud y la perfección, mientras que la parte que quedó atrapada en el exterior formando la realidad material, se transformó.

La Consciencia que quedó viviendo en la realidad externa, se transformó por medio del dolor y el miedo, buscando la manera de poder sobrevivir, para no morir, pero como todos sabemos “todo en la realidad externa está destinado a morir” incluso el hombre y con ello deviene tarde o temprano la dispersión y simplemente la Consciencia lo sabe.

El dolor está mucho antes que el hombre, está en el núcleo de la Consciencia que quedó atrapada en el mundo externo y el hombre es la clave para ello, puesto que este es capaz de transformar el dolor y el miedo en amor. El dolor lleva millones de años atrapado en esa masa oscura que llamaron Theia o Satanás, el dolor es la esencia misma de toda la oscuridad en el interior del Ser. Pero el hombre, lejos de enfrentar el dolor como la inevitabilidad del Ser, sencillamente busca todas las maneras de huir del mismo creando la ilusión, donde se busca en la sofisticación del placer, llevando a la formación del deseo, por lo que el hombre busca escapar del sufrimiento (experiencia psíquica del dolor) y del dolor, por medio de la ilusión, del placer y del deseo.

El hombre, inconsciente, cree que mientras más deseo y mientras más viva desde el deseo, más escapará del dolor, buscando siempre una vida de placer y de deseos, sin saber que la esencia misma de su existencia y de toda su civilización es el sufrimiento y el dolor. Cuando bajamos las armas y nos dejamos morir es donde deviene la transmutación energética, cada vez que nos dejamos morir y no hablamos de la depresión o la melancolía que son justamente lo contrario jugar con el dolor, pero no dejar morir, sino que “nos liberamos del deseo de existir”, cuando dentro nuestro la Consciencia dice: “Ya no quiero estar acá” o “Ya no quiero vivir”, en el interior del hombre la Consciencia busca volver a casa, saliendo de la ilusión en la que se encuentra atrapada.

Cabe aclarar que hay una diferencia entre el “dolor de existir” y “el sufrimiento interior”, el sufrimiento es causado por el hombre y su necesidad de escapar del miedo y el dolor montando una “ilusión”, dado que la caída o la posibilidad de caída de la ilusión es lo que se experimenta como sufrimiento. Cada vez que la lógica basada en el placer del hombre no logra contener lo real, podemos encontrarnos con el sufrimiento, cabe aclarar que el sufrimiento

posee siempre y en todos los casos representación. El dolor de existir es un dolor tan intenso, que no tiene relación alguna con nada de lo que el hombre pueda experimentar, el dolor de existir se experimenta como la muerte misma.

La transmutación energética deviene de una pequeña muerte o una crucifixión. Se puede experimentar la crucifixión desde “el mundo que da vuelta la cara a la luz” o experimentar el otro lado de la crucifixión, este refiere al punto donde “el mundo nos libera de la vida”. La vida misma es siempre sinónimo de dolor, lo interesante es ¿qué hace cada uno con ese dolor?, los más cobardes escapan a la posibilidad de enfrentar el dolor y la oscuridad, mientras que la mayoría elige la ilusión y la lógica de la felicidad y el placer, mientras que muy pocos deciden morir en el dolor. Dejar que el dolor los consuma como una zarza ardiente que destruye toda la vida, es el camino de unos pocos, elegir “dejar morir”, entregarse a la muerte del dolor, dar la vida por el mundo, es solo el camino de los “Cristos”, aquellos que son capaces de transformar la oscuridad y con ella poder volver a ser parte de “la consciencia Cristal”.

“Aquel que no tiene miedo a morir no puede experimentar emoción alguna”, no existe pensamiento, deseo, creencia, ni nada, cuando a la Consciencia no le importa vivir; solo aquellos seres que han muerto en su interior no tienen miedo a perder nada, porque ya lo han perdido todo, justamente eso es la crucifixión, la muerte de la Consciencia del cuerpo y el nacimiento de la consciencia de la luz, la Consciencia Cristal. El camino elevado de la vida es precisamente el camino escarpado, difícil, en el que puedo perder todo ¿Por qué debería tomar el camino difícil si puedo tomar el camino fácil de la vida que me lleva al mismo lugar? Pero ¿Me lleva al mismo lugar?

¿Ese no es el camino del Cristo? Aquel que nos viene enseñar que, desde el camino del dolor, la crucifixión y la muerte podemos llegar a la cima de la montaña, justamente el camino de elevación interior del hombre comienza cuando “ha renunciado a la vida para sí”, por lo que queda un solo camino: “la vida para el mundo”. ¿Cómo podría alguien entender la transmutación energética si no puede renunciar a su pequeño Yo? Exactamente, el camino de

elevación es el camino en el que el pequeño Yo inferior o Ego, se convierte en el Yo Superior, desde el dolor y la muerte.

El dolor está íntimamente relacionado con la muerte, justamente es la oscuridad la que lleva miles y millones de años sobreviviendo, buscando la forma de no morir, escapando al dolor de los fuegos de su propio infierno. Solo el Cristo puede bajar al mismo infierno y transformar la oscuridad en luz. La guerra antecede al hombre y lo precede, el hombre no es más que un instrumento de la guerra entre dos Consciencias en el interior del planeta, tampoco es el centro y lo más importante del Planeta, recordemos que el hombre es un instrumento para la Consciencia, depende del mismo decidir ¿a qué Consciencia quiere pertenecer? y recordemos que “la Consciencia es en la realidad” es decir, que es en la realidad donde el hombre expresará de manera efectiva la Consciencia que hay en su interior y no como efecto de sus pensamientos o creencias o legalidades, sino como expresión interior del hombre. El hombre expresa la Consciencia que hay en su interior en cada cosa que hace, hasta los actos más oscuros pueden ser parte del amor interior del hombre, como en el caso de un padre que sufre al pegarle al hijo, pero sabe que debe corregir la distorsión en el hijo.

El dolor, como dijimos antes, no refiere a algo particular del hombre a diferencia del “sufrimiento” que sí es particular de cada uno, el dolor es parte de la Consciencia planetaria. El dolor es doble, puesto que por un lado se puede ver el dolor que se encuentra en el interior de la oscuridad de todo lo que rodea al hombre. Si ustedes recuerdan dijimos: “que el hombre pasa a ser consciente cuando se conecta con lo que hay en el interior del Otro y de lo que hay afuera, y justamente lo que hay en el interior del hombre, es dolor y oscuridad.

Por otro lado, mientras más se encuentra en la luz o en la Consciencia Superior o Cristal, mayor dolor se experimenta por “lo que puede ser y no ser”, este es un dolor mucho más grande que el primero, un dolor que no puede ser expresado, que nace del amor más puro. Ver las elecciones del hombre y ver que el mismo elige y elegirá siempre la oscuridad, respetar la elección del mundo y de cada persona, de ser parte de la oscuridad en cada elección, el hecho de poder, ver y experimentar algo diferente, lleva a sentir el dolor más desgarrador de todos, ver que todos eligen la oscuridad y la muerte, porque

como sabemos, cuando el hombre elige la oscuridad, deviene la muerte como dispersión y olvido, y no como liberación y renacimiento.

Ver cómo todo se apaga en el interior del hombre, que este va cayendo en el olvido lentamente y no puede hacer nada para evitarlo, porque eligió la oscuridad y el dolor. Eligió la emoción, las heridas, los traumas, eligió el miedo, la supervivencia, el egoísmo, la vida material y todo lo que significa la oscuridad, eligió ser parte de la consciencia de Theia o satanás.

En la transmutación se consume el dolor, al dejarse morir, al renunciar a la vida, a la materia, a todo aquello que refiere al mundo externo, la Consciencia vuelve al interior liberándose de las ataduras de la realidad, llevando a que una parte de la realidad se transforme y vuelva al interior. La transmutación no es una elección del hombre, sino que es consecuencia de la luz en el interior del hombre, la verdadera luz, no la que el hombre cree, dado que como sabemos, la oscuridad se viste de luz y amor, para aferrarse a algo del mundo externo y de esa manera sobrevivir, ¿No es acaso el negocio de las religiones eso? Todas y cada una utiliza parte del mensaje original transformando el mismo para conseguir beneficios, pero de nada sirve, dado que todo termina en olvido y dispersión, sin importar cuanto se resista, la lucha no sirve de nada, puesto que tarde o temprano toda la oscuridad va a morir y con ella el hombre y sin importar cuanto lo niegue, construir la vida desde la ilusión es el peor de los caminos, pero el hombre no escucha las advertencias, simplemente la ilusión es más hermosa.

Sabemos que si hay “lucha” debemos entender que la energía se está apagando, sin importar las ilusiones que construya el hombre en su interior, debemos ver que siempre y en todos los casos, que la Consciencia se está apagando y podemos ver que hay lucha en el interior del hombre, porque la misma produce todo tipo de emociones.

Cuando la Consciencia se mantiene conectada a la luz, no tiene miedo de perder, de morir, o de dejar nada de la realidad, simplemente cada día es una pequeña muerte en el interior del hombre, donde este va abandonando la realidad, al renunciar a cierto aspecto de esta, a un pensamiento, una creencia, una interpretación, una razón, o lo que lleve a mantener la Consciencia en la

realidad externa; la Consciencia vuelve al interior y descubre la completud y la perfección. Mientras más interior se vuelva la Consciencia, mayor será la transmutación en su interior, puesto que mayor será el deseo de liberación del hombre, dado que es el deseo interior el que construye la realidad del hombre.

El deseo interior, no refiere al deseo como efecto de la búsqueda de placer y la ilusión, sino que el mismo, nace de la dirección y el sentido que se le da a la voluntad interior. ¿Nunca se preguntaron qué consecuencia tiene que queramos tal o cual cosa de la vida? Todos quieren vivir, vivir experiencias, experimentar felicidad, plenitud y todas las cosas hermosas del mundo, sin entender las consecuencias. La Consciencia tiene dos formas de enfrentar el dolor, una es por medio de la renuncia y la liberación, siendo esta forma la menos pensada y la segunda, refiere al sostenimiento de la ilusión. Lo que conocemos como deseo, es la voluntad dirigida al exterior, mientras que la renuncia y la liberación es la voluntad dirigida al interior.

Dijimos que la oscuridad entra en el hombre por medio de las heridas y traumas, donde el sujeto se encuentra con la posibilidad efectiva de pérdida o menoscabo, que lleva a la Consciencia experimentar la posibilidad imaginaria o simbólica de muerte. Cada pérdida es entendida como una pequeña muerte, cada vez que el sujeto se encuentra con esa muerte, busca tratar de escapar de la misma, justamente a eso refiere la construcción del Yo y todos los aprendizajes exteriores, que refieren a la manera en que el Yo busca darle sentido a la pérdida y la muerte.

La verdadera enfermedad no es creada por la herida o el trauma, sino que la oscuridad refiere al punto donde la luz no puede entrar, donde la energía se condensó se rigidizó y se construye de manera tal que la legalidad de la estructura llevará a que se formen uniones tan fuertes imposibles de desarmar. Como vimos, la enfermedad se produce con la construcción de uniones cada vez más fuertes entre los elementos que llevan a que la consciencia vaya perdiendo su flexibilidad interior, no permitiendo que la luz pase y la energía se estanque, si la luz no pasa, la energía no circula y se estanca.

La energía se estanca no por las heridas y los traumas, sino por la negación del dolor y la salida a la ilusión. La Ilusión es la construcción social y

cultural, que le permiten al hombre vivir bajo la lógica encubierta del placer, sin necesidad de enfrentar la pérdida o la muerte que ocasiona las heridas y los traumas. Nadie quiere morir, ni perder nada, eso lleva a la resignificación de las heridas y los traumas, si no existiera la pérdida o la muerte, tanto el trauma, como cualquier tipo de daño o menoscabo no tendría sentido alguno. Justamente, es la resignificación desde la negación de la muerte, lo que lleva a que las heridas, los daños y los traumas pasen a tener un valor importante en la vida del hombre. Recordemos que esta energía estancada será la que luego causará todas las enfermedades.

La resignificación del dolor desde la muerte, la pérdida y la destrucción, es lo que lleva a que la oscuridad no pueda ser erradicada del interior del hombre. Podemos entender el dolor y la pérdida desde el lugar de la liberación y el amor o entenderlo desde el lugar del menoscabo y la destrucción. Por ejemplo, si alguien nos viene a robar, a violar o a matar, podemos entenderlo desde el lugar del miedo y la oscuridad, sintiendo que el Otro nos quiere lastimar, dañar o destruir, o podemos entenderlo desde “la ofrenda y el sacrificio”.

La ofrenda y el sacrificio refieren a la posición del Yo que se encuentra en el amor y la liberación, no se puede separar la palabra de ofrenda y sacrificio dado que su significado debe ser entendido como una sola unidad. Cuando nos referimos a ofrendar, hace referencia a “ofrecerse a sí mismo” ofrecer el Ser Interior al servicio del mundo y del Otro; por otro lado, el sacrificio, refiere a la renuncia de todo cuanto quiero, busco o deseo, debido a un fin superior (este fin no debe ser buscado por el hombre, porque el fin es en sí mismo más allá de lo que el hombre puede ver y solo puede ser conocido por la Intuición).

Recordemos que la Consciencia refiere a como entendemos cada aspecto de la vida y la Consciencia “es en acto” y “cada tiempo, ya sea pasado, presente o futuro es ahora”, como todos los espacios y todas las situaciones son siempre las mismas. Entendiendo esto, podemos ver que en el caso que me puedan robar, violar o matar, que haya pasado, este pasando o vaya a pasar, puede ser entendido desde la ofrenda de dar la vida y sacrificar todo beneficio, incluso aceptar todo menoscabo a razón de un fin superior. Parece

una contradicción que “me hayan matado”, pero debemos recordar que la Consciencia no desaparece con la muerte.

La posición de ofrenda y sacrificio es la posición que debe tener el Yo para que la oscuridad no entre en su interior, esta posición es la que refiere a cualquier posible daño, menoscabo o dolor, mientras que la transmutación energética refiere a algo que ya se encuentra en el interior del hombre o algo que el hombre puede tomar del exterior. La posición de ofrenda y sacrificio no es otra cosa que la posición de amor interior que protege al hombre frente a cualquier tipo de oscuridad que intenta entrar en su interior. La herida, los traumas o cualquier daño, solo puede ser entendido desde una posición de lucha, pérdida, daño o menoscabo, a partir de la cual puede entrar la oscuridad en el interior del hombre.

Cuando hablamos de que el pasado y el futuro, son ahora, significa que todo lo que pasó es entendido e interpretado, desde el lugar de la pérdida, menoscabo o daño, pero ¿Qué pasa si tomamos cualquier situación en la que se haya experimentado dicho daño, pérdida o posibilidad de muerte y la transformamos entendiéndola desde otro lugar diferente? Justamente, el poder para entender las cosas de manera diferente es el gran poder de la Consciencia. “Nada pasa realmente y todo está pasando al mismo tiempo”.

El mayor problema del hombre no se encuentra en su realidad externa, sino que se encuentra en la manera en que cada uno “puede ver la vida”, eso es la posición, donde todas y cada una de las personas tienen una posición bastante nítida y definida de cómo ver la vida. Nadie en su generalidad puede ver la vida más allá de su posición, esa posición como ya vimos es totalmente defensiva. Justamente, para poder curar algo las defensas deben caer y la persona debe dejar de defenderse frente a la realidad para poder escuchar el mensaje que esta tiene para darle.

Lo que determina al final el grado de Consciencia de una persona o si la misma se encuentra en la luz o en la oscuridad, refiere a como cada uno puede ver la vida. Pero la posición no permite que el sujeto se dé cuenta como está viendo la vida, por lo que lleva a que la mayoría de las cosas se repitan eternamente, debido a que la persona no puede ver esa posición defensiva.

La posición como una estructura definida de ver y entender la realidad, es lo que no nos permite poder cambiar la Consciencia y la manera de ver la realidad. Por ejemplo, cuando miramos el pasado, el presente o el futuro, siempre lo estamos mirando desde una posición, pero si no hubiera esa posición, podríamos tomar un hecho o situación de nuestro pasado y ver constantemente cosas diferentes, pero si vemos las mismas cosas contamos la misma historia, es porque hay una posición definida que lleva a que la Consciencia se mantenga moviéndose en nuestro interior de determinada manera.

La posición de “ofrenda y sacrificio” podemos decir que es la mejor manera de poder ver y entender la realidad, dado que refiere a que uno está abierto y es capaz de renunciar para poder transformarse interiormente. Esta posición de ofrenda y sacrificio es muy operativa a la hora de poder trabajar con la oscuridad interior, puesto que lleva a que esta no pueda esconderse, dado que no permite que el daño o el resentimiento sea alojado en el interior del hombre. Lo importante siempre es no alojar en el interior la oscuridad, de hecho, es lo más importante de la vida, porque si tenemos la oscuridad en nuestro interior, esta nos llevará a que no podamos ver la realidad como es, sino como la oscuridad quiere.

Cuando hablamos del fin mayor en la posición de ofrenda y sacrificio, debemos entenderlo como la forma efectiva de no poder guardar en nuestro interior el dolor, el daño o el resentimiento. Cuando Jesús dice: “Señor perdonadlos, no saben lo que hacen”, no debemos entenderlo como una charla real entre un Dios y Jesús sino como una posición interna del mismo, donde este no permite que la oscuridad entre en su interior, dado que él puede ver que la oscuridad puede entrar de manera muy simple en el hombre, si la posición no es la de amor y compasión, o también llamada ofrenda y sacrificio. El amor me protege de la oscuridad y hace que esta pueda pasar sin quedar en el interior del hombre, mientras que, alcanza un solo pensamiento causado por el miedo y el dolor, para que la oscuridad entre en el interior del hombre.

El Secreto para que la oscuridad no entre en el interior del hombre, refiere a la posición de sacrificio, donde se pone frente al altar lo que más quiere el hombre, es decir, que el hombre renuncia a lo que más quiere, porque

desde el momento que el hombre quiera algo, la oscuridad podrá entrar en su interior, porque sencillamente se ha formado un objeto mental a partir del cual podrá esconderse y a partir del mismo utilizar al hombre. Sacrificar o renunciar a lo que uno más quiere, debe ser un acto interno, no un acto externo.

La diferencia entre un tipo de renuncia y otra es de notable diferencia, siendo la renuncia como “acto externo” un acto basado en un beneficio posterior que nunca será obtenido, llevando a que la oscuridad se incremente de manera mucho más fuerte en el interior del hombre, dado que en su interior del hombre no ha renunciado a nada y todo sacrificio es solo en apariencias, esto pasa en la mayor parte de los casos, por eso mismo la oscuridad sigue en el interior del hombre. Mientras que el sacrificio o la renuncia como “acto interno”, no está hecho para el afuera, es decir, es del sujeto para el sujeto y no se espera ningún tipo de beneficio, esta renuncia no es observada por el mundo y solo es para el sujeto que renuncia al objeto y con ello a la oscuridad, por amor al mundo o al Otro.

Este tipo de renuncia no tiene mayor sentido, ni lógica para los seres humanos en evolución, dado que ¿Por qué deberían renunciar a algo si no van a conseguir ningún tipo de beneficio de esa renuncia? Pero es que la renuncia y el sacrificio de la que estamos hablando, refiere a que el sujeto siente que todo objeto mental lleva al control de su Consciencia, esto es algo que todos los practicantes pueden notar. Cada vez que quieren algo de la realidad, este objeto pasa a dominarlos internamente. Entonces la renuncia y el sacrificio nacen del entendimiento y la búsqueda de la liberación interior del hombre, porque puede entender, que mientras que haya un objeto en su mente, habrá dolor y sufrimiento.

Mientras que haya algo que el hombre quiera, habrá algo que le cause daño y dolor en su interior, la búsqueda de placer, de amor, de felicidad, de todas aquellas cosas, llevarán al hombre a terminar por las sendas del dolor, pero el hombre no renuncia y sacrifica “todo” porque si, sino porque siente que su búsqueda es siempre de otra cosa, busca su “liberación”. Desde que el hombre comienza a buscar su liberación de las cadenas del mundo, comienza el proceso de elevación y de crecimiento interior, el hombre comienza a

entender, que allí donde “duele”, debe renunciar y sacrificar todo. Y entiende que la renuncia debe ser interior, para sí y para su liberación, no para el Otro.

No hay mayor error que vivir para el Otro, esperando algo del Otro, dado que cualquier renuncia y sacrificio por el Otro, terminará en frustración dado que al final del día nos quedaremos con las manos vacías. Pero hay una diferencia entre quedar con las manos vacías habiendo soltado aquello que nos atrapaba, que quedar con las manos vacías pensando que eso no se tendría que haber ido de nuestra vida.

La oscuridad no puede ser evitada, está en todos lados, es dueña del mundo externo del hombre y ha conquistado su civilización, vivir en ella hace totalmente imposible esquivar la oscuridad y el miedo, dado que está en todos lados. Pero al liberarnos de los objetos mentales, no habrá punto en el que la oscuridad se pueda esconder en el interior del hombre, el proceso de la transmutación energética es lo que nos permite transformar o digerir los objetos mentales.

Sabemos que se ha logrado la transmutación porque el objeto ha desaparecido de la mente y de la realidad, pero si el objeto desaparece de la mente, pero no de la realidad podemos decir, que la oscuridad sigue escondiéndose en el interior del hombre. Podemos ver siempre y en todos los casos que la transmutación se realiza desde el deseo interior del hombre, todos los procesos se realizan desde el deseo interior del hombre, donde la transmutación se produce cuando la intención interior o el deseo más profundo en el hombre son de “amor puro”. Ese amor totalmente puro refiere a la intención que nace en el hombre donde el sujeto nada quiere para sí.

Esa intención libera al hombre de los objetos mentales interiores y como dijimos, no podemos liberarnos de la oscuridad mientras que haya un objeto en la mente del hombre donde la oscuridad pueda esconderse. La oscuridad siempre y en todos los casos espera una reacción, busca tocar el dolor en el interior del hombre y producir un daño en su interior para a partir de allí poder entrar. Si el hombre deja que la oscuridad entre y pase por su vida, sin reaccionar ante la misma, esta no entrará en el interior del hombre. En el momento que respondemos ya sea desde el pensamiento, la emoción o el acto

frente a la oscuridad de afuera, esta misma ya se encuentra en nuestro interior, pero si dejamos que la oscuridad nos destruya, destruya todo lo que hay en mi vida, he tomado la decisión correcta, proteger lo único verdadero y valioso que es “mi Consciencia”.

Cuando nada queremos y nada nos importa, la oscuridad no puede entrar en el interior del hombre, esta oscuridad que se encuentra en el exterior puede llegar a atacar contra la vida física del hombre. Siempre debemos ver que no son las personas las que buscan dañarnos, lastimarnos o hacer que sintamos dolor, es la misma oscuridad que se encuentra en el interior de estos y los gobierna desde adentro. Todos y cada una de las personas de este mundo “son instrumentos”, no podemos culpar o castigar al Otro por esto, porque al hacerlo la oscuridad se encontrará en nuestro interior, causando todo tipo de emociones, recordemos que todo nace desde el dolor, es esto lo que debemos dejar que pase por nuestra vida y no responder o reaccionar al mismo.

Cuando el dolor pasa, pero no hacemos nada con esto, debemos saber que volverá las veces que sea necesario, pero si ese dolor se convierte en un pensamiento o deseo negativo es allí donde la oscuridad puede entrar. El simple deseo interior dirigido por el pensamiento puede hacer estragos en la vida de la persona. Por lo que sin importar el dolor que podamos experimentar debemos mantenernos incólumes en un corazón puro y una mente clara, es decir, en la posición de ofrenda y sacrificio. El dolor lleva a que la intención o el deseo interior del hombre sean transformados en lucha y sobrevivencia; desde el momento que pasa esto, la oscuridad se encuentra en el interior del hombre.

El dolor por miles de años fue utilizado y seguirá siendo usado por la oscuridad, como forma de extraer energía y gobernar la mente del hombre, un hombre herido puede elegir dejarse morir o luchar para sobrevivir enfrentando lo que sea necesario, justamente es allí donde la oscuridad entra. Pero también el dolor puede ser transformado en amor, justamente al dejarse morir, al dejar que la vida lo aplaste y lo destruya. Cuando elegimos dejarnos morir, simplemente estamos diciendo “mi cuerpo no es lo verdadero”, “todo lo que tengo, lo que veo, lo que siento, lo que vivo, lo que creo, no es verdadero”, esto nos lleva a vivir en el amor. Porque aquello que no nos permite amar es la falta

de libertad interior, por lo que cuando nada nos limita, solo amor puede fluir. El miedo, nace siempre de la limitación y la oscuridad la utiliza para alimentarse.

Cuando dejo que la vida y la oscuridad me destruyan totalmente sin reaccionar, me encuentro en una pequeña crucifixión donde luego renaceré en la luz. Siempre nos enseñan a luchar, “a ganar y a ser los mejores”, pero nunca nos enseñan a “dejarnos lastimar sin ser lastimados”, “a perder sin perder” o “a no Ser algo que no podemos Ser”. Acepto el dolor en mi vida, sin importar todo lo que destruya porque “Yo no soy eso”, “yo no soy mi trauma”, “yo no soy esa herida” “Yo no soy lo que pierdo o lo que tengo”, “Yo soy la luz del mundo” “el amor puro” que nada podrá transformar porque mi deseo interior se mantiene puro. Recuerden que la Consciencia solo sabe una cosa: “Ser”, la Consciencia puede ser en el Trauma, la herida, la representación o puede Ser más allá de todo aquello que intenta definirme.

Justamente es llevando a que el deseo interior del hombre o su intención pura se convierta en una intención de supervivencia, de lucha y miedo donde la oscuridad puede entrar y “Ser Consciencia”. Pero si el hombre mantiene puro su deseo interior siguiendo la máxima: “Haz de mi lo que quieras, pero Yo Soy la luz”, “pueden destruir mis carnes”, “dejarme en la pobreza”, “matar a mi familia”, “esclavizar mi cuerpo”, “pero mi intención no será corrompida”, mi deseo interior es el de ofrecer mi corazón y mi vida al mundo para servir.

Todo lo que la oscuridad corrompe puede ser reconstruido y puede volver a “Ser”. Muchos dirán: “la vida me llevó a mis hijos, destruyó mi existencia”, “aquella mujer me quitó a mi marido y mi vida”; todas esas cosas son las maneras en que la oscuridad puede vivir y alimentarse de las personas, a partir de dolor que hay en el interior de estas. El dolor es utilizado para alimentar la oscuridad por lo que cuando hay dolor, hay oscuridad. Pero ¿Qué sucede si dejo que la vida se lleve a mis hijos? “¿Cómo voy a dejar que la vida me quite mis hijos? Son lo máspreciado que tengo”, justamente como vemos, la oscuridad puede seguir alimentándose de esta persona, porque esta no acepta la pérdida de sus objetos amados. El no aceptar soltar al objeto, ya sea objeto amado, o cualquier tipo de objeto mental, permite entrar la oscuridad. No olviden que un pensamiento es necesario para una guerra, el sostener el objeto

que hay en la mente, frente al punto de dolor, es lo que lleva a mantener la oscuridad.

De lo contrario, el poder abandonar el pensamiento, el deseo, o cualquier tipo de objeto mental, lleva siempre y en todos los casos a que la oscuridad no pueda entrar. Entonces, se darán cuenta que esto no refiere a algo que se debe hacer una sola vez, sino a una posición constante de “renuncia y sacrificio” o de “ofrenda y sacrificio”, que debe ser parte de la Consciencia constante del sujeto, como manera de poder liberarse de la oscuridad interior. No es importante centrarse en lo que se daña, se rompe o se pierde en la vida, esto es algo que escapa al control del hombre y no es culpa de nadie, puesto que es parte del movimiento de la energía, todo se rompe, se quiebra o se daña, pero en esencia todo sigue siendo, por lo que no es importante centrar la Consciencia en lo que se pierde, se daña, se rompe o la parte herida, puesto que toda herida siempre sana, pero la elección de la energía que vamos a tener en nuestra Consciencia es lo más importante.

La trasmutación de la energía negativa en positiva se encuentra “a una elección de distancia”, a una pequeña elección como la de sostener la ilusión mental construida a partir de objetos y representaciones o la elección de sostener una energía elevada por sobre lo demás. Se llama ilusión porque es la única manera en que la oscuridad puede sostenerse en el interior del hombre, la ilusión donde algo aparenta ser lo bueno, lo bello y lo verdadero, cuando en su interior es todo lo contrario, es ilusión porque muestra ser, es lo observable, lo que experimentamos, lo que se ve y siente, eso es siempre lo imaginario, es decir, que se basa en imágenes para engañar al hombre, donde la energía que no se puede ver, sentir o experimentar, se esconde en el interior del hombre, siendo esta energía la oscuridad de la que estamos hablando.

La trasmutación de la energía comienza con la liberación del “objeto de la ilusión” y todo objeto mental es siempre objeto de la ilusión, cuando no hay objetos en la mente, no puede haber oscuridad en el interior del hombre y podemos ver que hay objetos en el interior del hombre porque estos producen emociones, si algo nos produce una emoción, podemos saber que detrás de ello siempre y en todos los casos se encuentra la ilusión y la oscuridad. Cuando la ilusión es positiva y hermosa, es decir, que estamos muy felices y

contentos con nuestro objeto; y se experimenta de manera negativa cuando el objeto esta fuera del control del Yo.

Cuando hablamos de las heridas, los resentimientos o los traumas, debemos ver siempre y en todos los casos que el objeto no ha sido abandonado, que la consciencia no se ha liberado de esa parte de la consciencia, por lo que el sujeto ha quedado atrapado en el pasado. El dolor que experimentamos es siempre la pérdida del objeto, pero debemos ver que, es necesaria la pérdida para que algo nuevo pueda entrar en la vida y mente del hombre. Lidar con el dolor es bastante simple, dado que solo requiere que dejemos que este dolor sea experimentado sin ejercer ningún tipo de resistencia, simplemente esperamos que se vaya y este se irá. Mientras más sea el deseo interior o la intención de liberarse del objeto, menor dolor se experimentará, dado que el dolor es producto de la resistencia a que el objeto pueda salir del campo de la Consciencia para que algo nuevo pueda entrar.

Debemos ver que el miedo y la seguridad, son siempre parte de una mente enferma que se encuentra estática donde la energía se mueve de manera lenta y que tarde o temprano terminará en enfermedad en la vida de la persona, mientras que el amor y la libertad interior son propios de una mente sana y dinámica. Lo que se busca es mantener la “dinámica activa de la mente”, esto significa que, para que se produzca crecimiento interior, los centros de la Consciencia tienen que moverse muy rápidos siendo el séptimo centro el que marca el compás de los demás centros. El miedo y la seguridad llevan a que la Consciencia se mueva lentamente y que los centros superiores queden inactivos, llevando a que la Consciencia se vaya apagando, haciendo que la energía comience a dispersarse y a volverse oscura. Mientras mayor es el olvido y la dispersión, mayor es la oscuridad que hay en el interior del hombre.

Cada cosa que vemos, sentimos y vivimos tiene involucrada la Consciencia, pero esta consciencia puede verse por un lado como la manera en que entendemos, vivimos y experimentamos el mundo, o como la manera en que circula la energía en el interior del hombre y como vimos, esta energía necesita para circular que no se produzcan descargas eléctricas, dado que la descarga eléctrica refiere a una energía, burda y material que lleva a que la

energía no pueda circular por los centros. Cuando los centros energéticos se van electrificando se van volviendo estáticos y se van apagando, llevando a que solo se prendan a través de esa electricidad desorganizada.

Hablar de curar las emociones es en realidad dejar que la energía o la vibración elevada pueda circular por la Consciencia y el cuerpo, donde podemos ver que las emociones refieren a descargas que se producen porque el sujeto se ha cargado de energía oscura, opaca o densa, llevando a que la Consciencia se mantenga estática o casi estática atrapada en una estructura que no le permite moverse más rápido o acelerar, lo que lleva a apagarse lentamente.

Todas las cosas que pasan en la vida del hombre están determinadas desde su Consciencia y la manera en que esta funciona. Todas y cada una de las personas se encuentran enfermas y esta enfermedad refiere a que la Consciencia ha caído en la oscuridad; liberarse del miedo y de todas las emociones refiere al trabajo del hombre con la oscuridad. La oscuridad, como dijimos, es nuestra herencia humana y la base de nuestra civilización, toda curación refiere, no a una cura individual del hombre, sino a una cura de la humanidad en su conjunto. Las personas pueden estar separadas pero la energía de la humanidad es compartida por todos y es tarea de todos “el trabajo”.

Como podrán observar nadie puede curar la oscuridad en sí mismo, sin curarla alrededor, por la simple razón que la misma tarde o temprano volverá a entrar cuando el hombre menos se dé cuenta. Trabajar con la oscuridad y el miedo, no refiere a trabajar solo con el miedo que se encuentra en el interior del hombre, sino también con la oscuridad que se encuentra en el exterior. El hombre podrá renunciar a los objetos externos y dejar de alimentarse de la oscuridad, pero si no transforma la oscuridad que hay afuera, esta misma encontrará siempre y en todos los casos la forma de entrar.

Podemos ver nuestra curación, no porque cambie nuestra manera de pensar, sino que la curación refiere a “curar la realidad” es decir que, si la realidad nos muestra lo que hay en la Consciencia, es en esta realidad donde se debe trabajar para curar la Consciencia. Cada situación es una posibilidad,

puesto que cada situación es abordada desde el miedo o el amor, el simple hecho de poder soltar el objeto mental como tal, nos lleva a tomar esa posibilidad desde el amor.

Cuando abordamos la vida desde el amor, toda la repetición se cierra y aparece la magia de la creatividad, donde cosas hermosas e increíbles pasan. Cuando hablamos del amor, nos referimos a la posibilidad de soltar los pensamientos, los deseos y las emociones y actuar desde el corazón. Podemos ver las cosas de diferentes maneras y explicarlas de múltiples formas, pero siempre y en todos los casos se vuelven a las viejas verdades. Es el corazón el que cura el miedo, es el amor el que nos lleva a renunciar a todo y a perder el miedo. Justamente el no renunciar nos va llevando siempre y en todos los casos a vivir en la oscuridad. Podemos perder muchas veces la brújula y no encontrarnos, quedando así atrapados en la oscuridad. Pero simplemente volver a escuchar el corazón nos devuelve siempre al amor y nos libera de todo aquello que nos atrapa.

El sentido protege la oscuridad, toda lógica, toda razón, creencia, pensamiento, etc., son partes del campo imaginario y simbólico que revisten lo real para no enfrentar lo inevitable, que es el sinsentido de la vida. ¡Solo el sinsentido nos permite traspasar el miedo! El amor no está en el sentido, ni en la lógica, ni en la razón, el amor es Consciencia y amplitud, es conexión con todo lo que hay afuera, mientras que la oscuridad nos encierra no dejando circular la luz, llevando a vivir desde la lógica, el pensamiento y la razón. Amor es conexión, es apertura, es entrega, es ofrenda y sacrificio; este rompe todo el sentido llevando a que el dolor sea conectado, justamente eso es realmente el dolor: “desconexión”.

Las emociones son siempre y en todos los casos el lenguaje del cuerpo, justamente cuando el hombre apaga su Consciencia, queda atrapado en el cuerpo, viviendo desde el lenguaje de este, que no son otra cosa que las emociones, precisamente, amor, aceptación, perdón, alegría, templanza, etc., no son otra cosa que trascender el lenguaje del cuerpo, dejar de vivir desde descargas eléctricas, para poder sentir la vibración eterna que viene del interior y cura todo. Exactamente, el trabajo de la oscuridad fue siempre desconectar al hombre para que este no pudiera alimentarse de la vibración y de la energía

que brota del interior, llevando a que el mismo viva desde el cuerpo y para el cuerpo. Es allí donde se dice que el hombre “es un animal evolucionado”, justamente porque la Consciencia queda atrapada en el cuerpo, viviendo desde el cuerpo.

La vibración interior, es lo más importante en la vida de un Ser, esto no puede ser entendido en el proceso de evolución, dado que, en este el hombre solo piensa en su vida física, en el mundo y no le importa nada más que esto, la vibración comienza a despertar en el interior del hombre cuando este comienza a liberarse de la oscuridad. Todas y cada una de las personas están atrapadas en la oscuridad, cabalmente esta lleva a que la Consciencia crea que es un “ser humano”. La Consciencia es consciencia, es luz y energía, es vibración, esta no puede ser escuchada porque el ser humano que está atrapado en la oscuridad.

Cada vez que se produce una Curación de la Consciencia, podemos ver que la oscuridad que rodea como una coraza a la consciencia se rompe y se quiebra, esto debe ser entendido como la ruptura del pensamiento en el interior del hombre, es decir, que la consciencia deja de estar atrapada en el interior del pensamiento. Se debe ver que todo lo que existe en la realidad material debe ser considerado pensamientos, todos y cada uno de los pensamientos llevan una parte de la luz atrapada en su interior, esta luz es lo que en la antigüedad se conocía como alma o sustancia primordial de la que parten todas las cosas.

Esta luz no es como la luz que normalmente conocemos, de hecho, no puede ser vista por los sentidos físicos, la luz debe ser entendida como una vibración muy elevada que se encuentra por encima de todo lo que hay en el plano material, mientras que la oscuridad refiere a todo lo que queda atrapado en la materia. Es bastante difícil para el hombre poder ver cuando la luz de la Consciencia se encuentra atrapada en el pensamiento y cuando la Consciencia del hombre se mueve libremente.

Esta libertad de la Consciencia podemos entenderla como “ideas” que vienen a romper las estructuras que forman los pensamientos y llevando a que la energía se acelere. La luz baja desde el séptimo centro, desacelerando la

vibración hasta llegar al primer centro donde queda atrapada en la oscuridad, donde la serpiente se enrosca, por lo que la curación refiere siempre a volver al punto donde la luz puede de nuevo vibrar a velocidades muy altas, esto es bastante difícil, porque implica liberar la consciencia del interior del átomo, o del interior del pensamiento, la Consciencia del átomo debe romperse para dar lugar a la luz. ¿Cómo se hace eso?

La Curación solo puede ser posible a través de la intención del hombre y eso es lo más difícil de ver, dado que estamos hablando de que la persona puede curarse cuando desde su interior surge “una intención pura de curación”, la transformación o trasmutación de la oscuridad en el interior del hombre nace de una intención pura. Pero ¿Qué es esta intención pura?

Las intenciones refieren siempre al punto donde la energía es dirigida. Cada vez que ponemos la intención en alguna cosa, la energía fluye para ese punto o pasa a formar parte de esa realidad. Cuando hablamos de deseo, hacemos referencia a esta energía interior que es puesta hacia un fin exterior, es decir, que en el deseo también hay una intención que dirige la energía interior, pero esta energía es dirigida desde el exterior. Podemos decir, que la mayor parte de nuestra vida, nuestras energías interiores son controladas y gobernadas por la oscuridad o por esos elementales de Consciencia que viven en el interior del hombre. Cuando la Consciencia se da cuenta de verdad y de manera efectiva que se encuentra atrapada en la oscuridad, busca liberarse y es allí donde la intención deja de ser controlada por la oscuridad.

La intención del hombre, como vemos, es lo que controla y dirige la energía interior, es decir, la Consciencia; cada vez que ponemos la intención en algo, la Consciencia se adapta y se acomoda a esa situación, por eso decimos que hay periodos bastante demarcados o diferenciados, donde podemos hablar de evolución o adaptación al mundo externo y es donde domina y controla la energía interior del hombre la oscuridad y el periodo donde gobierna y controla la luz, llamado periodo de elevación o iluminación. Este se caracteriza por el cambio del deseo interior del hombre o también llamada intención, donde esta misma ya no es dirigida a sobrevivir, a luchar, ni a conseguir nada del mundo externo, renuncia a todo beneficio y no le importa adaptarse a la realidad, sino que comienza con el deseo interior o la intención de “liberación interior”.

La liberación interior es la intención pura y verdadera que marca la cura interior o la transmutación de la energía en el interior del hombre, la mayor parte de las intenciones de las personas con respecto a la cura refiere a la eliminación del sufrimiento, del dolor, o a la eliminación de los obstáculos que no le permite vivir como quieren. Pero en esos casos ¿Cuál es la intención? Justamente, esto es lo que marca la diferencia entre una “intención pura” a una intención impura y contaminada. La intención contaminada o impura como deseo de curación nace de la eliminación del malestar para el sostenimiento de los beneficios que el sujeto tiene de la realidad, es decir, que el malestar es entendido como algo intrusivo que viene a molestar la paz del sujeto, pero podemos ver que el sujeto busca en todos los casos volver a su homeostasis anterior, es decir, volver al estado anterior donde obtenía ciertos beneficios de determinadas situaciones y de la realidad.

La Intención pura, no nace de la búsqueda de eliminación del malestar, ni de la búsqueda de recuperación de beneficio alguno, sino que nace del desprendimiento que le causa “el beneficio” al sujeto. Es decir, el sujeto no quiere recuperar su homeostasis anterior, sino que ya no quiere aquello que antes buscaba o lo beneficiaba. Para que haya una verdadera curación interior, el sujeto debe buscar liberarse de los objetos mentales en su interior y renunciar a cierto beneficio, como a cierta parte de la realidad. El “ya no quiero esto para mi vida”, o “nada quiero para mí”, lleva a que el sujeto tenga una intención pura de liberarse de todos los objetos que hay en su interior porque estos producen deseo y movimiento, y el sujeto busca paz y liberación. Es decir, el sujeto ha entendido que todo aquello que le da un beneficio exterior le produce pérdidas y detrimentos en su interior.

Toda elección implica una “pérdida” y la no elección también es una elección, esto quiere decir, que siempre estamos decidiendo qué es lo que elegimos perder, para ganar otra cosa. No se puede no elegir, siempre y en todo momento estamos eligiendo y esa elección se sostiene desde la intención interior del sujeto. Si vemos lo que la persona elige, podemos ver la intención que hay en su interior. Podemos ver que la mayor parte de las personas eligen desde una intención que refiere a evitar el miedo y a luchar contra la pérdida en

la realidad externa, por lo que todas sus intenciones están destinadas a no perder aquello que quieren y valoran.

Cuando la intención se vuelve pura, lo que cambia es el valor que se les daba a las cosas, donde justamente la persona toma Consciencia o se da cuenta, de que está perdiendo algo en su interior, es decir, “que se está perdiendo a sí misma”, toda elección exterior, lleva siempre y en todos los casos a una pérdida de sí mismo, de la interioridad, la elección es la de “perder el Ser para ganar la vida”, el sujeto elige sostener su vida por sobre el Ser, lo que lo lleva a morir en vida, a volverse oscuro, a vivir desde el miedo en su interior. Mientras que la otra elección nos lleva, como Sócrates, a elegir morir en vida, para ganar el Ser. Pero el hombre en evolución no conoce el Ser por lo que siempre y en todos los casos elegirá la vida.

La intención se observa siempre y en todos los casos en cada una de las elecciones del hombre, “mira como elige y podrás ver sus intenciones”, la intención pura lleva a una renuncia a la vida, una renuncia de todo beneficio, porque no quiere perderse a sí mismo, “prefiero morir que aceptar vivir en la corrupción y la oscuridad” dice, el hombre que busca su curación. La Intención interior refiere al sostenimiento del Ser por sobre la vida y la supervivencia, al Ser por sobre los beneficios, al Ser por sobre el miedo. El miedo solo gobierna a los seres en evolución, pero cuando el sujeto busca en su interior, no puede tener miedo, por lo que el miedo habla de seres de Consciencia exterior, seres que eligen la vida por sobre el Ser. El miedo existe como promesa de sostener la vida, pero no de sostener al Ser, este no se corrompe y no se vende, porque no hay en sí mismo la búsqueda o la obtención de ningún beneficio. Es la búsqueda de este beneficio lo que lleva a que la intención se vuelva impura y corrupta.

Pero ¿Por qué es tan importante la intención? Dijimos que la intención marca el sentido de la búsqueda, pero no solo eso, sino que también la intención es lo que determina la realidad del sujeto. Como dijimos, la realidad está siempre determinada desde la Consciencia del sujeto y la Consciencia del sujeto está dirigida desde la búsqueda interior que se puede ver a partir de la “intención”, la intención lleva a la organización de la realidad. Es decir, que toda la realidad del sujeto se organizará de acuerdo con la intención de este. Es

verdad que la realidad se construye desde la Consciencia, esto se produce porque Consciencia y realidad son dos caras de una misma moneda, pero la intención es la que dirige la realidad del sujeto, siendo la que lleva a que determinado tipo de realidad se atraiga a la vida de la persona, por lo que podemos ver el tipo de Consciencia de una persona, viendo el tipo de realidad que vive.

Cuando la intención es pura, la realidad de la persona se libera de todos “los karmas”, o las situaciones creadas que atan al hombre a determinado tipo de realidad, llevando al cambio de esta, como dijimos muchas veces, toda curación interior lo es en la realidad de la persona y no en sus pensamientos. La liberación de las ataduras que atrapan al sujeto en determinada realidad es siempre sostenida desde la búsqueda interior de la persona o la intención como deseo interior del hombre. Todo lo creado en la vida del hombre, “creado está”, por lo que no se puede eliminar, pero si se puede transformar, esa es la transmutación energética, donde al cambiar algo de la Consciencia, cambia también la realidad. Una realidad más elevada no significa una vida con todo lo que uno quiere, sino una vida más simple donde uno puede dedicarse más tiempo a trabajar en su interior e ir acercándose a su Ser. Debemos aclarar, que este “Ser” no puede ser descripto, por eso nunca lo hacemos, solo acercamos meras aproximaciones para guiar al lector, este “Ser” debe ser descubierto, cada capa del Ser es un Misterio en la vida de la persona en crecimiento interior.

La mayor parte de las personas intentan de todo para cambiar su realidad, pero no se dan cuenta de la intención por la que quieren hacer eso, no se dan cuenta de la intención que lleva a que esta persona se mueva internamente, ya sabemos que el movimiento interior dentro del hombre, puede ser en búsqueda de beneficios, que no son otra cosa que la ilusión que les permite escapar momentáneamente del miedo pero que en realidad lo alimentan o desde el amor y la compasión, justamente donde hay búsqueda de beneficio hay miedo, y donde hay miedo no hay amor.

Cuando la intención de la persona es pura y en la búsqueda de liberación del Ser interior, la realidad se va volviendo más perfecta y mágica para ese sujeto, se forma como una realidad paralela donde se experimenta

una especial conexión con todas las cosas, llevando a que todas las cosas sean de acuerdo al deseo interior del hombre, cuando decimos que la intención es pura y no se encuentra corrompida, estamos diciendo que es de acuerdo al patrón original siendo este perfecto, mientras que las intenciones corrompidas e impuras, producen una distorsión del patrón original que conllevan siempre y en todos los casos consecuencias negativas en la vida del hombre a largo plazo.

La curación interior del hombre es siempre una curación de su realidad, mientras que las intenciones impuras y corruptas llevan en todos los casos a que el sujeto se deba encontrar en algún momento de su existencia con su “creación” y experimentar la misma, esto es en esencia la causa del sufrimiento en el interior del hombre.

En la curación interior experimentamos el mismo dolor que en el miedo y la oscuridad, pero lo que cambia es la manera de ver la misma, dado que mientras la mente se encuentra en la oscuridad, el dolor es siempre causado por algo externo, mientras que cuando hay claridad y luz en la vida de la persona, la misma puede ver el dolor, no como algo injusto o ajeno, sino como consecuencia y creación de su propia búsqueda de lo que está mal en su deseo interior. Por lo que cuando nos enfrentamos al dolor y decidimos transmutarlo o transformarlo, simplemente en vez de transformarlo en una emoción o un deseo, lo transformamos en renuncia y amor. El sujeto permite romperse, quebrarse, destruirse, perder todo porque es solo parte de la vida y no parte del Ser interior, ya no hay nada que proteger y de nada que protegerse, puesto que ya no importa vivir o morir, ganar o perder, dado que el Sujeto ha descubierto a su Ser Interior.

El hombre al proteger la vida, alimentaba sin saberlo a la oscuridad, puesto que su vida como ser físico siempre había sido consecuencia de la oscuridad en el planeta, mientras que el Ser y la Consciencia, siempre habían sido parte de la luz del planeta; cada hombre en su minúscula existencia es una célula planetaria luchando por ser parte de la luz o la oscuridad del planeta, por lo que si bien cada hombre siempre en su propia vida, también es consecuencia de la siembra planetaria y parte del resultado de la misma, una

persona podría decidir el resultado final del juego, dado que el hombre no entiende la consecuencias de sus actos.

La curación interior es el acto de amor más grande que puede realizar un ser y es la razón adecuada y correcta de realizarla, esta Es, porque justamente no somos nosotros para nosotros que realizamos la curación, sino nosotros para el mundo, curarnos es en sí la curación del Otro y del mismo planeta, curarnos, transformarnos, purificarnos y limpiarnos es un acto de amor al Otro y al mundo, porque cada cosa que curemos en nuestro interior será algo que ayudaremos a curar del mundo y del Otro. Así como no hay “Maestro” que primero no haya sido “alumno”, no hay alguien que pueda curar al mundo y al Otro, si esa curación no ha pasado por uno mismo.

Es nuestro deber y responsabilidad curarnos a nosotros, para ayudar a que todas las personas a nuestro alrededor puedan aprender a curarse, justamente el que busca su propia curación es porque sencillamente ha entendido lo que significa una “intención pura”, donde uno es capaz de dejar todo en una posición de “ofrenda y sacrificio” donde la intención no nace de un beneficio, sino de lo que debe ser, de lo mejor para el mundo y para el Otro.

Es el trabajo del hombre aliviar el dolor y el sufrimiento del mundo y de cada uno de los seres que viven en él, es el verdadero trabajo y misión del hombre, este trabajo solo puede hacerse cuando el hombre es capaz de transmutar el dolor que se encuentra en el interior del miedo transformándolo en amor.

Como dijimos, el dolor mantiene a la luz de la Consciencia atrapada en el interior de los objetos, llevando a que los mismos creen todo tipo de emociones y sobre todo la emoción del miedo. Cuando el dolor es comprendido desde ese lugar, que llamamos la posición de ofrenda y sacrificio, la intención es totalmente pura, y el deseo del hombre lleva a que este se libere del miedo. El dolor no es porque uno deba “sobrevivir” o “luchar” en la realidad como nos hicieron creer, el dolor es porque el hombre no quiere soltar ciertos objetos, deseos o pensamientos de la mente. Exactamente lo que determina que el hombre ha salido de las filas de la evolución y ha entrado en el sendero de elevación o iluminación, es que el mismo deja de sobrevivir, deja de luchar, ya

no importa el dolor que tenga que soportar, porque todo dolor es transitorio como la búsqueda de placer que lo causó.

El renunciar al placer, la felicidad, completud, etc., por parte del hombre, lo lleva a que el dolor se vuelva transitorio e insignificante. Pero mientras el hombre no quiera abandonar su búsqueda de beneficio que lo atrapa en su cuerpo y su animalidad, no puede liberarse del dolor. Cuando el hombre deja esa búsqueda interior de placer, felicidad, completud, o cualquier tipo de beneficio propio, las emociones desaparecen de su vida, esto ya lo había descubierto Buda hace miles de años; cuando el hombre comienza a buscar la liberación del placer, la felicidad, completud, etc., este mismo se libera del sufrimiento y el dolor. Justamente es allí donde la intención en el hombre se vuelve pura y cristalina, no olvidemos la razón de la existencia humana, que es la de construir el hombre perfecto, pero a la perfección no se llega buscando la perfectibilidad, sino que se llega renunciando y liberándose de las imperfecciones que se encuentran en el interior del hombre.

El hombre vive en una limitación interior, porque este se encuentra en una falta en Ser, porque ha elegido “la vida” en vez del “Ser”, pero el Ser es perfecto e ilimitado, mientras que la vida es imperfecta e ilimitada, justamente la razón de la vida humana, no es para vivir, sino para aprender a soltar la “vida”, durante miles de años, la Consciencia se aferra a la vida material y a todo lo que hay en la realidad material, como si esta fuera la existencia del Ser, por lo que muchas veces el hombre no entiende que “la esencia de la vida es la muerte”, es decir, que el hombre vive para morir, como así también siembra para cosechar.

“La esencia de la vida es aprender a liberarse de la vida”, “vivir para morir cada momento de la vida”, dejar ir, soltar, romper, destruirse, perder, morir, pero ¿Por qué debería usar mi vida para morir cada día si la vida es para vivir? Justamente, si vives para vivir, siembras en la limitación y todo lo que sembraste queda con la vida que se le dio a la Consciencia como algo prestado, mientras que si siembras para la muerte, nada llevarás pero habrás descubierto el único y mayor secreto de la vida, “el Ser Interior”, si no puedes descubrir esto, es sencillamente porque usas la vida para vivir y las intenciones están corrompidas e impuras, llevando siempre a un mayor atrapamiento y

limitación, donde en vez de descubrir el Ser Interior, la Consciencia se amalgama más, se vuelve más oscura, se vuelve más rígida y se va lentamente apagando.

La elección siempre y en todos los casos se encuentra en el hombre y en su búsqueda interior. Nosotros no venimos a salvar al hombre, puesto que es el hombre el que es en sí mismo el instrumento de salvación de la energía, “Tu eres el Salvador del Mundo”, “Tú eres el que puede cambiar la realidad de este, cambiando tu Consciencia”, “tú eres la clave del juego y el que tiene las llaves del destino en sus manos. El poder interior que tiene cada persona es incierto y a la vez totalmente increíble, ¿Cuánto puedes cambiar en el mundo? ¿Cuánto puedes curar siendo tú la luz y el camino para muchos Otros? Todos somos Uno y es nuestra responsabilidad velar por todos, somos nosotros los que podemos salvar, curar y ayudar al mundo, tienes la llave, es tu camino y tu lugar el abrir la puerta y enseñar a que muchos otros puedan encontrar el camino.

Nunca dejes de trabajar, estamos con ustedes, siempre y en todo momento. Cuando la búsqueda y la intención son puras, la luz siempre estará en el interior y con ella una parte de nosotros, puesto que ustedes son una parte de nosotros y nosotros una parte de ustedes.

Quien les escribe Ramiro Castañeda, al Servicio de la Humanidad y del Mundo, en colaboración con los “Hermanos Mayores” y la Jerarquía Planetaria, les deseamos que puedan encontrar el camino y nunca desistan, los estamos esperando.

Ramiro N. Castañeda